

**LAS MEMORIAS PÚBLICAS SOBRE EL CONFLICTO COLOMBIANO.
PERSPECTIVA ANALÍTICA DESDE LOS CENTROS DE MEMORIA**

Johanna Paola Torres Pedraza

**Universidad del Rosario
Escuela de Ciencias Humanas
Carrera de Sociología
Bogotá, D.C
2015**

**LAS MEMORIAS PÚBLICAS SOBRE EL CONFLICTO COLOMBIANO.
PERSPECTIVA ANALÍTICA DESDE LOS CENTROS DE MEMORIA**

Johanna Paola Torres Pedraza

Trabajo de grado presentado para optar al título de socióloga

**Jefferson Jaramillo Marín
Director**

**Universidad del Rosario
Escuela de Ciencias Humanas
Carrera de Sociología
Bogotá, D.C
2015**

ABREVIATURAS

ANUC: Asociación Nacional de Usuarios Campesinos

ASFADDES: Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos

ASFAMIPAZ: Asociación Colombiana de Familiares de Miembros de la Fuerza Pública Retenidos y Liberados por Grupos Guerrilleros

CCxM: Centro Cultural por la Memoria

CINEP: Centro de Investigación y Educación Popular.

CNMH: Centro Nacional de Memoria histórica

CNRR: Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación

CMPyR; Centro de Memoria Paz y Reconciliación

DAS: Departamento Administrativo de Seguridad

DAV: Dirección de Acuerdos de la Verdad del Centro Nacional de Memoria Histórica.

ESMA: Escuela Superior de Mecánica de la Armada

ETA: Euskadi Ta Askatasuna (País Vaso y Libertad)

FARC-EP: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Ejército del Pueblo.

GMH: Grupo de Memoria Histórica

Indepaz: Instituto de estudios para el desarrollo y la paz

NMF: Nelson Mandela Foundation.

RDA: República Democrática Alemana

UARIV: Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas.

UP: Unión Patriótica.

Tabla de contenido

ABREVIATURAS	3
Tabla de Ilustraciones	5
AGRADECIMIENTOS.....	6
INTRODUCCIÓN.....	7
Descripción, antecedentes y justificación del problema de investigación	7
Perspectiva metodológica	10
Perspectiva teórica.....	13
Estructura analítica de la tesis	16
CAPÍTULO 1	18
Los Centros de Memoria: Contextos globales y marcos políticos.	18.
Antecedentes de los centros de Memoria en el mundo.	18
Marcos y agendas políticas que acompañan la creación de los centros de memoria en Colombia.	24
Conformación de los centros, funciones, áreas, líneas de trabajo y públicos a los que se dirigen.	28
Diferencias y semejanzas.	39
Retos y dificultades.....	43
CAPÍTULO 2	48
Los Artefactos y las pedagogías de la memoria como dispositivos de representación del pasado colombiano.....	48
Los artefactos y pedagogías de la memoria.	48
Artefactos de la memoria	50
1- Informes CNMH.....	50
2- Multimedias CMPyR.....	58
3- Multimedias CNMH	63
4- Exposiciones CMPyR:	68
5- Exposiciones – Semanas por la memoria CNMH	71
1- Pedagogías del CMPyR: una búsqueda por la producción de memorias organizativas y comunitarias y por la formación de ciudadanía.....	72
2- Pedagogías del CNMH: formación para la “producción autónoma” de las memorias sobre lo ocurrido desde las comunidades regionales.	75
Un acercamiento al trabajo de memoria que ambos centros realizan a través de las pedagogías.	79
CAPITULO 3	82
Narrar, producir, administrar y exponer las memorias públicas sobre el conflicto colombiano en medio del conflicto.	82
<u>Tejiendo las memorias públicas: Una perspectiva analítica y reflexiva sobre los distintos artefactos de la memoria</u>	82
Las narrativas y representaciones sobre el pasado violento de Colombia como espacios de búsqueda del sentido y tensiones imaginativas.....	85

Hacia unas tipologías de las memorias públicas que producen los centros de memoria: Las memorias públicas como campos de lucha, de denuncia y de reivindicación en el ámbito político.....	98
Usos del pasado: Las apuestas de los centros de memoria por organizar y reorganizar el pasado reciente de Colombia	103
BIBLIOGRAFÍA	110
Libros y Artículos:.....	110
Informes:	112
Sitios WEB:	113
Entrevistas.....	114
ANEXOS	116
Informes CNMH (2008 – 2014)	116
Exposiciones CNMH.....	134
Semanas por la memoria (2008 – 2014)	138

Tabla de Ilustraciones

IMAGEN 1: MUSEOS DE MEMORIA EN EL MUNDO	19
IMAGEN 2: CENTROS DE MEMORIA - ESPAÑA	22
IMAGEN 3: CENTROS DE MEMORIA - ARGENTINA	23
IMAGEN 4: MUSEO CASA DE LA MEMORIA DE MEDELLÍN.....	25
IMAGEN 5: CENTRO DE MEMORIA, PAZ Y RECONCILIACIÓN DE BOGOTÁ.....	35
IMAGEN 6: CAFÉ DE LA MEMORIA Y MURAL DEL CMPYR	36
IMAGEN 7: LÍNEA DE ACUERDOS DE PAZ 1953- 2003 DEL CMPYR.....	37
IMAGEN 8: MEMOMÓVIL DEL CMPYR	39
IMAGEN 9: PAGINA WEB CMPYR Y CNMH	42
IMAGEN 10: LOS 21 INFORMES QUE SIRVIERON DE INSUMO AL BASTA YA!	53
IMAGEN 11: VIOLENCIA SEXUAL REVELADA POR EL GMH.....	57
IMAGEN 12: EL INFORME BASTA YA COMO RELATO DIGNIFICANTE PARA LAS VÍCTIMAS.....	57
IMAGEN 13: CRÍTICAS AL INFORME BASTA YA POR SU LUGAR DE ENUNCIACIÓN Y POR LAS NARRACIONES QUE HACE DEL PASADO	58
IMAGEN 14: BOGOTÁ CIUDAD MEMORIA	59
IMAGEN 15: EJE DE LA MEMORIA.	61
IMAGEN 16: CEMENTERIO CENTRAL DE BOGOTÁ: PERSONAJES DESTACADOS	62
IMAGEN 17: LÍNEA DEL TIEMPO LOS HECHOS DE PAZ.....	63
IMAGEN 18: MULTIMEDIA LA TIERRA YA NO ES PA'L QUE LA TRABAJA	64
IMAGEN 19: MULTIMEDIA REALIZADA CON DATOS DEL INFORME BASTA YA.	65
IMAGEN 20: MULTIMEDIA SOBRE LA DESPOSIÓN DE LA TIERRA EN LOS DEPARTAMENTOS DEL META Y EL CASANARE.	66
IMAGEN 21: MULTIMEDIA SOBRE LOS HECHOS VIOLENTOS OCURRIDOS DURANTE EL 2012 EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA.	67
IMAGEN 22: EXPOSICIÓN ÑAMBI TELEMBÍ VIVE	68
IMAGEN 23: COSTURERO DE LA MEMORIA	70
IMAGEN 26: EXPOSICIÓN DE LAS CARTONGRAFÍAS	74
IMAGEN 27: CAJA DE HERRAMIENTAS “RECORDAR Y NARRAR EL CONFLICTO”	76
IMAGEN 28: CAJA DE HERRAMIENTAS PARA GESTORES DE ARCHIVOS DE DERECHOS HUMANOS, DIH Y MEMORIA HISTÓRICA.	77
IMAGEN 24: EXPOSICIONES CNMH.....	96
IMAGEN 25 MURAL VÍCTIMAS DEL DESPLAZAMIENTO – AV. 26 BOGOTÁ.....	97

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecerle a todas las personas que participaron de esta investigación especialmente al Centro Nacional de Memoria Histórica – Gonzalo Sánchez y al Centro de Memoria Paz y Reconciliación – Camilo Posso y a las personas con las que pude entablar algunas charlas y entrevistas que enriquecieron mi trabajo analítico, gracias a Martha Nubia Bello, María Emma Wills, José Antequera, Alejandra Gaviria, Mónica Álvarez, Nicolás Sánchez, César Osorio, Gloria Inés Restrepo, Tatiana Rojas, Dora Betancur, Juan Camilo Patiño y Vladimir Melo.

También quisiera agradecerle a Jefferson Jaramillo contrariando su deseo de no hacer parte de mis agradecimientos, por su apoyo en este trabajo y las discusiones que sostuvimos las cuales me permitieron preguntarme constantemente por el ejercicio de memoria en el país.

A mi familia, muchas gracias por su apoyo absoluto, a mi mamá que sin su persistencia y esfuerzo no hubiera podido elegir la carrera de sociología y ser quien soy, a mi papá por su comprensión y sus palabras de ánimo en la realización de este trabajo, a Juanito, mi hermano del alma, que me ha acompañado en la vida y ha sido mi amigo incondicional y a mi abuelita quien estuvo dispuesta en muchas de mis tardes de confusión para hablar de la Colombia vieja.

INTRODUCCIÓN

Descripción, antecedentes y justificación del problema de investigación

La preocupación por las memorias del pasado reciente en Colombia -en especial por lo que atañe al conflicto colombiano- ha cobrado mayor interés en las últimas décadas y se ha visto impulsada por los estudios sociales y culturales de la memoria y las agendas políticas relacionadas con temas sensibles para el país como la justicia, la verdad y la reparación a las víctimas. Ejemplo de esto son la Ley de Justicia y Paz (Ley 975 de 2005) y la Ley de Víctimas (Ley 1448 de 2011) marcos jurídicos que han impulsado la indagación sobre el pasado conflictivo colombiano. En nuestro contexto, la memoria entendida como un proceso social por medio del cual una sociedad o comunidad reconstruye su pasado (Halbwachs 2004), se ha conectado también, desde diversos grupos, sectores y colectivos sociales, a la lucha contra la impunidad o contra el silenciamiento de los sucesos ocurridos en casos de violación de los derechos humanos.

Las iniciativas de la memoria -en el caso colombiano- han sido múltiples y de carácter tanto oficial como no oficial, por esta razón el interés de este trabajo se centra en el análisis de la producción institucional de memorias públicas, así como de las representaciones y sentidos que se producen en algunas entidades oficiales sobre el pasado reciente colombiano. En esta dirección, la investigación se pregunta por ¿cómo el Centro Nacional de Memoria Histórica y el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación producen memorias públicas sobre el conflicto colombiano¹? Los centros de memoria se entienden aquí como una forma, no la única, de expresión pública del deber de memoria capaces de institucionalizar la presencia viva del pasado y de expresar que lo público sintetiza variadas dinámicas sociales en la búsqueda del reconocimiento de la memoria de las víctimas (Etxeberria 2010; 3).

Para esta investigación, el ejercicio de memoria que llevan a cabo el CMPyR y el CNMH evidencia que las memorias públicas que elaboran, producen y exhiben más que recordar el pasado colombiano, lo que hacen es representarlo a través de unas maneras particulares de entender el conflicto colombiano y sus actores. Es así, que los centros de memoria más que ser unos vehículos de reconstrucción de la memoria histórica, son unos espacios de representación donde se organizan y reorganizan diversos sentidos sobre el pasado del conflicto colombiano en lo público. Y al ser unas plataformas de representación del pasado, visibilizan ciertas tensiones y pugnas por las temporalidades que se le dan al conflicto, las violencias que se incluyen y los efectos que ha generado. Y esas memorias y representaciones son posibles rastrearlas a través de los artefactos de memoria, que son los mecanismos por excelencia mediante los cuales los centros de memoria han representado y exhibido el pasado reciente de Colombia en lo público.

Siguiendo al filósofo vasco Xabier Etxeberria, se esperaría que los centros sustenten su quehacer en la memoria subjetiva de las víctimas, además, que posean un carácter plural, es decir, procuren por integrar múltiples memorias y dinamicen lo que está llamado a permanecer. En esta investigación se mostrará cómo los centros de memoria hacen parte de las discusiones y debates públicos respecto a las maneras de recordar el pasado en un país, respecto a: cómo exponer y exhibir determinadas memorias, quiénes tienen espacio en

¹ En esta investigación nos referimos a conflicto colombiano porque no se dará la discusión sobre si es un conflicto armado, es violencia política, es una guerra civil o es conflicto interno. Sin desconocer el sentido polifónico de lo que ocurre en el país, se buscará más bien rastrear cómo cada uno de los centros de memoria producen relatos sobre el pasado en el que, sin entrar en complejizaciones teóricas, elaboran unas representaciones sobre lo que ocurre en el país y dan cuenta de las apuestas políticas y de la producción de ciertas memorias públicas en Colombia como centros.

dichos centros para representar el pasado y cómo son los relatos que emergen en estos espacios, así como quiénes harán parte de la producción de los múltiples artefactos y lugares de la memoria que contienen las narrativas sobre el pasado reciente colombiano.

En esta investigación se asume que la producción de la memoria es ante todo, una apuesta política. Es decir, en tanto no existe una única memoria del conflicto colombiano, son muchas las memorias que se encuentran en disputa por ganar un espacio de legitimidad. Además, son múltiples en la medida que no se pronuncian desde los mismos lugares, lo que es evidente en las memorias oficiales, subalternas, subterráneas, hegemónicas etc. Una de las razones que explica esta multiplicidad de memorias en el caso colombiano, es la polarización del conflicto nacional debido a la existencia de varios actores armados, pero también a la reivindicación o la negación que cada uno de ellos hace sobre lo ocurrido, o incluso a la valoración de los mismos desde distintos sectores sociales. En esta investigación consideramos que las apuestas de estas memorias son políticas y simbólicas y están soportadas en luchas por mantener o tramitar recuerdos traumáticos, silencios, olvidos y presencias

Esta investigación es consciente que un asunto que complejiza el entendimiento de la memoria en el país es el hecho de que el conflicto no se ha terminado, haciendo que los desafíos públicos de las memorias se hagan más fuertes. El conflicto colombiano se vuelve entonces un campo de disputa donde se vierten diferentes luchas por la verdad, pero también reivindicaciones de las víctimas, de actores diversos del conflicto e intentos por oficializar o situar en la escena social y cultural determinados sentidos sobre el pasado. Y en este escenario es que los centros de memoria están haciendo públicas unas memorias sobre lo ocurrido.

Los centros, como objeto de indagación en esta tesis, son lugares que no sirven únicamente como medios para recordar el pasado, sino que además cumplen la función de producir y manufacturar ese pasado y en esa medida son calderos de narrativas que dan cuenta, tanto de unos usos específicos del pasado que obedecen a unos intereses claros en el presente como de las memorias públicas que se quieren pronunciar y poner sobre la mesa de discusión. Estos centros pueden entenderse como dispositivos de trámite, gestión y representación de la memoria de una sociedad². A través del carácter narrativo que tienen las memorias que ellos enuncian, se evidencia también el potencial que ejercen en la exposición y pronunciamiento de visiones sobre el país.

El punto en común que une a los dos centros que nos interesa analizar en esta investigación, es su interés o vocación por tejer la memoria de las víctimas del conflicto colombiano con el fin de propiciar el reconocimiento de las mismas, a través de políticas públicas enfocadas en la reparación y la dignificación de estas, más adelante se profundiza sobre el interés de esta comparación. Por esta razón, resulta significativo analizar cómo se da esta producción de la memoria desde dos actores distintos (uno nacional y el otro local) para observar las diferencias y similitudes en las maneras en que las memorias y los olvidos son vehiculizados por dichos espacios. Y también reconocer los diversos usos que hacen del pasado y el tipo de narrativa memorial que fomentan. De igual manera, intenta rastrear cómo perciben el conflicto armado, político y social.

² Jefferson Jaramillo retoma este aspecto desde las comisiones de estudio sobre la violencia en Colombia (Jaramillo, 2015)

Dicho la anterior, derivan de la pregunta central otros interrogantes tales como: ¿Qué usos del pasado reciente están haciendo?, ¿Qué tipos de memorias vehiculizan ambos centros?, ¿A través de qué artefactos políticos, sociales y culturales lo hacen?, ¿Qué mecanismos utilizan para estudiar, exponer y transmitir las memorias?, ¿Qué nociones de víctimas y victimarios están agenciando ambos centros? ¿Qué apuestas políticas o de política pública surgen alrededor de estas memorias? y ¿en función de cuáles intereses se está reconstruyendo el pasado en el presente?

Estas preguntas permiten indagar sobre el estudio de la memoria pública que reconstruyen ambos centros, ayudan a vislumbrar qué es lo que se está pronunciando en la esfera pública y qué consecuencias sociales y políticas tiene pronunciar u ocultar ciertas narrativas del pasado. Rastrear lo que se ha silenciado y olvidado es clave porque tiene que ver con el lugar de enunciación oficial, pero también las inmensas zonas grises desde donde se producen, narran, administran y tramitan las memorias. Estudiar estos centros a la luz de las memorias públicas que producen, permitirá explorar otras lecturas sobre el pasado violento que se producen desde lo público y entran en tensión o son coparticipes con los discursos generados por los centros de poder, los medios de comunicación y la oficialidad.

Aunque reconocemos la amplitud temática en el tratamiento de la memoria en Colombia y siendo conscientes que los estudios sociales y culturales de la memoria abordan distintos temas, nuestro foco de atención se centra en un eje relativamente poco explorado por los académicos, al menos en Colombia, y tiene que ver con las formas en que los Centros de Memoria llevan a cabo procesos públicos de producción de la memoria. Este eje temático parte de considerar el papel ético y político que tiene la memoria en una sociedad como un vehículo de producción de sentido sobre el pasado y el presente. En esta dirección, el interés de esta investigación es rastrear a través de los artefactos de memoria la manera en cómo se produce la memoria, se representa el pasado y los usos políticos que se hacen de las memorias sobre el conflicto colombiano y la construcción de paz.

En Colombia, los temas relacionados con la formación del CMPyR, del GMH y las maneras en que estos se acercan al pasado, han sido abordado por Juan Pablo Vera quien analiza cómo la emergencia de los mecanismos de Justicia transicional en Colombia, ha transformado formas de reflexión y construcción del pasado, y toma como casos los trabajos de memoria realizados por el GMH y el CMPyR con el fin de explorar sus tecnologías de memoria. Catalina Martínez en su tesis de pregrado explora al CMPyR como un espacio de memorialización en la ciudad de Bogotá y como respuesta de una política pública de la memoria en la capital. En este texto la autora da cuenta del proceso de construcción y formación de este centro. Y el reciente trabajo³ de Pilar Riaño y María Victoria Uribe en el que abordan la experiencia del trabajo investigativo del GMH y los dilemas que conlleva construir memoria en medio del conflicto, de la institucionalización de las memorias de las víctimas y del aumento de autoridad dado a ciertos perfiles de víctimas. Las autoras argumentan que el GMH puede ser entendido como un agente de producción de conocimiento sobre el pasado violento de Colombia, que articula varias narrativas sobre la violencia del país.

Los temas relacionados con las representaciones de los pasados desde lo público en Colombia se pueden rastrear a través de varios trabajos que abordan principalmente el museo y el papel que este cumple en la producción de memorias locales y nacionales sobre el conflicto colombiano. Se encuentra, en esta línea el trabajo realizado por la Cátedra

³ ver Constructing Memory amidst War: The Historical Memory Group of Colombia (Riaño y Uribe, 2016).

Manuel Ancizar: “Ciudadanía en Escenas: performance y política de los derechos culturales” (2008) que se centra en las memorias de la violencia desde abajo -las que están silenciadas- y en la construcción de los lugares y los no-lugares de la memoria. Algo a destacar en este estudio es el interés por ver cómo los performances o procesos culturales urbanos dan cuenta de las formas en que está siendo narrado el conflicto desde Bogotá. De igual manera, el trabajo de Pilar Riaño (2005), sobre un proyecto de museo-bus que se realizó en el barrio Antioquía de Medellín, entiende los museos como espacios para producir memorias del conflicto, aunque este museo no es de carácter estrictamente oficial, es un trabajo que da cuenta del papel de la memoria en el museo para la producción de discursos sobre el conflicto desde el presente.

Si bien en Colombia, el tema hasta ahora se abre a la investigación, en Europa se han desarrollado varios trabajos, por ejemplo, en España sobre la época de la república y del Franquismo⁴. En relación con el contexto africano encontramos las investigaciones de Mario Rufer (2010) sobre la memoria del Apartheid en Sudáfrica en los museos de la memoria de Robben Island y de Apartheid de Johannesburgo. En América Latina, los trabajos sobre la producción de memoria desde los museos y centros de memoria, tiene relación con las dictaduras militares en Argentina (Lazzara 2011), Chile (Lyon Cherstin 2011) y Perú (Joseph P. Feldman 2012).

Perspectiva metodológica

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo e interpretativo y privilegia la descripción y la comparación de los trabajos de memoria de ambos centros, a partir del análisis discursivo de los artefactos (informes, semanas por la memoria, multimedias y exposiciones) de la memoria. El análisis de los artefactos de memoria intenta rastrear las prácticas institucionales que permitieron su construcción, su exhibición y su narración en la escena pública, pero dichas prácticas en esta tesis se exploran a partir del nivel de operación de los centros con los artefactos y no en términos de lo que hacen las personas con estos artefactos (trabajo que aún está por hacerse a profundidad en el país). Para ello, metodológicamente se recurrió a entrevistas, a visitas a los centros, a análisis de las páginas de internet, a observación de distintos eventos llevados a cabo por los centros. Igualmente, es de interés para esta investigación, dar cuenta de quiénes son los que representan el pasado en ambos centros de memoria y en esa misma dirección qué apuestas políticas o focos de atención ubican sobre el pasado.

En esta investigación se plantea el ejercicio comparativo con el fin de explicar la producción institucional de memoria pública sobre el conflicto colombiano a través del CNMH y el CMPyR. Siguiendo a Giovanni Sartori, entendemos la comparación como un método de estudio más que como un campo del saber (Sartori, 1999 33). Puede decirse entonces, que comparar implica asimilar y diferenciar en los límites. Las comparaciones se llevan a cabo entre atributos que son compartidos, es decir en los que son similares, y en atributos que no son compartidos. Es decir, que para hacer una comparación es necesario

⁴ Ver los trabajos de Aguilar, P. (1996) “Memoria y olvido de la guerra civil española”, Armengou, M y Belis R (2004) “Las fosas del silencio ¿Hay un holocausto español?”, Aróstegui, J. (2006) “Traumas colectivos y memorias generacionales: el caso de la guerra civil, Juliá, S. (2006) “El franquismo: Historia y Memoria”, Claves de razón práctica y Mir, C. (2001) “El estudio de la represión franquista: una cuestión sin agotar”

que se tengan o bien características en común, o bien aspectos no comparables. Esta comparación debe ser sincrónica, debe darse en el mismo tiempo y debe ser homogénea es decir ser de la misma clase.

La pregunta en este punto es, ¿en qué son comparables el CNMH y el CMPyR? Para responderla habrá que decir en qué aspectos son comparables para esta investigación. Se entiende que los dos centros están interesados en producir unas memorias públicas sobre el pasado reciente del país, un pasado que muestran las características y particularidades del conflicto colombiano. Igualmente están interesados en reconocer y dar a conocer en lo público las memorias de las víctimas que ha dejado el pasado y presente violento de Colombia. Son espacios que hacen públicas dichas memorias a través de unos “artefactos de memoria” similares, como lo son las exposiciones, las multimedias, los eventos y las pedagogías de la memoria. Sin embargo, como se desarrollara en los tres capítulos siguientes, las maneras en como los centros se acercan al pasado y lo representan no es similar, por esta razón, en esta tesis, nos interesa adentrarnos en los modos como están produciendo, exhibiendo y administrando dichas memorias en lo público. Siguiendo a Sartori, en esta investigación se prestará atención a las diferencias en los contextos semejantes que tienen ambos centros de memoria.

Siguiendo a Charles Ragin la investigación comparativa se realiza con el fin de explorar la diversidad, la relevancia cultural o histórica de un hecho, y para hacer progresar la teoría (Ragin 2007, 181). Un aspecto importante de este tipo de investigación es que revela las diferencias entre ciertas categorías de los casos que al inicio del estudio se pudieron definir como similares. Enfocarse en la diversidad es un aspecto significativo debido a que permite que no se caiga en generalidades o uniformismos por que se enfoca en las diferencias entre los casos. Para esta investigación, indagar por la diversidad permitirá revelar las distancias, y las particularidades de hacer memoria en un caso local (CMPyR) y en un caso nacional (CNMH). El interés de esta tesis es por comprender el estado actual de la memoria sobre el conflicto en Colombia, para ello es importante explorar las diferencias entre los centros puesto que su quehacer no es el mismo.

Igualmente, para Ragin la investigación comparada permite evidencia la relevancia de los casos, debido a que ayuda en la comprensión e interpretación de las transiciones o de los eventos históricos al situar casos similares por contraste (Ragin 2007, 185). Parte del trabajo que se realiza en este texto es reconocer y evidenciar la importancia histórica que tienen estos centros en la elaboración y producción de memorias públicas en el ámbito nacional sobre el pasado violento reciente de nuestro país, debido a que sitúan nuevas narrativas y le dan otros sentidos al pasado que le han dado por ejemplo las diferentes comisiones de estudio, los medios de comunicación y los centros de poder político y económico en el país.

Por último, este autor señala que la investigación comparativa ayuda a progresar la teoría debido a que tiene unos marcos de referencia más flexibles que le permiten al investigador a partir del estudio de las diferencias y las semejanzas distanciarse o encontrar nuevos aspectos del marco inicial propuesto (Ragin 2007). Es así, que con la exploración de algunos aspectos de la producción de memorias públicas del CMPyR y el CNMH, se pretende profundizar en el análisis de los estudios culturales y sociales de la memoria en el país y aportar especialmente en el ámbito de la representación y de los sentidos que se le dan al pasado reciente de Colombia en lo público.

El diseño de la investigación está orientado en dos vías: un trabajo de campo y un análisis de archivo y de diversas producciones de los centros. Se vale de la recolección de información de instrumentos metodológicos como la observación directa de espacios y actividades, la entrevista a profundidad (semi-estructurada) con funcionarios de los dos centros, la revisión de diversos documentos oficiales producidos desde y sobre los centros, así como sus páginas web y el análisis particularizado de artefactos de la memoria como son las multimedias, las exposiciones y los informes. También cubre un amplio espectro de revisión de prensa para tener un contexto general del trabajo de los centros, cómo están constituidos y el tipo de agendas políticas que persiguen, así como dar cuenta de su “influencia” en lo público. La investigación plantea como principio metodológico una triangulación de la información en todo momento y tiene la intención de construir vasos comunicantes entre teoría y fuentes para favorecer el proceso interpretativo.

Para ello, se realizaron 12 entrevistas desde la segunda mitad del 2014 hasta la primera mitad del 2015 que se dividieron en dos fases. Las primeras entrevistas abordaron los aspectos generales de los centros, de las áreas en que trabajan, de su autonomía o distancia respecto de los gobiernos que surgieron, las maneras de entender los ejercicios de memoria, los espacios que han elaborado para dar cuenta del conflicto, las formas de entender a las víctimas y el conflicto y sobre los procesos de elaboración de los artefactos de memoria y de las pedagogías de la memoria.

La segunda fase de entrevistas indagaron por las particularidades de cada una de las áreas, sobre las dinámicas de producción de la memoria desde cada área, por el trabajo con las víctimas, en qué momentos la participación es más activa y en cuáles otros resulta más pasiva, por las dificultades y los aprendizajes desde cada dirección. Estas entrevistas arrojaron información sobre los procesos de investigación y sobre la multiplicidad de esfuerzos e iniciativas de producción de la memoria, que no se restringieron a la elaboración de unos informes de esclarecimiento para el caso del CNMH o de unos espacios de reflexión sobre la memoria y la paz con las víctimas para el caso del CMPyR.

A lo largo del texto se recurre a fragmentos de las entrevistas para iluminar e ilustrar las ideas y argumentos planteados en cada uno de los capítulos, lo anterior, con el fin de sustentar ciertas posturas que son resultado del rastreo de información, de la observación de los artefactos y de los eventos elaborados por cada centro. Con este recurso no se buscó inferir ciertos postulados, ni tampoco acometer generalizaciones, sino darle mayor peso o sustento a lo descrito.

En esta investigación se analizaron 21 informes⁵ que comprenden el periodo del año 2008 al 2014. Dicho análisis se hizo a partir de una lectura parcial de los capítulos, de los índices, las introducciones y las conclusiones porque nos interesa rastrear dos aspectos centrales a. las narrativas del pasado y b. la tipología de la memoria que realizan ambos centros. Sin embargo, reconocemos que optar por este análisis en cierta medida limitado, deja por fuera una multiplicidad de aspectos importantes que se pueden indagar en los informes del CNMH - GMH como artefactos de memoria, pero se necesitaría de una mayor profundidad y extensión que no son posibles acometer en este trabajo.

En cuanto a las exposiciones de ambos centros, se abordaron algunas que se exhibieron durante el año 2014 debido a que fue el periodo en el que se realizó la mayor parte del trabajo de campo. En cuanto a las multimedias se tuvieron en cuenta dos para el caso del

⁵ Ver anexos: Cuadro informes CNMH

CMPyR y cuatro para el caso del CNMH, los criterios de selección están relacionados con que fueran potentes para entender las producciones de memoria pública que realizan ambos centros. Estos artefactos de memoria se observaron bajo tres aspectos de análisis a. los relatos y las narrativas que producen sobre el pasado reciente colombiano, b. las memorias públicas que están administrando en el presente y c. las nociones de víctimas, victimarios, conflicto (temporalidades), paz y derechos humanos que están elaborando.

Este análisis se acompañó de una revisión de prensa sobre los años 2008 hasta 2014, en donde se analizaron 66 noticias sobre los 21 informes y las semanas por la memoria del CNMH; con relación a las exposiciones, se analizaron 11 noticias sobre “ausencias” y Rio Abajo que fueron exhibidas por el CNMH y 2 noticias sobre las exposiciones “los visibles” y “Yuyanapaq para recordar” exhibidas por el CMPyR. Esta revisión de prensa tuvo como finalidad, evidenciar las maneras en que los medios de comunicación escrita (nacionales, regionales y alternativos) dieron cuenta de los artefactos de memoria de ambos centros, también se quiso rastrear la difusión de estas noticias en los medios y procuró hacer un análisis comparado de los intereses de los medios de comunicación escrita por ciertos informes o exposiciones de ambos centros. Este abordaje ayudó a la comprensión de la memoria pública que ambos centros están ayudando a posicionar.

Perspectiva teórica

En la exploración de la literatura existente sobre el tema realizada previamente, se encontró que en los estudios sociales y culturales de la memoria algunos trabajos se centran en la reconstrucción de las memorias, otros abordan las maneras en que dichas reconstrucciones del pasado son representadas, otras analizan cómo estas lecturas del pasado son usadas en el presente. Sin embargo, para el interés de esta investigación, se buscó triangular tres dimensiones a. memorias públicas, b. representación y c. usos del pasado debido a que nos interesa ver cómo se hacen visibles estas dimensiones en los ejercicios de memoria que realizan en lo público ambos centros de memoria. A continuación mostraremos algunas de las vetas teóricas que alimentaron nuestro análisis.

Siguiendo a Mario Rufer la memoria pública nos habla de cómo en una sociedad o grupo social se generan o se articulan diversas producciones materiales y simbólicas sobre el pasado, algunas de las cuales tienen voz o autorización en la esfera pública (Rufer 2012: 35). La memoria pública habla de un espacio de generación de pugnas, tensiones o fricciones, mediante las cuáles ciertas narrativas sobre el pasado son discutidas y tensionadas públicamente construyéndose en relación conflictiva con diversos sectores políticos, culturales y sociales⁶ (Vinyes 2009).

Los estudios sobre memoria pública como el trabajo de José Rueda Lafford⁷ resultado de su tesis doctoral sobre la memoria pública del comunismo en el franquismo o el de Mario Rufer también resultado de su tesis doctoral sobre Sudáfrica y Argentina se centran en los debates y las luchas de las representaciones públicas del pasado, entendiendo las múltiples locaciones y los diversos artefactos que tiene la memoria y que entran en tensión al momento de narrar pasados. Estas locaciones se entenderán como los espacios o lugares de enunciación desde donde se pronuncia y produce la memoria pública, que para el caso

⁶ Intervención de Ricard Vinyes, en la Cátedra Internacional por la Memoria Marc Bloch; en el panel “Iniciativas y proyectos nacionales de Museos de Memoria”, de la conferencia internacional “Experiencias nacionales e internacionales de Museos de la Memoria” realizada en FLACSO Chile, los días 5 y 6 de noviembre de 2009.

⁷ ¿Un pasado que no cesa? Discurso patrimonial y memoria pública comunista en el franquismo y la transición española

de esta investigación son las voces de las víctimas, de los artistas y de los académicos o expertos de cada centro de memoria.

Ahora bien, en tanto esta tesis centra su atención en el análisis de producciones públicas de memoria se entiende lo público como el escenario donde una serie de prácticas artefactuales se abren al debate, a la discusión, a la proclama y a la reivindicación tanto a través de formas y estrategias virtuales como físicas, especialmente por vía de eventos, foros y conversatorios. La noción de lo público de Hannah Arendt (1993) es central para esta investigación, ya que señala que lo público guarda una estrecha relación con la construcción de un mundo en común, es un espacio que es políticamente creado, el cual se constituye a través de unas prácticas políticas compartidas, esta noción la autora la rastrea a partir del significado de *La Polis* para los griegos en donde se encontraba ya una estrecha relación entre lo público y lo político. Para Arendt la idea de esfera pública está íntimamente relacionada con la visibilidad, con la posibilidad de que el otro pueda oírlo y verlo. Esta manera de entender lo público nos ayuda a ver el interés que tienen ambos centros por producir unas memorias que son visibles ante la sociedad civil para interpelar los discursos hegemónicos de los medios de comunicación o las versiones de ciertos políticos sobre el pasado reciente del país.

De acuerdo con Jesús María Molina en su texto *“Democracia y Esfera Pública Colombiana”* señala que las diferentes acepciones de lo público remiten o comparten la idea de la construcción de lo colectivo o lo común. En ese sentido, se podría decir que la apuesta de los centros también tiene que ver con unos esfuerzos por construir en común con las víctimas y parte de los sectores sociales lo que ha ocurrido en el país y los significados que estos tienen en el presente. Es poner en común una memoria pública de lo que se ha vivido en la guerra en Colombia, pasar lo que tal vez hacia parte de unas instancias privadas de las personas o ciertas comunidades a unos escenarios públicos, a la sociedad civil, hay un interés a través de los artefactos de memoria de ubicar en la esfera pública historias que estaban silenciadas y hacían parte de instancias no comunes o colectivas.

El interés de esta investigación también es por dar cuenta de escenarios, de los debates por las representaciones públicas del pasado y posiblemente de una multiplicidad de voces. Preocuparnos por el “enunciación social” en la escena pública del artefacto de memoria permite ver las voces que están encontrando legitimidad en cada uno de los centros. En el momento en que se ubican unas narrativas sobre el pasado en el espacio público, se visualizan asimetrías con relación a quienes pronuncian dichas narrativas. Estas diferencias surgen porque en el espacio público no siempre se encuentra legitimidad en todas las voces, un ejemplo pueden ser las no académicas o no oficiales, haciendo que los lugares de enunciación siempre tiendan a ser los mismos. Por esta razón, en esta investigación se busca dar cuenta de cómo ambos centros de memoria están abriendo espacios de discusión en lo público a voces que no tienen protagonismo en otros escenarios de lo público, como los medios de comunicación, o las películas, o los museos convencionales etc.

Representar es traer algo ausente al presente, ya que al pasado solo se puede acceder por medio de las representaciones que se hacen de este en el presente. Ricoeur sitúa el problema de este acceso en el pacto de veracidad que existe entre el historiador y el lector (Ricoeur 2000, 3). A su vez, Hayden White señala que este problema tiene que ver con que los hechos no hablan por sí solos sino que es el historiador quien los hace hablar a través de una articulación de eventos que terminan construyendo un tipo de trama; la cual surge del sentido que le da el historiador, no de las fuentes o de los hechos mismos.

Por esta razón, la representación es ante todo un acto creativo en el que se integra la experiencia vivida a unos sentidos que se le dan al pasado. Para Ricoeur las imágenes que se tienen sobre el pasado son las que pueden aceptar o rechazar las representaciones que se realizan, pero estas imágenes pueden no ser fidedignas, debido a que los recuerdos varían entre los sujetos y ahí es donde radica el problema de la veracidad. Sin embargo, para Roger Chartier las imágenes tienen un potencial mayor frente a la palabra para representar el pasado. Según él, la noción de representación cumple una doble función de a. ser la imagen que nos devuelve como idea y como memoria lo ausente y de b exhibir su propia presencia como imagen y constituir con ello a quien la mira como sujeto mirado (Chartier 1996, 80).

Dicho lo anterior, en esta investigación más que enfocarnos en la veracidad de las representaciones que realizan ambos centros, nos interesa observar cómo se trae al presente unos pasados que han permanecido ausentes o silenciados en el escenario público. Sin embargo, era pertinente dar cuenta de los límites que señalan Ricoeur y White sobre las representaciones, puesto que teniendo en cuenta este aspecto es posible entender los sentidos y usos que cada centro le da al pasado reciente del país, los cuales serán trabajados con más detalle en el tercer capítulo

Otra categoría transversal a esta investigación es la noción de *usos del pasado*. Esta noción se encuentra en directa relación con las maneras como es usado el pasado y las narrativas de la memoria desde el presente. Cuando recordamos orientamos el pasado en el presente, lo hacemos por medio de procesos de selección; dichos procesos y usos del pasado son políticos y dan cuenta en el presente de un proyecto de memoria específico (Todorov 2000). Sin embargo, no sólo se hacen usos del pasado, también se abusa de este (Ricoeur 2000), es decir, los abusos se dan por exceso o defecto en el uso de la memoria, precisamente para este trabajo es útil abordar la noción de “memoria obligada” que trabaja Ricoeur, ya que esta se presenta en el ámbito ético/político y es en este espacio donde se impone como un tipo de recuerdo específico.

Comprender que la memoria es necesariamente política en la medida que se recuerda el pasado en función de un presente político, permite entender las disputas, tensiones y pugnas que se generan por posicionar un proyecto de memoria o un discurso del pasado que tenga sentido en el presente. Estas perspectivas de los usos del pasado son retomadas en la actualidad por autores que trabajan la reconstrucción de la memoria de pasados resientes que han sido traumáticos y violentos - y los cuales son retomados en esta tesis- como es el caso de Mario Rufer (2013), Lucía Brienza (2010) y Martina Garategaray (2012) quienes exponen casos específicos de usos y abusos de la memoria pública durante los periodos dictatoriales en Argentina (Brienza y Garategaray) y Sudáfrica -en el Apartheid - (Rufer). Estos analistas, evidencian que las memorias pronunciadas en el espacio público, tienen usos de carácter político y social y sirven como estrategias tanto a los gobiernos de turno como a los medios de comunicación, pero también a los museos o monumentos para pronunciar sus propias narrativas de la memoria que dan cuenta en el presente de unos discursos específicos de nación, identidad y otredad.

Esta noción de usos del pasado es importante para evidenciar -en este trabajo- cómo se está haciendo uso del pasado reciente en Colombia a través de los dos centros de la memoria. Es decir, nos permite ver quiénes y bajo qué lógicas se está narrando y administrando dicho pasado y en función de qué intereses en el presente. Indagar sobre los usos, permitirá ver también las diversas lecturas que se hacen sobre el conflicto colombiano, mostrará las agendas políticas que tienen los centros y que ejercen presión

sobre las narrativas que se quieren pronunciar y producir en la esfera pública. Entender las producciones de memoria pública desde la óptica de los usos del pasado, permitirá reflexionar sobre la forma en que los centros están produciendo, administrando y narrando de manera particular el conflicto colombiano

La noción de usos del pasado se encuentra conectada a las políticas de la memoria o en términos de Brito, Aguilar y Gonzáles “políticas hacia el pasado” que tienen que ver con cómo las sociedades reelaboran sus pasados en un ámbito cultural durante los periodos de transición. Los Centros de Memoria al ser instituciones del estado, por medio de sus proyectos de memoria y de la forma en que intervienen en el espacio público a través de sus diferentes artefactos de memoria encausan políticas de memoria que vale la pena analizar para entender cómo están ayudando a producir un proyecto de memoria ya sea hegemónico a alternativo sobre el pasado reciente (conflicto colombiano). La importancia de revisar esta relación, es que las políticas hacia el pasado cuando promueven la reconstrucción de la memoria y del recuerdo, al tiempo, tienen también una pretensión de homogeneizar o subvertir las lecturas sobre ese pasado.

Como se podrá observar en cada uno de los capítulos, el análisis de los informes, las exposiciones, las multimedias y las pedagogías de la memoria son indispensables para esta investigación, ya que estos son artefactos públicos que vehiculizan unas narrativas específicas del pasado, dan cuenta de una reconstrucción de la memoria y en ese sentido brindan información sobre cómo se está dando uso al pasado desde el presente. Es decir, estos artefactos permiten ver en primer lugar, las diversas representaciones sobre el conflicto, la violencia, la identidad de las víctimas y lo que “sucedió” en el pasado reciente colombiano; segundo, analizar los artefactos permite indagar sobre su carácter narrativo, es decir, la capacidad que tienen para contar una historia y ocupar un lugar en el espacio público; y, en tercer lugar, dejan ver el potencial político que tiene la memoria traída al presente, como artefacto exhibido, como dispositivo que narra produce y expone algo de lo ocurrido, buscando generar una reacción en quien los ve y los recorre.

Estructura analítica de la tesis

La tesis está dividida en tres capítulos, que comienzan desde una óptica general y amplia hacia un análisis más específico, esta organización busca priorizar en cada uno de los capítulos unas metodologías y análisis particulares. El primer capítulo da cuenta del ejercicio de archivo, en el que se buscó información de la situación política y social en el ámbito internacional y nacional del que surgieron los centros de memoria. El segundo capítulo, da cuenta mayoritariamente del ejercicio de campo realizado, evidencia el ejercicio de observación de los artefactos, de los eventos y la revisión de prensa. Y el tercer capítulo ubica el foco de atención al análisis comparado, en donde se indaga por la relación entre el contexto político y jurídico de los centros; la producción de memoria y de las representaciones del pasado rastreadas desde los artefactos de memoria; y la teoría sobre el tema (la triangulación de las tres dimensiones).

El primer capítulo indaga sobre los contextos sociales y políticos en los que han surgido a nivel internacional y nacional los centros de memoria, esto con el fin de develar las apuestas políticas y las agendas públicas y jurídicas en las que surgieron el CNMH y el CMPyR. Igualmente, se describen sus procesos de construcción, de formación de sus direcciones y líneas de trabajo, punto clave para detectar los ejercicios de producción, administración y exposición de las memorias públicas de estos dos centros. También aborda las diferencias y similitudes que tienen los centros en cuanto a sus funciones, autonomía y ejercicios de construcción de la memoria. Finalmente, da cuenta de las dificultades que tienen ambos

centros al producir memorias en medio de una confrontación armada y política que no ha cerrado. Por esta última vía se proponen unos retos que tienen por delante, en su labor de visibilizar las memorias de las víctimas, de propiciar espacios de discusión y de generar alternativas para la participación de la ciudadanía que no ha sufrido directamente el conflicto colombiano.

El segundo capítulo de esta investigación describe los artefactos y pedagogías de la memoria de manera general, ya que se busca tener un espectro más amplio de las producciones de ambos centros e identificar la multiplicidad de mecanismos elaborados por ellos para la exhibición de las memorias. Siguiendo a Mario Rufer este capítulo parte de la idea de que “cuando se discute sobre la representación de la memoria ejercida en el espacio público, [lo que] importan son las formas en que los mundos del pasado son producidos, narrados y encastrados en un presente que es experimentado en medio de relaciones de poder y diferencia” (Rufer 2010; 77). A partir de este principio orientador, este capítulo recoge el análisis detallado de diversos artefactos y de sus prácticas de construcción. Nos concentramos en analizar las páginas de internet, las noticias en prensa, los informes y textos que han publicado, así como los mecanismos de exhibición de las memorias a través de las exposiciones y objetos artísticos, y los eventos diseñados por los centros y las víctimas para discutir sobre temas de la memoria.

El tercer capítulo pretende hacer un análisis comparado de las producciones de memoria de ambos centros bajo unos ejes de análisis que rastrean la relación entre las víctimas y los centros y el lugar de enunciación que ocupan, las representaciones que hacen del pasado, las narrativas que producen y administran sobre la violencia y la paz en Colombia, las memorias públicas que producen y finalmente los usos que están haciendo en el campo político y público. Las preguntas que guían este análisis tienen que ver con ¿Qué están narrando los centros sobre el pasado? o ¿qué representaciones del pasado están haciendo? ¿sobre qué violencias hablan? ¿qué relatos dan cuenta del presente y del futuro? ¿Qué lecturas sobre la resistencia y la construcción de paz están haciendo ambos centros?. En este capítulo, además se tendrán en cuenta los eventos que han construido los dos centros y sus espacios físicos para rastrear las disputas y las tensiones respecto a la producción de memoria que realizan.

CAPÍTULO 1

Los Centros de Memoria: Contextos globales y marcos políticos.

Los centros de memoria son espacios que buscan cumplir con el deber de memoria de recordar los pasados violentos en una sociedad; en ese sentido, pretenden incluir múltiples voces que den cuenta de las distintas narrativas sobre el pasado, las cuales develan tensiones e interés en lo público. En este capítulo se abordan los contextos generales sociales y políticos que permiten la formación de centros de memoria en diferentes partes del mundo y especialmente en Colombia. Esta sección, analiza los marcos y agendas políticas y jurídicas que permiten la conformación del Centro Nacional de Memoria histórica y el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación; además habla sobre las direcciones, funciones y líneas de trabajo que tienen estos centros. Muestra las diferencias y similitudes en sus trabajos de memoria con las víctimas, comunidades y sociedad en general, trabajo que ha buscado abrir espacios -en lo público- tanto a la voz de las víctimas como a la de los expertos. Finalmente, se evidencian los retos y dificultades en la producción de memorias en medio del y del ambiente político de un posible pos acuerdo entre el Estado y la guerrilla de las FARC – EP.

Antecedentes de los centros de Memoria en el mundo.

Desde la segunda mitad del siglo XX se ha visto un auge en la creación de museos de la memoria que buscan recordar los pasados violentos de distintos países en África, Asia, América (norte, centro y sur) y Europa. En algunos casos, promueven luchas por los derechos humanos como ocurrió en países del cono sur en América Latina. Después de la década de los años ochenta, de acuerdo con Andreas Huyssen, se dio un boom de la memoria, que estuvo acompañado por una mayor producción cultural para recordar y conmemorar el pasado, esta mayor producción memorística estuvo –en un principio- atravesada por el debate en distintos países sobre el Holocausto. De esta manera, se fue generando una cultura de la memoria por medio del marketing de la industria cultural occidental que tuvo una inclinación hacia la política (Huyssen 2002; 20). Es decir, tanto la memoria como el olvido, surgieron como preocupaciones de los diferentes gobiernos evidenciándose en sus agendas políticas y discursos como sucedió en los gobiernos post-apartheid, en las dictaduras del cono sur y en los países poscomunistas de la Europa del este.

El boom de la memoria, se ha visto acompañado según Huyssen, de una mercantilización y espectacularización de la memoria a través de los medios de comunicación, de las películas, de los museos y de los sitios en internet. Bajo este contexto, ético, político y de marketing, la reconstrucción de la memoria de las víctimas de los pasados violentos y traumáticos ha cobrado importancia a nivel global en los distintos gobiernos, que como en el caso de Argentina, han pasado de las políticas del olvido a la búsqueda de la verdad para hacer justicia, reconocer y reparar a las personas que han sufrido de cerca los conflictos internos, las guerras, la violencia política y la violación de los derechos humanos.

En Europa, los primeros museos de la memoria estuvieron relacionados con el holocausto. Por ejemplo, -en Alemania este rol lo ha tenido el “Museo Judío” de Berlín (2001), o en Polonia el “Museo estatal de Auschwitz-Birkenau” (1947) y el “Museo de la historia de los judíos polacos”; en Austria se encuentra el “Museo del Holocausto Difere de Viena”⁸.

⁸ Existen varios museos, alrededor del mundo que conmemoran a las víctimas de la Shoah que se exiliaron en otros países fuera de Europa. En Estados Unidos se encuentra el “Museo Estadounidense Conmemorativo

También los museos han hablado del Gulag en Rusia –como es el caso del “Gulag Museum at Perm-36” y del “Museo de Gulag en Moscú”; en el caso español, los museos han hablado de la Guerra Civil en España –como es el caso del “Refugio-Museo” ubicado en Cartagena-.

En el caso de Latinoamérica, algunos de los museos de la memoria tienen que ver con los pasados violentos de las dictaduras militares del cono sur; por ejemplo, en Argentina existe el “Museo de la memoria Rosario”, el “Museo de Arte y Memoria” (2002), el “Museo de la memoria” (ex - ESMA) de Buenos Aires y la “Casa de la memoria y la vida” (2000) en el municipio de Morón; en Uruguay, está el “Museo de la memoria” (2006) de Montevideo y en Chile se encuentran el “Museo de la memoria y los derechos humanos¹⁰” (2010) y “Londres 38” ubicados en Santiago de Chile-. En América Latina, Igualmente los museos de la memoria han tenido que ver con las guerras libradas contra la insurgencia; Así, en países de Centro América como el Salvador se encuentra el “Museo de la palabra y la imagen, tejiendo memoria” y en Sur América, en Perú, se encuentra el museo “Lugar de la memoria” (2014). En Norte América, existe un museo de la memoria que tiene que ver con los discursos estatales en este país sobre el terrorismo, como es el caso del “Museo 11 de septiembre¹¹” que se crea como dispositivo de reparación del Estado a las víctimas.

Finalmente, en el continente africano, un país que ha plasmado en sus museos la memoria del pasado violento ha sido Sudáfrica, ejemplo de ello son los museos de “Robben Island” en ciudad del Cabo y “Museo del apartheid” en Johannesburgo que han tenido relación con los discursos por la conmemoración del apartheid.

Imagen 1: Museos de memoria en el mundo



Museo de Gulag - Moscú

Refugio Museo - España
Fuente: Turismo Alcoy

del Holocausto (USHMM)” (1993) de Washington, en Argentina el “Museo del Holocausto” de Buenos Aires, en Jerusalén el “Museo de la historia del holocausto. Yad Vashem” y en México “Museo histórico y judío del holocausto Tuvie Maizel” (1970/1999).

⁹ En 10 años de la casa de la memoria y la vida, se relata que este lugar es el primer espacio latinoamericano dedicado a recuperar y ejercitar la memoria colectiva, emplazado en el predio donde funcionó un centro clandestino de detención y torturas.

¹⁰ De acuerdo con Ricardo Brosky Baudet director ejecutivo del Museo de la Memoria y los derechos humanos este museo representa la institucionalización de una memoria que estaba subordinada y muestra el esfuerzo por parte del Estado de ubicar el relato de las víctimas en la escena pública. Es la culminación de la memoria oficial. Se relata desde el golpe de Estado y la dictadura hasta la llegada del gobierno democrático. Este museo busca ser un gesto de reparación por parte del Estado Chileno con las víctimas.

¹¹ Se encuentra ubicado en donde estaban las torres gemelas y se construyó de manera subterránea. De acuerdo con Katherine Hite, Jefe de departamento de Ciencias Políticas de Vassar College, la narrativa de este museo se centra en las voces del horror y en la representación de los villanos – Al Qaeda-. Según ella no busca contextualizar lo sucedido o mostrar una relación entre el pasado y el presente.



Museo de la Memoria y los Derechos Humanos -Chile Museo de la palabra y la imagen – Salvador
 Fuente: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. Fuente: Sitios de memoria



Lugar de la Memoria – Perú
 Fuente: Lugar de la Memoria

Robben Island – Sudáfrica
 Fuente: UNESCO

Este boom memorístico no sólo se ha visto reflejado en la creación de museos de la memoria, sino que ha sido también orientado por una producción de un conjunto de iniciativas de memoria como los memoriales, parques o plazas, placas conmemorativas o monumentos, que han permitido conmemorar los pasados traumáticos de manera pública. Estas iniciativas y esfuerzos por preservar la memoria que fue silenciada, han surgido desde instancias locales y nacionales, algunas desde políticas o marcos jurídicos; otras, han surgido desde el ámbito privado, ya sea desde alguna institución o desde las comunidades mismas que quieren recordar a sus víctimas y no permitir el olvido de lo sucedido. Un claro ejemplo de esto, es el museo-bus creado en Medellín o el Museo de la batalla de Jarama, que se encuentra cerca de Madrid en España. De igual manera, muchas de las iniciativas que surgieron –en un principio- como una demanda social o como un proyecto de las organizaciones de víctimas o de derechos humanos –posteriormente- fueron apoyadas por los gobiernos locales o nacionales que permitieron su construcción, este es caso del Parque de la memoria de Sartaguda en España o el Parque de la memoria-monumento a las víctimas de estado en Buenos Aires.

En el caso colombiano, la Ley 975 de Justicia y Paz con la conformación de la CNRR y -a su vez- del Grupo de Memoria Histórica y la Ley de Víctimas empiezan a manufacturar esta idea de deber de memoria desde lo público, posicionando con ello un discurso hegemónico. En esa medida no es extraño que gran parte de los centros de memoria surjan bajo ese mandato jurídico, buscando la reparación de las víctimas y cumplir con dicho deber. Empero, es clave reconocer que los centros se crearon desde varios ámbitos, algunos desde un marco jurídico como una ley o una política de la memoria, otros desde iniciativas privadas y algunos como resultado de una comisión de verdad. Todos ellos, se crearon en coyunturas políticas particulares y en unas administraciones preocupadas por la reconstrucción de la memoria de los pasados violentos, por combatir los olvidos para que no quedaran impunes ciertos pasados. Los centros, por tanto, hacen parte también de esa “cultura de la memoria”, que como lo señala Huyssen, se expresa en una memoria que es

mediatizada, no sólo a través de los medios de comunicación, sino también, por medio del cine, el internet, los museos y los distintos sitios de la memoria destinados por cada país. Ahora bien, un ejemplo de un centro de memoria que surgió bajo una iniciativa privada es *Centre for Holocaust and genocide studies* que se creó en Estados Unidos entre 1998 y 1999. Este proyecto memorístico fue impulsado por el Dr. Stephen C. Feinstein junto a la ayuda de University of Minnesota como parte de una investigación académica. A su vez, se llevó a cabo con el apoyo de USC Shoah foundation¹². Este centro de la memoria del holocausto, se instaló en el campus de la universidad con la finalidad de generar un espacio para el estudio, la reflexión y el dialogo sobre el holocausto, allí, no sólo se encuentra lugares para el estudio del pasado violento en Europa y los genocidios, además está compuesto por un jardín memorial, exposiciones, y una biblioteca que permite que la experiencia del estudio del holocausto no sólo se dé en el escenario académico.

Otro centro que no surgió bajo una ley, sino como una iniciativa privada es el “*Centro de la memoria Nelson Mandela*”, que fue fundado en el 2004 por Mandela como continuación de la tarea memorística en la que viene trabajando la fundación Mandela (NMF). Se encuentra ubicado en la ciudad de Johannesburgo en Sudáfrica. Este centro se pensó como un espacio para recordar la vida y el trabajo de Mandela, con el fin de mostrar sus luchas por la justicia y verdad de lo sucedido en el contexto del apartheid. Este centro pretende proyectar la narrativa del pasado de Mandela como una víctima, que luchó por su libertad y la de quienes sufrieron el apartheid.

En Europa, la cultura de la memoria se ve representada en la existencia de múltiples expresiones de la memoria pública de los pasados violentos, expresada en placas, parques, monumentos, memoriales y museos. En el caso alemán, aunque la cultura de la memoria, de acuerdo con Bernd Faulenbach, intentaría representar la unidad nacional en tanto sería la unificación de la memoria de las dos Alemanias, no podría ocultar que existe una dominación del holocausto sobre las demás memorias del pasado. Esta centralidad de la memoria del holocausto en Alemania (Faulenbach 2009; 44), haría que la memoria sobre la resistencia antifascista –de la que se encargó la RDA- no haya sido representada de la misma manera. Para el autor, en síntesis, se podría decir que en las características de la cultura de la memoria en Alemania se reflejan las cargas y las rupturas de la historia reciente” (Faulenbach 2009; 43) la cual se expresa principalmente a través de memoriales y los sitios conmemorativos.

En España, se encuentran dos centros de memoria que se construyen en el marco de una ley. Uno de ellos es el “*Centro Documental de la Memoria Histórica*” y el otro es el “*Centro Nacional para la memoria de las víctimas del terrorismo*”; éstos se enmarcan en unos intereses por parte de los últimos gobiernos españoles de hacer visible la memorias de las víctimas de la Guerra Civil y de la violencia política sufrida en la formación del grupo ETA en el país Vasco. El primero, fue creado por Real decreto 697/2007 con el fin de reunir todos los archivos concernientes a la época de 1936 a 1978, para este fin, se basó en el ya existente Archivo General de la Guerra Civil Española. Este centro fue fundado el 1 de junio de 2007, en el antiguo edificio en el que se encontraba el Servicio de Recuperación de Documentos de la Masonería comunismo del General franco, ubicado en la ciudad de Salamanca. Entre sus funciones está la de reconstruir la memoria histórica del periodo de la Guerra Civil y fomentar impulsar la participación de la sociedad en el enriquecimiento, preservación, conservación y difusión de los fondos documentales del archivo general del

¹² Es la encargada de hacer los registros audiovisuales de los materiales como entrevistas, videos, fotografías etc. de los sobrevivientes del holocausto

*Centro Documental de la Memoria Histórica*¹³. El segundo centro, es una iniciativa del gobierno vasco, que nace por medio de la Ley 29/2011 de Reconocimiento y Protección Integral de las Víctimas del Terrorismo; así, en el artículo 57 se decreta la creación de dicho centro en el País Vasco con el fin de reconocer y reparar a las víctimas del contexto de violencia política a raíz de la formación del grupo ETA. Sin embargo, por tener agendas políticas distintas con el gobierno español, no se ha podido iniciar la construcción de este centro de la memoria. Estos centros y otras iniciativas de memoria en España surgieron en una coyuntura social y política particular, donde la sociedad civil empezó a demandar procesos de reconstrucción de la memoria histórica de la Guerra Civil y la dictadura; en este caso el estado sacó adelante proyectos de Ley que fomentaron la memoria y la cultura democrática; un claro ejemplo de ello es la famosa Ley de la Memoria histórica¹⁴.

Imagen 2: Centros de Memoria - España



Centro Documental de la Memoria histórica -Centro Nacional para la memoria de las víctimas del terrorismo
Fuente: La Gaceta de Salamanca Fuente: Grupo Tragsa

En América Latina, sucede al igual que en Europa, existen múltiples lugares de la memoria, en donde se conmemora, reconoce y repara a las víctimas de diferentes maneras, ya sea por medio de placas, de monumentos, de parques o plazas, y museos de la memoria. No obstante, las iniciativas de los centros de memoria son más pocas que las nombradas anteriormente. La creación y construcción de estos centros se ha visto atravesada por el contexto político y las voluntades de los gobiernos de turno para que se lleven a cabo estas iniciativas de memoria. Un claro ejemplo de lo anterior, es Perú, donde se crearon dos centros de memoria de las víctimas de la violencia política del interno, a los que no se les dio continuidad por falta de voluntad política de los nuevos dirigentes. Uno de los casos es el “*Centro de Memoria Putacca*” cuya construcción fue aprobada en el 2003 e impulsada con apoyos de la ONG Paz y Esperanza¹⁵, pero una vez finalizó el gobierno de turno que aprobó el proyecto, se cerró el centro de memoria por no ser del interés del nuevo alcalde. En Perú, la creación de espacios de memoria, se ha visto atravesada por fuertes debates que no han permitido la formación de espacios de la memoria a nivel nacional, ya que no se ha llegado a consensos respecto de los responsables del conflicto interno. Por lo anterior “*El lugar de la memoria, la tolerancia y la inclusión social*” se ha demorado 5 años en su construcción y no ha podido abrir la totalidad de sus salas, por disidencias con el gobierno actual de Ollanta Humala, ex militar que fue investigado por un caso de violación de derechos humanos. En este contexto, la posibilidad de que las “voces” de las víctimas estén

¹³ Página web del Centro Documental de la Memoria histórica: <http://www.mcu.es/archivos/MC/CDMH/index.html>

¹⁴ véase introducción de “Derecho y memoria histórica” por José Antonio Martín Pallín y Rafael Escudero Aday.

¹⁵ Espacios de memoria en el Perú. <http://espaciosdememoria.pe/index2.html>

presentes en la esfera pública ha generado grandes tensiones, que no han permitido su participación plena

En Argentina, se encuentran tres centros de la memoria: “*Centro cultural de la memoria Haroldo Conti*” en la ciudad de Buenos Aires, el “*Centro popular de la memoria de Rosario y el Centro Cultural por la Memoria*” (CCxM) de Trelew. En este país al igual que en España se han adaptado los espacios que pertenecieron a la dictadura y que fueron lugares donde se torturó, desapareció y asesinó a las víctimas como los Centros Clandestinos de Detención¹⁶ en lugares y centros de memoria. De acuerdo con Sandra Carreras, la cultura de la memoria en Argentina está impregnada “por la existencia de prácticas del recuerdo y del olvido que vienen de muy larga data” (Carreras 2009; 55), para la autora, el estado siempre ha asumido un rol activo en la configuración de la cultura de la memoria oficial con el fin de instaurar una idea de nación, en donde algunos grupos han logrado inscribir sus memorias y otros se han quedado por fuera de las narraciones de la memoria pública; entre ellas la de los grupos indígenas y los afro-argentinos (Carreras 2009; 68-69). Sin embargo, en la actualidad, los discursos sobre la memoria en Argentina, se han enfocado en el reconocimiento a las víctimas de la última dictadura militar y a la lucha por los derechos humanos, esta cultura de la memoria se ha visto representada en la creación de muchos museos de la memoria, parques, casas de la memoria, monumentos y varios centros de la memoria.

Imagen 3: Centros de Memoria - Argentina



Centro Cultural de la memoria Haroldo Conti-Centro Popular de la Memoria-Centro cultural por la memoria de Trelew

Fuente: Nueva Ciudad

Fuente: Nacional Rosario

Fuente: Argentina para mirar

El *Centro cultural de la memoria Haroldo Conti*, se encuentra ubicado en la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) y su apertura al público se dio en 2008, tiene como fin contribuir a la construcción de la memoria, la verdad y la justicia, al tiempo que transforma el espacio de lo que anteriormente era entendido con un escenario de exclusión y tortura, hacia un espacio de difusión y promoción de la memoria, la cultura y los derechos humanos. El *Centro popular de la memoria de Rosario* fue creado en el 2002 gracias al decreto 717 que cede la dependencia de la Jefatura de policía de Rosario -desde donde se llevaron a cabo las torturas y las desapariciones- a las asociaciones de víctimas para la preservación de las huellas y el material testimonial del Centro clandestino de Detención “El Pozo”; este centro tiene como función, a parte de la reconstrucción de la memoria, preservar el edificio con el fin de mostrar las distintas dependencias destinadas a la tortura y la desaparición como testimonio de lo sucedido. El *Centro Cultural por la memoria de Trelew* se fundó en el 2004, con esfuerzos de la comunidad, de las organizaciones de víctimas (Abuelas plaza de Mayo, Madres plaza de Mayo, presos políticos- familiares de detenidos o desaparecidos y militantes de organizaciones políticas) que vieron en este espacio un lugar de resistencia al olvido institucional. Este Centro tuvo su apertura gracias a la Secretaria de Derechos

¹⁶ Véase el trabajo de Silvina M Fabri sobre los procesos de reapropiación de los sitios en lugares de memoria a partir de la implementación de políticas públicas de la memoria en los casos de Argentina y España.

Humanos que permitió la recuperación del Aeropuerto como el espacio del centro. Esta política se dio bajo la gestión de Kirchner y a su vez fundada en una militancia de los miembros de la Secretaría. Este Centro surge como una propuesta que se opone a la idea de la musealización de la memoria, con el fin de no mercantilizar el pasado traumático como un producto turístico¹⁷.

De esta rápida explosión de iniciativas de memorias institucionalizadas, también hacen parte los centros de memoria que en su mayoría se han construido en la última década. Según Xabier Etxeberría, estos lugares son una expresión de espacios de deber público y social orientados a recordar el pasado violento de las víctimas. Para el autor, los centros de memoria son sitios del reconocimiento a las víctimas, que tienen la intención de proclamar la verdad y que se basan en la memoria subjetiva de quienes sufrieron la victimización (Etxeberría 2010). A su vez, estos centros deben incluir las diferentes memorias de las víctimas, y es por eso que según el autor, deberían tener un carácter universal e imparcial. Además, según él, iniciativas de la memoria como estas, no sólo deben surgir de las víctimas también desde lo público sino también como una exigencia de la sociedad en su conjunto, dado que ambas partes deben comprometerse con el deber de memoria, de recordar a las víctimas y sus pasados violentos.

Sin embargo, para esta investigación, se sugiere que los centros no sólo se pueden entender en términos de un deber de memoria, sino que hay que concebirlos como una plataforma para la expresión de la memoria en tanto un derecho cívico de amplios sectores sociales, dentro de los cuales las víctimas, organizaciones y colectivos en Colombia juegan un papel central. Y lo juegan porque son estos sectores los que han reclamado y defendido históricamente su derecho a la memoria. Bajo esta perspectiva entender a la memoria como un derecho, es reconocer la participación activa de algunos sectores de víctimas en Colombia, de cara al recuerdo de sus pasados, la visibilización de sus procesos de resistencia, la reivindicación de sus memorias en el presente y la construcción de compromisos de un futuro en paz. Es por esta vía que se considera que los centros son centrales, en tanto logran imbricar el deber y el derecho de memoria, concibiendo que estos no pueden estar ligado únicamente a recordar lo que pasó, sino más bien a que la memoria tenga la capacidad de transformar en el futuro, de rescatar proyectos políticos y de vida más allá de recordar el hecho violento.

Marcos y agendas políticas que acompañan la creación de los centros de memoria en Colombia.

Colombia está permeada por el boom de la memoria antes descrito y los gobiernos nacionales y distritales que no han escapado a ello, han tejido mecanismos para administrar y gestionar esa memoria. En los últimos años, varios gobiernos a nivel regional, local y nacional, se han preocupado por la búsqueda de la verdad sobre el pasado reciente del país, así mismo, ha existido un interés por generar unos espacios de memoria que permitan la reparación y la conmemoración de las víctimas del conflicto colombiano que vive el país. Estas narraciones del pasado, que no sólo se han realizado desde los gobiernos, sino también desde las comunidades y desde las organizaciones sociales y de víctimas, han producido unos discursos sobre el pasado, que han estado enmarcadas en los contextos políticos del presente, como lo son los discursos sobre el postconflicto, el proceso de paz, la búsqueda de la verdad, la justicia y la reparación. En Colombia, al igual que el resto del

¹⁷ Reseña histórica del CCxM
<http://www.chubut.gov.ar/derechoshumanos/archives/037592.php?id=-1>

mundo, la memoria ha hecho parte de unos discursos éticos, jurídicos y políticos, que desde el presente hacen usos sobre el pasado.

En Colombia existen tres centros de memoria que se crearon desde los gobiernos: el *Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH)*, el *Centro de memoria Paz y Reconciliación (CMPyR)* en Bogotá y la *Museo Casa de la memoria* en Medellín que surgieron como iniciativas de memoria en las administraciones de Juan Manuel Santos, Samuel moreno y Alonso Salazar Jaramillo respectivamente. Las tres iniciativas, nacieron en el marco del conflicto interno colombiano y con la necesidad de reconocer, dignificar y reparar a las víctimas. La creación de la Casa de la Memoria de Medellín tiene sus orígenes en el Programa de atención a las víctimas del conflicto armado del año 2004, que le apostó a escenarios de reconstrucción de la verdad para hacer justicia. En el 2008, el proyecto de la construcción de un Museo de la Memoria se incluyó en el Plan Unitario integral, el cual dio inicio a su construcción en julio de 2010 en el parque el Bicentenario. Por su parte, el Centro Nacional de Memoria Histórica, surge en la Ley de Víctimas y restitución de tierras 1448/2011, en el gobierno de Juan Manuel Santos, pero tiene sus antecedentes en el Grupo de Memoria Histórica, que a su vez, aparece como una dependencia de la CNRR, que se crea en la Ley de Justicia y Paz. Recordemos que por medio de esta Ley se llevó a cabo el proceso de desmovilización de los grupos paramilitares del gobierno de Álvaro Uribe Vélez. Finalmente, el Centro de Memoria Paz y Reconciliación es un proyecto impulsado por Indepaz y desde la Secretaría de Gobierno de Bogotá, con ocasión del Bicentenario, en el año 2010. Esta propuesta es aprobada en la alcaldía de Samuel Moreno, pero la apertura al público se realiza en la alcaldía de Gustavo Petro en el año 2012.

Imagen 4: Museo Casa de la Memoria de Medellín



Fuente: Edwin Bermúdez – Google Maps.

Es importante señalar que estas iniciativas surgen en medio de unas políticas de olvido también manufacturadas desde cierto gobierno que no reconoció la existencia de un conflicto en el país. Es decir, surgen haciendo contrapeso a dichas políticas, haciendo parte de un proceso de apertura hacia políticas de la reconciliación, reparación y memoria, como sucede de alguna forma con la Ley de Justicia y Paz. Recordemos en este marco que aunque en el gobierno de Álvaro Uribe se llevó a cabo un proceso de reconciliación con los paramilitares, se intensificó también la guerra con las guerrillas. Es decir, este gobierno a la vez que negó la existencia de un conflicto colombiano propiciando espacios como la

Comisión Nacional para la Reparación y Reconciliación (CNRR) que a través del Grupo de Memoria histórica adelantó reflexiones sobre los actos de violencia cometidos por los grupos paramilitares.

A partir de este escenario político tan contradictorio, hubo un despliegue de nuevas prácticas y discursos culturales, políticos e institucionales en el país que favorecieron espacios en los que emergieron nuevos dispositivos de memoria y nuevos discursos sobre el pasado, como lo son las apuestas por la memoria generadas desde el Centro Nacional de Memoria histórica a través de sus informes, exposiciones, eventos y multimedias, o el Centro de Memoria Paz y Reconciliación a través de sus intervenciones en lo público. Por esta razón, los centros de memoria construidos desde la oficialidad pueden entenderse como procesos de transformación de la cultura política y como nuevas formas de expresión de las políticas de la memoria en Colombia (Vera 2015; 39) como se verá a continuación.

Es importante resaltar, que el país venía del gobierno de Álvaro Uribe Vélez, el cuál consideraba que había una guerra frontal contra la insurgencia para defender la legitimidad y la institucionalidad del Estado. Por su parte, en el gobierno de Santos con la Ley de víctimas al reconocer el conflicto interno, también, se reconoce la existencia de unos grupos ilegales y legales en disputa, en este caso, la guerrilla, los paramilitares y las fuerzas armadas colombianas, en esta medida se otorga responsabilidad a estos grupos sobre la muerte, la tortura o el desplazamiento de civiles. Sin embargo, esta ley no reconoce una participación real y sistemática por parte del Estado colombiano de manera histórica frente a las violaciones contra los grupos de oposición política en el país. Esta ley tiene algunos aciertos, pero a la vez fuertes críticas -sobre todo- por parte de los movimientos sociales y de víctimas así como de la izquierda política del país. Desglosemos un poco esto

El primer acierto de la ley es que reconoce la victimización por el hecho y no por el agente, lo que permite reconocer las víctimas de la guerrilla, los paramilitares y del Estado. Segundo, esta ley al incorporarse en los estándares internacionales sobre derechos de víctimas, busca ajustar mecanismos que están operando de manera deficiente como lo es la reparación administrativa y jurídica. Siguiendo lo anterior, la ley tiene una apuesta importante por las formas de reparación, restitución, compensación y rehabilitación de las víctimas del conflicto que no comprendió la Ley de Justicia y Paz. En el marco de la reparación simbólica es que se decreta la creación del CNMH.

Sin embargo, las mayores críticas a esta ley tienen que ver con la definición de víctima. De acuerdo con Uprimny, esta caracterización excluye a aquellos denominados de “manos sucias”, es decir, no serán víctimas las personas que hayan pertenecido a grupos armados al margen de la ley, lo que es problemático, porque si un paramilitar o un guerrillero es torturado, no deja de ser víctima a pesar de ser también culpable. Además, esta ley no es clara respecto a si incluye en los beneficios las personas victimizadas por los grupos armados que se activaron después de la desmovilización de los paramilitares (las llamadas Bacrim). Por último, y quizás lo que más ha causado controversia, es que la ley reconoce a las víctimas que fueron violentadas después del 1 de junio de 1985, a las cuales se les otorgarán reparaciones administrativas, y sólo se les restituirá tierras a las víctimas desde 1991. De igual forma, las organizaciones de víctimas y defensores de derechos humanos, critican esta ley, porque no es clara respecto a la seguridad de las víctimas, para que puedan retornar a sus tierras y no vuelvan a ser motivo de violencia, si se tiene en cuenta, que muchos de los grupos paramilitares se han vuelto a reactivar en las llamadas Bacrim.

En el marco de estas disputas por reconocer otras formas de violencia aparte de la lucha armada y también otras víctimas entre ellas las del Estado es que surgen organizaciones como Hijos e Hijas por Colombia¹⁸ para reivindicar unas luchas políticas y darle otros sentidos al pasado violento del país, en el que se incluyen otras responsabilidades como las del Estado, por ejemplo. Se menciona lo anterior, dado que apuestas políticas como las de esta organización, pero también las de la Fundación Manuel Cepeda, el MOVICE y Asociación Minga harán parte de la construcción física y política del CMPyR.

Como se anunció anteriormente, en la ley el Estado se compromete con la reparación simbólica con el fin de reivindicar a las víctimas. Uno de los mecanismos es la creación del Día Nacional de la Memoria y la solidaridad con las Víctimas, que se conmemora el 9 de abril a través del artículo 142 la ley 1448/2011; la creación de un Programa de Derechos Humanos y Memoria Histórica, para preservar y cuidar la documentación sobre las víctimas; finalmente, la ley ordena la implementación de medidas extrajudiciales para la búsqueda de la verdad. Para cumplir con este fin, se propone la creación del CNMH y del Museo de Memoria Histórica. En los artículos 146 a 148, se estipulan las acciones que tiene que realizar el Estado con relación a la creación, estructura y funcionamiento del CNMH. Igualmente, el decreto 4803 de 2011, es más específico respecto a la estructura jurídica y administrativa del CNMH, así como de sus funciones y las del Museo Nacional de la Memoria.

Por su parte, el proyecto del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, es apoyado por Clara Rojas Obregón en la Alcaldía de Samuel Moreno en el programa “Ciudad de Derechos” del Plan de Desarrollo Bogotá Positiva: Para Vivir Mejor 2008-2012. Este centro se pensó como un proyecto para darle a la ciudad de Bogotá un espacio para la reparación simbólica de las víctimas de las violencias y del conflicto colombiano. Es así que los discursos que se posicionaron en Bogotá estuvieron relacionados con la importancia de la participación de las víctimas en la construcción de memoria. Se planteó desde el centro, que Colombia ha sido un país que desde la independencia ha estado atravesado por diferentes tipos de violencia política y después de 200 años es el momento de reflexionar sobre lo sucedido. Por esa vía el centro se plantea dignificar, reconocer y reparar a las víctimas, de ahí la importancia para el CMPyR de hacer un trabajo en conjunto con las víctimas y la ciudadanía a través de un escenario físico y virtual, para discutir y reflexionar sobre violencia política y construcción de paz.

Este centro surge en un momento político en el cual los discursos hegemónicos en la escena pública no hablaban de la existencia de un conflicto armado interno en el país, ni que existían víctimas de este. Por este motivo -aunque el centro abrió sus puertas desde el 2012- inicio labores desde el 2008 por medio de su construcción participativa, con las organizaciones de víctimas y la ciudadanía, para que en su apertura fuera un espacio consolidado en Bogotá. Inicialmente, la construcción participativa se realizó con las organizaciones de derechos humanos y de víctimas a través del apoyo y acompañamiento a sus iniciativas de memoria que realizaban en la calle. De acuerdo con Alejandra Gaviria, el primer objetivo del centro estuvo en fortalecer las relaciones y el trabajo con las organizaciones, con el fin de que ellas fueran las que apoyaran y blindaran el centro al momento que se abrieran sus puertas para que no pudiera ser cerrado o censurado por ser un lugar que interpelaba los discursos sostenidos desde el gobierno nacional y otros sectores del país en la escena pública.

¹⁸ Para mayor información sobre esta organización, sus sentidos de memoria, sus discursos políticos y trayectoria ver Vera, Juan Pablo *Memorias emergentes: las consecuencias inesperadas de la Ley de Justicia y paz (2005 – 2011)*.

El CMPyR se ubica en el Parque del Renacimiento al costado occidental del cementerio central, en la calle 26 con carrera 19B. Este no fue el primer lugar en donde se pensó hacer la construcción del centro; este espacio fue convirtiéndose a través de las alcaldías de Enrique Peñalosa¹⁹, Antanas Mockus²⁰ y Samuel Moreno en un espacio simbólico y para la memoria. El Cementerio Central, juega aquí un rol central, dado que es un espacio de memoria que narra la historia del país a través de los mausoleos de los personajes emblemáticos que ahí descansan. Este espacio no siempre se ha pensado de esta manera, en la actualidad hace parte de los discursos del CMPyR como un lugar de memoria que hace parte del Eje de la memoria de la calle 26. La transformación del camposanto en espacio museal representa, sin lugar a dudas, un cambio importante, ya que permite poner en escena el Cementerio como parte de esas “producciones de la historia” que ensanchan los sentidos convencionales de la historia y la historiografía” (Vignolo 2013: 129).

Conformación de los centros, funciones, áreas, líneas de trabajo y públicos a los que se dirigen.

Como se dijo anteriormente, el CNMH surge en un marco jurídico-político que es la ley 1448 de 2011. Por esta razón, su estructura, objeto, funciones y su conformación interna, es decir sus direcciones y líneas de trabajo, están dadas por dicha Ley. El CNMH es un establecimiento público del orden nacional, que se encuentra adscrito al Departamento Administrativo de la Presidencia de la República, el cual tiene personería jurídica, patrimonio propio y autonomía administrativa y financiera. Su jurisdicción es en todo el territorio nacional pero su sede principal está ubicada en la ciudad de Bogotá.

De acuerdo con el artículo 147 de la Ley de Víctimas, el CNMH tiene como objeto reunir y recuperar los testimonios orales, material documental o de otro tipo relativo a las violaciones perpetradas las víctimas del conflicto desde el primero de enero de 1985; toda la información recopilada debe estar a disposición de los investigadores y de la sociedad civil interesada por medio de actividades museísticas, pedagógicas o de otro tipo que permitan enriquecer el conocimiento sobre la historia social y política de Colombia.

El Centro tiene unas funciones específicas y otras transversales. Dentro de las funciones sustantivas se tiene básicamente tres: a. “Diseñar, crear y administrar un Museo de la Memoria, destinado a lograr el fortalecimiento de la memoria colectiva acerca de los hechos desarrollados en la historia reciente de la violencia en Colombia; b. Administrar el Programa de Derechos Humanos y Memoria Histórica de que trata el artículo 144 de la presente Ley; c. Desarrollar e implementar las acciones en materia de memoria histórica de que trata el artículo 145 de la presente Ley²¹” Entre sus funciones transversales se encuentran las de servir como plataforma de apoyo, gestión, intercambio y difusión de iniciativas locales, regionales y nacionales en los temas de memoria histórica, promoviendo la participación de las víctimas, con enfoque diferencial; la de oficiar como espacio de apoyo a la entidades pública y como centro de acopio, producción y difusión de la memoria histórica. A parte de investigar y difundir la información recolectada, debe promover insumos a las entidades encargadas de la reparación; implementar estrategias pedagógicas y comunicativas; desarrollar eventos, seminarios, foros y demás formas de estudio y análisis

¹⁹ Creó el Parque el Renacimiento, donde se encuentra la única alusión al Bogotazo, con un monumento de Jorge Eliecer Gaitán.

²⁰ Durante esta administración se transformaron los columbarios como instalaciones artísticas y pretendieron representar la resistencia cívica a la violencia.

²¹ Ley de víctimas y restitución de tierras. 1448/2011.

que contribuyan a la construcción de la verdad, la reparación y la convivencia ciudadana y debe apoyar la implementación de una plataforma de información que permita integrar, desarrollar y consolidar la información de las investigaciones de memoria histórica²².

El decreto 4803 de 2011, estipula que la dirección y administración del CNMH está a cargo del Consejo Directivo y del Director General quien es el representante legal de libre nombramiento y remoción del Presidente de la República. De esta forma, el Consejo Directivo estará integrado por el Ministro de Justicia y del Derecho o su delegado, el Ministro de Educación Nacional o su delegado, el Ministro de Cultura o su delegado, el Director del Departamento Administrativo para la Prosperidad Social, quien lo presidirá, el Director de la Unidad Administrativa Especial para la Atención y Reparación Integral de las Víctimas y dos representantes de las víctimas que son elegidos por la Mesa Nacional de Víctimas. El Director General hace parte del Consejo Directivo pero sólo tiene voz y no voto. Los recursos y el patrimonio están constituidos por las partidas ordinarias y extraordinarias asignadas en el Presupuesto General de la Nación, por donaciones, por bienes que sean transferidos por la Nación o alguna entidad estatal, por la prestación de servicios y los bienes muebles e inmuebles que adquiera de cualquier título.

El CNMH está conformado por cinco direcciones, cada una de ellas tiene sus propias investigaciones con tiempos y desarrollos distintos. En este punto nos interesa indagar por la autonomía que tiene este centro y por las limitaciones que puede generar el accionar del centro surgir de un marco político – jurídico como el mencionado anteriormente. En general, se puede decir que la autonomía del centro se ve restringida por la falta de recursos que repercute en sus procesos de investigación, en la formulación de proyectos en conjunto con las víctimas, en la elaboración de productos alternos a los informes y en las relaciones que se tejen con las comunidades y las víctimas. Muchas de sus investigaciones no pueden ser de largo aliento y en ocasiones no pueden acompañar más allá de la elaboración del producto de memoria.

Sin embargo, es clave comprender que las direcciones poseen distintos niveles de autonomía. Así, por ejemplo, en el caso de la Dirección de Construcción de la Memoria Histórica se coordinan las investigaciones para la reconstrucción de la memoria histórica del país y la producción de los informes públicos. En esta dirección se asume tanto la selección de los temas como la población con la que trabajar. En el caso de lo primero la reconstrucción de la memoria está conectada con temas que el grupo de investigadores considera pertinentes e importante resaltar porque no han tenido resonancia pública o porque necesitan de una discusión actual. En el caso de la escogencia de la población esto se hace por demanda de las organizaciones sociales que buscan hacer ejercicios de memoria histórica local. Aquí la autonomía parte de su participación como GMH en el proyecto de ley 1448, en el que discutieron acuerdos respecto a su independencia investigativa y a su responsabilidad absoluta de lo que se produzca en los informes.

A su vez, esta área dirige y realiza la gestión del Programa de Derechos Humanos y Memoria Histórica, y contribuye al esclarecimiento de las causas de las violaciones ocurridas en el conflicto colombiano. También dirige y realiza acciones destinadas a motivar, promover y garantizar la participación de los grupos de víctimas en la investigación de memoria histórica. Por último, de esta dirección se desprende una línea de trabajo que es la de Pedagogías de la memoria, que desde el 2013 viene trabajando en el proyecto de Caja de Herramientas que busca hacer un material para que desde los colegios

²² Ver artículo 5 del decreto 4803 de 2011, el cual describe las 17 funciones que le corresponden al Centro Nacional de Memoria Histórica.

se conozca sobre la violencia en el país y con los Grupos Regionales de memoria histórica que busca descentralizar la investigación sobre el conflicto colombiano en alianza con las universidades y hacer nuevos lenguajes que puedan llegar a diferentes puntos.

La segunda dirección es la del Museo Nacional de la Memoria, que tiene como objetivo principal la construcción de un museo de memoria que dignifique a las víctimas y visibilice lo sucedido. Nace como uno de los ejercicios de reparación y de deber de memoria del Estado con las víctimas del conflicto colombiano. El museo estará ubicado entre la avenida Américas, la calle 26 y la carrera 30, aunque aún no ha empezado su construcción física.²³ Esta dirección ha emprendido diferentes estrategias para la construcción social del Museo. Para ello viene trabajando desde hace dos años en los 32 departamentos del país a través de cinco encuentros regionales que recogieron más de 300 iniciativas de memoria de las víctimas, encuentros con ocho pueblos indígenas para integrar sus memorias y por medio de 6 convocatorias artísticas y culturales en las que participaron 27 de los 32 departamentos donde se recogieron más de 500 propuestas de museo para Colombia. A su vez esta dirección avanza en la construcción del marco conceptual para la elaboración del relato – guion que tendrá el Museo Nacional de la Memoria²⁴.

Este museo cumplirá con tres funciones, la primera es la *reparadora* que busca dignificar a las víctimas a través del reconocimiento de una pluralidad de víctimas, del reconocimiento de sus memorias y de sus historias de vida. La segunda, es la *esclarecedora* que busca que la sociedad conozca lo que ha pasado en el país, por qué ha sucedido la esta guerra, en este sentido, busca que la sociedad aprenda de su historia y busque transformar historias de violencia en historias de paz. La tercera es la *pedagógica* que busca que la sociedad colombiana se acerque a la historia de violencia, la reconozca, la comprenda y a la vez se interrogue e interpele como ciudadano acerca de cuál es su papel frente a lo que ha ocurrido y su compromiso ciudadano con la transformación de la violencia.

Este museo no pretende hacer un único relato, sino que busca incluir las diversas voces de víctimas respecto al conflicto, las iniciativas de memoria y la construcción de resistencias. De acuerdo con Martha Nubia Bello, el guion del museo integrará cinco temas inicialmente

“Uno ineludible es el del horror; otro será plantear por qué pasó, sin una causa única; el tercero es el de los daños y los impactos, mostrar que la guerra es más costosa que la paz y no afecta a todos por igual: hay que luchar contra ese eslogan de que todos somos víctimas, que no es cierto, hay víctimas de víctimas. El otro tema es el de la dignidad y las iniciativas de paz y la resistencia. Y el quinto es la “memoria en tiempo presente”, para hablar de otras violencias”²⁵

La tercera dirección es la de los Acuerdos de la Verdad (DAV), esta se encarga de recibir, clasificar, sistematizar, analizar y preservar los testimonios de aproximadamente 15 mil desmovilizados de las AUC que firmaron los acuerdos de la verdad con el Gobierno Nacional, en el marco de la aplicación de la Ley 1424 de 2010. Por esta razón, ha trabajado mayoritariamente con las versiones dadas por los “victimarios” y ha atendido en menor proporción casos de contribuciones voluntarias que sería el trabajo con víctimas. Otra de

²³ Se realizó en abril de 2015 el concurso público para el diseño del anteproyecto del Museo Nacional de la Memoria que tuvo como ganador a “MGP arquitectura y urbanismos S.A.S” el día 13 de agosto de 2015. Para mayor información revisar el Acta 4: Sesión final del concurso. Audiencia de lectura del informe de evaluación final del jurado, apertura de la urna y de los sobres de identificación.

²⁴ Exposición de los avances de la Dirección del Museo Nacional de Memoria en la VII semana por la memoria.

²⁵ Fragmento de entrevista realizada a Martha Nubia Bello por periódico El Tiempo. <http://www.eltiempo.com/entretenimiento/arte-y-teatro/museo-nacional-de-la-memoria/15773377>

sus funciones es la de certificar a los desmovilizados de manera positiva o negativa para determinar si contribuyó o no con la verdad:

“Consiste en verificar si la persona efectivamente dijo la verdad, que oculté lo menos posible información y que la información que se nos da sea totalmente coherente. Eso lo verificamos con los pequeños informes que le digo que manejamos de uso interno, entonces abí analizamos el tiempo de pertenencia de la persona al grupo, de participación, el rol que tuvo y los lugares en los que operó. Con eso sabemos los hitos violentos que conoce la persona, el tipo de accionar, los comandantes que conoce y en qué lugares operaron” (Entrevista personal a Juan Camilo Patiño realizada el 25 de marzo de 2015)

La Dirección de Acuerdos de la Verdad además es responsable de elaborar algunos de los informes de verdad. Estas contribuciones son documentos escritos, visuales, archivos magnéticos, bases de datos y relatos que serán entregados a la sociedad a través de actos públicos similares a lo que viene haciendo la Dirección de Memoria histórica. Una de las limitaciones que tiene esta dirección es que sus investigaciones se realizan en el marco de un mandato legal que restringe parte de la información que puede ser publicada y han tenido que seguir una ruta específica de investigación.

En lo que lleva de existencia, esta dirección ha trabajado especialmente en la formulación del proyecto y del funcionamiento de la DAV. Igualmente, ha avanzado en la elaboración de unos informes de uso interno del equipo investigador sobre el funcionamiento de grupos paramilitares y en la realización de entrevistas. Sin embargo, los informes fruto de sus investigaciones están empezando a realizarse desde este año.

Es importante reconocer que esta dirección está totalmente desarticulada del resto del CNMH; hasta el momento están empezando a construir vínculos con la Dirección de Memoria Histórica para la formulación de sus informes. En este sentido, se espera, que este vínculo entre direcciones más que un apoyo técnico o académico, permita avanzar en unos informes que complejicen las visiones sobre el conflicto colombiano y sentidos del pasado elaborados públicamente que den cuenta de las estrategias militares y de las alianzas estratégico políticas entre grupos paramilitares, empresarios y Estado.

La cuarta dirección es Archivos de Derechos Humanos la cual propone reunir la documentación sobre las violaciones de los derechos humanos ocurridas con ocasión del conflicto colombiano. Esta documentación está integrada por los testimonios orales y escritos con el fin de integrar un archivo de derechos humanos y memoria histórica. Entre sus funciones está la de custodiar y proteger documentos como lo son las fotografías, testimonios escritos, audios, mapas y dibujos que son entregados por organizaciones sociales, de víctimas del conflicto o personas naturales, que son quienes documentan las violaciones sufridas por las víctimas. Otra función de dicha dependencia es trabajar en la elaboración de una Política Nacional de Archivos de Derechos Humanos, Memoria Histórica y Conflicto; sin embargo, en la actualidad se encuentra en el proceso de construcción, en el cual han participado víctimas que tienen adelantado procesos de archivos de derechos humanos a través de encuentros regionales.

El objetivo principal de esta dirección es preservar y proteger los documentos que hacen parte del Archivo de Derechos humanos. Por esta razón, los equipos de trabajo que la conforman funcionan con el fin de cumplir este postulado. Entre las funciones de estos grupos está la construcción de guías como organigramas para identificar organizaciones o entidades que trabajen con Derechos Humanos y tengan documentos relacionados; hacer

copias fidedignas de los documentos originales con para custodiarlos y preservarlos; llevar a cabo procesos de digitalización para lograr un mejor acceso a la información por parte de víctimas, estudiantes, investigadores o la ciudadanía interesada en estos documentos, en este sentido, están avanzando en la creación de un archivo digital. Finalmente, hay un componente pedagógico en esta dirección que busca formar gestores de archivos para que desde las regiones las comunidades aprendan a construirlos y preserven documentos de violaciones de los derechos humanos, lo anterior, con el fin de que los archivos ayuden a la reparación.

La quinta dirección es la administrativa y financiera, ésta se encarga de asesorar los programas y políticas sobre administración del talento humano y los recursos físicos y financieros. Además, define, ejecuta y controla las políticas, planes y programas relacionados con la gestión presupuestal, contable y de tesorería del CNMH. De igual manera le compete la formación y capacitación de los miembros del centro para que ejecuten sus funciones de manera correcta.

A parte de la direcciones, el CNMH sigue unas líneas de trabajo que son 1) las Reparaciones colectivas: donde se formula y coordina las medidas de reparaciones simbólicas, para que la Unidad de atención y reparación integral a las víctimas las pueda llevar a cabo. Para dicha tarea, el CNMH sigue dos rutas: por oferta de la UARIV²⁶ o por demanda de las comunidades. 2) Reparaciones Judiciales: en esta dependencia el Grupo de Respuesta Judicial del CNMH se encarga de informar al juzgado sobre los avances frente al proceso que se le haya sido solicitado previamente y propone un plan de trabajo 3) Cooperación internacional: el CNMH es el encargado de establecer conexiones con los cooperantes internacionales para dinamizar el intercambio de información y experiencias. Este trabajo ayuda a complementar y diversificar los recursos así como posicionar a Colombia en el contexto internacional en el tema de memoria histórica. 4) Pedagogía de la memoria histórica: a través de la caja de herramientas, las cartillas pedagógicas, el apoyo a universidades, los módulos académicos, y las alfabetizaciones digitales, esta dependencia busca avanzar en el conocimiento de la memoria histórica en el país, por medio de alianzas con instituciones educativas. Y 5) Acciones en el territorio: Se realizan actividades de sensibilización sobre el sentido e importancia de la memoria histórica, el CNMH asiste a entidades territoriales y las motiva a avanzar en la reparación simbólica de las víctimas que están contemplada en sus planes de desarrollo. A su vez, realizan acciones pedagógicas que ayudan a la reconstrucción de la memoria; al tratamiento de archivos y la definición de lugares de la memoria²⁷.

Hasta el momento, el CNMH ha publicado 41 informes, entre los que se encuentran los trabajos del Grupo de Memoria Histórica (GMH) en el marco de la CNRR. En esta página web, también se encuentran una serie de artefactos culturales de la memoria que ayudan en los procesos de producción de los múltiples relatos que produce este centro. Están los videos, audios, multimedias y las galerías fotográficas que sirven de apoyo en los proceso pedagógicos y museísticos del conocimiento de la memoria histórica del conflicto del país.

Este centro de memoria le ha apostado a un público regional por esta razón tanto las semanas por la memoria y los ejercicios de construcción de memoria con las víctimas se han realizado desde distintos departamentos del país, donde el CNMH busca a su vez hacer trabajos de pedagogía y, a través de lenguajes artísticos, discuten y reflexionan sobre

²⁶ Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas.

²⁷ Para ampliar la información sobre este tema, visitar la página web del Centro Nacional de Memoria Histórica

las representaciones de la memoria. Sin embargo, en Bogotá el trabajo de la memoria se ha realizado mayoritariamente con grupos de personas no victimizadas; estos públicos han sido círculos intelectuales o académicos que reflexionan sobre los informes y que discuten sobre los temas de la memoria del país. Precisamente de este tema se habló en la entrevista realizada a José Antequera.

“Es necesario llevarle la realidad que ocurre en muchas regiones a espacios académicos e ilustrados por que puede producir una consecuencia a partir del hecho que esas personas adquiriendo otra conciencia sobre el conflicto, influyan en sus escenarios de poder” (Entrevista personal a José Antequera realizada el 14 de abril de 2015)

Esta apuesta se hace visible en escenarios como las cátedras universitarias para la discusión del informe Basta Ya!, los espacios de lanzamiento de los informes que se dan el marco de las semanas por la memoria, y las exposiciones situadas en espacios cerrados y dispuestos para la contemplación de las mimas.

Por su parte, el CMPyR surge en la ciudad de Bogotá en medio de unos debates sobre la necesidad de formular políticas públicas de la memoria desde el distrito. Como se dijo anteriormente, Indepaz plantea la propuesta de la creación de un Centro de la memoria a la Secretaría de Gobierno de Bogotá, que ve con ocasión de la celebración del Bicentenario, la oportunidad para hablar de derechos humanos, memoria, justicia y paz. De esta forma, surge la necesidad de buscar un espacio vital para la búsqueda y las acciones de paz y a su vez, rendir tributo a la memoria de las víctimas del y político.

En el mes de junio de 2008 se incluye esta propuesta en el Plan de Desarrollo “Para vivir mejor” de la Bogotá Positiva y con el acuerdo 308 de 2008, se decreta la creación de un centro de memoria, que se llamaría Centro del Bicentenario, Memoria Paz y Reconciliación; y que estaría ubicado en la zona centro de la ciudad. Es así que el CMPyR nace de la necesidad que tiene Bogotá de generar un programa sólido y duradero a las víctimas del conflicto colombiano y como un espacio para que la sociedad civil entienda el fenómeno de la violencia política y la necesidad de memoria. Con este proyecto el distrito le apuesta a los discursos que reconocen la importancia de la participación de Bogotá en la violencia política y como un espacio que sirve de refugio a miles de desplazados y víctimas del conflicto. Con el decreto 657 de 2011 en su artículo 21, se establece que el “Enfoque de Prevención, Asistencia, Atención, Protección y Reparación Integral a las Víctimas” es el que debe orientar la puesta en operación y funcionamiento del Centro de Memoria Paz y Reconciliación, que abrió sus puertas al público en el año 2012.

Desde la Secretaría de Gobierno de Bogotá, se plantearon los objetivos con los cuales se sustentaría la creación y el funcionamiento del CMPyR. Como objetivo principal se planteó Conmemorar el Bicentenario entregando a la ciudad un Centro de Memoria que ayude a la reparación simbólica de las víctimas mediante la construcción de un espacio físico y virtual que ayude a la construcción de paz y reconciliación, y promueva una cultura ciudadana de respeto por los Derechos Humanos a través de actividades de amplia convocatoria.

Además se propuso que el CMPyR debía dotar a Bogotá de un centro de documentación y actividades que aporte a la documentación de los testimonios de las víctimas y a la verdad histórica de los crímenes políticos y de las vulneraciones de los Derechos Humanos cometidas desde 1948. Así mismo, le corresponde al CMPyR construir una obra de carácter monumental con el fin de ser un ícono arquitectónico de la ciudad que pueda contribuir a visibilizar y posicionar la memoria histórica. Finalmente, dentro de sus

mandatos, este centro debe cumplir con la promoción de una cultura de paz y Derechos Humanos mediante el apoyo a las acciones participativas de reparación simbólica en la ciudad, realizando eventos académicos exposiciones y eventos públicos para la reconstrucción de memoria histórica sobre la violencia política y la construcción de la paz²⁸.

Aunque la consolidación del CMPyR como un proyecto real y físico de la ciudad de Bogotá tuvo un componente oficial, su construcción tuvo un ingrediente participativo, desde su inicio se generaron escenarios de debate y reflexión sobre la memorialización, es decir, sobre la manera y los mecanismos como se debía recordar desde este centro y sobre las políticas de memoria. De esta manera, hubo propuestas realizadas desde varias organizaciones sociales y de víctimas como Asfamipaz, Asfaddes, Corporación reiniciar e H.I.J.O.S que asistieron a espacios como al Seminario de reflexión sobre la construcción del Centro del Bicentenario, Memoria, Paz y Reconciliación en el 2008. En ese marco, estas organizaciones propusieron que el centro debía ser una réplica de la lucha y de las resistencias de las víctimas y los desaparecidos, tendría que rescatar el rastro físico de los desaparecidos, buscar la verdad de la memoria y ser un apoyo para derrotar la impunidad. Además, se consideró que debía encaminar el reconocimiento de las víctimas y procurar porque todo lo ocurrido con las víctimas, saliera a la luz pública²⁹.

Este es un aspecto determinante de las apuestas políticas de este centro y de las representaciones que hace del conflicto, la violencia, la paz y de los sentidos que le otorga al pasado reciente colombiano. Porque acá el punto de partida no es la investigación de los hechos violentos como si lo es el trabajo del CNMH, sino que es un escenario de visibilización de luchas, proyectos políticos y formas de organización de las distintas asociaciones, organizaciones sociales, de víctimas y de derechos humanos.

El CMPyR está compuesto por el espacio virtual y el físico, el primero es un portal en internet que busca llevar la experiencia del espacio físico a la página web, de esta forma a creado herramientas como la emisora virtual, las cartografías, donde muestran los lugares de la memoria en la ciudad de Bogotá, y a su vez, intentare-significar dichos espacios de la ciudad. En el portal virtual se encuentra parte de la documentación recolectada por este centro, se ilustran las experiencias vividas con las organizaciones sociales y de víctimas, se encuentran las diferentes publicaciones del centro sobre los temas de violencia política, desplazamiento, memoria, paz y reconciliación. Existe un espacio destinado a la multimedia, a la pedagogía de la memoria, las exposiciones, los videos, los audios, la galería y los eventos. Es un espacio que ha permitido la divulgación de los distintos eventos, foros, exposiciones y actividades sobre la memoria que se trabajan desde el centro; de esta manera ha sido un espacio que ha hecho extensa la invitación a la ciudadanía en general a los temas de la memoria, la paz y los ejercicios de reconciliación.

El espacio físico se encuentra ubicado en el Globo B del Cementerio Central. La construcción del CMPyR se llevó a cabo, por medio de un concurso público que se hizo en el segundo semestre de 2009, el cual ganó el proyecto del arquitecto Juan Pablo Ortiz. El espacio se divide en el Memorial por la vida y en la obra arquitectónica; el primero es una estructura que hace un homenaje a las víctimas del conflicto colombiano, pero a su vez, es un monumento por la esperanza de la paz. Se construyó con la técnica de la tierra pisada, tiene cien ventanas que simbolizan las lágrimas derramadas por la sociedad colombiana, y a su vez, son entradas de luz para reivindicar los sueños de las víctimas y el anhelo de paz.

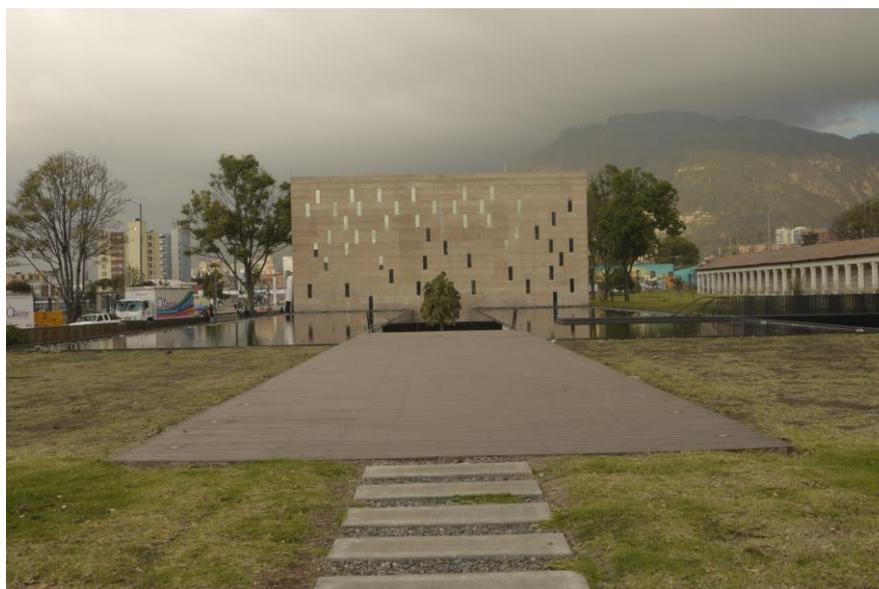
²⁸ Banco Distrital de Programas y Proyectos. Ficha de Estadística Básica de Inversión Distrital EBI-D

²⁹ Para ampliar la información sobre este tema, ver el libro “Debates de la memoria” del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación del año 2010.

En las paredes se encuentran incrustados 2.012 tubos con mensajes de algunas víctimas que hacen un llamado a la memoria y a respetar los Derechos Humanos y con tierra recolectada previamente por varias personas, que la trajeron desde diferentes lugares del país. La tierra representa las violencias, los conflictos y las luchas que han sufrido millones de colombianos. A la obra arquitectónica la rodea dos espejos de agua, tiene cuatro entradas ubicadas en cada uno de los puntos cardinales y ocupa cuatro mil hectáreas del parque el renacimiento. De acuerdo con Alejandra Gaviria.

“Esta obra conjuga los cuatro elementos de la tierra. El primero, es el agua que para nosotros es una metáfora de la serenidad, de la tranquilidad de hablar de estos temas. El segundo, es el aire y por eso es que este centro tiene entrada por los cuatro puntos cardinales, es una metáfora que aquí se deben discutir, encontrarse, debatirse las ideas de los diferentes puntos de vista. El tercero, es el fuego que para nosotros está representado en la gente que viene y participa, porque para nosotros esto no es un museo, no es un lugar para ir a mirar, sino que esperamos que se reflexione sobre las actividades que aquí se hacen y ayuden a transformar el conflicto actual, que las cosas que se hablan se vuelvan acción en el presente y que aporten algo para el futuro. Y por último, está la tierra, está aquí mirada en el memorial por la vida. Entonces invitamos a la gente a aportar un puñado de tierra de un lugar, región que para ellos fuera significativo y aportaran historias, archivos, memoria, nombres, bases de datos.” (Entrevista personal a Alejandra Gaviria realizada el 26 de noviembre de 2014).

Imagen 5: Centro de Memoria, Paz y Reconciliación de Bogotá



Fuente: Foto 2015

La obra arquitectónica está conformada por un auditorio, salas de reunión, salón de exposiciones, centro de documentación, el espacio de café de la memoria y las oficinas de los funcionarios.

Imagen 6: Café de la Memoria y Mural del CMPyR



Fuente: Foto 2015.

Este centro tuvo varias fases, la primera de carácter exploratorio estuvo relacionada con la conformación del CMPyR, desde junio de 2008 (cuando es integrado el proyecto al Plan de Desarrollo) a diciembre del mismo año. Tuvo dos objetivos: el primero fue la búsqueda de un espacio en la ciudad para su construcción; aquí se plantearon lugares como la Plaza de las Nieves, el Voto Nacional y en diferentes predios del Distrito Capital, entre estos el parque del Renacimiento, donde finalmente se construyó el centro de memoria. El 29 de diciembre de 2008 la Secretaría Distrital de Gobierno de Bogotá emite la Resolución 796 en la cual se adjudica el concurso público abierto de anteproyecto arquitectónico para contratar el diseño, la coordinación de estudios técnicos y la supervisión arquitectónica del CMPyR. El Segundo objetivo fue la creación del diseño de la plataforma virtual, la cual tenía como función ir avanzando en los proyectos de memoria histórica y generar un espacio para informar a la ciudadanía de los eventos realizados por el centro, y de la documentación recolectada hasta el momento.

La segunda fase corresponde a la primera etapa de la ejecución de los diseños de ambos espacios –físico y virtual-. En el primer semestre de 2009 se realizaron pruebas con los diseños de la página web, y hacia el segundo semestre empezó a funcionar teniendo acogida a nivel nacional e internacional³⁰. Con relación al espacio físico, en el primer semestre del 2009, con el diseño ganador de Juan Pablo Ortiz se realiza la contratación de ingeniería y arquitectura y se establece el primer presupuesto. Hacia el segundo semestre es necesario rediseñar el proyecto debido a los altos costos, se desarrolla la prospección arqueológica para establecer las características de la excavación y con la Secretaría Distrital de Planeación se realizan los últimos estudios técnicos para dar paso al proceso licitatorio e iniciar la obra.

La tercera fase, corresponde al proceso arqueológico y a la conformación del espacio virtual; duró desde el año 2010 hasta mediados de 2011. En el primer semestre del 2010 el Equipo Colombiano de Investigaciones Antropológico Forenses (ECIAF) emprendió los trabajos arqueológicos, los cuales superaron las prospecciones iniciales que habían arrojado los estudios de finales de 2009; se hicieron en total tres mil seiscientas exhumaciones. Este proceso es considerado la mayor intervención de arqueología forense urbana en el subcontinente³¹. En el primer semestre de 2010, aumentan las herramientas y las actividades de la plataforma virtual, integrándose la emisora virtual y el museo virtual.

³⁰ Proyecto 601 de la Secretaria de Gobierno de Bogotá: Creación del Centro del Bicentenario: memoria, paz y reconciliación

³¹ Página web Centro de Memoria Paz y reconciliación. <http://centromemoria.gov.co>

Además, durante estos años, el CMPyR a través de su página web realizó la convocatoria para los eventos y seminarios con organizaciones de víctimas y de defensa de derechos humanos. Se inició el trabajo integración de las organizaciones de víctimas al centro con la preparación de los documentos y los aportes documentales. Finalmente se concretó un convenio de cooperación con la Agencia Catalana de Cooperación Internacional ACCD para impulsar el proceso participativo ciudadano en el Centro de Memoria.

La cuarta fase es la de la construcción del centro en lo físico junto con el memorial por la vida, esta obra se inició en el segundo semestre de 2011 y finalizó el 2012. Ocupó cuatro mil metros cuadrados de los cuarenta y un mil metros que tiene el Parque el Renacimiento y tiene una altura de 18 metros. En el proceso de construcción, no sólo participaron los arquitectos e ingenieros, sino que hubo una inclusión de las organizaciones de víctimas y de la comunidad en general, que estuvo en el proceso de recolección de la tierra, y de la construcción de los tubos con múltiples mensajes de paz y reconciliación.

Imagen 7: Línea de acuerdos de paz 1953- 2003 del CMPyR



Fuente: Foto 2015

En la actualidad el CMPyR tiene dos áreas de trabajo: “Área de gestión colectiva del conocimiento” y “Acción comunicativa y cultural”. La primera tiene tres líneas de trabajo: a. Archivos que se encuentra iniciando trabajos de organización de la información que les han traído las distintas organizaciones, a futuro el CMPyR tendrá un centro de documentación; b. la línea de pedagogía que recoge todo el trabajo realizado con víctimas, estudiantes, maestros y a través de los diplomados y cátedras en colegios y universidades. Y c. la línea de Investigación que comprende las investigaciones realizadas desde el equipo del Centro y las investigaciones acción participativa que se llevan a cabo con organizaciones de víctimas y con docentes.

Hasta el momento, las publicaciones realizadas por el CMPyR³² no han tenido la vocación de investigar las violencias en el marco del conflicto colombiano; el trabajo más cercano fue la publicación *Unión Patriótica expediente contra el olvido*, un trabajo que buscó dar cuenta de los hechos violentos contra la UP, reconocer las víctimas y hacer un acercamiento a los responsables de la tragedia. Más bien, las publicaciones le han apostado a unos escenarios de debate sobre la construcción de paz, los acuerdos y espacios de reconciliación.

Se encuentran reflexiones sobre situaciones de solución política al conflicto como el libro *Detrás del Espejo. Los retos de las comisiones de la verdad* que realizó un análisis de cómo debería ser un comisión de la verdad en el pos acuerdo; el libro *Memorias para la democracia y la paz* recopiló varias iniciativas de memoria histórica realizadas por organizaciones de víctimas que generaron espacios de paz y democracia, igualmente buscó conmemorar los veinte años de la constitución y para ello se incluyó diversos trabajos que respondieron a los interrogantes sobre las transformaciones institucionales para la terminación del conflicto; el libro *Rompecabezas de la memoria ¿Aportes a una comisión de la verdad?* realizó un recorrido por los informes de la comisión de estudio realizadas desde los gobiernos y desde centros no estatales de pensamiento y ONG; por último, el libro *Veinte años de la Constitución Política de Colombia* buscó recuperar los propósitos históricos que llevaron a la convocatoria de la Asamblea Nacional Constituyente.

La segunda área se divide en dos departamentos igualmente a. Arte y memoria y b. Espacio público y memoria. El primero se encarga del espacio expositivo del centro y de las exposiciones que se exhiben al interior del CMPyR,³³ así como de la relación de las víctimas con los montajes y las estrategias de participación para la instalación de las exposiciones tanto de las víctimas como de los artistas. El departamento de Espacio público y memoria se viene desarrollando desde los inicios del centro, surgió como apoyo a las iniciativas de memoria que hacían las diferentes organizaciones en el espacio público y como parte de la estrategia de construcción participativa del centro con la gente previa a su construcción física; ya que su objetivo en ese momento era el de acompañar y potenciar propuestas de memoria de las víctimas en la calle. En la actualidad esta área se ha enfocado en los proyectos de cartografías – Bogotá Ciudad Memoria y de los ejes de la memoria.

Este centro de memoria le apuesta a un público bogotano y sobre todo al sector popular de la ciudad, por tal razón, trabaja desde algunas localidades en ejercicios de construcción de memoria, de paz, de democracia, pedagogías de la memoria y de las cartografías³⁴. Este

³² Varias de las publicaciones del CMPyR no son el consolidado de alguna investigación, sino que son memorias de eventos realizados en el centro o trabajos de memoria realizados con sus protagonistas. Un ejemplo de un libro que da cuenta del trabajo de memoria con la gente es *Bogotá, Ciudad Memoria* que hizo un análisis sobre la construcción social de los lugares de memoria en la ciudad y los nuevos sentidos que pretenden otorgarle a estos lugares. Otro ejemplo es el libro *De la tierra al olvido y otras historias de mujeres en medio del conflicto*. mostró el trabajo de pedagogía de la memoria realizado en barrios populares de Bogotá con jóvenes, que a través de crónicas periodísticas promocionaron y reivindicaron las memorias subalternas. En cuanto a las publicaciones que surgen de las memorias de los eventos se encuentra el libro *Debates de la memoria*, que reflexionó sobre las características que debe tener una política pública de la memoria y el deber ser de un centro de la memoria. Y el libro *Memorias con sentido de futuro* se realizó con las ponencias presentadas en la “Cátedra del Bicentenario; memorias con sentido de futuro” y buscó reflexionar sobre el papel pedagógico de la memoria, nos solo para hablar del pasado y el presente, sino de futuro.

³³ El trabajo expositivo principalmente se desarrolla con las organizaciones de víctimas para hacer los montajes de sus relatos y memorias. También hacen parte de la exhibición de la memoria los artistas y sectores de la ciudadanía como jóvenes a través de proyectos como el de Generación Paz.

³⁴ Estos públicos son diversos, en los diplomados, foros, conversatorios y eventos se puede ver esta situación con mayor claridad, en donde se encuentran activistas políticos, líderes sociales, funcionarios del Estado y del distrito, víctimas del conflicto, representantes de organizaciones y estudiantes.

trabajo se ha realizado mayoritariamente con organizaciones de víctimas y DDHH, con líderes comunitarios y con jóvenes, niños y mujeres a través del trabajo en el territorio en las alianzas emprendidas con la Secretaria de Educación, de la Mujer y de la Transparencia. Este tema se abordó en la entrevista realizada a José Antequera.

“La apuesta del CMPyR sería lograr que una sociedad que ha normalizado el conflicto. Logre elevar su nivel de conciencia a partir del conocimiento de la memoria y movilizarse ella en torno o por fuerza propia a partir de lo que reconoce con la memoria” (Entrevista personal a José Antequera realizada el 14 de abril de 2015)

A estos públicos se ha llegado a través de proyectos como Generación paz, oficios de la memoria, las exposiciones y las intervenciones al espacio público que tiene que ver con re-significación de espacios de la comunidad en los barrios. El centro también ha acompañado a las organizaciones en sus denuncias, especialmente con el memomóvil que es una estructura rodante que busca acompañar y realizar actividades sobre memoria histórica para la defensa de los derechos humanos y de la paz en algunas de las localidades de la ciudad, con el fin de descentralizar y extender el CMPyR a diferentes localidades y comunidades en la ciudad.

Imagen 8: Memomóvil del CMPyR



Fuente: Foto 2015

Diferencias y semejanzas.

Los dos centros de memoria que se abordan en esta investigación, aunque confluyen en unos puntos se distancian en la manera en que entienden el ejercicio de memoria, en su relación con los públicos a los que se dirigen, en su relación con las víctimas y la participación de estas en escenarios de elaboración del pasado y construcción de memorias públicas. Es así que el CNMH ha abordado el conflicto colombiano desde los hechos violentos, ha elaborado diagnósticos del daño y ha rastreado procesos de resistencia. Por su parte el CMPyR ha profundizado sobre la violencia política -más que la lucha armada-, la paz y la democracia.

A su vez, estos centros se entienden a sí mismos como una forma de responder al deber de memoria que tiene el Estado con los afectados por las violencias. El CNMH busca “Contribuir a la realización de la reparación integral y el derecho a la verdad del que son titulares las víctimas y la sociedad en su conjunto, así como al deber de memoria del Estado con ocasión de las violaciones ocurridas en el marco del colombiano, en un horizonte de construcción de paz, democratización y reconciliación³⁵”. Por su parte el CMPyR busca “La promoción de ejercicios de memoria histórica colectiva que permitan el reconocimiento de los derechos de las víctimas y la construcción de paz, impulsando una cultura de democracia y garantía de los derechos humanos. [E] incentivar la comprensión de las causas y consecuencias de la violencia política y el en Colombia”³⁶

Para el CNMH, el deber de memoria del Estado tiene que ver con la reconstrucción de la memoria para esclarecer lo ocurrido en el pasado violento colombiano, de tal forma que no se deje en el olvido y permita que la memoria cumpla su función reparadora. Para el CMPyR este deber de memoria se entiende en dos vías, la primera, que la ciudadanía y las víctimas desnaturalicen las prácticas violentas o lesivas que ocurren en el marco del conflicto colombiano; y la segunda, que las víctimas u organizaciones puedan realizar por mutuo propio sus procesos reconstructivos de memoria a través de distintos lenguajes. Sin embargo hay que decir, que si bien los dos centros responden a ese deber de memoria, el CMPyR le apuesta a entender la memoria como un derecho cívico de las comunidades.

Ambos centros de memoria posicionan en la escena pública lecturas sobre el pasado reciente del país que se alejan de algunos discursos hegemónicos o de poder; este hecho tiene que ver con que buscan ubicar en el centro de sus discusiones las voces de las víctimas. Sin embargo, el CNMH tiene una menor autonomía respecto del gobierno nacional que el CMPyR respecto del distrito o el gobierno, ya que aunque no valida o se distancia de ciertos discursos hegemónicos sobre el pasado violento que ha situado unos actores como las guerrillas y a otros no como paramilitares y militares, no se aleja de discursos en los que no se vincula de manera estructural al Estado o los poderes económicos y regionales como responsables de la violencia en el país.

Otro aspecto en común que se puede identificar, es que ambos centros en el marco de sus discusiones buscan que los relatos y las memorias que producen en la escena pública no sean relacionados con memorias oficiales sobre el pasado violento del país como lo son los discursos estatales frente la situación violenta del país, los medios de comunicación como lo pueden ser RCN Radio y televisión y Caracol Radio o Televisión, por esta razón, buscan fortalecer su autonomía respecto de los gobiernos que permitieron su construcción. De acuerdo con las personas entrevistadas del CNMH, la autonomía existe en la medida que no hay una instancia superior al centro que revise los contenidos de los informes. Sin embargo, la autonomía en este centro tiene distintos niveles dependiendo de la dirección, es decir, el mandato de la Ley limita a algunas direcciones más que a otras. Es así que la línea de reparaciones judiciales y reparaciones administrativas deben enmarcar sus investigaciones a unos temas específicos, a una población concreta y a unos tiempos determinados, ya que hacen parte de procesos judiciales. Varios de los productos que deben socializar con la comunidad como resultado de la reparación responden a demandas de los jueces. En cuanto a la DAV es de las direcciones más limitadas porque surge del proceso de desmovilización de los paramilitares, no sólo depende de los silencios y los olvidos que estas personas quieran revelar, sino que su accionar está delimitado

³⁵ ver: Ley de Víctimas y Restitución de Tierras.

³⁶ Ver: <http://centromemoria.gov.co>

estrictamente a directrices de procesos judiciales que dictaminan cuáles paramilitares se deben acoger por la Ley 975, estas limitaciones incluyen no revelar ciertas fuentes e información en los informes finales que elaboren. En este sentido, la limitación en estos dos casos está relacionada con la poca flexibilidad para desarrollar las investigaciones.

“Aquí esa flexibilidad no existe porque hay mucha más burocratización, el uso de los recursos es particular, la logística, es decir, como que todo es más medido. Yo no puedo demorarme en las investigaciones más de lo que me pide la jueza. La jueza me dice en diciembre tengo que entregar 35 biografías de homicidios del Cauca y no puedo tener más tiempo porque eso significa un desacato” (Entrevista realizada a Gloria Inés Restrepo el 21 de octubre de 2014)

Para el caso de la Dirección de Construcción de la Memoria, estas limitaciones no son tan fuertes, existe una mayor libertad para realizar las investigaciones y diseñar metodologías. Aunque por Ley se le decretó a esta dirección realizar un informe de balance del, no se establecieron unas directrices o lineamientos respecto a las metodologías, respecto a la priorización de algunos informes sobre otros y respecto a los tipos de ejercicios de memoria a realizar con las víctimas.

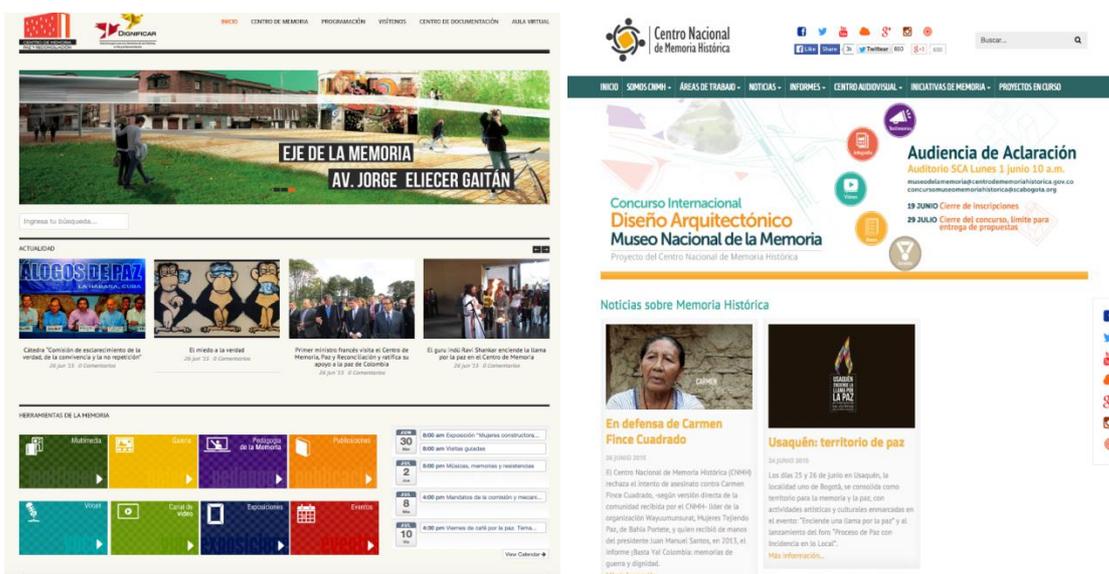
Aunque el CMPyR desde su formulación no respondió a un mandato jurídico que decretara unas funciones específicas o unas maneras de proceder con los ejercicios de memoria. Si surgió en el marco de unos gobiernos de izquierda interesados en los temas de memoria, paz, reconciliación y denuncia de la violación de los derechos humanos en el marco de la violencia política. En este sentido, la autonomía de este centro se basa en fortalecer escenarios de legitimidad para que los gobiernos de turno no decidan sobre el ejercicio de memoria y las directrices del centro. Como este centro no basa sus ejercicios de producción de memoria y elaboración del pasado desde la investigación académica o judicial, existe una mayor libertad o flexibilidad en su accionar, su autonomía se basa en construir vínculos con otras instituciones para llevar a cabo proyectos. Igualmente se encuentran limitados por los recursos y por el bajo número de funcionarios del centro, que dificulta un mayor trabajo en campo, realizar investigaciones, y fortalecer y llevar a cabo proyectos que no encuentren eco en otras instituciones.

En Colombia las representaciones del pasado o los mundos del pasado (Rufier 2010) están atravesados por los espacios virtuales y por internet, los cuales han surgido como espacios para re-significar las memorias del conflicto colombiano y dar espacio a unos relatos excluidos de la discusión pública sobre el pasado reciente del país. Por esta razón, Otro objetivo que tienen en común ambos centros de memoria, es el interés por emprender esfuerzos de memoria histórica y colectiva con la ciudadanía que no ha sido víctima del conflicto y que quizás es ajena al mismo a través de los medios digitales. Ambos se apoyan en una página web donde hacen públicos relatos y memorias que consideran invisibilizadas en la escena pública. También estas páginas se han convertido en el medio para hacer públicas sus actividades, para informar a la ciudadanía de los trabajos que adelantan en materia de memoria, eventos, foros, exposiciones y conferencias.

Para el caso de la página web del CNMH, se observa que se enfoca mayoritariamente en informar, por esta razón sus secciones están relacionadas con la conformación del centro, con los avances de las investigaciones, las publicaciones realizadas, los informes y los eventos que van a realizar. Además esta página muestra otros ejercicios de memoria que son realizadas desde las regiones como el proyecto de *Oropéndola* y la sección de *alfabetizaciones digitales*; o realizadas por otras instituciones como las multimedias elaboradas por Revista Semana o el periódico El Tiempo.

Por su parte, el CMPyR está interesado en las pedagogías de la memoria sobre el conflicto, por esta razón, secciones como las cartografías de la memoria pretenden incentivar a la ciudadanía por los temas de la memoria y la paz. Igualmente, la publicación de las exposiciones y distintas multimedias, muestran el interés del centro por que la ciudadanía interactúe con las herramientas que se le presentan en la página y haga parte de la construcción de los relatos sobre la memoria y la paz. El CMPyR no sólo se pensó desde un espacio físico, también existe un escenario virtual, el cuál antecede a la construcción del centro como tal. Este espacio virtual desde sus inicios buscó promover las iniciativas de memoria de las víctimas de la violencia política, generar una conciencia ciudadana sobre la misma y potenciar los ejercicios de pedagogía de la memoria que eran propuestos desde el centro. Desde sus orígenes, el CMPyR ha estado orientado a la promoción de una cultura ciudadana de paz y de respeto por los Derechos Humanos, así como la no repetición de las vulneraciones a los Derechos Humanos. También tiene como objetivo la reconstrucción y visibilización de la memoria colectiva del conflicto a partir de las verdades testimoniales de las víctimas³⁷.

Imagen 9: Pagina web CMPyR y CNMH



Fuente: Centro de memoria paz y reconciliación y Centro Nacional de Memoria histórica.

Igualmente, ambos centros han acudido a intervenciones en el espacio público para hacer partícipes a sectores de la sociedad no victimizada. En el caso del CNMH, ha creado un espacio como el de las Semanas de la Memoria y el CMPyR ha fortalecido los escenarios como los eventos, foros, conversatorios y exposiciones. El CNMH le ha apostado a que la ciudadanía no víctima participe de los escenarios dispuestos para la visibilización y reconocimiento de lo ocurrido en el país y de los ejercicios que las víctimas han emprendido para que sean escuchadas sus voces. Por otra parte, el CMPyR ha entendido a la ciudadanía no víctima como otro sector importante que tiene que dialogar en el centro con las víctimas y participar de la discusión sobre los temas de la memoria, de la paz y de

³⁷ Proyecto: creación del Centro el Bicentenario: Memoria, paz y reconciliación de la Secretaria de Gobierno. <http://www.gobiernobogota.gov.co/Informes/Proyectos%20de%20Inversi%C3%B3n%202011/601%20BICENTENARIO.pdf>

los derechos humanos. Por último, es importante resaltar, que los relatos de los victimarios también tienen presencia en el CNMH a través del trabajo que realiza la DAV con los desmovilizados del paramilitarismo.

Ambos centros de memoria están comprometidos con el tema los derechos humanos, sin embargo, no los abordan de la misma manera. Desde la creación del CMPyR, su preocupación ha sido la formación de un espacio de pedagogía y de reflexión sobre el pasado violento del país, que se ha leído en clave de procesos de paz y de reconciliación; en este sentido, la denuncia de la violación a los derechos humanos se ha entendido como el camino para hacer memoria y reconocer públicamente las luchas y las resistencias de las víctimas. Estos esfuerzos se hacen evidentes en proyectos como “Generación Paz” y Redes de profesores formados en los DDHH en alianza con la Secretaría de Educación del distrito y Proyectos que hablan sobre los derechos de la mujer y la niñez en las localidades de Bogotá, en alianza con la Secretaría de transparencia y la de la Mujer. Por su parte, el CNMH trabaja el tema de derechos humanos a través de la construcción del archivo de derechos humanos, y apoyando en las regiones gestores de estos archivos para que aprendan a preservarlos y protegerlos. Como el interés de este centro mayoritariamente es la búsqueda de la verdad y el esclarecimiento, el trabajo está encaminado a visibilizar el horror de la guerra y la dimensión de sus daños en las regiones, que se puede leer en clave de los miles de archivos que se han creado desde las regiones para denunciar las violaciones de derechos humanos.

Finalmente, ambos centros se diferencian en la manera como conciben sus espacios físicos. El CMPyR tiene un espacio que se divide en un área de exposiciones, unos salones y un auditorio que sirven para la realización de eventos sobre la memoria como foros, seminarios y diplomados³⁸ que son organizados desde el centro, organizaciones sociales, políticas y de víctimas, o de instituciones distritales y nacionales interesadas en los temas de memoria paz y reconciliación. Esta manera de disponer el espacio físico, pareciese que busca que tanto los ciudadanos como las organizaciones sociales y de víctimas se apropien de él, lo ocupen y hagan parte de su construcción; por tal razón, se propone como un espacio interactivo que no pretende ser un espacio museal. Por su parte, el espacio físico del CNMH funciona como las oficinas de las distintas direcciones del centro, es esencialmente ocupado por los investigadores y funcionarios del centro.

Retos y dificultades.

Hacer memoria en medio de un conflicto tan prolongado, ha complicado la labor de los centros para reconstruir las memorias del conflicto con sus protagonistas, para reparar o dignificar y para producir memorias en la escena pública. Por tal razón, es importante indagar sobre los retos y dificultades que conlleva producir memorias con las víctimas y la ciudadanía cuando el conflicto persiste y se acentúa en muchas de las regiones del territorio nacional y en un aparente escenario de pos acuerdo entre el estado colombiano y las FARC-EP.

Estos retos y dificultades tienen que ver con dos grandes grupos, el primero hace referencia a los trabajos de memoria que los centros realizan y por ende los desafíos que tienen por delante en materia de Derechos humanos, paz, construcción de memorias de lo sucedido, ejercicios de campo con las víctimas y con la ciudadanía. El segundo grupo tiene que ver

³⁸El CMPyR ha realizado cuatro diplomados: Territorios, conflicto y agenda de paz; Memoria, acción y espacios públicos; Comunidades afrocolombianas y memoria histórica en el marco de justicia y paz y Cátedra de memoria e historias recientes.

con unos retos y dificultades que las diferentes direcciones y líneas de trabajo de ambos centros han encontrado en sus ejercicios puntuales de memoria. Son los desafíos que tienen en el tema de archivos, de pedagogías de la memoria, apropiación del espacio público y el museo Nacional de la memoria.

-Sobre los trabajos de memoria:

a. Los centros enfrentan el reto de ser sensibles a los contextos locales y nacionales de las múltiples luchas por las representaciones públicas del pasado que se hacen visibles en la escena pública, entendiendo las variadas locaciones y los diversos artefactos que tiene la memoria para narrar sobre el conflicto y la paz.

b. Igualmente, los centros tienen el reto de hacer evidentes las relaciones de poder, las memorias débiles y las memorias fuertes para hablar en palabras del historiador italiano Enzo Traverso. Entender que existen una multiplicidad de voces que pueden ser las de los académicos, las de los ciudadanos, las de las comunidades regionales, las de las organizaciones sociales, la de los líderes comunitarios y la de las víctimas. Un reto es reconocer que entre ellas se tejen disputas por la representación de las memorias.

c. Los centros de memoria no pueden caer en la falacia de ser una “cuota política” que se paga a las víctimas a modo de reparación; más bien, deben mantener vivo lo que está “llamado a permanecer”. Tienen que ser espacios vivos de circulación social, donde no sólo participen las víctimas, sino también la ciudadanía, y hagan parte de procesos de construcción y discusión de los pasados y del presente. Para lograrlo, las acciones, iniciativas o artefactos de memoria no deben estar enfocados únicamente en el recuerdo, sino que el recordar debe tener la capacidad de transformar y reconciliar el presente y futuro. Tampoco en ellos los recuerdos pueden basarse únicamente en los hechos victimizantes, sino que se hay que hacer énfasis en las memorias de la vida, de la resistencia y que permitan la reconstrucción del tejido social.

d. Respecto al tema de derechos humanos y construcción de paz, los centros tienen el reto de apostarle a iniciativas de memoria transformadoras y públicas que generen gestores de paz y promotores de derechos humanos para que las nuevas generaciones no naturalicen los ambientes violentos, sino que tomen conciencia sobre los mismos y puedan ser reflexivos y hacerles frente.

e. Los ejercicios de memoria con las víctimas exigen a los centros que la memoria pueda ser reparadora y transformadora y no solo reconstructiva. Para el caso del CNMH, la memoria hace parte de cinco medidas de satisfacción, si no funcionan las otras cuatro esta se convierte en un eje central para las comunidades. Sin embargo, un hecho real es que en algunas comunidades la memoria no llega a ser reparadora.

f. Como las memorias no son proyectos totalmente acabados sino que están en procesos de construcción y además se están haciendo en medio del conflicto, el trabajo en campo propone un desafío de seguridad de quienes deciden abanderar procesos de construcción de la memoria, de defender los derechos humanos y de ser gestores de paz. Este es un punto clave, ya que *“la gente sabe dónde están los paramilitares todavía, siguen matando gente, siguen torturando a la gente de los municipios. Entonces a la gente le da mucho miedo porque van a empezar a salir, entonces es como pues claro, yo cuento y construyo mi biografía y estos tipos se están enterando de todo”* (Entrevista personal a Gloria Inés Restrepo realizada el 21 de octubre). El gran reto está en que los ejercicios de construcción de las memorias, de los lugares de denuncia en lo público y de la

visibilización de luchas por la memoria no re-victimice, sino por el contrario permitan defender la vida y el territorio.

g. Seguir propiciando espacios de apoyo y de fortalecimiento en las comunidades y organizaciones, para que sean las víctimas quienes adelanten sus propios procesos de memorias, sean quienes persigan sus luchas por la misma y sean ellas quienes rompan el silencio y tengan espacios para socializar lo sucedido a través de múltiples lenguajes. Esto también tiene que ver, con que los centros sean espacios o plataformas para que entren a discutir las distintas memorias regionales con el centro.

- *Sobre las direcciones y líneas de trabajo de los centros.*

h. En cuanto al CNMH debe trabajar fuertemente en la creación de otros mecanismos de apropiación social de sus productos –aparte de los informes y la página web- que sean acordes a las condiciones socio-culturales de las distintas comunidades en las regiones. Aunque ha avanzado en este tema, debe procurar por socializar con las comunidades a través de lenguajes artísticos, comunicativos o audiovisuales que les permita discutir ampliamente y profundamente sus investigaciones.

i. En cuanto a los ejercicios de memoria realizados con la ciudadanía no victimizada. Los centros tienen el reto de sensibilizar a la población que no le ha tocado vivir el conflicto, pero ha escuchado de este y se encuentra saturado por las características de ser un conflicto prolongado que incluye múltiples violencias y mecanismos del horror. Esto, para que se interese por discutir sobre los temas de memoria y construcción de paz, y no considere que el deber de memoria le compete exclusivamente al estado con las víctimas. Precisamente este tema se abordó en una de las entrevistas en donde se propuso que a través de los lenguajes artísticos y especialmente de las exposiciones se podía llegar a los públicos más ajenos al conflicto: *“Entonces es también como llegarle a la gente para que baje esa barrera y se entere de lo que pasa y logre reflexionar y volverlos a sensibilizar” (Entrevista personal a Nicolás Sánchez realizada el 18 de noviembre).*

J. Los centros de memoria tienen el desafío de crear mecanismos de apropiación social de sus artefactos de memoria que posibiliten la apertura hacia nuevos públicos, ya que los ejercicios de memoria que realiza el CNMH han estado enfocados mayoritariamente hacia un público académico e ilustrado; por esta razón, deberá realizar trabajos de apropiación social de sus productos con sectores no académicos. Por su parte, el CMPyR ha trabajado mayoritariamente con sectores populares y que se encuentran ubicados en la zona centro y sur de Bogotá, el desafío será abrir espacios a otras localidades y a otros sectores sociales. Quizás este centro está avanzando en este sentido con el proyecto denominado “memomóvil” que es una estructura rodante que pretende descentralizar el trabajo y extender el centro a distintas zonas de la ciudad para interactuar con mayor parte de la ciudadanía que no se moviliza hacia los eventos del CMPyR. Hasta el momento los lugares a los que ha llegado el memomóvil es la Plaza Eduardo Umaña, La plaza de Bolívar, la Plaza de Lourdes y el Aeropuerto el Dorado.

k. Aunque los centros de memoria han avanzado en generar espacios para enseñar y visibilizar sobre lo sucedido en el conflicto colombiano, tienen el reto de propiciar espacios y ejercicios para que se genere una cultura de la memoria. Ambos centros han avanzado en este tema con el trabajo con profesores y estudiantes; tanto en Bogotá como en las regiones se han creado proyectos de memoria que se han socializados en los Colegios. A su vez, ambos centros han realizado trabajos con universidades para que se incluya en las

cátedras el tema de memoria; en el momento el CNMH lleva a cabo la cátedra del Basta Ya. Igualmente el CMPyR a través de las exposiciones, foros, conversatorios y diplomados ha construido espacios para la interacción. Estos proyectos -de ambos centros- ayudan a localizar en la escena pública el tema de la memoria, debatir sobre ella y así generar espacios de diálogo y construcción de la memoria con la ciudadanía

l. Con relación a la construcción de un Archivo o Centro de documentación, los centros de memoria tienen el reto de hacer públicos estos archivos y que sean de acceso para la ciudadanía, no solo para el conocimiento de lo sucedido, sino para apoyar en investigaciones que esclarezcan y visibilicen hechos y luchas silenciadas. Realizar esto en el marco de un conflicto que no ha terminado y en un país que no ofrece garantías democráticas se vuelve otro reto más que una dificultad. El CNMH ha avanzado más en este tema, puesto que todos sus esfuerzos en esta dirección han estado encaminados a identificar y resguardar documentos de derechos humanos de las organizaciones. Por parte del CMPyR están empezando a trabajar en la construcción de un centro de documentación, con todos los archivos que han brindado las diferentes organizaciones sociales y de víctimas.

m. La creación del Museo nacional de la memoria será un gran desafío porque se tiene que pensar qué objetos se seleccionaran para las salas permanentes, cómo se incluirán las múltiples memorias de las regiones, cómo representaran los victimarios, cómo se expone el horror del conflicto sin que esto vuelva a re-victimizar o exacerbe los sentimientos de odio por lo sucedido. De acuerdo con Martha Nubia Bello esta *“Es una tarea de muchísima responsabilidad, cómo comunicar una vivencia de horror, no para que te paralice, te inmovilice, te exacerbe los sentimientos más complejos de violencia y de venganza, sino para que el horror se convierta en lección de lo que no debe volver a pasar y se comprometa en la construcción de algo distinto”*

n. Otro gran desafío que tienen los centros de memoria, es mostrar el horror de la guerra a través de lenguajes artísticos que no inviten a sentimientos de odio y de venganza, sino que permitan tomar conciencia sobre lo sucedido para reflexionar sobre nuestro pasado violento. Aunque ambos centros han avanzado en esta dirección, sin embargo el reto está en que las exposiciones o los diferentes dispositivos de exhibición que produzcan los centros no realicen única y exclusivamente alusión a memorias del horror, de la victimización y de los daños; sino que a través del arte se pueda hacer memorias sobre la paz, los tejidos de vida y los proyectos de vida.

o. El CMPyR tiene el reto de romper con los paradigmas clásicos de las exhibición y exposición de memoria, un trabajo que tiene que fortalecer con las organizaciones de víctimas con quien comparte la producción de memorias públicas a través de las exposiciones y con el público en general, para que quieran enterarse de lo sucedido y quieran acercarse a las memorias y relatos de las víctimas.

p. Llevar a cabo procesos de pedagogía de la memoria en medio de la guerra es un gran reto porque es fácil re-victimizar a la población o volverla objetivo militar de los grupos armados. El reto está en que los centros puedan acceder a más públicos más allá del trabajo con maestros y estudiantes, y que se puedan realizar pedagogías a través de distintos lenguajes y escenarios que no se agoten en diseñar multiplicidad de cartillas. En este sentido el CMPyR ha avanzado en la medida que ha producido unas pedagogías que no se han enfocado en la enseñanza de lo que sucedió únicamente, por otro lado, el CNMH está avanzando en la elaboración de un material que se logre enmarcar en una Política Pública sobre pedagogías de la memoria *“La apuesta es que esto no sea como solo trabajo del CNMH sino*

que pueda escalar, por eso hemos trabajado muy de cerca con el Ministerio de Educación para que esto haga parte de una Política Pública y entre a todos los colegios del país, eso implicaría entrar a colegios que tienen el conflicto cerca y a otros que seguramente no” (Entrevista personal a Tatiana Rojas Roa realizada el 2 de julio de 2015)

q. Otro desafío al que se enfrenta el CMPyR en Bogotá es el proyecto de los oficios de la memoria que busca apoyar las iniciativas de memoria y de resistencia que llevan a cabo las organizaciones de víctimas desde las localidades de Bogotá para recuperar los saberes que ellos traen desde las regiones. El reto está en que a través de estos oficios se generen espacios de autogestión de economías para que existan objetos de memoria que puedan llegar a otros sectores de la población y den cuenta de los relatos y las historias de lo sucedido pero a la vez generen ingresos para los grupos de víctimas.

Es un trabajo muy grande el que tienen por delante ambos centros de memoria, ya que en muchas de las situaciones han tenido que proponer y diseñar sobre la marcha, es decir, no existían experiencias previas en el país que permitan dar un horizonte generando que se cometan más errores; sin embargo, los dos centros han sabido identificar las equivocaciones y corregirlas en el camino. Por esta razón, la importancia de que los centros se “enmarquen” en unas redes internacionales y fortalezcan relaciones de cooperación internacional para que puedan nutrirse de experiencias de otros países y minimicen las dificultades en los procesos de reconstrucción de la memoria en el país.

CAPÍTULO 2

Los Artefactos y las pedagogías de la memoria como dispositivos de representación del pasado colombiano.

Los centros de memoria construyen diversos mecanismos para hacer pública las memorias que producen, por esta razón, este capítulo describirá los artefactos de memoria y las pedagogías de la memoria que los centros elaboran para situar sus proyectos de memoria. En ese sentido, se destacará cómo los artefactos de memoria les sirven a los centros para posicionar públicamente lecturas sobre el pasado, presente y futuro y a la vez visibilizar memorias o ejercicios de memoria adelantados por las comunidades, víctimas y sociedad civil en general. Y cómo-a su vez- las pedagogías de la memoria le han dado sentido y visibilidad a los trabajos de construcción de la memoria que proponen ambos centros. En este sentido, el interés estará situado en evidenciar las representaciones -que a través de los artefactos de memoria- producen los centros sobre el conflicto colombiano y las apuestas de paz. De tal manera, que se ubicara el foco de análisis especialmente en las lecturas que desde los artefactos se hacen sobre el pasado, las víctimas, los victimarios y el reconocimiento de las distintas violencias relacionadas con el conflicto colombiano.

Los artefactos y pedagogías de la memoria.

Los artefactos de la memoria son “instrumentos” que los centros elaboran para “mostrar” sus apuestas por la memoria en lo público. Por ejemplo, el GMH cuando se creó en el 2007 en el marco de la CNRR, su interés estaba en que se hicieran públicas las memorias que no se habían tenido en cuenta en la historia oficial sobre el conflicto, enfocándose principalmente en el esclarecimiento y la verdad, por ello su artefacto por excelencia a través de los cuales hizo pública unas memorias, unos sentidos del pasado y sus apuestas políticas fueron los llamados informes emblemáticos y temáticos. Sin embargo, en el marco de la Ley de víctimas se entiende a la memoria como reparadora, este giro que se dio de entender a la memoria como esclarecedora de una verdad (GMH) a la memoria como reparadora (CNMH), hizo que los artefactos de memoria no fueron exclusivamente los informes sino que se enfocan en producir distintos lenguajes que permitan dignificar y reparar, tales como las multimedias, las exposiciones, productos digitales y programas de radio. De esta manera, los artefactos producidos en distintos momentos por el GMH y por el CNMH pareciera que muestran un tránsito de unas memorias reconstructivas hacia unas memorias reparadoras.

El CMPyR comenzó con un trabajo fuerte de acción en lo público acompañando a ciertas organizaciones en sus ejercicios de memoria en el espacio público y a través de un trabajo fuerte de pedagogía de la memoria con las víctimas para generar algunos espacios de discusión que permitieran la construcción política y física del centro; también avanzaron en estrategias de empoderamiento para que las víctimas entendieran la memoria como un derecho, para ello, los artefactos producidos fueron las exposiciones, foros y conversatorios en el espacio público. Sin embargo, con la apertura del espacio físico, estas producciones públicas de memoria, pasaron del apoyo en la intervención del espacio público, a enfocarse en la visibilización y producción de memorias para la paz, la democracia y la reconciliación no solo con las víctimas sino incluyendo como protagonistas a la ciudadanía (especialmente a estudiantes, docentes y poblaciones específicas de las localidades de Santa Fe y Ciudad Bolívar), para ello, se enfocan en la producción de artefactos de la memoria (con algunas organizaciones e instituciones estatales como la Secretaria de Educación y de Transparencia) como multimedias, exposiciones, teatro del oprimido y emisoras.

Al parecer los artefactos de memoria son mecanismos utilizados por los centros para representar el pasado, y en ese sentido van elaborando memorias que van nutriendo lo público de lecturas particulares sobre el conflicto colombiano. Este capítulo se ocupará de los mecanismos o artefactos que producen y administran³⁹ ambos centros para dar cuenta de las memorias públicas sobre el pasado reciente del país. Se busca responder a las preguntas por ¿Cómo y a través de qué mecanismos el centro de Memoria, Paz y Reconciliación y el Centro Nacional de Memoria histórica están produciendo memoria pública? y ¿cómo –a su vez- están generando unas narrativas distintas sobre el conflicto colombiano y la paz?

En este trabajo se entienden a los informes del CNMH, las multimedias y las exposiciones como artefactos que buscan hacer visibles las memorias de las víctimas, sin embargo, en ellos se puede rastrear la imbricación de distintas voces (artistas, víctimas, centros, victimarios). Entenderlas como artefactos de memoria permite, en primer lugar, dar cuenta de las representaciones que cada uno de los centros hace sobre el conflicto, la violencia, la identidad de las víctimas, de lo que sucedió en el pasado reciente colombiano y de la paz. Segundo, ayudan a entender el lugar de enunciación de la narrativa, es decir, la posición que se toma sobre lo sucedido y el lugar que ocupan en el espacio público. En tercer lugar, permite ver su potencial político, en términos de disputas y reacciones sobre lo que se quiere posicionar y narrar en el presente.

Además, los artefactos de memoria son usados para establecer un vínculo con el pasado y en ese sentido, para construir y fortalecer identidades ya que evocan un sentido del tiempo y lugar al que pertenecen (Radley 1990; 64). Los artefactos de memoria no solo evidencian interpretaciones sobre el pasado, además tienen la cualidad de darle un sentido a ese pasado, esta cualidad le es útil a los centros de memoria para producir narrativas sobre el pasado y presente que sustentan y fortalecen apuestas políticas por la memoria; en esta dirección, el artefacto es producido o instaurado para reivindicar en el presente y futuro ciertas memorias sobre el conflicto colombiano.

Los artefactos de memoria no solo evocan recuerdos, también hacen parte de un mundo ordenado en el que mantienen ideologías concretas, además, resultan significativos al re-evocar creencias y sentimientos culturales cuya dirección los imbuye de un carácter político definido (Radley 1990; 69). Durante el desarrollo de este capítulo se observa como cada centro a través de sus multimedias, exposiciones y pedagogías de la memoria posicionan ciertos discursos sobre las temporalidades del conflicto, sobre la caracterización de las víctimas (de los que han sido excluidos del discurso histórico (y de la caracterización de los responsables, que evidencian las posiciones políticas e ideológicas desde las cuales se recuerda y representa las memorias del conflicto, la resistencia y la paz.

Dicho lo anterior, los artefactos de memoria son el aspecto material de algunas narrativas que producen los centros. Las producciones de memorias sobre el pasado, están atravesadas por un mundo material, que no solo permite recordar el suceso, sino que sirve para hacer representaciones del mismo en el presente y con miras hacia el futuro.

También los artefactos de la memoria⁴⁰ son una vía para conocer las formas en que son usadas y el modo en que se expresan las memorias subterráneas (Arenas 2012). A su vez hacen parte de las formas cotidianas como las personas realizan sus propios duelos, en

³⁹ De acuerdo con Rufer, administrar el pasado da cuenta de unas maneras de apropiación social de las formas de ordenar, manipular y tratar de fijar, mediante recursos diferenciados (pueden ser textuales, orales y audiovisuales) el acceso y la significación de las narraciones sobre esta temporalidad.

⁴⁰ Revisar trabajo de Sandra Arenas “Memorias que perviven en el silencio”

donde adquieren un sentido y significado de memoria. Sin embargo, para el caso de las memorias de las víctimas que son representadas en los centros a través de multimedia y exposiciones, esta noción de artefacto de la memoria ocupa un lugar distinto en el espacio público, ya que las formas en que se usan y se expresan las memorias no son exclusivamente elaboradas por las víctimas, sino que los centros juegan un papel importante en su producción.

En este mismo sentido, se entenderán los informes, multimedia, exposiciones y pedagogías de la memoria como “tecnologías de la memoria”, ya que son objetos, imágenes o representaciones a través de las cuales las memorias son producidas, compartidas y se les otorga un sentido (Sturken 1997; 10). Son tecnologías de la memoria porque generan y encarnan a la memoria y se encuentran implicadas en la dinámica de poder de producción de la misma. Esta encarnación de la memoria, es un proceso activo a través del cual los sujetos entablan relaciones con las instituciones, no es una memoria que reside de manera pasiva en el objeto o en la imagen. Esta perspectiva, permite analizar los productos de los centros como objetos que contribuyen a darle sentidos al pasado y son centrales para reflexionar sobre las interpretaciones del pasado reciente que gestionan en el ámbito público el CMPyR y el CNMH.

Artefactos de la memoria

1- Informes CNMH⁴¹

Análisis Informes: un acercamiento a las narrativas sobre lo ocurrido.

En esta investigación se entienden los informes realizados por el GMH luego adscrito al CNMH como artefactos de memoria que son central para evidenciar sus apuestas, narrativas y lecturas del pasado. Sin embargo, dichos informes no son comparados, debido a que los escritos presentados por el CMPyR no tienen la pretensión de realizar una investigación rigurosa sobre el conflicto colombiano, más bien son unos acercamientos a analizar ciertas situaciones violentas del pasado de forma particularizada. La indagación de estos informes permite examinar bajo qué términos son asociados los discursos de la memoria, ¿reparación?, ¿reconciliación?, ¿justicia?, ¿verdad?, ¿perdón?

En este apartado inicialmente se da cuenta de las particularidades de la forma de narrar el pasado entre los casos emblemáticos y los informes temáticos; se realiza un panorama de las apuestas de los 21 informes con el fin de situar al lector en la inmensa información brindada; de las tipologías de la memoria que elaboran; la resonancia que tuvieron estos informes en la prensa escrita con miras a pensar su divulgación y la aceptación o legitimidad que tienen en ciertos grupos de poder y en la sociedad civil en general y por último tener un panorama general del posible apoyo que están teniendo de los medios de comunicación (prensa).

El GMH adscrito a la Comisión Nacional de reparación y reconciliación y posteriormente al CNMH realizó 32 informes entre el 2008 y 2014, entre los que se encuentran los denominados casos emblemáticos y los informes temáticos. La estructura de dichos informes es similar entre sí; una primera parte está compuesta por la contextualización, el esclarecimiento de los hechos y las formas en cómo se investigó el caso; una segunda parte está dedicada a la investigación (la identificación de responsables, relaciones entre actores, avances jurídicos en los casos) que se encuentra nutrida por los testimonios de las víctimas;

⁴¹ Ver en anexos cuadro resumen de los informes CNMH.

una tercera parte evidencia los mecanismos individuales o colectivos de resistencia; la cuarta parte da cuenta de los impactos y daños morales, psicológicos, físicos, políticos, económicos, sociales y culturales que el hecho violento ha dejado en la población; y la última parte, ofrece recomendaciones de política pública respecto a la situación de violencia y de violación de derechos humanos en los distintos casos abordados.

Los informes emblemáticos analizan los hechos violentos en lógicas de un momento crítico que es “la masacre” que marca un antes y un después en el territorio y en las comunidades, esta ruptura que es la masacre, en estos informes es la descripción con detalle y rigurosidad los hechos victimizantes, los responsables y las cifras de víctimas. El después, narra los procesos de resistencia, sobrevivencia o en algunos casos la situación jurídica de lo ocurrido y los daños y afectaciones causados al día de hoy de las comunidades. El ejercicio de memoria en estos informes es el resultado de dar cuenta de ciertos relatos de las víctimas, en un gran relato escrito por los expertos en clave sociológica, antropológica e incluso “judicial”.

En cuanto a los informes temáticos, se evidencia otra forma de narrar el pasado, en la que no se enfoca en un momento crítico violento, sino que evidencia ciertas violencias o situaciones de violencias más prolongadas en el tiempo y espacio. En este sentido, estos informes hacen un rastreo quizás histórico y estructural de otras violencias que atraviesan a la masacre, o al hecho violento en particular. En estos informes, hay un antes que engloba todo el pasado y un ahora que da cuenta de la situación actual del territorio, o la comunidad, o el sector social del cual se está hablando.

No todos los informes persiguieron el mismo propósito, los casos emblemáticos se plantearon reconstruir relatos sobre las masacres para posicionar públicamente nuevas narrativas o lecturas sobre lo sucedido con el fin de esclarecer o de dejar evidencia de lo ocurrido (Trujillo, La Rochela, Segovia y Remedios), otros informes buscaron restituir el buen nombre y la dignidad de la comunidad (El Tigre y El Placer), algunos informes quisieron romper las lecturas fragmentadas sobre los hechos (Bojayá). Para el caso de los informes temáticos, unos se propusieron visibilizar las dimensiones étnicas y de género del conflicto colombiano (Bahía Portete, Mujeres en tiempo de guerra, Mujeres y Guerra) y otros se encargaron de analizar y narrar problemáticas específicas del conflicto como los son el secuestro (Una sociedad secuestrada), el desplazamiento (San Carlos y Comuna 13), visibilizar la lucha y la resistencia (Nuestra vida ha sido nuestra lucha, El orden desarmado), el problema agrario (Patrones y campesinos y La tierra en disputa) y la debilidad de la democracia (Hacer la guerra y matar la política).

Las narrativas de los casos emblemáticos se enfocan en visibilizar las masacres realizadas a la población indefensa e intentan ser casos representativos y “condensadores explicativos” de violencias en el marco del conflicto colombiano. Estos informes revelan las relaciones que existieron entre los grupos paramilitares y los narcotraficantes (La Rochela), entre grupos paramilitares y poderes regionales (El Salado), entre grupos paramilitares, narcotraficantes y fuerza pública (Trujillo), y finalmente entre grupos paramilitares e inversión extranjera y nacional (Bahía Portete) para cometer las masacres. Las narrativas sobre lo sucedido develan que las masacres se realizaron para conseguir el control territorial y de la población a través de múltiples repertorios de violencia y estrategias de terror. Finalmente, los casos emblemáticos registran la estrategia paramilitar de crear un estigma a las comunidades como pueblo guerrillero (El tigre, Segovia y Remedios y El placer) para sustentar su arremetida.

Por otra parte, las narrativas de los informes temáticos abordan problemáticas como el desplazamiento, la tenencia de la tierra (problema agrario), el secuestro y la debilidad democrática que las relacionaron con el conflicto colombiano. Estos informes revelan las dimensiones étnicas y de género del conflicto colombiano, en donde, tienen como protagonistas a las víctimas organizadas, es decir, las narrativas sobre lo sucedido mostraron la persecución, victimización, criminalización y estigmatización hacia los movimientos sociales, políticos de campesinos e indígenas y a líderes comunitarios. Estos informes a su vez son reveladores de las luchas, movilizaciones y reclamos de las víctimas.

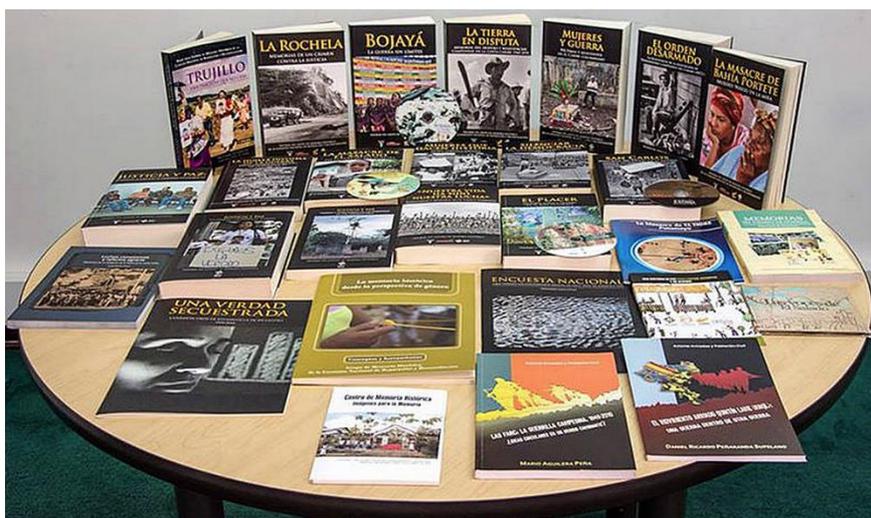
Mientras los casos emblemáticos hacen énfasis en víctimas no organizadas y en la violencia paramilitar (aunque nombra otros responsables) y buscan posicionar nuevas narrativas que interpelaran lo dicho públicamente en el pasado y mostraron al país una violencia (Paramilitar) que no se le había prestado mayor atención en el marco del conflicto colombiano; el énfasis de los informes temáticos devela la victimización a grupos sociales que por su manera de pensar o de actuar fueron victimizadas. En esta dirección, estos informes analizan y reflexionan sobre fenómenos y momentos particulares del conflicto colombiano y abarcan otras problemáticas distintas a las relacionadas con el control territorial por parte de los grupos armados, legales e ilegales.

Es importante resaltar que en los informes dialogan diversas voces, la de los expertos o académicos, la de las víctimas (sobrevivientes, testigos, familiares, organizaciones), funcionarios del estado y en menor medida la de los victimarios. Estas voces buscan legitimar sus narraciones sobre el pasado en la escena pública, pero tienen relaciones asimétricas de poder (Rufer 35; 2010), en esta dirección, se dirá que cada uno de los informes privilegia unas voces sobre otras, por ejemplo, en ciertos informes las voces protagónicas son las de los familiares de las víctimas como es el caso de *Trujillo, La Rochela, Mujeres que hacen historia, Una verdad secuestrada y Hacer la guerra y matar la política*; en otros se privilegia la voz de las víctimas que hacen parte de organizaciones, movimientos, colectivos, partidos políticos o sindicatos, para este caso se referencian los informes de *El orden desarmado, La tierra en disputa, Memorias en tiempo de guerra y Nuestra vida ha sido nuestra lucha*; otros privilegian la voz de los sobrevivientes como los informes de *El Salado, San Carlos, comuna 13, El Placer y El Tigre*; finalmente hay informes que privilegian la voz de las comunidades como sucede con *Bojayá, Bahía Portete, Mujeres y guerra, Segovia y Remedios*.

Los informes son los artefactos de memoria del CNMH que más tipologías de la memoria proponen, es así que el GMH habla de memorias encapsuladas, memorias negadas, memorias de las interpretaciones (Jaramillo 2014; 224), memorias de la impunidad, memorias de la violencia, memorias del dolor, memorias institucionales, memorias de la exclusión, memorias del horror, memorias de la vida, memorias del futuro y otras más.

Empero, para esta investigación, los informes prevalecen tres memorias esencialmente a. *las memorias de la victimización*, que hablan del dolor, del sufrimiento, de la pérdida, de los hechos violentos, de las masacres, de los repertorios de violencia llevados a cabo por los responsables y de la impunidad; estas memorias muestran el horror de la guerra y los mecanismos de terror empleados en ella. b. *las memorias de los impactos y los daños* ya sean individuales o colectivos que ha dejado la violencia en el marco del conflicto armado, estas memorias evidencian los impactos a distintos niveles, en el ámbito individual, familiar, comunitario y organizativo. A su vez, dan cuenta de daños morales, psicológicos, físicos y políticos después de sucedidos los hechos violentos. c. *Las memorias de las resistencias*, dan cuenta de los procesos de valentía que han enfrentado de manera individual y colectiva las víctimas para hacerle frente al conflicto colombiano

Imagen 10: Los 21 informes que sirvieron de insumo al Basta Ya!



Fuente: Agencia de noticias de la Universidad Nacional de Colombia.

Es importante destacar, que la resistencia no es entendida de la misma manera en los distintos casos que abordan los informes. Algunos evidencian las resistencias cotidianas que no buscan subvertir el orden social, político o militar, sino que son estrategias que la población utilizó para retornar a sus hogares, enfrentar la estigmatización, vivir en medio de los grupos armados y restablecer el buen nombre y la dignidad. Son estrategias de supervivencia como el silencio, ser neutrales, apolíticos y no hacer uso del espacio público. Otros informes muestran formas de resistencia que tienen que ver con construcción de organización política, social o comunitaria para hacer reclamos por la justicia, la memoria, la verdad, la lucha por los derechos humanos y por la tierra. Estas maneras de resistir exigen otras maneras de vivir y en ese sentido luchan por cambios en el orden social o político. Finalmente hay informes que revelan formas de resistencia que exigen el fortalecimiento de procesos democráticos y rechazan violencias específicas en el marco del conflicto colombiano a través de movilizaciones, protestas y paros.

Estas memorias develan que gran parte de la sociedad participó de mecanismos de resistencia. Por ejemplo, los grupos indígenas, afrodescendientes, mujeres y campesinos lo hicieron a través de procesos organizativos y comunitarios que lucharon –en su mayoría– por el territorio y los derechos humanos o ancestrales. Igualmente, la participación de algunas víctimas y sus familiares se evidenció a través de la organización comunitaria para restablecer sus vidas después de sucedidos los hechos violentos. Finalmente, la sociedad en general hizo parte de procesos de resistencia por medio de las movilizaciones en contra del secuestro, los grupos armados y la denuncia de los crímenes de Estado.

De otra parte, los informes también discuten sobre otras memorias que aunque no estuvieron presentes en la mayoría de ellos si denotan una preocupación inicial aunque todavía muy incipiente por deslindarse del énfasis exclusivo de la memoria de la victimización. Por ejemplo, en los *informes Nuestra vida es nuestra lucha, Masacres de Matal y Corocito y Hacer la guerra y matar la política* se habla de las memorias de la vida, estas se enfocan en las historias de vida de las personas asesinadas en el marco del conflicto colombiano y hacen referencia a los líderes políticos y comunitarios. Los relatos develan las distintas etapas de la vida de la persona (su niñez, adolescencia y adultez), sus sueños, sus

proyectos políticos y de vida. Además, son memorias que revelan las trayectorias políticas y los legados que dejan algunos líderes sociales, políticos y comunitarios asesinados.

En el caso de los informes de *Trujillo, La Rochela y El Tigre* resultan centrales las *memorias de la impunidad*, ya que dan cuenta de la deuda del estado con las víctimas en materia jurídica y de condena a los responsables. Es clave reconocer en esta dirección que de acuerdo con el informe Basta Ya! la impunidad contribuyó a mantener y escalar la violencia, por eso la importancia de revelar a través de los relatos, las memorias sobre los casos que no han tenido solución jurídica y que no han sido visibilizados y reconocidos por el estado.

Las memorias zonificadas son centrales en el informe *Memorias en tiempo de guerra*. Allí, se revela la relación entre los ejercicios de construcción de memoria de las víctimas y las comunidades con el territorio, son relatos sobre las memorias expuestas públicamente por las víctimas. Estos relatos muestran como los ejercicios de construcción de la memoria cumplen con unas características similares dependiendo de la zona en que se exhiben.

Aunque las *memorias del terror* se hacen presentes en la gran mayoría de los informes, resultan centrales en el informe *Mujeres y Guerra*. Es decir, en la gran mayoría de los informes se evidencian los repertorios de violencia utilizados por los grupos armados legales e ilegales para ejercer el control territorial, militar y social, sin embargo, en el informe de Mujeres y Guerra, las memorias del terror son indispensables para entender la ruta de expansión del paramilitarismo por el caribe colombiano.

En algunos informes se hacen pequeñas referencias a las *memorias transformadoras*, es decir memorias que dan cuenta de la construcción del tejido social y de las solidaridades creadas después de sucedido el hecho violento. Allí se habla de la construcción de nuevos proyectos de vida y se reivindican memorias para buscar un presente y futuro mejor. En el informe de *Mujeres que Hacen Historia*, estas memorias resultan protagónicas y revelan a las víctimas y especialmente a las mujeres como sujetos que no son pasivos frente a la violencia, sino que reclaman, exigen y construyen un presente y un futuro mejor.

Una vez analizado los informes a la luz de sus propósitos, énfasis, voces y tipos de memoria, valdría la pena preguntarnos ¿Cuáles han sido los informes más potentes? Y en ese sentido, indagar que tanto los informes han buscado narrar el conflicto colombiano. Las narrativas presentes en los informes están relacionadas con coyunturas políticas o sociales que visibilizan y reivindican algunas memorias de grupos de víctimas y sectores sociales que han estado invisibilizadas o silenciadas públicamente. Sin embargo, existen unos informes que son más potentes al momento de hacer unas lecturas históricas, nacionales o estructurales sobre las violencias recientes que otros. Ejemplo de ello, son los casos emblemáticos de *Bahía Portete, Bojayá y San Carlos* y los informes temáticos *Nuestra vida es nuestra lucha, La tierra en disputa, Patronos y Campesinos y Basta ya*. Estos son informes que además de narrar lo ocurrido, acometen lecturas del pasado, contemplan unas temporalidades más amplias, hacen unas periodizaciones sobre el pasado, dan cuenta de algunos momentos coyunturales de la historia violenta del país o reflexionan sobre las múltiples relaciones entre el fenómeno o masacre abordada y el conflicto armado.

El informe *La tierra en disputa* hace una lectura histórica de la problemática de lo agrario, revelando cómo la problemática agraria se entendió de formas distintas desde los años 40's. Primero, en el informe se entiende el problema de la tierra ligado a la necesidad de una reforma agraria, seguido se entiende el problema en términos de la distribución desigual de la tierra, y finalmente el problema entendido desde la actualidad a través de las dinámicas

de despojo de tierras que ha dejado el conflicto colombiano. Al develar la trayectoria del problema agrario el informe muestra la historia y conformación del movimiento campesino en Colombia.

Patrones y campesinos es un informe que se propone hacer una lectura transversal relacionando el problema agrario con el conflicto social, político y armado. De esta manera, devela como históricamente el movimiento campesino es victimizado, criminalizado y estigmatizado en el país. En el caso del informe *Nuestra vida Nuestra lucha*, se realiza una lectura histórica de las luchas y reivindicaciones de los indígenas del Cauca desde la época de la colonia hasta la actualidad, revelando otras temporalidades del conflicto colombiano, que vienen desde la época de la colonización. También mostró las relaciones entre resistencia, territorio y conflicto, mostrando que las demandas históricas de los indígenas en el Cauca estuvieron ancladas a la búsqueda de autonomía, la unidad, la tierra y la cultura. Finalmente, el *Basta Ya!* es un informe que por mandato buscó narrar el pasado violento que se encuentra anclado al presente. De tal manera, este informe más que hablar de violencias o casos específicos se centra en unas narrativas que evidencian los orígenes, transformaciones y continuidad del conflicto colombiano, igualmente revela las dinámicas de resistencia construidas por las comunidades, víctimas y población civil. En el siguiente apartado, se rastrea los debates en la escena pública que ha tenido este informe.

En cuanto a los casos emblemáticos, existen informes que se caracterizan por hacer lecturas estructurales y buscar relaciones complejas entre las masacres y el conflicto colombiano. En el caso de *San Carlos*, a través de una propuesta de periodización del conflicto, se evidencia como este caso condensó los distintos momentos del conflicto y de lucha armada que vive el país. Para el caso de *Babía Portete*, el informe revela las relaciones entre el conflicto nacional y los conflictos internos de las comunidades Wayuu, devela como fueron instrumentalizados estos conflictos por los actores de la guerra y a su vez, como se insertaron en el conflicto colombiano. Finalmente, es interesante la lectura que se hace desde el informe sobre *Bojayá*, ya que reflexiona sobre las lecturas públicas que se hicieron del caso: los usos, sentidos e intencionalidades políticas que se hicieron de la memoria de la masacre.

Existen otros informes que aunque no hacen unas lecturas estructurales o nacionales de la problemática, su potencia radica en el análisis descriptivo sobre lo ocurrido, en donde rastrean el hecho violento, los responsables, las víctimas, los mecanismos de resistencia e iniciativas de memoria construidas por las propias comunidades. Un ejemplo de ello son los informes de *Trujillo*, *La Rochela*, *Memorias en tiempo de guerra*, *Comuna 13*, *El Tigre y El Placer*. A su vez estos informes hacen un trabajo exhaustivo en términos de la identificación de los impactos y daños causados por el conflicto a la población.

Respecto a si los informes han intentado narrar el conflicto, social y político colombiano, se podría decir, que en general han producido narrativas sobre lo ocurrido, esto tiene que ver, con que hablan de los hechos y los responsables, de los mecanismos de resistencia que han construido las víctimas y sobre los impactos y daños que ha dejado la guerra. Sin embargo, la gran mayoría de los informes no centran sus análisis en hacer relaciones directas o puntuales entre los hechos violentos y el contexto nacional; aunque todas estas investigaciones han sido una radiografía de cómo la violencia ha impactado las distintas regiones del país y como las víctimas no han sido sujetos pasivos frente a ese hecho, no es posible decir, que todos los informes han tenido el interés de hacer lecturas globales del contexto nacional sobre el pasado violento.

El informe *Basta Ya!* si tuvo la intención de narrar el pasado reciente del país, busca establecer relaciones causales del conflicto colombiano, propone temporalidades respecto a su origen, transformación y degradación. Este informe se construyó a partir de los 21 informes emblemáticos y temáticos que se habían producido previamente, éstos sirvieron de insumo para el análisis cuantitativo (de las cifras del horror de la guerra) y cualitativo sobre el conflicto colombiano. En ese sentido, este informe entiende el conflicto como una manifestación de problemas de fondo en la configuración del orden político y social y no como una expresión del bandolerismo o pillaje. Finalmente, el informe *Patrones y Campesinos* aunque no habla sobre las causas, orígenes o transformaciones, si busca relacionar el problema de la tierra con el conflicto colombiano, y para ello, plantea una periodización desde los años sesenta hasta el 2012 para dar cuenta de los procesos generales de desarrollo económico, conflicto colombiano, uso de suelo, organización y movilización campesina.

Resonancia Pública: La divulgación de los informes en los medios de comunicación escrita

Finalmente, para el interés de esta investigación es importante reflexionar sobre la resonancia pública que tienen estos informes en los medios de comunicación escrita⁴². A través de este análisis, es posible evidenciar los usos públicos que se han hecho de las memorias y relatos de los informes. En general, la resonancia ha sido baja para la gran mayoría de los informes de acuerdo con la revisión realizada en prensa nacional, regional y local para esta tesis. En la búsqueda realizada se encontraron cuatro grupos de noticias: 1. las que brindan información sobre el lanzamiento de los informes en el marco de las semanas por la memoria. Por esta vía es importante anotar que varios informes no fueron reseñados por los medios, sino que fueron nombrados en noticias que hablan sobre las semanas por la memoria y solo hacen referencia a su lanzamiento público. Ejemplo de ello son los dos informes de género, el informe sobre resistencia indígena en el Cauca, el de San Carlos y Comuna 13; 2. Las que hacen alusión a los informes como fuente bibliográfica, esto es, que algunas noticias informan sobre las masacres o los hechos violentos y citan las cifras dadas por los informes para sustentar y corroborar la información brindada; 3. Las que dan cuenta de la estructura de los informes, para ello, citan apartados de entrevistas realizadas a miembros del GMH con el fin de informar sobre cifras alarmantes de la violencia, sobre la labor investigativa del CNMH y sobre el estado de los procesos judiciales de los responsables; 4. Por último, las que se interesan por argumentar a favor de la memoria y el trabajo desempeñado por el CNMH a través de los informes. Aquí, encontramos noticias con comentarios positivos respecto a la labor de esclarecimiento y visibilización del trabajo del GMH.

Para reflexionar sobre la resonancia de los informes⁴³, valdría la pena señalar que unos temas fueron de interés para la prensa nacional, otros para la regional y otros para la prensa local. Y se encontró que temas ausentes en la prensa fueron abordados por portales o agencias de noticias en internet. Entre los informes más nombrados por número de noticias y por ser abordados tanto en prensa nacional como local fueron los informes *Basta ya*, *Bojayá*, *El Salado* y *Mujeres que hacen historia*, quizás porque fueron casos que la prensa se encargó de hacer mayor publicidad en su momento, como lo es el libro que da cuenta de la memoria histórica del conflicto, o el atentado insignia de las FARC contra la población civil que indignó a la comunidad internacional y nacional y el tema de las lecturas de género en el conflicto.

⁴² En cuanto a la revisión de prensa sólo se incluyeron los medios de comunicación escrita por motivos de tiempo y espacio de esta investigación.

⁴³ Ver en anexos cuadro de resumen de los informes del CNMH.

Imagen 11: Violencia Sexual revelada por el GMH

Conflicto armado colombiano

Paramilitares usaron violencia sexual como arma de conquista en Colombia

De las 63 violaciones sexuales documentadas en el Magdalena, 40 fueron cometidas por paramilitares.

Fuente: Periódico El espectador 17 de Noviembre de 2011

Los casos emblemáticos de San Carlos, Bahía Portete, El tigre, El placer y el informe de Matal y Corocito, son publicitados exclusivamente por prensa local o por portales de noticias alternativos. Al parecer, no es de interés para la prensa nacional hablar de las masacres paramilitares y de sus relaciones con empresarios y elites regionales. Algo parecido sucede con los informes *Patrones y Campesinos*, *El orden desarmado*, *La resistencia de la Asociación de trabajadores Campesinos del Carare* y *Hacer la guerra y matar la política*, donde el tema de los movimientos y la organización campesina frente a los reclamos por la tierra no son abordados por la prensa nacional, local y regional, sino que son publicitados exclusivamente en portales de prensa alternativa en internet como lo son Verdad abierta, vanguardia.com y Portal PCS latín.

Por su parte, el informe *Basta Ya* es altamente reseñado por la prensa escrita –en comparación con los otros informes–, en la gran mayoría de las noticias aparece como el informe revelador sobre los orígenes y las causas del conflicto. Para efectos del análisis en esta investigación, las noticias se organizan en 4 grupos. Primero, las que brindan información sobre el lanzamiento del informe y realizan una breve reseña sobre el mismo. Segundo, las noticias que hacen un breve resumen del informe y hablan sobre su estructura, es decir, como está conformado, referencian partes del informe y de entrevistas a miembros del GMH. Tercero, las noticias que realizan análisis del informe y hacen comentarios positivos, la gran mayoría son columnas que pretenden darle visibilidad al informe, al trabajo del GMH y a la importancia de trabajar el tema de la memoria histórica desde las víctimas en un contexto político presto al dialogo de paz.

Imagen 12: El informe Basta Ya como relato dignificante para las víctimas.

Desalambre / Memoria

Colombia: el largo camino hacia la dignidad a través de la memoria

Fuente: El diario 26 de julio de 2013.

El cuarto grupo hace referencia a las críticas realizadas al informe por distintos sectores políticos y sociales; en general, estas críticas están en contra de las narrativas y los sentidos de pasado que propone el Basta ya! Por ejemplo “*Mindefensa lanzó críticas al libro de Memoria Histórica*” (23 de septiembre de 2013) del periódico El Tiempo destaca la posición del Ministerio de Defensa encabezado por Juan Carlos Pinzón en contra del informe por que equipara a las Fuerzas Armadas con los grupos armados ilegales, para el Ministro hubo equivocaciones por parte de algunos integrantes pero no tiene que ver con la institucionalidad.

La columna de Alfonso Monsalve “El informe Basta Ya, no basta” (28 de Julio de 2013) aparte de criticar la conformación del GMH, ya que para él existe un sesgo porque los investigadores son de izquierda, igualmente critica la manera que entiende el conflicto colombiano dicho informe, no está de acuerdo con los relatos que sustentan los orígenes del conflicto como un problema de tierras, de debilidad democrática o que no existen garantías políticas para la izquierda ni con las temporalidades que sitúan el conflicto antes de la conformación de las FARC, para él, es un discurso que ha montado la izquierda para legitimar su accionar.

Imagen 13: Críticas al informe Basta Ya por su lugar de enunciación y por las narraciones que hace del pasado



Las críticas también vienen de las FARC, quiénes a través del portal ANNCOL manifiestan sus críticas al informe por la manera en que son presentadas las cifras del conflicto; ellos alegan que el GMH pretende equiparar las masacres a los secuestros, existiendo (para ellos) una diferencia y es que las masacres se hicieron a la población civil que no tenía nada que ver con el conflicto, y los secuestros se hicieron a ganaderos, elites políticas y regionales que propician y financian la guerra en Colombia.

2- Multimedias CMPyR

El CMPyR ha producido cuatro multimedias “cartografías de la memoria”, “20 años constitución política” “Desplazamiento forzado: memorias de un país que huye de la guerra” y “Hechos de paz”. A continuación se describen y analizan la primera y la última de las multimedias que se nombraron anteriormente, debido a que a. son más completas en cuanto a la información y al diseño de las mismas b, un trabajo más participativo con las víctimas y la ciudadanía. Las cartografías de la memoria son 4 cartografías⁴⁴ donde se muestran puntos de memoria –no son exclusivamente sobre el conflicto colombiano- en la ciudad de Bogotá. Tiene dos presentaciones: la impresa que ubica 71 puntos y la interactiva que muestra 27 puntos que da cuenta de los hechos, de las vidas de quienes fueron asesinados y de lo que significa el punto de memoria. Precisamente en una de las entrevistas realizadas se comentó sobre estas cartografías:

“Ha sido un trabajo en conjunto con organizaciones y de las localidades, de ir ubicando puntos de la memoria en la ciudad y de ir reconstruyendo la historia de cada una de esos que se han ubicado en el mapa, con las familias, con los amigos, con las entidades.”⁴⁵”

⁴⁴ El CMPyR diseñó cuatro cartografías en el marco de un proyecto denominado Bogotá Ciudad Memoria La primera es una cartografía de la ciudad de Bogotá en donde han ido ubicando los puntos o lugares de memoria; hay otra cartografía, que es sobre el eje de memoria de la calle 26, que se enfoca exclusivamente en los lugares y puntos de memoria de esta zona de la ciudad; finalmente hay dos cartografías sobre el cementerio central.

⁴⁵ Entrevista a Mónica Álvarez del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación.

Imagen 14: Bogotá Ciudad Memoria



Fuente: Centro de Memoria Paz y Reconciliación

Bogotá Ciudad Memoria se propone como un espacio pedagógico para ver a la ciudad desde otra mirada, conociendo los hechos violentos y de construcción de paz en Bogotá. Para esta investigación, los puntos de memoria se dividen entre a. lugares que tienen un carácter conmemorativo y b. Lugares donde sucedieron los hechos (asesinatos, desapariciones, atentados). Algunos de estos lugares son previamente reconocidos como puntos de memoria a través de alguna ley (Bosque de la libertad que conmemora a los 11 diputados del Valle) o por iniciativa privada o pública como los bustos (Como el de Gaitán en la 26), los monumentos (A Manuel Cepeda), las esculturas (Gaitán en la plazoleta del Concejo de Bogotá) y las placas (Álvaro Gómez Hurtado en la Universidad Jorge Tadeo Lozano).

Muchos de los espacios que se denominan en esta cartografía como puntos de memoria, inicialmente no estaban reconocidos como tal públicamente, sino que parte del ejercicio memorístico del CMPyR está en reconocer ciertos lugares como puntos de memoria, dándoles nuevos significados y construyendo nuevos imaginarios. Un ejemplo es el terminal de transporte de Bogotá que en las cartografías se muestra como un espacio de memoria para el reconocimiento y la reparación de miles de desplazados del conflicto que han llegado a la capital. Otro ejemplo, es el Aeropuerto el Dorado porque allí asesinaron a dos líderes políticos (José Antequera y Bernardo Jaramillo), entonces este centro busca que de manera simbólica se reconozcan y conmemoren a estos líderes políticos. También el Teatro la Candelaria aparece como un lugar de memoria, por su tradicional obra “Guadalupe años sin cuenta” que recuerda la vida de Guadalupe Salcedo y la formación de las guerrillas liberales.

Los lugares de memoria sobre la paz también hacen parte de este grupo de nodos de memoria que el CMPyR está intentando darle nuevos sentidos públicamente. Uno de ellos es Corferias, que representa el punto de mayor votación del país, simbólicamente se

entiende como lugar de memoria por las altas votaciones que obtuvo el “Mandato ciudadano por la paz”. Igualmente el sótano del CINEP se entiende como lugar de memoria porque representa las reuniones estudiantiles donde se gestó la séptima papeleta. También se encuentra el Centro de Convenciones Gonzalo Jiménez de Quesada donde se llevó a cabo la Asamblea Nacional Constituyente. Asimismo la Plaza de Bolívar por ser un punto de encuentro y de llegada de las marchas, representa la memoria de las luchas y resistencias de la ciudadanía frente al conflicto, la búsqueda de paz y construcción de democracia. Esta cartografía muestra que los lugares de la memoria sobre el conflicto colombiano no sólo tienen que ver con los espacios en donde se dieron los atentados o los asesinatos, sino que también hacer memoria sobre el conflicto significa revelar los espacios de construcción de paz que históricamente se han propiciado en la ciudad.

En cuanto a los lugares de memoria de los asesinatos, es interesante ver que el mapa no sólo da cuenta de la violencia política ejercida hacia políticos, sino que muestra que esta violencia también ha afectado -en su mayoría- a dos grupos específicos de civiles que organizamos de esta manera. a. Aquellos que han hecho algún trabajo como líderes comunitarios, sociales, sindicales o como defensores de derechos humanos, estudiantes y militantes de partidos de Izquierda (Up y Partido Comunista en su mayoría), este grupo se caracteriza porque los asesinatos han quedado impunes y se les atribuye a alguna institución estatal. b. Aquellos que desde sus profesiones han buscado defender la ley y la justicia (En su mayoría abogados, magistrados y profesores) han sido asesinados a manos de grupos de narcotraficantes o paramilitares. Estos nodos reivindican la memoria de personas menos reconocidas públicamente y que fueron asesinadas por su manera de pensar o de actuar. Estas memorias revelan que en el marco del conflicto colombiano no sólo se atentó contra los cuerpos sino que se quiso exterminar ideas o ideologías políticas específicas.

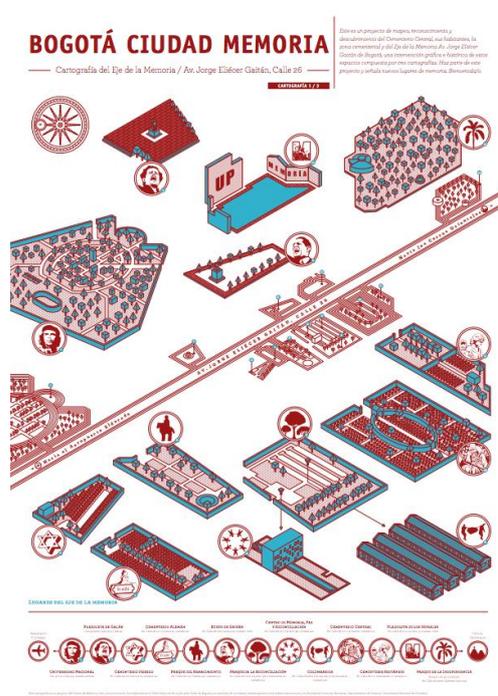
Finalmente hay que decir que estas cartografías dan cuenta de una ausencia en la elaboración de puntos de memoria en el norte de la ciudad, este centro trabaja mayoritariamente con las localidades ubicadas en lo que denomina como los ejes de la memoria (carrera séptima desde el centro hasta el cantón norte y Av. 26 hasta el aeropuerto el dorado) y con Ciudad Bolívar y Soacha.

La segunda cartografía es el “Eje de la memoria de la av. 26” que hace un mapeo de lo que el CMPyR denomina como uno de los ejes de la memoria en Bogotá sobre la avenida veintiséis. De acuerdo con Mónica Álvarez lo que se busca con posicionar este espacio como un eje de la memoria es que se *“garantice con entidades que tienen inversión sobre la veintiséis, empezar a hacer alianzas con el parque Renacimiento, para que desde allí se centre la memoria que es una cosa fundamental que no sea considerado un museo, sino como un espacio abierto donde viene la gente a interactuar y a conocer que es otra de las propuestas fundamentales”*.

El CMPyR a través del *Eje de la memoria* busca construir una narrativa sobre la memoria de las múltiples violencias de la ciudad, a partir de los espacios que se producen para conmemorar y recordar las memorias de los asesinados en Bogotá. Por eso es posible encontrar en este eje no sólo el reconocimiento a los grandes políticos de la Patria, también se hace presente la memoria de civiles, líderes sindicales, sociales que murieron por sus idearios políticos. De igual manera espacios como el del CMPyR, el Parque de la Reconciliación y el Parque El renacimiento muestran que parte del ejercicio de hacer memoria, es también buscar espacios para tejer la paz y discutir socialmente el conflicto colombiano, no solo en el pasado sino sus implicaciones en el presente y en el futuro. Esta cartografía al parecer le apuesta a visibilizar otras prácticas de memoria que no se restringen a unos puntos de conmemoración o denuncia de los muertos, sino espacios para la

reflexión, discusión y transformación de prácticas ciudadanas respecto del pasado y el presente. De esta manera, las narrativas –quizás- apuntan a una construcción de cultura de la memoria urbana en el tema de construcción y pedagogía de la memoria en Bogotá.

Imagen 15: Eje de la memoria.



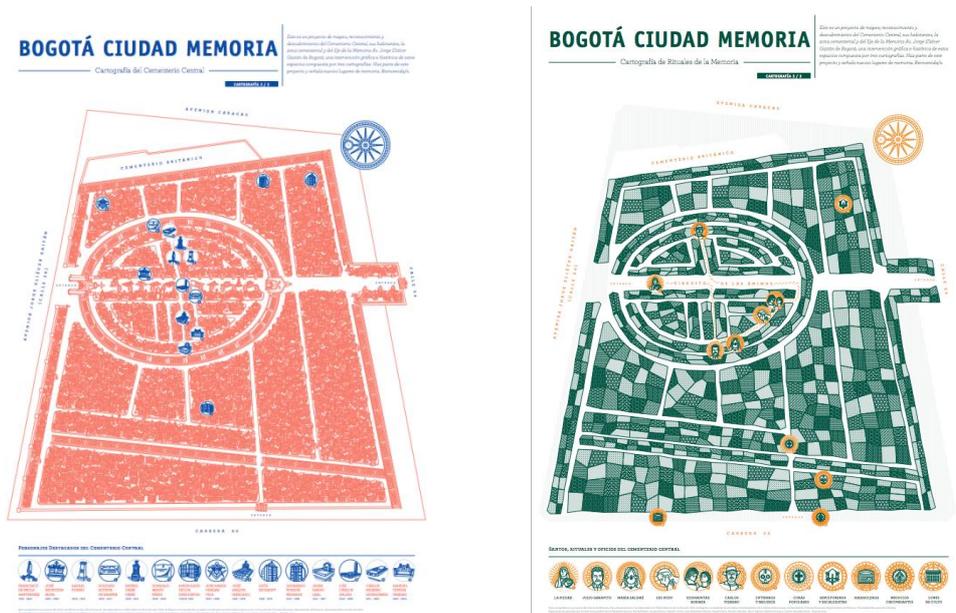
Fuente: Centro de Memoria Paz y Reconciliación

A esta cartografía la acompañan otras dos sobre el cementerio central, que hacen parte de un proyecto que tiene CMPyR con la institución Escuela Taller de Bogotá y con el apoyo del departamento de Historia de la Universidad Nacional. En la primera cartografía, se hace un mapeo del cementerio central con el fin de reconocer de manera gráfica e histórica a los personajes destacados del cementerio.

La segunda, se enfoca en los santos, rituales y oficios del cementerio. Ambas cartografías son importantes para entender al cementerio como un lugar de memoria viva a través de los espacios de rito, culto y adoración que rescatan las memorias populares. Sin embargo, estos ejercicios de memoria tienen que ver con las prácticas asociadas a la recuperación de la memoria sobre la vida y obra de las personas asesinadas en el marco de la violencia política vivida en la ciudad de Bogotá. Según Alejandra Gaviria

“En el cementerio en un recorrido tú ves el conflicto, ves que muchas de las exclusiones que existen en la ciudad de los vivos no las hay en la ciudad de los muertos.” (Entrevista personal a Alejandra Gaviria realizada el 26 de noviembre de 2014)

Imagen 16: Cementerio Central de Bogotá: Personajes destacados



Fuente: Centro de Memoria Paz y Reconciliación

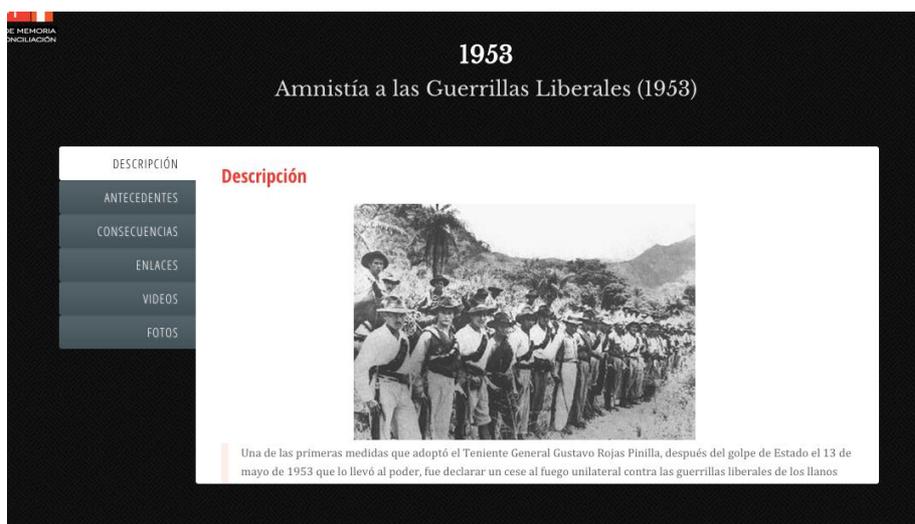
Estos cuatro mapas son representaciones del pasado ya que a través de ellos se registran hechos violentos y de victimización, puntos de resistencia y personajes o mártires de nuestra historia reciente, los cuales le dan un sentido de denuncia en el presente. Este carácter de denuncia que toma vida en los puntos de memoria está relacionado con situaciones de victimización que no son reconocidas como tal en la escena pública, y en esa vía rememora hechos silenciados u olvidados como lo son la memoria de la violencia y la lucha de los sectores estudiantiles y sindicales.

Estas cartografía son producidas a través de las experiencias de las víctimas, de la ciudadanía local y del CMPyR, en este sentido son un territorio de relaciones (Salamanca 2011) en el cual entran a dialogar memorias subalternas y memorias populares con los saberes de algunos investigadores del centro, de esta manera se va tejiendo la memoria pública sobre la violencia política traducida en unos puntos de memoria que intentan tener una rigurosidad investigativa, en donde se provee de una información detallada sobre lo sucedido, sobre la vida de quien murió, sobre el punto de memoria y su significado en el presente a través de entrevistas. Un ejemplo de lo anterior, son las cartografías sobre el cementerio central, que recogen la memoria de las prácticas religiosas populares, de la relación de los habitantes de la localidad de Santa Fe con el cementerio central (trabajadores, curas populares, marmoleros, población LGBTI).

Dicho lo anterior, el mapeamiento más que ser un proceso técnico es un proceso político, en este sentido el mapa es un proyecto colectivo de proyecciones políticas (Salamanca 2011; 71) en el que las experiencias y testimonios hechos objeto (en este caso, la cartografía de ciudad Memoria y del cementerio central) posibilitan relaciones en las que los puntos de memoria adquieren valor en sí mismos y tienen la capacidad de ser movilizados en momentos políticos específicos. Acá diremos que el mapa como artefacto de memoria, permite darle sentido al pasado violento en el presente como proceso de recuperación de ciertas memorias que reivindican personajes, líderes sociales y estudiantiles, mártires políticos, lugares de resistencia y de lucha social y escenarios de construcción de paz y democracia.

Otra multimedia es “*Los hechos de paz*” que hace un recorrido por los diferentes procesos y diálogos de paz, desde 1953 hasta los actuales diálogos de la Habana. En este artefacto se evidencia la necesidad de una salida negociada a los conflictos y que los ciudadanos comprendamos el papel central que cumplimos para garantizar el éxito de dichos procesos de diálogo y así avanzar en la construcción de paz y la defensa de los derechos humanos en nuestro país.

Imagen 17: Línea del tiempo Los Hechos de paz



Fuente: Centro de Memoria Paz y Reconciliación

Esta multimedia es interesante porque hace memoria de los procesos de paz -algunos más exitosos que otros- y el foco de atención lo ubica en los antecedentes y consecuencias de los acuerdos. Esto da cuenta del contexto en el que surgen y las condiciones que permitieron los éxitos o los fracasos dentro de cada uno de los procesos de paz. Un aporte importante que esta multimedia hace a la producción de memoria pública, es que entiende también al conflicto a través de sus procesos de paz y búsqueda de la democracia. Esto permite pensar en una memoria que no se queda exclusivamente en los hechos victimizantes o violentos, sino que recuerda y reflexiona sobre los momentos de construcción –en este caso de paz y democracia- en medio del conflicto. En la multimedia hay un interés por periodizar e historizar los acuerdos de paz, ayudando a entender la situación política y social actual de cara a los acuerdos de la Habana.

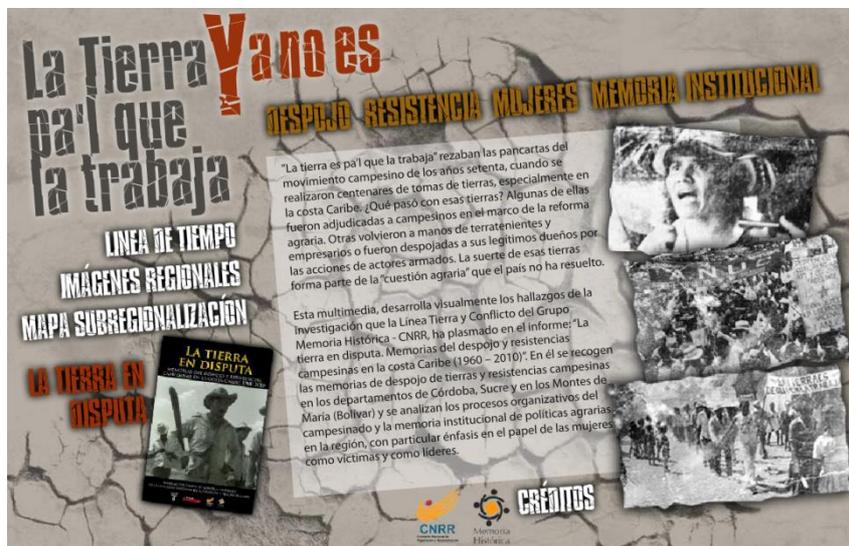
3- Multimedias CNMH

El CNMH ha hecho públicas siete multimedias que en su mayoría surgen como complemento de los informes. Ejemplo de ello son las multimedias 1. “La escala de la violencia y sus responsables” que fue realizada por la Revista Semana pero con los datos del informe Basta Ya! del CNMH, 2. “La Rochela: Memorias de un crimen contra la justicia” que acompaña el informe que lleva el mismo nombre, 3. “La tierra ya no es pa’l que la trabaja” que surge en apoyo del informe *La tierra en disputa. Memorias del despojo y resistencias campesinas en la Costa Caribe 1960 – 2010*. 4. Igualmente la base de datos sobre el secuestro, “Una verdad Secuestrada: Cuarenta años de estadísticas del Secuestro 1970 – 2010” también se presentó como un complemento del informe sobre el flagelo del secuestro que tuvo como motivación fundamental reconocer las víctimas de este fenómeno. También publicó multimedias que fueron producidas por medios de

comunicación como es el caso de la investigación periodística realizada por Verdad Abierta llamada “El destierro del Llano”; el especial que hace El Tiempo por el año de la Ley de víctimas “Especial Ley de víctimas un año” y la multimedia realizada en el marco de la especialización sobre “Cultura de Paz y DIH” de la universidad Javeriana de Cali que se llama “Memoria, voz y reparación de un departamento bajo fuego”. A continuación se escogieron cuatro de las multimedias nombradas anteriormente.

La tierra ya no es pa'l que la trabaja surge como apoyo audiovisual del informe sobre tierra que publicó el GMH en el marco de la CNRR. Se enfoca en los testimonios de las luchas de las víctimas por la tierra en la Costa Caribe en los departamentos de Bolívar, Sucre y Córdoba. La multimedia tiene cuatro ejes temáticos: Despojo, Resistencias, Mujeres y Memoria Institucional; cada uno se apoya en galerías, audios, videos y mapas. En el primero, se evidencia las distintas modalidades de despojo de la tierra que ocurrieron en la Costa Caribe. En el segundo, se habla de la recuperación de la tierra y de los procesos de organización campesina como el de la ANUC. La tercera sección, se enfoca en la labor que desempeñaron las mujeres en los procesos organizativos y de recuperación de la tierra. El último eje temático se centra en el impacto que tuvo los cambios institucionales en la memoria colectiva de la región, en materia de acceso a la tierra y los cambios en la producción a raíz de la aplicación de la política rural. A los cuatro ejes temáticos los acompaña una línea del tiempo que comienza en 1960 y finaliza en el 2009 que da cuenta de los procesos de lucha por la tierra y rescata las memorias del origen y desarrollo de la ANUC, los procesos organizativos de los campesinos y de las mujeres por las tomas de la tierra, el asentamiento de grupos guerrilleros, las masacres al campesinado por su accionar político y las reformas en el ámbito rural.

Imagen 18: Multimedia *La tierra ya no es pa'l que la trabaja*



Fuente: Centro Nacional de Memoria Histórica

En esta multimedia se trabajan principalmente dos tipos de memorias: unas que tienen que ver con la violencia y la victimización y otras que tienen que ver con la resistencia y la organización. Esta multimedia muestra a los campesinos y sus mujeres como unas víctimas que son activas, que son sujetos políticos y que luchan por los derechos a la tierra. Los relatos se enfocan en los procesos organizativos de los campesinos, evidencia las particularidades de la lucha de las mujeres dentro del movimiento, donde la resistencia no solo le hace frente al despojo de tierras sino que la esencia de su lucha es por los derechos

de la mujer a la tierra. La visibilización de estas memorias de la resistencia, también da cuenta de los relatos sobre la criminalización y la persecución al movimiento campesino.

La multimedia *La escala de la violencia y sus responsables* fue producida por la Revista Semana y se basa en los datos del informe Basta Ya! para mostrar las responsabilidades sobre los múltiples actos violatorios de los derechos humanos en el marco del conflicto colombiano. La multimedia se divide en dos partes: la primera define a los grupos armados como los responsables del conflicto, es decir, los paramilitares, las guerrillas y la fuerza pública; la segunda parte se divide en dos secciones “*Qué pasó y quién lo hizo*” que muestra catorce actos violentos perpetuados por estos actores, entre ellos las masacres, el secuestro, los atentados terroristas, el desplazamiento, la sevicia y la tortura y la proporción en que se perpetraron estos hechos violentos. La otra sección es “*Testimonio de las víctimas*”, que consta de 19 audios cortos -con doblaje de voz- que narran las historias de algunas víctimas de la confrontación armada, los temas que tratan son: dolor de lo vivido, impacto del conflicto, la responsabilidad de los agentes estatales y los métodos para resistir la guerra.

Imagen 19: Multimedia realizada con datos del informe Basta Ya.



Fuente: Centro Nacional de Memoria Histórica

Las memorias en esta multimedia son de la victimización, los relatos sobre lo sucedido se enfocan en el horror, la violencia, la victimización y el despojo, tanto los audios como las secciones se centraron en revelar la variedad de violencias. Los audios sobre “*el dolor vivido*” son seis testimonios de diferentes víctimas, que narran el hecho violento⁴⁶; existe un audio de un paramilitar que da cuenta de lo que hacían con las víctimas. En el caso de “*el impacto del conflicto*” son seis audios que hablan de las huellas que ha dejado el conflicto en las vidas de las de las personas y comunidades, se centra en testimonios que dieron cuenta de los daños e impactos que causó el hecho violento en las vidas cotidianas de las comunidades. Finalmente en el espacio de “*Los métodos para resistir*” se destacan unos relatos sobre una resistencia individual para la sobrevivencia pero que no busca hacerle frente a los grupos armados o llevar a cabo procesos organizativos.

⁴⁶ Son audios sobre las masacres que el GMH ha investigado en el marco de la CNRR y de la Ley 1448, como lo son el de la Rochela y Bojayá.

El Destierro del Llano es una investigación periodística realizada por *Verdad Abierta*, que busca historizar la situación del despojo de la tierra en los llanos orientales. Tiene siete apartados que se enfocan en los responsables del despojo, las víctimas y las zonas despojadas. Además tiene dos mapas, uno que muestra la distribución de los desplazados por municipio en los departamentos del Casanare y el Meta, y el otro muestra la distribución de los responsables señalados en los mismos departamentos; estos mapas arrojan información sobre los procesos de apropiación de la tierra por parte de los actores armados y el número de hectáreas que han despojado. Igualmente hay dos líneas del tiempo: la primera inicia en 1866 y finaliza en el 2012 y muestra la relación entre la tierra (y su acceso) y la guerra, describe como fue el asentamiento de los primeros colonos, la llegada de la guerrilla, el asentamiento de los grupos de narcotraficantes y paramilitares. La segunda línea del tiempo, muestra una cronología sobre las maneras como se ha victimizado a la población de los Llanos orientales desde 1985 hasta el 2010. Da información por periodos de los datos de los responsables y cómo sucedieron los actos violentos y de las formas en que los grupos armados empezaron a atacar civiles, líderes campesinos, militantes de la UP, indígenas, funcionarios de la fiscalía, agentes del DAS por la acumulación de la tierra.

Imagen 20: Multimedia sobre la desposesión de la tierra en los departamentos del Meta y el Casanare.



Fuente: Centro Nacional de Memoria Histórica

Tiene un mapa denominado “*Desplazados por municipio en Meta y Casanare*” el cual examina el tema del desplazamiento a través de una periodización desde 1997 hasta el 2010, donde se puede observar la distribución por año del desplazamiento forzado en ambos departamentos. También tiene unas líneas del tiempo que no solo revelan datos de muertos o despojados, sino que dan cuenta de cómo la incursión guerrillera y -sobre todo- paramilitar han debilitado los procesos de organización campesina en esta región. Algo para resaltar es que la multimedia realiza un esfuerzo por dar nombres y caras a los responsables y dar información detallada sobre lo que hicieron y como lo hicieron; esto es muy importante porque no se queda en ubicar a los responsables de manera grupal –guerrilleros o paramilitares-. Finalmente, se puede decir que los relatos en esta multimedia se enfocan en la victimización y los hechos violentos. Esta multimedia da cuenta de unas memorias de la victimización y de la resistencia.

Por último la multimedia *Memoria, voz y reparación de un departamento bajo fuego* se realiza en el marco de la especialización “Cultura de paz y DIH” de la Universidad Javeriana de Cali. Incluye información sobre los actos violentos perpetrados en el departamento del Cauca en el año 2012, de esta manera intenta hacer una radiografía del conflicto, mostrando el día a día de un departamento que ha sido golpeado duramente por la violencia en el país. A través de un mapa interactivo muestra desde el primero de enero hasta el 20 de noviembre del 2012 las zonas que evidenciaron hechos violentos por parte de los grupos armados y que dejaron víctimas entre heridos, muertos o desplazados. Su estructura se compone de 1. Siete relatos de víctimas del departamento del Cauca que cuentan sus historias como evidencia de lo que sucedió diariamente en esta zona del país. 2. Una ruta de atención animada para aquellas personas que quieran solicitar reparación individual, 3. Una galería fotográfica con los talleres desarrollados con las víctimas, 4. Una sección de opinión para expertos y 5. Un apartado donde se presenta y explica el proyecto.

Imagen 21: Multimedia sobre los hechos violentos ocurridos durante el 2012 en el departamento del cauca.



Fuente: Centro Nacional de Memoria Histórica

Esta multimedia la componen exclusivamente relatos de la victimización, del horror de la guerra, quizás apunta a realizar una radiografía del horror de la violencia en este departamento. Sin embargo, más que una radiografía al conflicto, lo que muestra son unas memorias de los ataques de la guerrilla de las Farc. La multimedia destaca 93 eventos violentos en el mapa, donde 47 de estos son ataques que le hace las Farc a estaciones de policía o de ejército; 18 son casos de enfrentamientos entre militares y Farc; 7 de los eventos, son ataques con cilindros a población civil; 4 ataques por parte de las Farc a telecomunicaciones, carros de valores y torres de energía; un ataque por parte del ELN a las volquetas de la firma ingeniera ALCA y dos víctimas civiles por minas antipersona que presuntamente puso las Farc. Finalmente de los eventos restantes, 8 casos dan cuenta de asesinatos a indígenas por personas o grupos no identificados y 2 dan cuenta de enfrentamiento de las fuerzas armadas con indígenas. Los ataques realizados por las Farc son memorias de entidades militares, los asesinatos de los indígenas fueron informados por autoridades indígenas y los enfrenamientos entre policías e integrantes de las Farc fueron – en su mayoría- denunciados por civiles. La multimedia se agota en el relato de lo sucedido, en las memorias de la policía y el ejército, la información sobre lo sucedido se queda en un reporte policial que indica cuántos muertos hubo.

4- Exposiciones CMPyR:

El CMPyR no tiene una colección permanente y tampoco tiene un relato único sobre los temas del conflicto, la paz y la reconciliación. Por esta razón, dispone de distintos espacios para la exhibición de las memorias, tiene un espacio expositivo dedicado a la exhibición de trabajos, iniciativas y ejercicios de memoria realizados por las organizaciones de víctimas y de derechos humanos. El corredor central, que también ha servido de escenario para la exposición, allí se presentó la exposición “Ñambi Telembí vive”, al igual que el memorial que exhibió el montaje de “Generación de paz⁴⁷”, que consta de cuatro árboles que en sus hojas y ramas tienen aportes para la paz realizados por miles de jóvenes de la capital, y el parqueadero que exhibió la obra de arte de Pablo Picasso “Guernica” que de acuerdo con Nicolás Sánchez representa simbólicamente el objetivo que tiene el CMPyR con las exposiciones “*Queremos más que hablar del horror y quedarnos en eso, es precisamente dar esos elementos esperanzadores en medio del conflicto*”, y los montajes “Somos Tierra⁴⁸” y “Escultura de la memoria⁴⁹”. Finalmente los corredores del centro también han sido lugares para exhibición, ejemplo de ello es la exposición “Acontecimientos del 8 y 9 de junio del 54⁵⁰” que recuerda la violencia política hacia el sector estudiantil en Bogotá.

Imagen 22: Exposición Ñambi Telembí vive



Fuente: Centro de Memoria paz y Reconciliación

Un aspecto interesante del espacio expositivo es que integra distintas problemáticas sobre el conflicto en un mismo relato. Según Nicolás Sánchez, este hecho tiene una intencionalidad y es que el público visitante pueda relacionar diferentes problemáticas en el marco del conflicto colombiano y entienda que son fenómenos que no se dieron de manera

⁴⁷ Proyecto liderado por la Secretaría de Educación del distrito y apoyado por el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. Desarrolla talleres con jóvenes y niños de colegios distritales con el fin de formarlos como gestores de paz y que desde la sociedad civil se hagan aportes al proceso de paz que se lleva en la Habana.

⁴⁸ Esta galería muestra objetos artísticos realizados por víctimas del Catatumbo y Montes de María en unión con la Fundación Manuel Cepeda, Asociación Minga y Agenda Caribe con el fin de narrar sobre los territorios de guerra y de resistencia civil. Está compuesto por La herida, Fresco –premio Simón Bolívar 2006-, Nidos, Hacha y Machete, El festival del frijol, pa’ las que sea y La virgen de El Tarra.

⁴⁹ Es una obra realizada por varios marmoleros de la localidad de Mártires que tallaron en piedra, las memorias de los líderes de la localidad, de los fusilados del 9 de abril, las memorias del ferrocarril de la sabana y de los fusilados de la huerta de Jaime.

⁵⁰ Son fotografías que se exhibieron en conmemoración al día del Estudiante y que fueron tomadas de los archivos de El Tiempo y El Espectador de la época.

aislada. Ejemplo de ello, son las exposiciones *Somos Memoria* que narra el problema de la tierra en el Catatumbo y Montes de María y la exposición *Dónde están los desaparecidos* que se compone de 4 exhibiciones. La primera se llama “Partes” es realizada por Asfaddes y muestra en 76 piezas de vidrio los rostros y los nombres de desaparecidos. La segunda es “Prohibido olvidar a los desaparecidos” de la Fundación Nydia Erika Bautista; es una muestra fotográfica de las movilizaciones que emprendieron los familiares, amigos y la sociedad civil en contra la desaparición forzada y mostrando los rostros y las memorias de quienes se llevaron. La tercera es “Doble oficio por la entrega digna” realizada por la Organización Familiares Colombia y Constanza Ramírez Molano; esta instalación muestra dos álbumes de fotografías, uno de estos muestra los papeles desechados en los procesos de búsqueda de las personas desaparecidas y el otro muestra fotografías de las personas que aún no se han encontrado. Finalmente, la obra “Réquiem NN” de Juan Manuel Echavarría, son fotografías de las tumbas de los NN recogidos del río Magdalena y enterrados en el cementerio de Puerto Berrio.

Estas 4 obras dan cuenta de la problemática de la desaparición forzada utilizando diferentes lenguajes artísticos y abordando desde distintas ópticas esta situación. Unos resaltan la memoria de sus seres queridos a través de los mecanismos que han emprendido para que no sea olvidada la memoria como lo es la exposición “Prohibido olvidar los desaparecidos” (fotografías de las movilizaciones); otras organizaciones a través de la muestra artística se apropian del espacio del CMPyR como lugar de denuncia, por ello, le dan rostro y nombre a los desaparecidos como es el caso de “Partes” (Las piezas en vidrio); también hay obras como la de “Doble oficio por la entrega digna” que muestran las dificultades por las que tienen que pasar los familiares de los desaparecidos como lo son las irregularidades por parte del Estado para llevar a cabo estos procesos. Por último, con las fotografías de las tumbas de los NN se integra al relato, el otro lado de la problemática de la desaparición, que es la labor que cumplen algunas comunidades receptoras de estos cuerpos sin nombre.

El espacio destinado por el CMPyR para las exposiciones prioriza el trabajo de construcción de las memorias de las víctimas. Ejemplo de ello es la iniciativa del “Costurero de la memoria”⁵¹ que hace un acompañamiento a las víctimas del desplazamiento forzado, a aquellas que están relacionadas con la ausencia de garantías de los derechos a la verdad, la justicia y la reparación, a las víctimas por libre asociación y expresión y en general a las víctimas de la violencia sociopolítica. Trabaja la memoria a través del bordado de forma dinámica, buscando que las propias víctimas tejan sus memorias de los eventos dolorosos y de desarraigo. El arte de tejer le apunta a pensarse un futuro en sus tierras. Esta iniciativa busca que las víctimas de manera metafórica mientras tejen sus recuerdos, construyan tejido social con las otras víctimas que están llevando el mismo proceso, generen lazos de confianza no solo entre amigos y familiares, sino entre organizaciones y colectividades.

El Costurero de la memoria, se viene realizando todos los jueves en las instalaciones del CMPyR, donde no solo participan mujeres, sino también niños, niñas, jóvenes y hombres que se reúnen en este espacio para conversar sobre sus respectivas historias y porque se reconocen como personas relacionadas con experiencias de dolor y que comparten una

⁵¹ Esta es una iniciativa de La Fundación Manuel Cepeda, la Asociación Minga, Fedes, el Centro de Atención Psicosocial (CAPS) y la Asomujer-Trabajo que hicieron un convenio con el CMPyR para trabajar todos los jueves en las instalaciones del centro y con la práctica de psicología de la universidad Javeriana. Sobre la Naturaleza de esta iniciativa (véase entrevista realizada por Semanario Voz a Claudia Girón en la página web: <http://www.semanariovoz.com/2013/06/27/el-costurero-de-la-memoria/que-fue-consultada-para-esta-investigacion-el-12-de-noviembre-de-2014>).

misma realidad que es la del conflicto social, político y armado; en esta vía, se identifican también como personas que se les han vulnerado sus derechos. Los participantes también avanzan en procesos colectivos de confianza, de pensar unos sentidos para su vida: “tejer historias y desbaratar los nudos en la garganta que nos impiden hablar, para que nuestras voces sean escuchadas⁵²”.

Imagen 23: Costurero de la memoria



Fuente: 2014

Sin embargo, este espacio también ha sido ocupado por artistas nacionales e internacionales que con sus obras muestran algunas de las problemáticas del conflicto

⁵² Ver: “Visión y Misión del Costurero de la memoria”, este texto fue organizado y redactado a varias manos entre algunos participantes del Costurero de la Memoria y Claudia Girón.

colombiano. Un ejemplo es la exposición “Los visibles”⁵³ de Eduardo Esparza o la exposición fotográfica traída desde el Perú titulada “Yuyanapaq para recordar” que da cuenta del conflicto interno en Perú. También en el espacio expositivo tienen lugar las iniciativas de memoria producidas por las víctimas de otros países, un ejemplo es la exposición “Cuando los tejidos hablan o las Chalinás de la esperanza”, que busca el intercambio de experiencias de construcción de la memoria a través del bordado y el tejido, para ello, participó el Costurero de la Memoria de Colombia que hace parte del proyecto Kilómetros de memoria.

Finalmente, hay que decir, que el componente participativo que tienen las organizaciones de víctimas en la elaboración de las exposiciones y en las instalaciones de las mismas, se da de manera activa, esto es, que las víctimas son quienes elaboran las exposiciones a través de sus propios lenguajes, igualmente las formas de las instalaciones pasan por diálogo entre el CMPyR y las víctimas con el fin de que lo que se narra sean lo más cercano posible a los relatos y las memorias de quienes viven el conflicto colombiano. Según Nicolás Sánchez

“La curaduría de esta exposición se configura de manera participativa con las organizaciones. ¿Qué quiere decir esto, que nos sentamos con las organizaciones y discutimos precisamente cómo debería ser la mejor manera para montar estas obras si? No solo la manera para montarlas físicamente sino para configurar el espacio precisamente para poder dar una lectura clara y que el mensaje que ellos querían transmitir pues efectivamente se diera”

5- Exposiciones⁵⁴ – Semanas por la memoria CNMH

El CNMH en la actualidad no dispone de un espacio físico para la exposición y exhibición de las memorias sobre el conflicto a través de lenguajes artísticos; estos ejercicios de memoria se han realizado por medio de iniciativas de exposición de la memoria histórica y convocatorias que hacen visibles las memorias que elaboran las víctimas a través del arte⁵⁵. El CNMH, además, apoya iniciativas artísticas nacionales⁵⁶ e internacionales⁵⁷ sobre los pasados violentos, algunas de las exposiciones a nivel nacional e internacional se han exhibido en lugares como el Archivo de Bogotá –en su espacio expositivo–, el CMPyR, el Centro Cultural Gabriel García Márquez, en la embajada francesa, en la iglesia Las Nieves, en la Universidad Nacional de San Martín en Argentina. Otro espacio que este centro ha construido y fortalecido para la exhibición de los lenguajes artísticos son las Semanas por la memoria que tiene siete versiones y se vienen realizando anualmente desde 2008.

⁵³ Es una obra expresionista de 90 piezas que muestra situaciones del conflicto casero. En el CMPyR se expusieron 42 con la técnica del grabado, de pintura sobre madera y pintura sobre tela y tuvo una duración de 2 meses entre abril y junio. De acuerdo con Eduardo Esparza “Esto permitió que interactuar con los públicos diversos, sirvió para hacer talleres con indígenas, funcionarios del CMPyR, con los del costurero de la memoria; también sirvió como espacio para entender el expresionismo como un nuevo lenguaje para dar cuenta de las atrocidades del conflicto”

⁵⁴ Ver en anexos, cuadro: Exposiciones del CNMH

⁵⁵ Son iniciativas de memoria realizadas por la Dirección del Museo de la Memoria en el marco de los ejercicios de socialización del Museo de la Memoria

⁵⁶ Un ejemplo es la exposición “Rio Abajo” de Erika Diettes que muestra el flagelo de la desaparición forzada en el marco del colombiano. Para un análisis en detalle de esta exposición y de la relación entre el arte y la memoria en Colombia ver Dueñas Corzo, Karen 2014 “Exposiciones de arte, memoria colectiva y violencia en Colombia” Colección de Tesis, Biblioteca General Pontificia Universidad Javeriana.

⁵⁷ La obra Ausencias del artista argentino Gustavo Germano, da cuenta de la desaparición en la última dictadura militar en Argentina.

Las Semanas por la Memoria⁵⁸ es un escenario en el que el CNMH socializa con las víctimas y la ciudadanía sus productos de investigación sobre la memoria histórica del conflicto; este es un espacio que con el tiempo se ha institucionalizado en torno a la discusión del pasado violento del país. Las Semanas por la memoria cumplen una triple tarea, la de visibilizar la voz de las víctimas, la de acompañar proyectos de memoria en las regiones y la de brindar una plataforma en la que se unen los lenguajes artísticos, las voces de las víctimas, la ciudadanía y los expertos en torno a los temas de memoria. De acuerdo con Vladimir Melo Moreno:

“Es hermoso porque los relatos por la memoria no son nuestros, sino que son de la gente, entonces la gente ha tenido la posibilidad de venir y echar su carrito y eso ha sido interesantísimo porque lo que hacemos es abrir espacios de construcción colectiva de la memoria, de discusión sobre el pasado.” (Entrevista personal a Vladimir Melo Moreno realizada el 12 de septiembre de 2015)

Este espacio de exhibición y construcción de las memorias sobre el pasado violento, comenzó con el lanzamiento público del primer informe del GMH “Trujillo, una tragedia que no cesa”. Con este espacio se buscó fundamentalmente visibilizar el informe y a través de exposiciones fotográficas, charlas con expertos y documentales ir esclareciendo lo sucedido en Trujillo. Con el paso del tiempo, la apuesta artística se hizo más protagónica y el interés no estuvo únicamente en hacer públicos los informes, sino visibilizar trabajos, proyectos e iniciativas desde las regiones; de igual manera, estas semanas por la memoria se realizaron en otras ciudades y escenarios aparte de Bogotá y de las zonas donde sucedieron las masacres de las que hablan los informes. Por esta razón, la última Semana por la memoria, se dedicó exclusivamente al tema del museo y los lugares de la memoria en donde se hicieron visibles algunos de los lenguajes artísticos producidos desde la región en clave de museo. De acuerdo con Gonzalo Sánchez

“Es convertir una semana en el espacio predilecto para recordar qué nos ha pasado, por qué nos ha pasado y a quién le ha pasado. También es un espacio para mostrar lo que hacemos más allá de los informes de memoria histórica: los resultados de la dirección de Acuerdos de la Verdad, de Archivos de DD. HH y de Museo Nacional de la Memoria”⁵⁹

Para el CNMH las exhibiciones son lugares de visibilización de apuestas artísticas nacionales e internacionales que hablan sobre los hechos victimizantes de pasados violentos. Igualmente, las exposiciones para este centro son el medio por el cual se visibilizan las apuestas por la memoria elaboradas desde las regiones. Para el caso de esta investigación se tendrán en cuenta las siguientes exposiciones: a. *Ausencias* de Gustavo Germano; b. *En nuestra región de por acá, Archivos desclasificados convertidos en arte* de Voluspa Jarpa; c. *Río Debajo* de Erika Diettes; d. *Memorias plurales* – exposiciones ganadoras de la convocatoria Conflicto en Alta resolución que convocó a jóvenes artistas del país; e. *Todos somos memoria*- iniciativas de memoria de víctimas para la construcción del Museo Nacional de memoria y f. *Les voy a contar una historia*- Víctimas de las Pavas⁶⁰.

Pedagogías de la memoria

1- Pedagogías del CMPyR: una búsqueda por la producción de memorias organizativas y comunitarias y por la formación de ciudadanía

⁵⁸ Ver en anexos Cuadro: Semanas por la memoria

⁵⁹ Entrevista realizada por Revista Semana a Gonzalo Sánchez director del CNMH

⁶⁰ Ver en anexo Cuadro exposiciones CNMH

El CMPyR -desde su inicio- ha prestado especial atención a las pedagogías de la memoria, a la importancia de trabajar en conjunto con organizaciones de víctimas y líderes desde las localidades de Bogotá sobre proyectos de formación y construcción de memorias para la paz y la verdad. Este centro de memoria se ha ocupado en apoyar experiencias e iniciativas que ya existen en el campo educativo y en procesos organizativos. Este tema se trató, precisamente, en la entrevista realizada a Mónica Álvarez:

“Nosotros no estamos llegando a fundar el tema de la memoria, sino que ya hay en el campo educativo experiencias desde hace cinco o seis años que vienen desarrollándose en Bogotá. Y en el tema del trabajo con las organizaciones también”.

Estas pedagogías se han enfocado en cuatro vías: a. apoyar y visibilizar experiencias de construcción de memoria en las localidades con líderes comunitarios y organizaciones sociales y de víctimas; b. formar a las organizaciones sociales y de víctimas para que ellos mismos a través de ejercicios de memoria se empoderen a través del entendimiento de la memoria como un derecho y como un mecanismo de lucha contra el olvido y la impunidad; c. construir ejercicios de memoria histórica en los colegios y universidades y formar a la ciudadanía en una cultura de la memoria; d. hacer ejercicios de memoria que apunten a la participación y propicien herramientas para la formación de ciudadanía. Estas maneras de entender la pedagogía de la memoria, se hacen visibles en los proyectos que el CMPyR ha denominado como Diálogos, Experiencias y Herramientas metodológicas. Examinemos rápidamente el asunto

Los Diálogos hacen referencia a los diplomados, foros y cátedras que este centro ofrece tanto a las víctimas como a la sociedad civil. Estos espacios se han ocupado de algunas de las vías descritas anteriormente. Para el caso de pedagogías para la formación de organizaciones sociales y de víctimas, el CMPyR realizó el diplomado “Territorios conflictos y agenda de paz” que inició en febrero de 2013 y por medio de siete módulos buscó apoyar la comprensión política e histórica de los antecedentes a las negociaciones realizadas en el marco del conflicto colombiano, y orientó a las víctimas en temas de derechos y políticas de participación. Otro diplomado fue el de “Comunidades afrocolombianas y memoria histórica en el marco de justicia y paz”_que se enfocó en la recuperación de espacios por medio de la recreación de identidades y formas de resistencia en el territorio. A través de seis módulos se analizó y discutió sobre el valor que tiene la memoria en la reconstrucción del sujeto colectivo de derechos y en la búsqueda por los derechos a la verdad, la justicia y la reparación. Finalmente, el diplomado “Derecho a la verdad, democracia y agendas de paz 2014” se centró en el análisis de las temáticas políticas y sociales que afectan actualmente los procesos políticos y sociales como el proceso de paz entre el gobierno y las Farc. Su objetivo principal fue reflexionar sobre las problemáticas que enfrenta el país en estos procesos; fortalecer las agendas regionales y sectoriales en cuanto al tema de una paz sostenible y construir un espacio de aprendizaje y trabajo participativo en lo referente a los derechos humanos, la democracia y la paz.

Un ejemplo de un diplomado que se enfocó en el apoyo y la visibilización de iniciativas de memoria es “Memoria, acción y espacios públicos” que se realizó en tres módulos los cuales se concentraron en conocer las diferentes formas de expresión que tienen los grupos culturales y colectivos para recuperar su derecho a la memoria y hacer visibles personajes y hechos a la sociedad en general que permiten entender formas de lucha contra el olvido y la impunidad. A su vez, se centró en los diferentes lenguajes del arte que se hacen visibles en los espacios públicos para construir memoria, esto con el fin de poner a discutir diferentes versiones en los espacios públicos.

Por último, algunos de los diplomados que han avanzado en la formación de la ciudadanía y de una cultura de memoria y de paz son: la “Cátedra de memorias e historias recientes” que abordó la memoria histórica de los hechos violentos ocurridos desde la segunda mitad del siglo XX en nueve sesiones que promovieron el análisis de algunos acontecimientos y procesos alternativos a la violencia política y socio económica.; y el diplomado “La paz es Ahora: las negociaciones con las FARC y el ELN” (que se realiza desde agosto 27 de 2015) y que busca la construcción colectiva del conocimiento y el trabajo participativo, que genere reflexiones y propuestas en las temáticas de la democracia, los derechos humanos y la construcción de paz. Estas dos propuestas pedagógicas –más recientes- se enfocan en otros públicos como lo son estudiantes, docentes y profesionales vinculados a entidades relacionadas con derechos humanos, paz o programas sociales. Por ello, han tenido una difusión más amplia a través del acceso virtual y presencial a los diplomados.

Los diplomados son espacios de confrontación de la memoria, en varios de ellos dialogan múltiples voces como los militares, las comunidades religiosas y representantes de empresas que hacen mella en el público de izquierda como estudiantes, líderes barriales y representantes de organizaciones, que ven en estas posturas la oportunidad de confrontación y de debate.

Las Experiencias son las iniciativas y proyectos de pedagogía de memoria que las mismas organizaciones o comunidades han realizado y que el CMPyR ha apoyado. Estas experiencias van en tres vías: a. Pedagogías de la memoria como herramienta para preservar los saberes ancestrales, territoriales y culturales de las regiones en Bogotá, como lo son: “Semillas de libertad”, “Sabores y Saberes” y “Educación propia⁶¹” b. Pedagogías de la memoria que buscan posicionar en lo público relatos a los que no se les ha permitido hablar; indagando en los recuerdos dolorosos que se han ido perdiendo por el camino del desarraigo, la impunidad y el olvido como “Costurero de la memoria” y “Cartongrafías⁶²”. Para el caso del primero, los relatos se plasmaron en el tejido, y en el segundo por medio de mapeo de territorios donde el relato se construyó a través de la representación de lugares. c. Una pedagogía de la memoria a favor de la construcción de espacios participativos y reflexivos para la sociedad en general y por la paz; un ejemplo de esto es “Generación Paz⁶³”

Imagen 26: Exposición de las Cartongrafías

⁶¹ Esta experiencia se realizó en marzo de 2013 y fue una iniciativa de los pueblos indígenas Misak Misak, Yanacona y Pastos, que proponía a través de un documento una política pública Indígena Distrital.

⁶² Fueron agendas construidas por las víctimas a través de talleres y ejercicios creativos y de sensibilización promovidos desde la Asociación Minga y el CMPyR. Estas agendas buscaron que las víctimas hicieran unas cartografías territoriales sobre los hechos victimizantes en el marco del conflicto colombiano. Este trabajo se realizó en 10 localidades de Bogotá pero los relatos presentes en estos trabajos dieron cuenta de memorias de las regiones. Esta pedagogía de la memoria buscó representar hechos violentos, para recuperar silencios y encontrar espacios de luz y de oscuridad en las memorias. Por esta razón, la idea fue que las víctimas a través del ejercicio de recordar el hecho violento, también lo hiciera sobre personas, lugares, objetos, oficios y cosas que eran importantes para ella.

⁶³ Es un proceso de la Secretaría de Educación con niños, niñas y jóvenes que el CMPyR está apoyando. Este centró ofreció algunas charlas sobre el papel que tiene los jóvenes como constructores y gestores de paz. También hizo talleres que permitieron la recolección de más de doscientos cincuenta mil manifiestos que escribieron niños, niñas y jóvenes sobre cómo construir paz en Colombia.



Fuente: Foto 2015

Finalmente, las *Herramientas Pedagógicas* son once cartillas que exploran los diferentes sentidos de la memoria y buscan ser aplicadas a través de ejercicios prácticos y de talleres para que den cuenta de las relaciones entre la memoria y los contextos sociales políticos y culturales; la idea es que estas relaciones sean representadas y re-creadas. Igualmente, están encaminadas a comprender el para qué de la memoria e intentan promover una conciencia sobre la necesidad de hacer memoria sobre el pasado reciente. Estas cartillas se enfocan en cinco aspectos de la construcción de la memoria, a saber: a. Reflexionan sobre la relación entre memoria y las emociones que ella genera para lograr una mayor apropiación de la defensa del derecho de memoria, b. Buscan a través del conocimiento autobiográfico reconstruir el yo como un ser histórico, c. Motivan la defensa del territorio y la necesidad de organizarse y participar políticamente para este fin d. Comprenden la importancia de la memoria a través de textos e imágenes y e. Pretenden profundizar sobre los hechos sucedidos en el pasado para reconstruirlos a través de la memoria.

2- Pedagogías del CNMH: formación para la “producción autónoma” de las memorias sobre lo ocurrido desde las comunidades regionales.

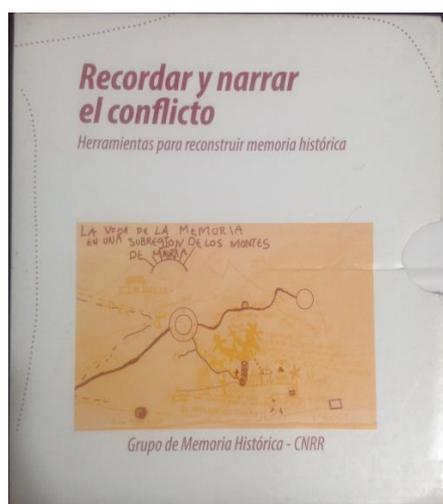
El CNMH trabaja las pedagogías de la memoria desde cinco grandes proyectos, que en su mayoría están interesados en brindar las herramientas y las técnicas para que las mismas comunidades y organizaciones de víctimas lleven a cabo sus procesos de reconstrucción de la memoria. Estos son, *la Caja de Herramientas, las Cartillas pedagógicas, el Apoyo a universidades, las Alfabetizaciones digitales y la formación de gestores de archivos*. A su vez, estas pedagogías de la memoria hacen parte de lo que el CNMH ha denominado como las estrategias de apropiación social de los distintos productos y procesos del centro. Precisamente en la entrevista realizada a Gloria Inés Restrepo se comentó a propósito de ello lo siguiente:

“Desde el CNMH hemos pensado la estrategia de apropiación social en el marco del proceso de reparación colectiva. Entonces hicimos el programa de radio, la obra de teatro, un disco... para que la gente se apropie de los mensajes centrales del texto que nosotros hemos hecho.”

La Caja de Herramientas: Es un conjunto de instrumentos metodológicos, éticos, conceptuales y psicosociales que buscan llevar a cabo procesos de esclarecimiento y de construcción de la memoria desde distintas voces. Esta iniciativa surgió como una demanda de las mujeres de la Costa Caribe al CNMH para el acompañamiento en sus procesos de reconstrucción de memoria histórica. Este apoyo consistió en hacer talleres para enseñarle a la población sobre metodologías como la línea del tiempo y la construcción de relatos para hacer memoria, que eran técnicas utilizadas por los investigadores del GMH y que según Martha Nubia Bello, se intentaron recoger para construir la caja de herramientas.

Esta herramienta pedagógica fue presentada en el marco de la II Semana por la memoria y fue titulada *Recordar y Narrar el conflicto*. De esta cartilla existen tres versiones, la cartilla de los facilitadores que van a realizar el taller, la cartilla que se va a aplicar a la comunidad para que realicen sus ejercicios de construcción de la memoria y una versión en inglés utilizada en otros países para hacer trabajos de memoria histórica con la población. De acuerdo con Martha Nubia Bello la caja de herramientas se está construyendo con docentes con el fin de abordar el tema de la memoria histórica del conflicto en las aulas. Durante el 2014 se realizó el plan piloto para la aplicación de esta pedagogía de la memoria en instituciones educativas de Medellín, Bojayá, Quibdó, Montería, Riohacha y Bogotá D.C.

Imagen 27: Caja de Herramientas “Recordar y narrar el conflicto”



Fuente: Foto 2015.

“Se va a publicar una caja de herramientas más dirigida concretamente a los maestros y maestras que nos parecen que son un público para nosotros fundamental en la idea de que esta generación es joven, son las que más se debe entrar a hacer el trabajo sobre el tema de memoria” (Entrevista personal a Martha Nubia Bello realizada el 23 de septiembre de 2014).

De igual manera, la línea de pedagogía de la memoria está produciendo una caja de herramientas y la Dirección de Archivos de Derechos humanos también trabajó en la producción de una caja de herramientas para la formación de gestores de archivos en las comunidades. Este producto se realizó en el marco de la línea pedagógica que tiene esta dirección, que buscó fortalecer iniciativas de memoria histórica a partir del reconocimiento de la importancia de los archivos de Derecho Humanos; también produjo una estrategia educativa que permitiera a las organizaciones sociales desarrollar sus propias iniciativas de acopio, protección y uso de la documentación. Esta área también ha buscado con ella la construcción de redes con distintos actores con el fin de construir un espectro de aliados en el Estado y en la sociedad civil.

La estrategia pedagógica de esta dirección se encaminó en la formación de gestores de archivos de Derechos Humanos, debido a que encontraron que las organizaciones de víctimas y muchas comunidades tenían adelantados procesos de recopilación de información y registros del dolor y la resistencia narrados en leguajes audiovisuales, escritos, orales y figurativos. Según uno de sus artífices:

“En las comunidades también hay investigadores comunitarios e intelectuales populares que han venido investigando y recopilando la información de sus propias comunidades Y hay organizaciones de víctimas que hace treinta años están luchando para que se esclarezcan hechos de violencia y han recopilado información función de esas tareas” (Entrevista personal a César Osorio realizada el 1 de Julio de 2015)

Sin embargo, esta estrategia pedagógica también busca construir proyectos de acopio proteger el archivo, identificar vacíos en las memoria y establecer los usos que se pueden hacer del archivo. En la actualidad, la línea de pedagogía de esta dirección está avanzando en organizar los documentos y los archivos en función de un relato regional de cara a una comisión de la verdad⁶⁴.

Imagen 28: Caja de Herramientas para gestores de archivos de Derechos Humanos, DIH y memoria histórica.



Fuente: Foto 2015

Cartillas pedagógicas: Son unos manuales inspirados en los informes del CNMH que contienen una guía de lectura e interpretación para que los docentes puedan aplicarlos en los colegios como material educativo. El interés de estas pedagogías surge de la preocupación por enseñar sobre el conflicto a los niños y jóvenes que lo han vivido.

⁶⁴ En el marco del fortalecimiento y construcción de la línea pedagógica de la Dirección de Archivos de Derechos Humanos, se realizará en el mes de octubre de 2015 el II Encuentro internacional de *Archivos para la Paz: Usos sociales y pedagógicos*, que buscará entender las experiencias nacionales e internacionales a procesos educativos y pedagógicos relacionados con la memoria histórica y los archivos. La primera versión de este seminario se realizó los días 29, 30 y 31 de octubre de 2014 *Archivos para la paz. Elementos para una política pública* y tuvo como objetivo principal, presentar el trabajo de la Dirección de Archivos en torno a la construcción de una política pública que Archivos sobre Derechos Humanos, con el fin de enriquecer dicha labor con experiencias nacionales e internacionales.

Dentro de este material está la cartilla “Aportes teóricos y metodológicos para los daños causados por la violencia”. Esta cartilla surge de varias experiencias de memoria histórica en las regiones del país, en donde el CNMH trabajó con víctimas y sobre las experiencias de pérdidas y de daños. De acuerdo con Martha Nubia Bello, en los procesos de construcción de memoria histórica es importante hacer diagnósticos del daño; esta cartilla constituye un inventario de los daños que las víctimas han demandado para la reparación.

“La identificación de los daños contribuye a que las víctimas procesen sus experiencias, encuentran respuestas y otorguen sentido a sus vivencias. Además, aporta para que la sociedad y el Estado entiendan lo que significa y cuesta reparar, y asuman la responsabilidad de llevar a cabo acciones y políticas para lograrlo”.

Esta cartilla se enfoca en los procesos de identificación de daño desde una perspectiva de exigibilidad de derechos y reparación; de igual manera, ofrece una propuesta metodológica que va dirigida a aquellas entidades, instituciones o personas que deseen fortalecer sus procesos de valoración de los daños. Los primeros tres capítulos se preocupan por identificar los tipos de daños, cómo reconocerlos y sus dimensiones. Y los dos últimos capítulos se enfocan en los elementos y la ruta a tener en cuenta para el reconocimiento de los daños. Sin embargo, no se centra en buscar relaciones entre distintos daños o propiciar espacios de reflexión o discusión para relacionar los daños identificados con el conflicto colombiano. Es decir, no apunta a entender las dimensiones del conflicto a través de los daños que reconocen las víctimas, colectivos u organizaciones. Tampoco en cuanto a los daños políticos, no es clara la búsqueda por relacionar daños alrededor de prácticas más estructurales en las que entran el Estado, los grupos armados y las elites regionales.

Apoyo a universidades: Son unas ayudas que el CNMH ha brindado a algunas universidades del país con el fin de crear y consolidar grupos de investigación sobre la memoria histórica. Ya que están interesados que desde las universidades se haga investigación sobre los casos locales sucedidos en el marco del y que aún no han sido conocidos. Con la consolidación de la línea de pedagogía, este proceso pasó a hacer parte de lo que se denomina como *grupos regionales de memoria histórica*.

Otro aspecto que aborda esta labor pedagógica con la Universidad, tiene que ver con la construcción de la cátedra del Basta Ya para socializar dicho informe. Según Vladimir Melo, la importancia de trabajar en las universidades permite que se reproduzcan las discusiones sobre los informes en lugares académicos. No son espacios en donde se va a mostrar o enseñar únicamente lo que dice el informe sino que permite abrir debates sobre éste.

“Son sesiones donde vamos al informe, profundizamos, discutimos, polemizamos, los estudiantes están haciendo ensayos críticos sobre el informe, en este momento tenemos más de trecientos estudiantes, pero creemos que esto debe continuar todos los semestres” (Entrevista personal a Martha Nubia Bello realizada el 23 de septiembre de 2014)

Esta cátedra se realizó como plan piloto en la Universidad Nacional para el segundo semestre del año 2014 y buscó principalmente la difusión del informe. Para el 2015⁶⁵ la Cátedra cambió su horizonte, ahora está interesada en trabajar al detalle las metodologías que acompañaron la elaboración del informe, por tal motivo, la cátedra se dividirá en un

⁶⁵ Actualmente se está mirando la realización de esta cátedra con la Universidad del Rosario y la Universidad Eafit. Con la Universidad Javeriana se tejió un convenio para la realización de la cátedra en el segundo semestre de 2015.

primer módulo que busca profundizar en cómo se construyen las cifras y los demás módulos corresponden a cada uno de los capítulos de Basta Ya⁶⁶!

*Alfabetizaciones digitales*⁶⁷: Buscan apoyar con herramientas y conocimientos técnicos a organizaciones que estén trabajando en la construcción de memoria histórica y quieran documentar hechos de victimización y resistencia a través de medios digitales. Por esta razón, el CNMH trabaja con organizaciones que estén interesadas en estos proyectos por iniciativa propia y que han adelantado procesos en esta materia. El CNMH pretende dar voz y visibilizar algunas de estas iniciativas por medios digitales para que un mayor número de personas conozca desde las víctimas procesos de construcción de memoria desde la región. Precisamente de este tema se habló en una de las entrevistas realizadas para esta investigación:

“Entonces en esos casos lo que se ha hecho es que la gente pueda contar la memoria a través de páginas de internet. Entonces hay gente en el Atrato, los muchachos del Carare en la chorrera, en Pasto, etcétera. Hay espacios en donde no solo escribe el investigador sino que también empieza a escribir las víctimas, ellos mismos empiezan a contar las historias, entonces ahí eso es un salto enorme” (Entrevista personal a Gloria Inés Restrepo realizada el 21 de octubre)

Este programa lo encabeza la dirección de comunicaciones que a través de este proyecto busca formar gestores digitales. Se trabaja bajo tres tipos de talleres: *a. taller técnico*: en el que se les entrega un portal digital hecho en Joomla o un software libre y la idea es que la gente de las organizaciones pueda auto administrar el portal con el fin de que sean autónomos en la creación, edición e implementación del portal web; *b. el taller de contenido* que se complementa con el anterior y que busca enseñarle a las organizaciones cuáles son los lenguajes de la web, para que tengan contenidos creativos, videos, audios, galerías; y *c. el taller de memoria*, en este intentan fortalecer las iniciativas de construcción de la memoria sobre el conflicto. La idea no es solo hacer memoria del conflicto, sino hacer una memoria cultural con el fin de: *a. reconstruir tejido social*, y que ellos mismos se reconozcan como una comunidad y *b. que el resto de la sociedad se identifique con estas experiencias culturales e invisibilice menos lo sucedido en el conflicto*. La idea es que se termine en una articulación de redes de memoria digitales que permita que se compartan experiencias de todo el país.

Un acercamiento al trabajo de memoria que ambos centros realizan a través de las pedagogías.

Luego de este paneo general, se asume en esta investigación que para el CNMH las pedagogías de la memoria se han aplicado a través de distintos artefactos y registros públicos narrativos como son las cartillas, cátedras y medios digitales; por su parte, el CMPyR ha diseñado Diplomados, Foros, Cartillas y Cátedras. Ambos centros han buscado que tanto las víctimas como la sociedad civil hagan parte de estos procesos por esta razón sus pedagogías apuestan a procesos interactivos. Al CNMH le interesa que se conozca de

⁶⁶ En la universidad Javeriana se ha intentado hacer un giro crítico a la cátedra incorporando al debate del Basta Ya, la discusión con informes producidos por otras comisiones de estudio sobre la violencia en Colombia como el informe de la comisión histórica del Conflicto y sus víctimas. Además, esta cátedra del Basta Ya se está realizando por vía de la cátedra de la paz. Para mayor información ir a: <https://catedrapaz.wordpress.com/>

⁶⁷ Este proyecto forma parte del Programa de Fortalecimiento Institucional para las Víctimas; cuenta con el apoyo financiero de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y el apoyo técnico de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

parte de las víctimas lo sucedido y que sean ellas quienes realicen ejercicios de memoria histórica.

“Procesos pedagógicos que más que difundir lo que estamos haciendo es tratar de esa experiencia que hemos ganado de cómo hacer memoria compartirla con comunidades, académicos, con profesores. Y ahí se está produciendo una cantidad de materiales que no están sueltos, generalmente esos materiales están vinculados a procesos de acompañamiento con sectores que no son víctimas, sino que son organizaciones, son profesores” (Entrevista personal a Martha Nubia Bello realizada el 23 de septiembre de 2014)

Para el CMPyR, las pedagogías han significado el vehículo por el cual se pueden fortalecer luchas y demandas de las víctimas, así como hacer partícipe a la sociedad de las discusiones sobre la memoria del conflicto. Sin embargo, es importante resaltar, que el CMPyR trabaja mayoritariamente con víctimas organizadas en colectivos en las localidades de Bogotá y en organizaciones de derechos humanos; en cambio el CNMH, le ha apostado más al trabajo con comunidades en las regiones, con víctimas no organizadas y organizadas.

Los centros no tienen los mismos intereses en la creación y aplicación de las pedagogías de la memoria. El CNMH las ha entendido principalmente como unas técnicas y metodologías; está interesado en enseñar, compartir y discutir unas herramientas pedagógicas y unos conocimientos adquiridos en su trayectoria investigativa que están plasmadas en las diferentes cartillas (Caja de herramientas, Cartilla del daño y Cartillas pedagógicas) con las víctimas y la sociedad civil. Aun así, de acuerdo con Martha Nubia Bello *“No es solamente una serie de técnicas para que aplique sino que reflexionemos para qué una memoria y cuál es el sentido de hacer memoria”* Lo anterior, nos permite pensar, que este centro está emprendiendo trabajos para que la investigación pase de entenderse como participativa (IAP) a una investigación que busque ser dignificante, esto es, que a través de su poder simbólico y su legitimación en ciertas comunidades, haga público el dolor y la resistencia de ciertas poblaciones victimizadas, dando cuenta de sus propias voces y relatos.

Para el CMPyR, las pedagogías de la memoria son un registro sensible para que las víctimas se apropien de los discursos sobre la memoria y luchen por ella como un derecho. La formación se ha centrado, más que en la técnica y en el método, en empoderar a organizaciones sociales y de derechos humanos, a colectivos de víctimas y a líderes comunitarios para que lleven a cabo sus propias investigaciones y sus propios procesos de construcción de la memoria. Es un empoderamiento para que las víctimas se apropien del centro y sus espacios con el fin de que discutan y construyan exponiendo sus propuestas. Ejemplo de lo anterior, son los espacios que las víctimas se han tomado dentro del CMPyR para desarrollar sus agendas políticas a través de reuniones, encuentros, eventos o lanzamiento de productos. Con relación a las pedagogías que han sido dirigidas a la población civil se entienden principalmente como lugares de encuentro de saberes para propiciar la discusión sobre el conflicto colombiano, la paz y la construcción de ciudadanía.

Las pedagogías de la memoria que ha diseñado el CNMH enfocadas a la sociedad civil han tenido que ver principalmente con la cátedra del *Basta Ya* en las universidades, buscando principalmente poner a discutir lo que se dice en el informe. Esta propuesta pedagógica se aleja de las demás que buscan brindar unas técnicas y metodologías para la reflexión. También han estado relacionadas con la formación a docentes que se encuentran en zonas donde el conflicto tuvo presencia y la sigue teniendo en la actualidad brindándoles herramientas pedagógicas para la enseñanza en zonas en las que éste aún no ha finalizado.

Y a través de las cartillas pedagógicas se ha preocupado por hacer ejercicios de memoria con los niños y los jóvenes que han vivido el conflicto.

Las pedagogías de la memoria que están dirigidas especialmente a las víctimas y al trabajo con comunidades en las localidades, dan cuenta de una formación que no está dirigida únicamente a la construcción institucional de memoria o al mecanismo reconstructivo del relato del dolor sino que hay un interés por dar una formación política en términos de construcción de ciudadanía. De acuerdo con Mónica Álvarez las pedagogías de la memoria están formando en términos de lucha y resistencia *“Lo mejor que se puede hacer es empoderar y creo que es en eso donde estamos trabajando, es empoderar a la gente para que ellas mismas luchan por su memoria”*.

En este sentido, la idea es que las pedagogías de la memoria no sólo funcionen para que las víctimas hagan y cuenten un relato, sino para que a través de estos ejercicios pedagógicos exista una construcción de identidad y apropiación de los territorios, y también perciban a la memoria como un derecho y potencien los espacios de participación y construcción de las memorias colectivas en las localidades o en las zonas de procedencia

Ahora bien, lo anterior no es óbice para reconocer que las pedagogías del CNMH que están dirigidas hacia las víctimas, no solo buscan hacer ejercicios de memoria sobre los eventos violentos, le apuestan a que las pedagogías permitan visibilizar los trabajos de las víctimas y sus voces a través de medios digitales; con estos quieren aportar a la verdad y al esclarecimiento de los hechos haciendo uso de los lenguajes tecnológicos contemporáneos. Por ejemplo, por medio del proyecto de las alfabetizaciones digitales han estimulado procesos creativos para la construcción de lenguajes artísticos que rescaten parte de la memoria cultural de las víctimas. Finalmente, la aplicación de estas pedagogías permiten que las víctimas comprendan y reflexionen sobre lo que sucedió, de tal manera que el ejercicio de memoria se vuelve reparador.

Para los dos centros, la participación de la sociedad civil en la discusión sobre la memoria del conflicto es crucial; por esta razón, ambos han diseñado distintas pedagogías que intentan integrar a algunos sectores ciudadanos en estas discusiones. Esta participación para los centros de memoria es importante, porque permite visibilizar la situación de las víctimas y que la ciudadanía sea más reflexiva respecto a lo que sucedió y lo que pasa en la actualidad del país. Las pedagogías de la memoria del CMPyR se han diseñado de manera interactiva y se han enfocado principalmente en estudiantes y profesores de los colegios de Bogotá. Estas pedagogías no han buscado capacitar a las personas, sino que han sido mecanismos a través de los cuales las personas han aprendido a ser constructores de memoria, gestores de paz y de derechos humanos. Una experiencia muy importante que tiene este centro y que da cuenta del interés por formar la participación y generar una conciencia sobre el papel protagónico de la sociedad civil en la memoria sobre el conflicto colombiano es el proyecto *Generación paz* que lleva acabo el CMPyR junto con la secretaria de educación del distrito.

El Diplomado de “historias recientes” es otro proyecto que hace parte de las pedagogías de la memoria dirigidas a la población civil. Este fue un reto en el que el CMPyR intentó relacionar parte de la producción de memorias que se están discutiendo en el centro con un relato de memoria histórica. A su vez, fue una apuesta por integrar a la ciudadanía en las discusiones sobre el conflicto colombiano y los procesos de paz actuales.

CAPITULO 3

Narrar, producir, administrar y exponer las memorias públicas sobre el conflicto colombiano en medio del conflicto.

El tercer capítulo, intentará dar cuenta de ciertos debates sobre los ejercicios de memoria de acercamiento al pasado, la pregunta que lo guiará tiene que ver con ¿por qué y para qué recordar el pasado? esto debido a que se entiende a la memoria como un proceso creativo que elabora representaciones sobre el pasado, pero estas representaciones no son ajenas a los contextos en el que producen, por el contrario, esa producción de pasados está estrechamente ligada con unos usos y abusos que se hacen del mismo, desde el presente. En este capítulo, se buscará dar cuenta de estos debates actuales por el ejercicio de la memoria, para decir, que los centros de memoria más que hacer una labor de recuperación del pasado, están produciendo memorias y representación sobre el conflicto armado que dan cuenta de unos sentidos y responden a unos proyectos de memoria en el presente.

Tejiendo las memorias públicas: Una perspectiva analítica y reflexiva sobre los distintos artefactos de la memoria

El lugar de enunciación de las víctimas en la elaboración, producción y administración de las memorias públicas.

El CNMH puede interpretarse como una plataforma de voces para versiones regionales y locales sobre el conflicto colombiano, donde el pivote de los relatos los ocupa el punto de vista de las víctimas regionales, en donde sus voces hacen parte de un entramado de negociaciones complejas con la voz de los expertos quienes son los que realizan en últimas las investigaciones o fungen como relatores de esas voces en los informes y multimedias.

Por su parte, el CMPyR puede ser considerado como una plataforma abierta para la discusión y reflexión de los temas sobre el conflicto colombiano, la paz y la reconciliación que se da entre diversos sectores a parte de las víctimas, como los artistas, los ciudadanos comunes y corrientes, los maestros, los políticos, los líderes comunitarios, los representantes de las localidades de Bogotá, los estudiantes, etc. En este sentido, este centro es un escenario de diálogo y reflexión de algunos sectores de la ciudadanía que lo visitan. Se enfoca en articular, facilitar, acompañar y apoyar ciertas iniciativas o trabajos adelantados por las organizaciones de víctimas y de derechos humanos tanto en su espacio físico como en campo en algunas localidades de la ciudad donde su trabajo se amplía con líderes comunitarios, profesores, mujeres y jóvenes.

Las formas de participación⁶⁸ y los lugares que ocupan las voces de las víctimas en las narrativas producidas por cada uno de los centros, varía de acuerdo a las búsquedas sobre el pasado que realizan. Estas voces se disputan espacios para su visibilización ya que

⁶⁸ Este trabajo presenta limitaciones en el tema del nivel participativo de las víctimas y la ciudadanía puesto que no se entrevistó formalmente a alguna víctima o a alguien del sector de la ciudadanía. Sin embargo, el nivel participativo ha sido rastreado a través de diversas observaciones in situ, que han permitido tener un panorama de los asistentes a algunos eventos que cada uno de los centros realizó en entre el año 2014 y primera mitad del año 2015 (Como la semanas por la memoria número VI y VII, la exposición de en frente de la Embajada Francesa, diplomado sobre diálogos del ELN y las FARC y el de Memorias e Historias Recientes y Cátedra sobre la comisión de esclarecimiento en el CMPyR, encrucijadas de la memoria en sus dos versiones, lanzamiento del costurero de la memoria y de la exposición somos Tierra en el CMPyR, Tercera semana pensarte por los Derechos Humanos y lanzamientos de algunos libros entre otros) y a través de las entrevistas y el análisis de las multimedias, exposiciones y pedagogías de la memoria producidas por el CNMH y el CMPyR.

dialogan y negocian constantemente con otras voces como las de los expertos, victimarios, maestros, estudiantes etc. Por esta razón, valdría la pena preguntar ¿cómo las víctimas están participando de los procesos de producción de las memorias en los centros? Y en ese sentido ¿qué espacios están abriendo y construyendo los centros para que las víctimas cuenten sus propias historias y sus relatos sean escuchados en un escenario público?

En un principio, cuando era el GMH en el marco de la CNRR el interés de recuperar la memoria estaba relacionado con el esclarecimiento de la violencia paramilitar; en este sentido, la participación de las víctimas se dio por medio de los testimonios recogidos en los talleres de memoria, entrevistas y demás metodologías utilizadas para la realización de los informes temáticos y los casos emblemáticos. Sus relatos fueron “recuperados⁶⁹” o “reconstruidos” y exhibidos en los múltiples informes y multimedias realizadas por este centro. Una de las entrevistas dio cuenta precisamente de la disputa por las maneras de narrar el pasado entre voces de las víctimas y de los expertos y los intereses sobre qué memorias se rastrean y recuperan en lo público.

“Tu no encuentras en los informes panfletos de ONG, es decir, no es la reproducción de un discurso político específico en los informes, no es la posición de la organización como tal” (Entrevista personal a Vladimir Melo realizada el 12 de septiembre),

Sin pretender hacer generalizaciones abusivas a partir de este fragmento, si resulta diciente en el mismo que las negociaciones entre víctimas y el CNMH no están atravesadas por reivindicar ciertas apuestas y discursos políticos. Esta postura genera tensiones y disputas claras entre ciertas organizaciones sociales, de víctimas y de derechos humanos que se oponen a lo que ellas consideran “las versiones oficiales de la memoria”. La postura de quienes reivindican la transformación de la cultura política desde el “hacer memoria de proyectos políticos” como es el caso de *Hijos e Hijas por la memoria y contra la impunidad*⁷⁰ encuentran más eco en los ejercicios de producción de memoria pública del CMPyR.

De todas formas, hay que señalar que el CNMH realizó un giro respecto del GMH y de su ejercicio de memoria y de elaboración del pasado desde el 2011, al ampliarse sus funciones, dado que el ejercicio reconstructivo de la memoria para la búsqueda de la verdad cede terreno frente a la posibilidad de convertir a la memoria en un vehículo reparador, y avanzar en eso que desde el centro parece ser una apuesta más contemporánea como es la “investigación dignificante”. Además, la participación de las víctimas varió con las estrategias de apropiación social de los informes y con la construcción social del Museo Nacional de la Memoria. Esta participación se entendió como el trabajo en conjunto del centro con las víctimas para realizar ejercicios de memoria y potenciar otros registros y vehículos como los programas de radio, las obras de teatro y las exposiciones que respondieron a procesos de reparación colectiva. En una de las entrevistas se abordó este tema así:

⁶⁹ Es clave comentar que las luchas y disputas de las víctimas por posicionar sus memorias en el escenario público anteceden a la creación de los centros, de tal manera, que los centros no han llegado colonizar el tema de la memoria en las comunidades o en las organizaciones con quien trabajan, sino que han sido plataformas de negociación de relatos y sentidos sobre el pasado que han permitido la visibilización de ciertas memorias y el ocultamiento de otras.

⁷⁰ Para profundizar el tema sobre las disputas por la verdad en el ámbito público nacional entre organizaciones de víctimas (tres experiencias y movimientos de la sociedad civil en Colombia: del Proyecto Nunca Más Colombia Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado, Hijos e Hijas por la Memoria y Contra la Impunidad) frente a los relatos oficiales (Memoria gubernativa) ver los trabajos de Acevedo, Óscar (...) y Vera, Juan Pablo (2015)

“Entonces un presupuesto del informe es que el trabajo de memoria ya no sólo va llegar hasta la publicación, sino que hay algo de apropiación social y satisfacción. Y esto es: ¿a las víctimas les llegó? ¿Les sirvió de algo? ¿Pudieron entender lo que estaba ahí?” (Entrevista personal a Gloria Inés Restrepo realizada el 21 de octubre de 2014).

Es decir, lo que consideramos a partir de esta investigación es que la participación de las víctimas pasó de reconstruir sus historias a construir proyectos, objetos e iniciativas de memoria y a participar de su producción. Aunque muchas de las estrategias son iniciativas del centro en el marco de las medidas de satisfacción decretadas por la Ley 1448, la voz de las víctimas tiene un lugar de enunciación mayor a cuando era el Grupo de Memoria Histórica. Existe lo que podría denominarse un peso comunitario más denso de la memoria en las apuestas contemporáneas del CNMH.

Ahora bien, las convocatorias para la construcción social del Museo Nacional de la Memoria, han permitido la participación activa de las comunidades victimizadas, dado que el centro incentivó espacios de producción de lenguajes artísticos para narrar el pasado violento y la resistencia de las víctimas. Los escenarios de las Semanas por la memoria, han resultado además espacios de diálogo entre las distintas voces de las víctimas, donde se ha construido un escenario para dar cuenta de sus narrativas y experiencias en sus propios lenguajes. En una de las entrevistas se abordó el tema de la apuesta que está haciendo este centro por abrir espacios de diálogo entre las víctimas, para que sean ellas quienes discutan y reflexionen a través de su voz sobre lo ocurrido

“Esto es hermoso porque los relatos por la memoria no son nuestros, sino son de la gente. Entonces la gente ha tenido la posibilidad de venir y echar su cuento y eso ha sido interesantísimo porque lo que hacemos es abrir espacios de construcción colectiva de la memoria, de discusión sobre el pasado. Y lo que vemos está clarito, es la voz de la gente ahí en el conversatorio y no digamos una reflexión sobre lo que dijo la gente” (Entrevista personal a Vladimir Melo realizada el 12 de septiembre),

En el CMPyR las víctimas participan a través de proyectos expositivos, pedagogías de la memoria, teatro del oprimido, proyectos editoriales, o en programas que tienen convenio con instituciones como la Secretaria de la Mujer y Secretaría de Transparencia; también a través de los foros y charlas convocadas por las mismas organizaciones, en los diplomados o cátedras y en el proyecto de oficios de la memoria. En este centro la participación se genera y parte de la amplia posibilidad que tienen las víctimas u organizaciones para contar sus historias a través de sus propios lenguajes.

Esta participación no solo se relaciona con el trabajo que realizan en conjunto con el centro, también tiene que ver con los ejercicios propios y situados de construcción de la memoria desde sus iniciativas locales. Esta manera de entender la participación como ejercicio colaborativo de producción, tiene que ver con que el centro no tiene una amplia capacidad administrativa y económica lo que limita aún más los procesos de investigación de largo aliento y por tanto es necesario motivar un trabajo conjunto. En esta dirección, fortalecer procesos de participación para este centro es ayudar a construir y consolidar espacios de participación política, en donde su voz puede tomar mayor fuerza, porque pueden decir cosas que desde la institucionalidad o desde la oficialidad no es posible decir.

Lo que este centro busca a través de la participación activa de las víctimas es fomentar escenarios de empoderamiento de las organizaciones y de las víctimas, que se traducen en mantener el espacio y que sean ellas quienes legitimen a través de sus denuncias las apuestas políticas del Centro. Por ello, el trabajo con organizaciones es fundamental para

que fortalezcan sus luchas, denuncias y entiendan a la memoria como un derecho cívico y popular. Esta noción de derecho es clave, ya que parte de la idea que las víctimas son sujetos activos, agentes co-creadores del relato institucional de la memoria; además, respecto a sus pasados y reivindicaciones en el presente de sus memorias, este ejercicio no se traduce exclusivamente en la reconstrucción de los hechos victimizantes, sino, que les permite tener autorización y legitimidad en el escenario público para avanzar en el carácter transformador de la memoria a futuro.

Finalmente, se podría decir que la participación de las víctimas en los centros se diferencia en la medida que en el CNMH las víctimas y comunidades han participado en ciertos productos que produce el centro y en ese sentido se han desarrollado las dinámicas de negociación entre el centro y las víctimas. En cambio, en el CMPyR la participación ha tenido que ver con la impronta constitutiva de este centro y con su apuesta política desde el principio. Aquí las organizaciones participaron de su construcción tanto física como social e incluso política y hoy por hoy cultural.

Sin embargo, ambos centros no han logrado -del todo- que las víctimas puedan por sus propios medios, lenguajes e iniciativas dar cuenta de forma autónoma -y sin intermediaciones- de sus memorias sobre el conflicto, la paz y la reconciliación. Es decir, aunque han tenido algunos avances, en materia de Política Pública de la memoria, aún no han podido avanzar hacia unos escenarios de autonomía en las que las víctimas puedan realizar sin necesidad de intermediarios como los centros o la ayuda internacional la elaboración de sus relatos y de sus memorias y que sean un lugar de enunciación válido para la discusión del pasado reciente colombiano. De todas formas queda abierta aquí la pregunta de si la intermediación en estos procesos reduce o bloquea la autonomía o más bien potencializa la misma, o si el horizonte hacia el que deben caminar los centros es hacia la integración plural de distintas narrativas, entre ellas las derivadas de la experticia

Las narrativas y representaciones sobre el pasado violento de Colombia como espacios de búsqueda del sentido y tensiones imaginativas.

A lo largo de esta investigación, se ha entendido a la memoria como un proceso creativo con claros antecedentes conceptuales en teóricos clásicos y contemporáneos (vg. Halbwachs, Ricoeur, Feierstein, Pollack, Candau, entre otros) como un acto imaginativo en el que la búsqueda de sentido es el elemento fundante y no como la reproducción de experiencias. Es así, que hemos avanzado en mostrar la memoria como el resultado de un conjunto de experiencias a las que se le otorga sentido a través de un relato (Feierstein 2012), que para el caso de esta investigación son conjuntos de narraciones y representaciones articuladas a diversos artefactos académicos, culturales y políticos que hablan sobre el pasado conflictivo de Colombia y que dan cuenta de los hechos violentos, de los procesos de resistencia y de los hechos de paz y de democracia.

Estas búsquedas por articular unos sentidos es lo que Daniel Feierstein denomina como *procesos de memoria*, o lo que Elizabeth Jelin denomina *trabajos de la memoria*, que son básicamente construcciones de sentido que surgen de la articulación coherente de un conjunto de estímulos y percepciones que se vinculan con el presente a través de la acción. En esta dirección, las producciones artefactuales de la memoria que se hacen desde el presente organizan el pasado, son formas imaginativas o representacionales del mismo, que como vamos a ver, intervienen en todo lo que producen ambos centros. Estos *procesos de memoria* se dan a través de procesos de construcción de escenas (Feierstein 2012) o de tramas narrativas (White 2011) que son reconstrucciones en las que dichas percepciones o

estímulos se asocian para otorgar un sentido que no se encuentra en la realidad ni en la vivencia sino que es imaginado en un conjunto de acciones.

Es así que la memoria no se entiende única y exclusivamente como una huella o inscripción sino como un campo que le da significados y sentidos al presente. Por esta razón, en esta tesis, se analizan las representaciones que cada centro produce sobre el conflicto, las víctimas y los victimarios; sin embargo, representar ese pasado colombiano es un proceso inestable y sinuoso. Entonces, se puede decir, que los recuerdos plasmados en los relatos y narrativas que producen los centros de memoria son conscientes y tienen la intención de darle un sentido a esos pasados, ya que, de esta manera tiene la posibilidad de realizar sus fines deseados⁷¹. Se dirá que esas narrativas y relatos dan cuenta del pasado a través de representaciones que son poseedoras de conocimiento, transmisoras de saberes que le dan sentido al pasado por que tienen un carácter ideológico (White 2010, 486). De esta manera, las narrativas que producen ambos centros de memoria a través de sus artefactos de memoria se entienden como una forma de ver el mundo y de representar lo sucedido.

Estos *procesos de memoria* a través de la representación y de la expresión narrativa buscan apropiarse de ese pasado para transformar la acción presente, lo que estamos diciendo entonces es que a través de los artefactos se le da sentido al pasado para proyectar un futuro deseable (por ejemplo hacer memoria para el esclarecimiento de algunos hechos para el CNMH y para la conformación de espacios democráticos y de paz en Colombia para el CMPyR). Para esta investigación, ese sentido que le otorgan los centros al pasado tiene que ver con unas apuestas políticas en el presente por reivindicar ciertas narrativas, por ejemplo recordar las memorias de la confrontación armada regional para el CNMH y de la violencia política local para el CMPyR, o también para cambiar el lugar de enunciación en lo público de las memorias sobre el pasado reciente, o movilizar la participación de las narrativas y relatos de las víctimas en la esfera pública y consolidar espacios de legitimación de estas voces. Por esta razón, la coherencia que tienen los relatos en el presente está relacionado con la manera en que son representados, movilizados, exhibidos, pedagogizados los mundos del pasado.

En esta dirección, la representación implica un acto igualmente creativo en el que se integra la experiencia vivida a un tejido de sentido otorgando formas nuevas a los recuerdos. Hayden White, un pensador bastante polémico en el terreno de la historia, señala que los hechos no hablan por sí solos sino que el historiador es quien los hace hablar a través de una articulación de eventos que terminan construyendo un tipo de trama; esta trama surge del sentido que le da el historiador, no de las fuentes o de los hechos mismos. Siguiendo esta sugerencia analítica podríamos argumentar que los centros de memoria en sus procesos de producción y elaboración de los artefactos administran ciertos recuerdos y dejan otros por fuera y en esa medida manufacturan los pasados del país. La narración que estos centros realizan no surge de la reproducción de los acontecimientos o los hechos, más bien, se construye estableciendo relaciones, armando secuencias y reconfigurando el tiempo (Ricoeur 1987).

Igualmente en esta tesis concebimos las representaciones como formas sociales de construcción del sentido, como las maneras de representar la realidad que tienen unos públicos determinados y con las cuales operan también unas prácticas sociales específicas

⁷¹ Es decir, entre otras cosas: reivindicar ciertas memorias que están silenciadas u olvidadas en la escena pública, pretender ser medios de dignificación de las víctimas, buscar la verdad de los hechos y visibilizar ciertos aspectos del conflicto censurados en otros ámbitos de lo público (como medios de comunicación, discursos presidenciales, debates políticos etc).

(Chartier 79). La representación es la imagen que nos devuelve como idea y como memoria lo ausente, es entonces, hacer conocer el pasado de manera mediata a través de la pintura, de las palabras, de los gestos y de las figuras. Los artefactos de memoria que serán analizados en este capítulo son una muestra clara de las apuestas de los centros, por hacer visibles a través de ellos, memorias y narrativas que consideran estaban silenciadas u olvidadas de los contextos públicos y políticos. Por esta razón, la importancia para el CNMH de evidenciar en sus exposiciones, multimedias e informes lo que sucedió en las regiones. Y para el caso del CMPyR dar cuenta de una violencia política y unos procesos de paz en las localidades de la ciudad de Bogotá, que estuvo atravesada por las lógicas urbanizadas y distritalizadas del conflicto colombiano, que en muchas ocasiones se lee exclusivamente anclado al mundo de lo rural.

A continuación se analizará de manera comparativa las representaciones que ambos centros hacen del conflicto colombiano, de la caracterización de la víctima, los responsables y la noción de paz, con el fin de rastrear las apuestas políticas y los usos que hacen del pasado. Estas apuestas políticas tienen consecuencias en la elaboración del pasado, afectan el presente y el futuro en la medida que se desatan disputas y tensiones respecto a las reivindicaciones y luchas que tienen vigencia o validez en ciertas temporalidades. En este trabajo precisamente se intenta rastrear las narrativas producidas desde ambos centros para identificar esos posibles efectos que implica representar de una u otra manera el conflicto colombiano.

Para esta investigación es central considerar el carácter narrativo que tiene la memoria, ya que es el que le otorga su potencial político⁷² y público⁷³. La narración es la forma de expresión de la memoria en lo público, ya que por la vía de la reconstrucción de los relatos es que distintas sociedades han implementado la puesta en lo público del dolor y el sufrimiento de las víctimas en los momentos de guerra (Blair 2005; 11). Sin embargo, en el caso colombiano los centros también han efectuado en lo público una visibilización de las luchas de las víctimas, sus discursos de paz, sus resistencias y denuncias por medio de las narrativas sobre el pasado violento del país.

En este sentido, se parte de la idea que en los centros la multiplicidad de memorias se expresan a través de narrativas escritas como los informes del CNMH o los textos publicados en el CMPyR, pero también de narrativas visuales como las distintas exposiciones y multimedias, así como narrativas performativas que se hacen evidentes en ejercicios de teatro y en la puesta en escena de grupos de víctimas en eventos de los centros como las Semanas por la Memoria (CNMH) o en otros como las Encrucijadas de la Memoria (CMPyR), o también en unas narrativas sonoras por medio del canto y del relato oral. A continuación se analizará con mayor profundidad cuáles son las narrativas y representaciones que ambos centros producen y administran en lo público a través de sus artefactos de memoria, y que le dan un sentido al pasado reciente.

Para comenzar, valdría la pena puntualizar que el CNMH se enfoca mayoritariamente en unas narrativas sobre la confrontación armada en el ámbito nacional, y el CMPyR produce unas narrativas sobre la violencia política sucedida en Bogotá, con un enfoque local sin desconocer situaciones sucedidas en el resto del país. Sin querer ser reduccionistas el

⁷² Para mayor información ver Blair, Elsa. “Memorias de violencia, espacio, tiempo y narración” y Jelin, Elizabeth “Los trabajos de la memoria”

⁷³ Para mayor información ver Rufer, Mario “La nación en escenas. Memoria pública y usos del pasado en contextos poscoloniales”

acento del primer centro son lo que denominaremos aquí *las memorias de la victimización* y el acento del segundo son *las memorias democráticas*.

Las narrativas presentes en las multimedias muestran unos intereses distintos de los centros para definir el conflicto colombiano y sus actores. Los relatos presentes en las multimedias del CNMH ubican el acento del conflicto en la confrontación entre grupos armados legales e ilegales, es decir, grupos guerrilleros, paramilitares y fuerza pública. Aunque algunas narrativas hacen alusión al fenómeno del narcotráfico⁷⁴, no es clara la identificación de los carteles de la droga como actor del conflicto. En cuanto a la participación del Estado, se señala su responsabilidad a través de los desmanes y la negligencia cometida por lo que se denomina “Agentes del Estado”, en este caso la Policía y el Ejército⁷⁵. Las multimedias se enfocan también en unas memorias del conflicto rural, por esta razón, los temas que se abordan tienen que ver mayoritariamente con víctimas asociadas con la disputa por la tierra y el desplazamiento forzado.

Las narrativas presentes en la multimedias del CMPyR son ilustrativas de la violencia política ejercida contra líderes sociales, más que la confrontación armada y sus impactos en la sociedad. Por esta razón, las memorias producidas aquí hablan de las violencias efectuadas desde el Estado, las elites, o los vehículos de poder del país -ya sean políticos, económicos o armados- y que generan unas estrategias de eliminación del contrario. Dada esta apuesta del centro, en sus narrativas los actores se diversifican, pluralizan y complejizan en dimensiones y dinámicas. De igual manera, al enfocarse en la violencia política, estas multimedias dan cuenta de unas víctimas que no son individuales, sino que son colectivos, partidos políticos, organizaciones estudiantiles, sociales y culturales.

Podemos decir que todas estas producciones son “memorias públicas [en tanto] tienen cometidos políticos mediante los cuales podemos re concebir el tiempo, la temporalidad y la experiencia histórica, así como la exposición de relaciones específicas de poder y dominación” (Rufer 2010; 33) A través de las memorias que cada uno de los centros produce hay aproximaciones al pasado que no involucran únicamente un saber sobre cómo sucedieron los hechos, sino que también remiten a disputas más amplias por la definición de las temporalidades y los orígenes sobre las violencias, pero también sobre los responsables y el tipo de víctimas.

A propósito de las temporalidades sobre el conflicto colombiano es clave mencionar cómo estas son un escenario de disputa en el que los centros ubican el foco de atención en momentos distintos. Así, las narrativas que se hacen presentes en las multimedias del CMPyR integran unas temporalidades⁷⁶ diferenciadas, donde el conflicto no se hace legible a partir de tres o cuatro décadas hacia atrás, sino que tiene que ver con una historicidad alargada que remite incluso hasta las luchas independentistas:

⁷⁴ Como es el caso de “El destierro del Llano” que hace mención al narcoparamilitarismo y a unos grupos guerrilleros que por el control de las rutas de la droga generaron despojo de tierras y desplazamiento

⁷⁵ Una de las principales críticas que ha revestido el Centro es su carácter de “tibieza” al nombrar directamente la responsabilidad del Estado como un actor del conflicto armado, social y político del país. De otra parte, se encuentra la fuerza pública que critica lo tendencioso de los artefactos de memoria del centro, los cuales buscan equiparar las responsabilidades de la insurgencia con las acciones “colaterales” causadas por la fuerza pública en el marco del conflicto colombiano.

⁷⁶ Consideran que el conflicto colombiano tiene sus inicios a principios del siglo XX, desde la guerra de los mil días, desde el magnicidio a Rafael Uribe Uribe y se distancia de las propuestas como la de la Ley 1448 que considera a las víctimas del conflicto desde 1985, o a las lecturas que comprenden el conflicto con el surgimiento de las FARC, es decir desde 1964

“Para nosotros el primer objetivo es comprender el conflicto que viene desde hace años atrás para poder transformar las prácticas que en él se han generado, en esta memoria hacen parte personajes de 1800 y 1900” (Entrevista personal a Alejandra Gaviria realizada el 26 de noviembre de 2014)

Estas lecturas sobre el conflicto abren también el espectro para contemplar diversos actores y víctimas en el marco de la guerra agenciada por y en contra de narcotraficantes, pero también en una que involucra ciertos aparatos criminales del Estado que no sólo se hace evidente a través de la complicidad entre paramilitares y fuerza pública, sino que muestra un uso histórico de la fuerza para la acumulación de poder político, como lo son todos los casos de persecución política y de exterminio del opositor político. Al ubicar el acento en este punto, es que las multimedias recuerdan a líderes emblemáticos como Rafael Uribe Uribe, Jorge Eliecer Gaitán o Luis Carlos Galán.

Para el caso de las multimedias del CNMH, las temporalidades del conflicto no se restringen a las de la Ley 1448, aunque algunas de las multimedias manejan una periodicidad cercana a las de la Ley como es el caso de “La escala de la violencia y sus responsables”; en el marco de este centro hay algunas multimedias que se enfocan en problemáticas específicas del conflicto como el secuestro y el tema agrario donde los relatos sobre el conflicto manejan temporalidades más alargadas o más acortadas. Ejemplo de lo anterior son las multimedias (que no hace directamente el centro pero sí las legitima) “El destierro del Llano” que sitúa los orígenes de la violencia por la tierra desde 1866⁷⁷, “La tierra ya no es pa’l que la trabaja” que señala un periodo de investigación desde 1960 al 2010 y, finalmente, “La verdad Secuestrada” que se enfoca en el periodo de 1970 a 2010. Al parecer los relatos que dan cuenta de unos fenómenos específicos (Tierra, secuestro y desplazamiento) muestran unas temporalidades distintas a las de la Ley 1448. Sin embargo, cuando se aborda el tema de la confrontación armada y sus víctimas en las multimedias los datos se enmarcan en el periodo de 1985 hasta 2010.

A su vez, el CNMH está produciendo otros relatos sobre lo sucedido, está dando cuenta de las memorias del horror (Informes y multimedias). Un ejemplo son los casos de “Escala de la violencia y sus responsables” y “Memoria, voz y reparación de un departamento bajo fuego”. Estas multimedias ubican el acento en las memorias sobre los daños e impactos provocados por la guerra, tal y como lo evidencia el relato de Martha Bello

“Cuando se devela todo ese terror que se ha vivido, también es una lección no solamente para los políticos o los actores económicos y armados sino es para la sociedad de mire la barbarie en la que hemos estado o mire el horror en el que hemos estado, mire lo irreparable de la guerra que es más lo irreparable que lo remediable, mire el costo de la guerra” (Entrevista personal a Martha Nubia Bello realizada el 23 de septiembre de 2014)

Estos relatos cumplen con una función reparadora porque la víctima se da cuenta qué tanto le afectó, le violentó o cambió su vida la situación de violencia. Esta posibilidad de evaluar la dimensión del daño, le permite a la víctima fortalecer sus demandas de justicia. Las multimedias también dan cuenta de unos relatos sobre la resistencia y aunque no son centrales en la mayoría de las multimedias, estas narrativas se hicieron visibles en “La tierra ya no es pa’l que la trabaja”; son relatos que intentaron visibilizar el tema de la organización y resistencia por parte de los campesinos e indígenas por la tierra y el derecho a la misma. En este sentido, estas narrativas tienen que ver con la historización de unos procesos de

⁷⁷ Ver en la multimedia: Línea del tiempo “Tierra y guerra”

lucha campesina contra los alzados en armas. Para el caso del CMPyR, los relatos sobre la resistencia tienen que ver con unas luchas ciudadanas por la búsqueda de sus derechos. El CMPyR está interesado en visibilizar dichos relatos para entender la lucha actual por la memoria y el derecho a ella que tienen las víctimas.

Ahora bien, ubiquemos el foco de atención en las formas como es recordado y narrado ese pasado, ya que permitirá rastrear las apuestas por la memoria, los usos que se hacen del pasado y en definitiva dilucidar las memorias públicas que ambos centros están produciendo en el escenario público y político como veremos en los siguientes apartados de este capítulo.

En el caso del CMPyR, es clave reconocer que no se ha propuesto hacer un relato definido o unificador sobre el conflicto colombiano; muchas de sus publicaciones son iniciativa y posiciones de organizaciones o personas interesadas en el tema. En esto se diferencia la apuesta del CNMH que a través del informe ¡Basta Ya! ha buscado avanzar en una radiografía explicativa del conflicto, por vía de entender los orígenes, las transformaciones e impactos del conflicto. También ha pretendido hacerlo con la elaboración de un guion del Museo Nacional de la Memoria que condense el gran relato sobre los orígenes y causas del conflicto, sus transformaciones, los responsables, las víctimas y sus resistencias. En este punto es pertinente preguntar ¿Qué apuestas o tensiones conlleva que el conflicto sea leído desde la lógica de las regiones o desde la ciudad? ¿Qué implica que el pasado reciente del país sea leído desde la confrontación armada o desde la violencia política?

Una tensión que se hace latente en el escenario público y político por parte de estos dos centros es las apuestas por la visibilización de sectores sociales históricamente invisibilizados en el conflicto colombiano. Es así que detrás de la pretensión del CNMH por realizar una nueva anatomía de la guerra está el interés por visibilizar unos reclamos y unas denuncias respecto de las violencias ejercidas a la población civil en las regiones más apartadas y rurales del país afectadas por la confrontación armada. Para el caso del CMPyR que evidencia la violencia ejercida por sectores de poder en el país, su pretensión es mostrar cómo los grupos políticos históricamente en el poder han utilizado la violencia para truncar otros proyectos políticos. Es claro, que aunque ambos centros hablan del conflicto colombiano, reivindican las memorias de sectores diferentes, históricamente invisibilizados. Y estos reclamos intentan posicionar una verdad entendida como búsqueda de esclarecimiento de los hechos que responde a unos dilemas políticos (Rufer 2010; 72).

La apuesta política del CMPyR se evidencia con más fuerza en las actividades y eventos que se desarrollan al interior de su espacio físico. En su trabajo con las víctimas busca que ellas se empoderen para que: a. sean quienes realicen sus propias investigaciones sobre lo que sucedió, b. sean quienes luchen por sus memorias en el espacio público y entiendan a la memoria como un derecho que no se les puede vulnerar y c. se apropien del centro como un espacio en el que pueden exponer y debatir sus memorias. En este sentido, el CMPyR busca no solo que las narrativas del pasado revelen la violencia política, sino que en el ejercicio de memoria además de que se reconozcan las demandas de las víctimas, se conozcan y reivindiquen los sueños, proyectos políticos, tejidos de vida local y trayectos biográficos. Como este centro narra el conflicto a través de procesos de paz y de historias de resistencia, a su vez las multimedias, las exposiciones y las pedagogías propician espacios de discusión y reflexión no solo para develar en lo público la multiplicidad de memorias y narrativas, sino para construir espacios de debate político de lo sucedido.

Otra disputa interesante por la representación y los sentidos que le dan al pasado ambos centros, está relacionada con las implicaciones políticas que tiene entender la lucha armada o la violencia política como los ejes centrales del conflicto colombiano. El CNMH define el conflicto colombiano dentro de marcos jurídicos internacionales y nacionales como la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras. Es decir, para ellos es clave entender que *“Están en el marco de una institución estatal y una ley, hay una definición jurídica de qué es un conflicto interno y asumimos que hay un conflicto interno vigente, largo, degradado a todas luces,, no es menor...No es marginal en la sociedad colombiana”* (Martha Nubia Bello 2014) Esta noción está ligada a la idea de que los actores o responsables son los armados, en ese sentido, se entiende la imbricación de varias violencias que como resultado tienen la lucha armada. Por esta razón, las violencias ejercidas en el marco de dinámicas de poder, del desarrollo y de violencia política no son narradas por este centro como violencias centrales para el desarrollo del conflicto colombiano, sino que se hace alusión a ellas en algunos de los artefactos de memoria como los informes como unos casos en los que se relacionó los empresarios, los mega proyectos (inversión nacional o extranjera) o las elites regionales, con los grupos armados.

Por su parte el CMPyR define el conflicto colombiano como *“un punto digamos simbólico del uso de la violencia para la acumulación del poder político. También consideramos que existe la criminalidad de Estado, que ha habido un plan sistemático del Estado del uso de la fuerza para la eliminación del contrario y para la acumulación del poder político que eso en la Ley de víctimas no existe, son casos aislados”*. (Entrevista personal a Alejandra Gaviria realizada el 26 de noviembre de 2014). Esta noción de conflicto no se centra exclusivamente en la lucha armada (Guerrilla, paramilitares y fuerza pública), por el contrario, se enfoca en los sentidos políticos de las violencias y de la acumulación de poder por parte de sectores específicos que han propiciado el la lucha armada, la criminalización, y la victimización a sectores comunitarios y organizativos. Esta visión del conflicto colombiano, asume, diríamos, una versión también galtungniana⁷⁸ del mismo, entendiéndolo como una imbricación entre violencias directas, estructurales y culturales.

Por medio de unos ejercicios de editorial que ha realizado el CMPyR es posible rastrear algunas de sus apuestas frente a qué tipo de pasado intentan posicionar Por ejemplo, le han apostado a hacer lecturas del pasado a partir de los espacios públicos, según este centro, el territorio (Barrios de Bogotá) configura muchas de las situaciones del conflicto que ha vivido el país y entender las vivencias y las dinámicas de estos lugares de memoria, permite a su vez hacer lecturas más complejas sobre el conflicto porque se relacionan las situaciones cotidianas de victimización con situaciones de violencia en el marco del conflicto colombiano, entonces estas lecturas se hacen desde el oficio popular, desde el barrio y desde la propia historia de vida local.

“Este tema como de intervenir las calles a través de herramientas artísticas y culturales permite un dialogo a muchos niveles y que pueden trabajar juntos como para sacar esas distintas lecturas (...) Más que decir bueno esta es la historia del conflicto, fue así, es ver con ustedes, es impresionante como los LGBTI empiezan a contar la historia desde su cotidianidad, como el marmolero empieza

⁷⁸ De acuerdo con Galtung la violencia directa es intencionada y se presenta en espacios personales, sociales y mundiales. Esta violencia puede ser verbal o física, por ello, los tipos de daños que genera pueden ser visibles (muertes, desplazamiento) o invisibles (sentimientos de venganza, odio y depresión). La violencia estructural indirecta no es intencionada, algunos ejemplos son la pobreza, la represión y la privación de derechos Finalmente, la violencia cultural puede ser directa y está orientada desde fórmulas esenciales como la religión, el derecho, la ideología, que reposan en la cultura profunda. Y sus transmisores pueden ser las escuelas, las universidades y los medios de comunicación.

a contar la historia desde su cotidianidad, como el cura, y ahí sale algo". (Entrevista personal a Alejandra Gaviria realizada el 26 de noviembre de 2014).

Es así, que representar el pasado conflictivo de Colombia acentuando ciertas violencias, visibiliza mayoritariamente ciertos actores y víctimas y a su vez (oscurece) otros. Esto aparecerá en el escenario público como una tensión que evidencia lo complejo del conflicto colombiano, y lo complejo de hacer el ejercicio de memoria.

Pasemos a hablar entonces de las maneras de representar y entender a las víctimas, no solo los dos centros de memoria trabajan con víctimas distintas, sino que también tienen que entrar a mediar con nociones problemáticas de lo que significa la noción de víctima. De hecho este concepto, como lo han reconocido ya muchos autores, puede ser problemático. Si bien la víctima es un sujeto que padece la acción violencia en estado de indefensión, lo problemático radica cuando a la víctima se le despolitiza. Hay que considerar que en este país muchas de las personas a las que se les violaron los derechos humanos en el marco del conflicto, fueron por hacer oposición al gobierno de turno y sus luchas actuales reivindican su accionar político truncado. En el marco de esta tesis, a contrapelo de una noción de víctima despolitizada, queremos insistir en que las víctimas son políticas en tanto son sujetos activos, independientemente de su afiliación o vocación política. Desde su condición de sujeto activo siempre es clave reivindicar su memoria en el presente.

Ahora bien, es clave reconocer que el CNMH entiende la víctima como aquel sujeto individual o colectivo que fue afectado en situación de indefensión. Por esta vía reconoce que hay víctimas de los grupos paramilitares, guerrilleros y de la fuerza pública. Esta noción de indefensión es relevante para el centro porque permite oponerse a la estigmatización y a la idea de supuesta cercanía ideológica con los actores armados como argumento justificatorio de la violencia. Sin embargo, al CNMH enfocarse en esta noción corre el riesgo de restarle importancia y protagonismo a las memorias de víctimas colectivas o individuales que fueron "eliminadas" por su accionar político e ideológico. Esta caracterización de la víctima es uno de los principales escenarios de disputa y de tensión públicamente entre ambos centros.

Por su parte, la categoría de víctima en el CMPyR incluye más sectores de la sociedad, y esto tiene que ver con que las temporalidades⁷⁹ no están definidas; en ese sentido, se abordan víctimas históricas desde la conquista pasando por mártires de inicio del siglo XX como Rafael Uribe Uribe o Manuel Marulanda⁸⁰ y "próceres del pueblo" como Gaitán y Galán. La víctima se entiende aquí como un sujeto político que hace oposición e interpela los discursos hegemónicos y esta condición es la causa de su victimización. La víctima se reconoce como tal, no solo porque fue violentada directamente, sino porque se quiso exterminar o eliminar sus proyectos políticos. En este centro, la víctima también da cuenta de unas violencias estructurales, como el sistema económico neoliberal a través de los proyectos extractivistas en las regiones del país, o los llamados "Falsos Positivos" que

⁷⁹ El CMPyR no define unas temporalidades para el conflicto por esta razón la noción de víctimas se amplía en un marco narrativo y un arco temporal mayor, por ejemplo, de ellos hacen parte personajes de 1800 y 1900, los caídos en la guerra de los mil días y hasta un personaje célebre en la gesta independentista nacional como Policarpa Salavarrieta".

⁸⁰ Sindicalista que se opuso a la Guerra de Corea y por su accionar político fue torturado y asesinado. Según Alejandra Gaviria "Es un sindicalista que cuando estaba en la guerra de Corea el salió a la plaza de Bolívar y por la candelaria a repartir unos *flyers* en contra de la guerra de Corea y comenzaron en un estado de sitio llegó la policía lo cogió y se lo llevó a las instalaciones del SIC que era el departamento de inteligencia de ese entonces, allí lo torturaron hasta que murió. (corroboraste este dato)

fueron una estrategia para sustentar la pertinencia de la resolución del conflicto a través de la lucha armada por la vía de la seguridad democrática.

“Nosotros ponemos en debate el concepto de víctimas, la forma en como limita en cuanto a los actores y a las víctimas según la ley 1448. Nosotros consideramos víctimas y que deben ser reparadas antes de 1985, consideramos que hacen parte y se deben reconocer como víctimas del conflicto los grupos, colectivos y personas que fueron victimizados por hechos del Narcotráfico, que la Ley de víctimas los excluye, es decir, nosotros consideramos que el asesinato de Galán, tanto el atentado al DAS tienen que ver con la dinámica de acumulación del poder que violenta el conflicto” (Entrevista personal a Alejandra Gaviria realizada el 26 de noviembre de 2014)

El CMPyR también reconoce a las víctimas como sujetos colectivos, es decir, son organizaciones, grupos, sectores y comunidades victimizadas. Esta noción de víctima colectiva apunta a que los hechos victimizantes o violatorios de los Derechos Humanos responden a estrategias específicas, no son casos aislados, permite que la víctima entienda las dimensiones y causas que permitieron su victimización, esta caracterización se aparta de los discursos que señalan que las personas que sufrieron la victimización era porque estaban en el lugar y en el momento incorrecto.

De todas formas es clave reconocer que esta manera diferenciada de identificar y reconocer las víctimas genera ciertos silencios u olvidos por parte de ambos centros hacia algunos sectores de víctimas que no tienen presencia o trabajo con ellos. De tal manera que en el CMPyR predominan los discursos de las víctimas organizadas que se movilizan en pro de su memoria en la ciudad de Bogotá, y se excluyen de sus trabajos de memoria a una gran masa de víctimas que habitan la ciudad a causa del desplazamiento y no se han querido movilizar de manera pública entorno a sus demandas de memoria. Y en el CNMH, aunque se han realizado trabajos sobre la victimización a líderes comunitarios y políticos, se excluye de su discurso la voz y los ejercicios de memoria de muchas organizaciones de víctimas del país, y ejercicios de resistencia política que podrían ser casos ejemplificantes de la persecución política a la oposición y de la aniquilación política de ciertas ideologías y proyectos de país. En ocasiones, pareciera que la visibilización de estas memorias se agota en el caso de la Unión Patriótica, pero quedan por fuera otros movimientos cívicos populares como A Luchar y Frente Popular

Finalmente, otra tensión que se hace evidente por la maneras de representar el pasado colombiano tiene que ver con que la memoria no sólo está ligada al pasado, también al futuro, dado que “desde el presente se organizan deseos de futuro proyectados al pasado, con reclamos de justicia y esperanzas de reparación” (Rufer 2010; 66) En este sentido, ambos centros producen memorias sobre lo sucedido con proyección hacia adelante. Para el caso del CNMH estas proyecciones le apuestan al esclarecimiento de la verdad con derechos. Estos proyectos de futuro son imaginados a través de los artefactos de memoria pública en donde el pasado puede ser proyectado como promesa de futuro. En esta perspectiva el CNMH asume unos futuros donde el conflicto es esclarecido junto con sus víctimas, victimarios y hechos. Mientras que el futuro es imaginado por el CMPyR en el marco de unos escenarios democráticos o de pactos incluyentes, donde es posible llevar a cabo distintos proyectos políticos.

Cabe aclarar que en esta sección no se profundizó sobre las definiciones de víctima, conflicto, guerra, violencia política etc, sino que se buscó rastrear las narrativas y los relatos que ambos centros elaboran sobre estas conceptualizaciones. Lo anterior, con el fin de evidenciar cómo están representado y dándole sentido al pasado. Estas búsquedas

permitirán analizar comparativamente las memorias públicas producidas y los usos que ambos centros hacen del pasado reciente colombiano que se trabajaran con mayor profundidad en los siguientes apartados.

Los lugares de la memoria en los centros: reflexiones sobre la producción y exhibición de las memorias públicas sobre el conflicto colombiano.

Ahora nos interesa explorar cómo son exhibidas esas representaciones que abordamos en el segundo capítulo y en el apartado anterior. El CMPyR exhibe y expone ciertas memorias a través del diseño de montajes y la selección de exposiciones bajo la lógica de “Potenciar ciertas fechas importantes”, un ejemplo de ello es la exposición sobre los desaparecidos que se inauguró el día del desaparecido político. Esta propuesta de exhibición le da a las exposiciones un carácter de denuncia y de reivindicación, el hecho de inaugurarlas en unas coyunturas políticas específicas no sólo muestra situaciones particulares sobre el conflicto que quizás son desconocidas por parte de la ciudadanía en general, sino que a la vez, potencia y visibiliza ciertas fechas de la memoria sobre el conflicto colombiano. Por su parte, el CNMH le apuesta a visibilizar iniciativas que interpelan la cotidianidad de la ciudadanía, esto es, que tenga conocimiento de lo que las víctimas y sus familiares vivieron y están haciendo en materia de construcción de memorias sobre el conflicto colombiano. Principalmente, son exposiciones que buscan la sensibilización social sobre este tema.

Ambos centros proponen distintas dinámicas para la exhibición de las exposiciones, por ejemplo los espacios para las exposiciones del CNMH son mayoritariamente cerrados o en eventos como las de Semana por la Memoria. Sin embargo, este centro trabajó en dos espacios abiertos –Embajada Francesa y Parque de la 93- con el fin de llamar la atención de parte de la ciudadanía que no asiste a espacios tradicionalmente de la exposición y que son ajenos a las memorias producidas desde las regiones sobre la violencia y la resistencia en el país. Por su parte, el CMPyR -desde su inicio- se apropia de espacios abiertos como la calle, las plazas, los murales, los corredores y el parqueadero para visibilizar ciertas producciones artísticas de memoria elaboradas -sobre todo- por organizaciones de víctimas⁸¹. De esta manera, el centro no inscribió el espacio expositivo en el lugar por excelencia de la colección.

El espacio expositivo del CMPyR se puede pensar como interactivo en la medida que no se entiende como un espacio museal tradicional al que se va a contemplar la exposición o encontrar información. Por su parte, el CNMH ubica sus exposiciones en escenarios más convencionales para la exhibición como el Archivo de Bogotá, la iglesia de las Nieves, el Congreso y el Centro Cultural Gabriel García Márquez donde la relación del público con la exposición tiene un carácter más contemplativo e informativo; la actividad reflexiva sobre lo sucedido en el conflicto se da a través de una actividad pasiva e introspectiva.

⁸¹ Por ejemplo, La Fundación Manuel Cepeda, Asociación Minga, Agenda Caribe y el Movice; sin embargo hay otras organizaciones que han estado presentes en una exposición en particular como Fundación Asfaddes, Nydia Erika Bautista y organizaciones de mujeres como Centro de promoción y Cultura (CPC), Asociación de Mujeres y Madres abriendo caminos (AMMAC), Asociación de desplazados, población vulnerable y grupos étnicos (ASOETNIC), Asociación para el desarrollo integral de la mujer, la juventud y la infancia (ASOMUJER Y TRABAJO), Asociación Mutual para el Desarrollo Integral (AMDAE), Asociación de Mujeres Afro por la paz (Afromupaz), Mujeres del Cabildo Huitoto del Distrito Capital, Consejo local de Mujeres de Sumapaz, Plataforma Distrital de Mujeres por la paz de Colombia, Fundación lideresas de Santa Fe, Colectivo de mujeres proactivas, Educadoras Hijas del Pueblo, Asociación de Mujeres Afro y Desplazadas Edificando Redes de Equidad (ASOMADERE).

En el CMPyR las exposiciones y los espacios donde éstas se ubican permiten la interacción, el dialogo, el debate y la construcción. Lo anterior se evidencia en algunas de las exposiciones que son exhibidas por las mismas víctimas –por ejemplo, el costurero de la memoria- en donde exponen sus relatos, sus historias de vida y explican su producción artística en sus propios lenguajes⁸²; esto se ha llevado a cabo por medio de talleres entre los visitantes y las víctimas sobre las experiencias que dejó la visita de la exposición. Por otra parte, los recorridos por el CMPyR para explicar las exposiciones y los diferentes espacios del centro incentivan la discusión o la curiosidad por los temas expuestos. En definitiva, las exposiciones y su instalación le apuestan a unas memorias y unas narrativas que son interactivas en la medida, que el visitante participa de manera activa con la exhibición. Según Nicolás Sánchez de cara a la labor que realiza el CMPyR:

“El espacio expositivo lo queremos muy dinámico, que esté cambiando, que esté abierto a las distintas experiencias de las organizaciones, de los artistas, de la gente, del ciudadano del que quiera realmente construir memoria.” (Entrevista personal realizada a Nicolás Sánchez)

Estos espacios para la exhibición no pretenden ser silenciosos para propiciar la reflexión desde la contemplación, sino que son espacios de diálogo y construcción a través de la relación entre los distintos públicos que interactúan en el centro y las víctimas.

“Es irle añadiendo capas a las exposiciones, de hecho, esta exposición, la de “somos tierra” intencionalmente tiene partes que están en blanco en los paneles. Para que, en el transcurso de la permanencia de la exposición se programen unas actividades de intervención a estos paneles en donde invitados de región o pues que estén habitando acá en Bogotá, vengan y complementen las historias que se están contando acá en los ámbitos temáticos. A través de escritos en el panel, dibujos, que le sumen fotografías, documentos, que sigan aportándole y que sigan construyendo” (Entrevista personal a Nicolás Sánchez realizada el 18 de noviembre de 2014)

Ambos centros apoyan exposiciones o iniciativas artísticas de víctimas y de artistas. Es importante resaltar que con las exposiciones se ha desplazado la voz del académico o el investigador hacia la voz del artista⁸³ para hablar de la memoria sobre el conflicto colombiano. En el caso del CNMH, son exhibidos los relatos de violencias ocurridos en las regiones –en muchas de las ocasiones- en Bogotá a través de procesos como el de construcción social del Museo o por medio de convocatorias propuestas desde el mismo centro. Por su parte, el CMPyR trabaja sobre todo con víctimas que se encuentran en Bogotá a través de ejercicios artísticos en el centro y en el espacio público de la ciudad. Rastrear las exposiciones que exhiben ambos centros permite identificar, una vez más, las apuestas del CNMH por visibilizar representaciones del pasado violento de víctimas como sujetos individuales; por su parte, el CMPyR visibiliza objetos artísticos elaborados de organizaciones de víctimas y derechos humanos.

El CNMH desde la Dirección del Museo Nacional de Memoria trabaja en la recepción de iniciativas de memoria a través de encuentros regionales, convocatorias para la socialización del Museo y en las semanas por la memoria, algunos ejemplos son las exposiciones “Todos

⁸²En el CMPyR la inauguración de la exhibición del costurero de la memoria y la exposición *Somos Tierra* propiciaron espacios de interacción de las víctimas con la ciudadanía –para el primer caso- y del montaje artístico con la ciudadanía –para el segundo caso-. Esto denota un interés de este centro por fortalecer espacios de discusión y debate que no se agotan o restringen a los espacios como los eventos, foros o cátedras.

⁸³ Este “artista de la memoria” es un productor de estéticas alternativas, interesado por los temas del conflicto, en ocasiones popular y poco reconocido.

somos Memoria”, Conflicto en Alta Resolución” y Memorias Plurales del conflicto⁸⁴. A través de estos espacios es que este centro fomenta y apoya la construcción de lenguajes artísticos que se visibilizan no solo en las regiones sino también en la capital del país. En el caso del CMPyR, las exposiciones son centrales como espacio de reflexión y debate sobre la memoria y la paz. Las exposiciones son iniciativas propias de las organizaciones de víctimas y de derechos humanos que desde antes de la construcción del espacio físico de este centro vienen trabajando con él.

Otro hecho relevante para analizar alrededor de las exposiciones de ambos centros, tiene que ver con la intervención del espacio público como un mecanismo que utilizan para la exhibición y el posicionamiento de unas lecturas sobre el pasado en el espacio público. Sin embargo, esta intervención se plantea de maneras distintas. Principalmente, el CMPyR piensa en una intervención para interpelar y situar debates sobre el pasado, de igual manera, busca transformar algunos de esos espacios públicos de la ciudad de Bogotá en lugares de memoria. Por su parte, el CNMH interviene el espacio público para visibilizar en la ciudad, memorias sobre el conflicto producidas desde la región.

El CNMH se apropia de los espacios públicos para abrirse a nuevos lugares de exhibición de las exposiciones en la ciudad, nuevos espacios que les permitan exponer las memorias a nuevos públicos que son ajenos a los espacios que el centro ha construido como las Semanas de la Memoria y las exhibiciones de las exposiciones. Estos espacios se han ubicado en el Parque de la 93 con la exposición “Todos somos memoria”, en la calle al frente de la Embajada Francesa con la exposición “Memorias plurales del conflicto” y dentro de la iglesia Las Nieves con la exposición “Rio Abajo”. Esta ocupación del espacio no pretende transformarlo sino que busca tomarlo prestado como escenario de la exhibición.

Imagen 24: Exposiciones CNMH



Parque de la 93 (fecha)
Fuente: Portal PSC Latín

Iglesia las Nieves (fecha)
Fuente: El catolicismo.com

Embajada Francesa (fecha)
Fuente: Zona Bogotá DC.

Para el caso del CMPyR, la intervención del espacio público le apuesta a que los lugares hablen, cuenten lo sucedido y desde allí busquen complejizar las lecturas sobre el conflicto; en esta medida dan nuevos significados a los territorios para transformarlos en lugares de memoria de la Ciudad. Pretenden que el lugar sea en sí mismo la exposición. Un ejemplo de ello, son los murales de la 26 que dan cuenta de tres problemáticas del conflicto que son: el exterminio de la unión Patriótica, el exterminio del movimiento sindical y el desplazamiento forzado. Estos espacios en su momento generaron reacciones negativas, porque se expusieron situaciones sobre el conflicto colombiano que no se habían reconocido públicamente, son espacios que abren el debate para que los temas invisibilizados sean aceptados y asimilados por la ciudadanía.

⁸⁴ Primer encuentro regional del Caribe y con la participación de grupos indígenas.

Otra manera en la que el CMPyR interviene el espacio público a través de lenguajes artísticos, ha sido a través del apoyo a organizaciones que realizan sus denuncias en la calle. En la entrevista realizada a Alejandra Gaviria se comentó a propósito de esto en estos términos:

“Lo que hacíamos era que acompañábamos mucho a las organizaciones en conmemoraciones, o sea en la calle era donde nosotros podíamos hacer nuestro trabajo porque no podíamos hacerlo en un lugar. Entonces igual nos inventábamos exposiciones para la calle, acompañábamos a los familiares del palacio a sus conmemoraciones, a los de la UP a Hijos, a Pizarro, a los distintos lugares, digamos que esa era una de las alas más fuertes que nosotros hacíamos, como no teníamos un espacio físico todo lo hacíamos en la calle”. (Entrevista personal a Alejandra Gaviria realizada el 26 de noviembre de 2014)

Imagen 25 Mural víctimas del desplazamiento – Av. 26 Bogotá



Fuente: Bogotá Museo de Arte Urbano.

Es clave resaltar que los procesos de elaboración de las exposiciones pueden ser más importantes que el producto artístico mismo en el tema de exhibir unas memorias y producir unas narrativas sobre el presente y el pasado en el escenario público. Para el caso del CMPyR, detrás de estas elaboraciones hay un trabajo de pedagogía de la memoria, de formación política y de ayuda psicosocial, donde los lenguajes artísticos son el resultado de esfuerzos por dignificar y reconocer las memorias de las víctimas por medio del arte. Estas diferentes técnicas de fabricación y los procesos que se tejen alrededor de las prácticas de elaboración de las exposiciones, muestran el interés del CMPyR por que las víctimas trabajen desde sus propias iniciativas y sean ellas quienes busquen sus luchas por la memoria. El interés por la pedagogía y la formación política en especial de las organizaciones de víctimas es con el fin que sean ellas mismas quienes indaguen por sus luchas, quienes exijan sus derechos, denuncien sus pasados y legitimen su voz en un escenario público en el presente. Es decir, con las exposiciones más que visibilizar lo sucedido en el conflicto, el CMPyR parece estar interesado en que las organizaciones de víctimas a través de los lenguajes artísticos fortalezcan sus organizaciones, sus luchas y construyan tejido social.

“Ha sido significativo en la medida que las víctimas realmente se han empoderado, se han digamos que apropiado de estos espacios, que de hecho son de ellos efectivamente para hacer una denuncia

desde el espacio del Estado al mismo Estado” (Entrevista personal realizada a Nicolás Sánchez el 18 de Noviembre de 2014)

Para el caso del CNMH, estos procesos detrás de la elaboración de las exposiciones tienen relación con la participación de las víctimas y de la ciudadanía en la construcción social y física del Museo Nacional de memoria. Las exposiciones son el resultado de convocatorias, apoyos a procesos expositivos y acompañamiento en los entes territoriales que buscan la visibilización y la dignificación de las víctimas. Por esta razón, su interés está en el reconocimiento no solo de las víctimas sino de sus iniciativas de memoria (como mecanismos de resistencia y de lucha frente al olvido o la impunidad) para dar cuenta de la necesidad de que las lecturas sobre el presente y el pasado plasmadas en los lenguajes artísticos, sean parte de las memorias públicas sobre el conflicto colombiano que serán exhibidas en el Museo Nacional de la Memoria.

Finalmente, para esta investigación fue pertinente realizar un ejercicio de revisión de prensa con el fin de rastrear las maneras como los medios de comunicación escritos más grandes del país están apoyando, legitimando o no, los esfuerzos de ambos centros por visibilizar ciertas memorias en lo público. La resonancia pública de las exposiciones de ambos centros en medios escritos⁸⁵ ha sido escasa; para el caso del CNMH las exposiciones que han sido publicadas en los medios, son las realizadas por los artistas Gustavo Germano con su obra *Ausencias* y Erika Diettes con su obra *Río Abajo*. Estas noticias han hecho referencia a la trayectoria nacional e internacional que han tenido las obras. En cuanto al CMPyR las exposiciones que se nombran son las del artista colombiano Eduardo Esparza y la exposición peruana “Yuyanapaq para recordar” que llegó a Colombia en el marco de la Feria Internacional del libro del 2014 en Bogotá. En el caso de la primera obra, la noticia hace comentarios a la composición de la obra y los mensajes que ésta transmite a través del arte. Sobre la segunda, se encontró una noticia que informa sobre la fecha y el lugar de exhibición en el marco de la Feria del Libro. Las exposiciones creadas por las víctimas u organizaciones de víctimas y derechos humanos o que han sido resultado de convocatorias, han estado totalmente ausentes de los medios escritos del país. Han sido los centros de memoria a través de sus páginas web o de sus redes sociales quienes han publicado información de las exposiciones que están apoyando en su exhibición.

Las memorias públicas como campos de lucha, de denuncia y de reivindicación en el ámbito político.

Para comenzar, las memorias públicas que producen ambos centros no son compactas, más bien son complementarias e incluso contradictorias, son memorias porosas, dislocadas por momentos, ya que son el resultado de producciones complejas de narrativas que no son homogéneas, sino que están llenas de ausencias y silencios por la naturaleza misma de la memoria (que implica una selección de recuerdos) y porque los grupos subalternos (en este caso las víctimas, organizaciones de víctimas y derechos humanos) elaboran su propia historia en la medida que producen, transmiten y tramitan unas representaciones sobre el pasado (Torres 2003) que dan cuenta de apuestas políticas, de negociaciones entre las voces que participan de la producción y exhibición de dichas memorias públicas.

Además, estas ausencias y silencios tienen que ver con que en la construcción de los artefactos y de las pedagogías de memoria no participan la totalidad de los sectores sociales (e inclusive, como se dijo anteriormente, no aparecen la totalidad de las víctimas);

⁸⁵ Para esta investigación se tuvieron en cuenta Diario El Tiempo, Diario El Espectador, Revista Semana y las 2 orillas, que fueron los medios que publicaron noticias sobre alguna de las exposiciones.

igualmente son grupos heterogéneos con distintos reclamos y luchas, de tal forma que no todas las víctimas reivindican de igual manera el ejercicio de recordar, no todos legitiman o reconocen el trabajo de los centros, ni todos aprueban como positivo los discursos de paz y de reconciliación de la memoria.

A su vez, en estos centros se expresa que “no todo reclamo de exclusión histórica es legítimo para todos los que se reconocen excluidos” (Rufer 2010; 97) y este hecho, da cuenta de unas tensiones y disputas en lo público por posicionar u ocultar las memorias de algunos sectores sociales. Por ejemplo, en el CMPyR las memorias que reivindican a miembros de la fuerza pública caídos en combate como víctimas, son excluidas y de hecho hay una posición fuerte a no reconocerlos como víctimas del conflicto colombiano⁸⁶. Sin embargo, el CNMH si le interesa hacer ejercicios de memoria con y sobre las fuerzas armadas y con los paramilitares y que sus narrativas aparezcan por momentos en algunos de sus informes, ya que considera que deben ser parte de unas memorias integradoras del conflicto.

Para el análisis de las memorias públicas en esta investigación es importante anotar que no se trabaja con la memoria como testimonio, sino más bien, la memoria como territorio de evocación pública a través de los artefactos de memoria, de las pedagogías de la memoria y de los eventos o espacios que ambos centros han construido para la discusión de las narrativas y memorias sobre el conflicto colombiano. En esta sección precisamente se dará cuenta de diferentes y múltiples memorias públicas que producen los centros, que hemos denominado y caracterizado con base en los relatos que surgen de los artefactos de memoria. La pregunta que guiará dicha reflexión es ¿Qué memorias públicas están narrando, produciendo y administrando los centros?

En esta investigación se asume que el CNMH está produciendo unas memorias esclarecedoras de la victimización que tienen su materialización en todos los informes que hasta la fecha ha realizado este centro (GMH y DAV). Estas memorias dan cuenta de los hechos victimizantes, de los actores implicados (Víctimas y victimarios) y de las resistencias que emprendieron las comunidades y víctimas para hacerle frente a la lucha armada. Son memorias que se nutren de los testimonios de víctimas y de funcionarios institucionales, de los informes judiciales y de los documentos oficiales. A su vez estas memorias son el resultado de un imperativo ético investigativo que se traduce en el principio de una “investigación dignificante”. Estos ejercicios son esencialmente gestados por los intelectuales o investigadores del CNMH. Las memorias esclarecedoras pretenden ser una fisura en el discurso hegemónico –en términos de Rufer-, ya que intentan mostrar otras versiones o relatos de la historia, en este sentido, no son contramemorias en la medida que no buscan oponerse al discurso histórico, sino darle nuevos significados a la noción de violencia, de víctimas y de victimarios.

A su vez, estas memorias esclarecedoras buscan que las personas y las comunidades victimizadas se reconcilien con su propia historia y pasado; la idea es que la memoria sea reparadora, dé cuenta de lo que los afectó o violentó porque eso permite tener mayor claridad sobre la legitimidad de las demandas de verdad del centro y de memoria de las víctimas. En un país con un conflicto tan prolongado y degradado y en un ambiente

⁸⁶ Sin embargo, las voces de los integrantes de la fuerza pública han sido escuchadas en varios de los diplomados para hablar sobre el conflicto y la paz. Ejemplo de ello son las tres versiones del diplomado “La paz es ahora”. Sin embargo, estos representantes militares, más que hacer un ejercicio de memoria con el CMPyR, participan de escenarios de discusión, como respuesta al propósito de este centro, de ser incluyentes con distintos sectores de la sociedad que deben hablar y comprometerse con el conflicto y la paz.

político tan polarizado las luchas de las comunidades son criminalizadas y perseguidas, por esta razón, dar cuenta de sus historias a través de la memoria se vuelve la herramienta para hacerle frente no solo a la lucha armada y los discursos de criminalización, sino a unos discursos históricos que han invisibilizado su accionar.

Esta noción de las memorias esclarecedoras como vehículos reparadores responde a unos marcos jurídicos establecidos por la Ley 1448 como una de las medidas de satisfacción; muchos de los productos que elabora el centro con las víctimas responden al deber de memoria que tiene el Estado colombiano con la población afectada por el conflicto como lo son los ejercicios de radio, de elaboración de biografías, apoyo en la construcción de lugares de memoria, en la formación en gestores de derechos humanos, a través de los ejercicios de apropiación social de los informes y por medio del proyecto de alfabetizaciones digitales. Todos estos ejercicios permiten la elaboración de narrativas sobre lo sucedido y memorias sobre el conflicto que buscan ser reparadoras en la medida que, como dice uno de nuestros entrevistados:

“Debe aportarse a las víctimas para que reconozcan sus propias vivencias, elaboren sus propias experiencias, no es solamente un ejercicio de contar lo que se vivió, sino que en ese contar también se pueda elaborar y procesar, dar nuevos sentidos, nuevas comprensiones a esa experiencia vivida. (...) reconciliarse con su propia historia, valorar su propio pasado y en esa medida que sea reparadora en términos de que el proceso de memoria también de cuenta de los daños provocados”. (Entrevista personal a Martha Nubia Bello realizada el 22 de septiembre de 2014) -

Como se ha mencionado el CNMH está produciendo unas memorias regionales en lo público, que vale la pena trabajarlas a profundidad. Estas son memorias que se centran exclusivamente en las afectaciones que ha dejado la lucha armada en el ámbito regional. Son unas memorias que inicialmente por el mandato de la Ley de Justicia y Paz se enfocaron en la violencia paramilitar, pero en la actualidad, los horizontes de investigación se han expandido a otras regiones que dieron cuenta de otras violencias como las de la guerrilla, las de las fuerzas armadas, el desplazamiento forzado y el despojo de tierras. El trabajo realizado hasta ahora muestra que el CNMH realiza la labor investigativa saliendo de unas regiones y entrando a otras. Sin embargo, estas memorias regionales no solo se evidencian a través de los informes que son los resultados de los trabajos investigativos, sino que también hay producción de las memorias regionales en los trabajos artísticos realizados en el marco de la construcción social del Museo Nacional de la Memoria como las exposiciones y los productos realizados a través de las medidas de satisfacción en las regiones.

“El CMPyR quiere darle relevancia al país político, en esos términos, para dar cuenta del conflicto político, mientras que en el CNMH en esos términos digamos de Gaitán⁸⁷, se puede decir que han querido dar cuenta del país nacional, menos del país político, menos de las dinámicas de poder político y más de cómo la gente en sus regiones tienen unas experiencias, que quizás han estado ocultas” (Entrevista personal a José Antequera realizada el 14 de abril de 2015).

Por otra parte, las memorias del CMPyR son múltiples, mutan, y se transforman. Son unas memorias además muy alargadas en el tiempo, con cronologías más amplias, que no buscan definir unas temporalidades o dar cuenta de los orígenes y las causas del conflicto pero

⁸⁷ Ver María Victoria Uribe en Antropología de la Inhumanidad. Un ensayo interpretativo sobre el Terror en Colombia.

como se ha dicho a lo largo de la investigación están produciendo marcos representacionales bastante amplios del pasado, y en esa medida, están dando cuenta de unos orígenes del conflicto, de unos actores, y de unas víctimas.

En esta tesis, hemos denominado a las memorias del CMPyR como memorias interactivas que lo que buscan es propiciar el debate, la discusión y la reflexión no solo entre las víctimas y el centro, sino también con la ciudadanía que lo visita. Este centro aparte de visibilizar unas memorias de las víctimas, parte de la idea que el ejercicio de producción de memorias públicas tiene que ver con poner en discusión los temas de la agenda pública como lo es la Ley de Víctimas o el posible acuerdo en la Habana.

Las memorias interactivas no son un lugar de la contemplación, de la museificación de la tragedia o de la búsqueda compulsiva de información, son memorias que se construyen en el día a día, en la relación con los otros y por eso es que se busca que muten. Estas memorias se producen a través de las exposiciones en la interacción entre víctimas y visitantes y de la elaboración de las cartografías con la participación de algunos ciudadanos y víctimas:

“Aquí no construimos memoria, no reconstruimos un relato único, lo que buscamos es la construcción de las memorias y no tienen un principio y un fin. Hay una memoria que nunca se cierra, la idea es que todo el tiempo esté mutando, se esté transformando con nuevas historias, porque sabemos que faltan muchas historias para poder concebir la memoria del conflicto de este país en todas sus dimensiones” (Entrevista personal realizada a Alejandra Gaviria el 26 de noviembre de 2014).

Estas memorias también las denominamos como transformadoras, ya que las narrativas sobre lo ocurrido no se centran en los hechos victimizantes o en el horror de la guerra, sino que se enfocan en relatos sobre los gestos de solidaridad y de nobleza que tuvieron algunas comunidades o personas al enfrentar hechos violentos. En este sentido, son memorias que buscan transformar los sentimientos de venganza o de dolor de la gente y a través de lenguajes artísticos (Exposiciones) o narrativos (Eventos elaborados por las mismas víctimas) generar cambios en la forma de pensar y sentir hacia el conflicto. En una de las entrevistas se abordó el tema de cómo la exposición de *Réquiem NN* da cuenta de unas narrativas sobre la desaparición forzada a través de los gestos de solidaridad de la comunidad de Puerto Berrio.

“Entonces son estos elementos donde precisamente ese gesto puede invitar al cambio, puede generar reflexión en la gente. Y que a través como de esos pequeños gestos se puede transformar realmente una sociedad.” (Entrevista personal a Nicolás Sánchez realizada el 18 de noviembre de 2014)

A su vez, las memorias transformadoras narran los proyectos de vida y los sueños de las personas que fueron asesinadas. Esta noción de la memoria del CMPyR es interesante en la medida que ubica el foco de atención en el pasado, en recordar los proyectos políticos truncados con el fin de reivindicarlos en el presente para que en el futuro tengan un espacio en lo público y puedan discutir sobre temas como el conflicto o la paz. Así mismo, las narrativas dan cuenta de lo que en vida hicieron las víctimas, entendiendo a la memoria como herramienta tejedora de la experiencia vital de los individuos.

“Entonces nosotros decimos que la memoria no es solo la memoria del horror; además nos parece supremamente peligroso en un país que uno erija la historia del conflicto a través del terror o del horror, porque ahí sí que están deshumanizando y ahí sí que están invisibilizando las miles de

víctimas que ha habido, porque ante el horror se pierden los móviles, las razones y qué era esa persona además de ser víctima (...). Y pues esa historia del terror está acompañada de otra historia, que es la historia de la resistencia, y pues la historia de un mundo de personas trabajadoras, luchadoras que es valiosísima para el país, y que al país le hace falta; y que tiene que llegar a comprender más allá de cómo fue que lo torturaron, de cuántos tiros le dieron, de en qué lugar fue encontrado". (Entrevista personal realizada a Alejandra Gaviria el 26 de noviembre de 2014)

Se podría decir que este centro hace un intento por producir unas memorias de la paz. Ejemplo de ello, es la multimedia "Los hechos de Paz" dedicada exclusivamente a los procesos de paz y de dialogo con los grupos alzados en armas que han existido en el país. Aquí, se logra ver un interés por producir relatos sobre una memoria de la democracia que no es la democracia institucional leída desde los partidos políticos o desde las instituciones sociales, sino que es una democracia popular codificada en clave ciudadana. Al parecer, el CMPyR con estas memorias de la paz y de la construcción de democracia quiere apostarle a las otras historias que acompañan, anteceden y preceden la violencia, la tortura y el desplazamiento; es como si quisiera visibilizar memorias de la lucha y de la resistencia que de igual manera son valiosas para entender y reflexionar sobre las prácticas y las máquinas de guerra.

Además estas memorias son producidas y administradas por parte del CMPyR con el fin de dar apoyo y bases para que se den las reflexiones desde lo sectorial y se preocupan por formar en estrategias para un trabajo participativo enfocado hacia una paz sostenible. Varios de los diplomados que se han realizado se centran precisamente en el tema de la paz, y experiencias como la de generación paz dan cuenta del interés del centro con la formación de jóvenes como gestores de paz y de derechos humanos. Otro tipo de memoria que se quiere rescatar desde las pedagogías diseñadas por este centro, tienen que ver con los saberes y culturas ancestrales.

Es así que, en esta investigación decimos que el CMPyR está produciendo en lo público unas memorias ciudadanas más que unas memorias sobre el conflicto colombiano. Estas memorias ciudadanas no son la sumatoria de unos puntos de memoria que se hacen visibles a través de las cartografías. Sino que en el proceso de identificación de dichos puntos, las cartografías potencian y posicionan en lo público nuevos imaginarios y significados sobre algunos lugares de memoria en Bogotá. Por medio de las cartografías y especialmente de los ejes de la memoria, el CMPyR le apuesta a estos nodos de memoria como escenarios donde se puede generar conciencia, reflexión y discusión sobre la memoria del conflicto, de la paz y de la democracia. Son unas memorias que se están produciendo en clave ciudadana.

Estas memorias ciudadanas y de la democracia hablan de los sectores populares como la comunidad LGBTI de la localidad de Santa Fe, los marmoleros de los Mártires, las madres de Soacha con los casos de los falsos positivos, líderes comunitarios y mujeres de la localidad de Ciudad Bolívar, las personas desplazadas por la lucha armada y los proyectos de desarrollo que están en situación de vulnerabilidad y trabajan con las organizaciones de víctimas y de derechos humanos en la ciudad de Bogotá. En este sentido, estas memorias reivindican las luchas y las apuestas políticas de algunos sectores populares de la ciudad.

Estas memorias ciudadanas conciben el recuerdo como un derecho con el fin de recuperar el rol de las víctimas en la sociedad y para salir de los lugares de la asistencia y de la atención, del paternalismo institucional, y más bien crear espacios en los que sentimientos

de dolor o venganza sean tramitados para recobrar derechos ciudadanos.

Usos del pasado: Las apuestas de los centros de memoria por organizar y reorganizar el pasado reciente de Colombia

Siguiendo a Enzo Traverso (2007) la construcción de las memorias conlleva a un uso político del pasado⁸⁸. Anteriormente se ha señalado el carácter político que tiene la memoria, por esta razón, en este apartado, nos interesa rastrear los usos que hacen los centros en lo público de esas representaciones y sentidos que elaboran del pasado, por ejemplo, indagar como el CMPyR a través de las cartografías *Ciudad Memoria* resignifica ciertos lugares, ciertos monumentos o estatuas con el fin de que se haga memoria y se entienda el conflicto desde la ciudad como algo cercano, que le compete a todos los ciudadanos. Lo interesante es que estas elaboraciones del pasado o resignificaciones de lugares no son usadas de igual manera por cada uno de los centros, o el estado, o las víctimas o la ciudadanía. A continuación se prestará atención sobre los usos del pasado colombiano que realizan ambos centros a través de sus distintos escenarios discursivos como lo son los foros, eventos, semanas por la memoria etc.

Ahora bien, en tanto asumimos en esta tesis que “toda producción de memoria es una operación selectiva sobre la percepción de la temporalidad... y el recuerdo organiza mapas de tiempo que cartografían selectivamente el pasado” (Rueda Laffond 2013; 15) esto permite comprender que la decisión de elegir ciertas temporalidades para definir el conflicto, no solo dan cuenta de la complejidad del mismo, sino que evidencia unas apuestas políticas. Ejemplo de ello es el interés que ha demostrado el CMPyR por remitirse a las luchas independentistas y de comienzos de siglo XX con el fin de evidenciar la existencia de una violencia histórica en el país dirigida sistemáticamente hacia la oposición política o contra aquellos sectores que han propuesto proyectos políticos que van en contra vía de las ideologías del gobierno de turno. Por su parte, el CNMH que se encuentra interesado en esclarecer lo sucedido en la confrontación armada, su interés por el pasado se remite a uno que es más reciente (mitad de siglo XX a la actualidad) y en el cuál cobra protagonismo la lucha entre guerrillas, grupos paramilitares y fuerzas armadas.

Las búsquedas que los centros hacen sobre el pasado han cambiado desde sus creaciones. Revelando así, pasados distintos ya que las preocupaciones en el presente son las que han guiado estas búsquedas, y son las que han determinado esos sentidos y maneras de representar el pasado como se vio en el apartado anterior. En esta investigación se considera que el punto de vista desde el presente da cuenta de las búsquedas del pasado, pero a su vez, existen formas de servirse de ese pasado para intervenir en el presente (Brienza 2010; 20). Un ejemplo de lo anterior son los discursos éticos de la memoria, la noción de “el deber ser de la memoria”. Con esta expresión se entiende que la memoria es interpretada como un imperativo ético y político que garantiza, que no se olvide el pasado. Esta lectura se centra en cómo debe asumirse ese pasado como verdad, cuál es la forma correcta de transmitirlo, quiénes son los sujetos de memoria, desde qué lugar recuerdan y qué mecanismos emplean para ello.

Lo anterior permite reconocer que con los discursos éticos de la memoria se producen

⁸⁸ Sobre los usos políticos de los pasados se encuentran trabajos como el de Lucía Brienza “Los usos del pasado dictatorial en los primeros años de democracia, Argentina 1983-1989”, Martina Garategaray “En el nombre de Perón. Los usos políticos del pasado en la revista Unidos 1983 – 1991) Eugenia Allier “Batallas por la memoria. Los usos políticos del pasado reciente en Uruguay” y Frédérique Langué “Usos del pasado y guerra de las memorias en la Venezuela de la segunda independencia”

memorias para hacerle frente al olvido, o para que sea una lección moral en el presente y no vuelva a repetirse los hechos de horror y de victimización. De hecho, como reconocen algunos autores, la inscripción pública de la memoria ha sido una tarea ética y política en posicionar el pasado (algún pasado) como lección moral para futuras generaciones que no deben repetir los “errores” de sus antepasados” (Lazzara 2011; 56). En este sentido, ambos centros han usado estos pasados para posicionar discursos sobre la reparación y la dignificación de las víctimas a través de la construcción de memorias públicas.

Dependiendo de los intereses desde el presente sobre el pasado es que las preguntas por la memoria también han cambiado y los usos y lecturas que se hacen del pasado son distintos. Por ejemplo, cuando el GMH pasa a ser parte del CNMH por mandato jurídico de la Ley 1448 y se amplían sus funciones, el ejercicio de memoria no comprende únicamente el esclarecimiento o la búsqueda de la verdad, en este sentido este centro empieza a hacer memoria para reparar muestra de ellos es la multiplicidad de artefactos que empieza a producir, en los que se deja ver un ejercicio de memoria que más que centrarse en el “resultado” en la verdad, busca poner el foco en los procesos de socialización y elaboración de esos ejercicios de memoria con las comunidades.

“Si no estás pensando en construir versiones cercanas a la verdad, pero sobre todo que reparen y que hagan sentir bien a las víctimas. Estas jugando con otras cosas, estas construyendo otras narrativas” (Entrevista personal a Gloria Inés Restrepo realizada el 24 de octubre de 2014).

En este sentido, las preguntas por la memoria también cambian, el interés no está en saber qué pasó, sino en ver qué hizo la gente para hacer frente al conflicto, ver cómo la memoria ha sido una herramienta de resistencia o de superación del duelo. Por ese camino se muestran otros pasados que hablan de la resistencia civil, de los ejercicios de deconstrucción y museificación de las memorias creando placas, performances, casa de la memoria, lugares de la memoria y parques de la memoria; además son pasados usados en función de los procesos judiciales. Son construcciones sobre el pasado que se hacen con el fin de cumplir en el presente con unas medidas de satisfacción:

“Son investigaciones más, en los últimos dos años que su pretensión más que el esclarecimiento de la verdad es la reparación de las víctimas, entonces en ese marco es que se investiga, o sea, no es esclareciendo, aclarando cosas sino encontrando formas de reparación para que no lo pierdas de vista. Ese es el objetivo de investigación de este grupo (...) Entonces fíjate que en estos casos, el proceso de investigación, todo es dialogado con las víctimas, porque el fin es reparar. Entonces, eso es más o menos. Entonces un diseño de investigación en donde todos los pedacitos —no necesariamente la pregunta— pero el resto de pasos están mediados por un diálogo con las víctimas.” (Entrevista personal a Gloria Inés Restrepo realizada el 24 de octubre de 2014).

Esto es fundamental, porque toda la elaboración de productos de memoria las creó este centro en conjunto con las víctimas por medio de los proyectos de apropiación social de la memoria y de construcción social del museo, permitieron a su vez que se produjeran memorias audiovisuales, musicales, teatrales que no estuvieran ligadas exclusivamente a las memorias escritas.

Narrar el pasado en búsqueda de la reparación, ubica el foco de atención en las maneras en que las mujeres o los campesinos, o los indígenas, o las comunidades narran los hechos de resistencia cotidiana y comunitaria a los grupos armados. Igualmente estos pasados se usan para legitimar denuncias de las víctimas que exigen al Estado mayor atención; entonces ahora los ejercicios de memoria buscan fortalecer las organizaciones o colectivos que

pretenden hacer trabajos museísticos o avanzar en los procesos de archivo de los derechos humanos en las regiones. En esta misma dirección pensar en las memorias para la reparación, ubica el foco en el presente porque busca rastrear los daños y los impactos que ha dejado la guerra. Son memorias que tienen una relación constante entre el presente y el pasado.

De forma similar, en el CMPyR antes de tener un espacio público, sus narrativas sobre el pasado y las construcciones de memoria tenían que ver con la construcción física y conceptual de lo que iba ser el espacio del CMPyR. Lo central en ese momento era la necesidad de una participación protagónica de las organizaciones de víctimas y de derechos humanos, para que se apropiaran del centro y generen espacios de discusión y de denuncia sobre sus lecturas del pasado. Sin embargo, cuando se abre el espacio físico, el interés de producir memorias ya no es únicamente para el empoderamiento de las víctimas respecto de la construcción del proyecto, sino para que la ciudadanía haga parte de las discusiones y debates sobre memoria que allí se plantean. Los ejercicios de exhibición de la memoria de las organizaciones, pasaron de ser apoyos a las iniciativas en la calle, a ser la exposición de pasados sobre el conflicto en lenguajes artísticos creados por personas que lo han vivido de cerca. Los usos del pasado se amplían entonces dado que el interés no es solo denunciar o visibilizar memorias que han querido silenciar, sino que buscan sensibilizar a los que han estado ajenos al conflicto, a su vez son memorias que buscan interpelar el discurso hegemónico sobre lo sucedido. Por esta vía aparecen entonces las fisuras en las narrativas públicas que proponen las víctimas.

“Precisamente que este espacio potencia la denuncia y sensibilice y además invite a la reflexión a las nuevas generaciones que por lo regular son los que más nos visitan, los chicos de los colegios”. (Entrevista personal a Nicolás Sánchez realizada el 18 de noviembre de 2014)

En este sentido, las lecturas y usos que se hacen del pasado son para legitimar ciertos discursos políticos en el presente sobre la paz, la reconciliación y la democracia. Por eso el interés de hacer memoria sobre los sueños, trayectorias políticas y proyectos de vida truncados. Para este centro el puntal está direccionado a hablar de unos espacios políticos que no se dieron y que fueron victimizados, y ahora hay que darlos, para que puedan surgir, puedan participar en el espectro político.

Para el CMPyR se recuerda en función de “Que los sueños vuelvan con la memoria”. Esto es muy importante porque se habla de un pasado en el que la oposición no ha podido tener un espacio real en la democracia del país y a su vez han sido criminalizados y estigmatizados con el fin de reactivar estos sueños en el escenario político del país.

“Nosotros tenemos un objetivo acá y es intentar potenciar lo que en algún momento estuvo truncado y pues para esos ejercicios fundamentales es reconstruir la historia de esos proyectos y es una apuesta que tenemos. Porque nosotros no solo queremos solo como te dije reconstruir sobre el dolor, sino sobre de las luchas y de los sueños, pues por eso, digamos que una de las frases del Centro Memoria es que los sueños vuelvan con la memoria”. (Entrevista personal a Alejandra Gaviria realizada el 26 de noviembre de 2014).

Este es el punto clave del uso del pasado que hace el CMPyR, como la idea es que las construcciones de la memoria sean para la paz y la reconciliación, consideran que un principio de la paz es que puedan coexistir en los relatos las distintas ideologías y proyectos políticos. Entonces al hacer memoria de las luchas por la búsqueda de escenarios democráticos, a su vez, se les está dando cabida en un escenario público y político, y en ese

sentido, se están incluyendo dentro de las discusiones para transformar la violencia política histórica que se ha perpetuado sobre el que piensa distinto del gobierno de turno o de las elites regionales, que ostentan el poder.

“Muchos de esos proyectos son necesarios para que el país se transforme, entonces en ese sentido se hacen memorias de los proyectos políticos. Cuando decimos que trabajamos para la paz es para que todos los colombianos, los colombianos de izquierda de derecha puedan vivir, y en ese sentido en el trabajo de memoria intentamos apoyar a la reconstrucción de esos sueños políticos rotos” (Entrevista personal a Alejandra Gaviria realizada el 26 de noviembre de 2014).

Finalmente, este centro muestra que en el pasado tampoco la ciudadanía y las víctimas han hecho parte de procesos de construcción de una democracia radicalmente incluyente y de espacios para la construcción de la paz. Desde esta perspectiva, este centro se piensa como un lugar para abrir el debate, para reflexionar, para poner a hablar unos con otros, para formar articulaciones y relaciones entre organizaciones de víctimas derechos humanos y ciudadanía o artistas. Acá la reparación se entiende en términos de ofrecer o brindar espacios para que hablen las diferentes víctimas y sean escuchadas, por eso mismo, sus pedagogías y artefactos de la memoria van en esta vía no solo de la visibilización sino de la participación en términos de que las víctimas produzcan sus memorias en sus propios lenguajes.

Ese es un escenario de tensión porque los centros piensan en la reparación de maneras muy distintas, mientras la ley habla de reparar a cada víctima de manera individual a través de las medidas de satisfacción, el CMPyR quiere posicionar su perspectiva en el horizonte de generar escenarios de debate, discusión y fortalecimiento de las luchas y demandas de las organizaciones para la dignificación y fortalecimiento del rol de las víctimas en la sociedad.

Conclusiones y debates abiertos:

1. El CNMH en el marco de la Ley 1448 y el CMPyR en el marco de unos gobiernos de izquierda en la capital, tratan de posicionar narrativas sobre el pasado que integran otros discursos y relatos sobre lo sucedido. Por esta vía, los centros a través de las memorias públicas que producen tienen unos cometidos políticos mediante los cuales conciben de manera distinta la temporalidad, las relaciones de poder y la experiencia histórica como se vio anteriormente en el desarrollo de los capítulos 2 y 3. Esto puede estar significando que los centros no solo dan cuenta de los hechos como pudieron suceder, sino que ubican en lo público disputas sobre los orígenes del conflicto, sobre quiénes están involucrados y cómo son responsables (víctimas y victimarios). Y como no siempre las voces de los centros –por vía de los llamados expertos que en ellos trabajan- tienen la suficiente legitimidad en el espacio público (como sucede con las críticas que le han hecho la extrema derecha y la extrema izquierda del país a los informes del CNMH) han generado mecanismos y formas de registro diversas que intentan posicionar sus narraciones y voces. De ahí la importancia que revisten las exposiciones, los foros, los diplomados, las multimedias, las pedagogías de la memoria, los informes y los distintos eventos que realizan.

2. Las multimedias, las exposiciones y las pedagogías de la memoria son artefactos de memoria que representan y le dan sentido al pasado a través de relatos sobre la victimización, la resistencia y lo sucedido. Estas representaciones por el pasado no solo dan cuenta de los acontecimientos o de lo que sucedió, sino que están relacionadas con las caracterizaciones que cada centro hace del conflicto, de las víctimas, de los responsables y de la noción de paz y de democracia. En cuanto a las pedagogías de la memoria, podemos

decir que el CMPyR ha profundizado en la producción de unas memorias organizativas y comunitarias y la formación de memorias ciudadanas esencialmente son el medio para fortalecer las luchas y demandas de estas organizaciones. Por su parte, el CNMH le ha apostado a la formación de las víctimas para que sean ellas autónomamente quienes produzcan las memorias sobre lo sucedido a través de herramientas metodológicas las cuales dicho centro enseña, comparte y discute, no siempre con el suficiente impacto o resonancia. .

3. Ambos centros de memoria posicionan en lo público nuevas discusiones sobre la caracterización del conflicto armado, en donde a través de sus relatos y memorias públicas están produciendo unas fisuras en el discurso histórico respecto a lo que se entiende por conflicto colombiano, víctimas y actores responsables. El conflicto colombiano ha dejado múltiples víctimas, que corresponden a distintos actores que nos son únicamente los de la confrontación armada. En este sentido, los centros de memoria han abierto espacios a sectores de la población victimizada que consideran están excluidos de la escena pública. El CNMH habla de una Colombia lejana, de las regiones apartadas del país que sufren directamente las dinámicas del conflicto y que son representadas en los medios como una masa de personas sin identidad. Por su parte el CMPyR busca alejarse de las narrativas que señalan que el pasado conflictivo del país corresponde exclusivamente a una confrontación armada. Buscan darle un sentido a ese pasado, diciendo que en Colombia existen unas violencias estructural, culturales y directas y en todas ellas un motor central es lo político, motor que ha sido excluido de los relatos hegemónicos y públicos. Por esa vía, estamos diciendo que el CMPyR le abrió un espacio a las fuerzas sociales y políticas que han sido excluidas y estigmatizadas para que aparezcan en el escenario público y se legitimen como actores que tuvieron que ver con el conflicto y tienen derecho a representar el pasado y construir en el presente relatos y memorias válidas para las discusiones en el marco del posconflicto. Más que profundizar sobre identidades individuales rastrea hechos de violencia y resistencia sobre sujetos colectivos. Este centro, lucha contra las memorias sobre el conflicto colombiano que buscan despolitizar a las víctimas y que ocultan las razones políticas detrás del aniquilamiento.

4. La reivindicación de las luchas o memorias de ciertas víctimas corresponde a unas apuestas políticas en el presente por tramitar y gestionar el pasado reciente colombiano y en esa medida esto se convierte en lugar de separación y de tensión de ambos centros, ya que como se vio en los capítulos anteriores, no es lo mismo señalar que el conflicto armado en sus lógicas de guerra sucia y degradada ha afectado a población civil indefensa que está fuera de las lógicas sociales y políticas del conflicto (CNMH); a decir, que nuestro conflicto responde a unas estrategias políticas, económicas y militares que son estructurales e históricas y que han buscado eliminar al opositor político a través de sus estigmatización y criminalización (CMPyR).

5. Con relación a estas disputas por las víctimas, por darle un sentido al pasado para en el presente generar espacios de legitimación de las denuncias de éstas, se encuentra el hecho de la posición que cada centro tiene frente al Estado como responsable del conflicto. El CNMH no está interesado en situar al Estado como un actor fundamental en el conflicto, lo que le interesa es dar cuenta de su participación como responsable a través de mencionar ciertos “agentes” estatales como la fuerza pública. En sus productos y especialmente en los informes se habla de desmanes y de exceso de la violencia por parte de fuerzas militares en el marco de un conflicto prolongado y degradado. Esta noción no da cuenta de una violencia estructural, cultural e histórica por parte del Estado, la cual si quiere revelar el CMPyR.

6. Las memorias que produce el CNMH no dan cuenta de proyectos o procesos en los que el Estado a través de algunas instituciones buscó la reorganización social a través de la destrucción de relaciones de liderazgo en las comunidades, organizaciones y movimientos; o lo que hizo a través del uso de prácticas del terror para sustentar el orden político y social desde los gobiernos; o los procesos de estigmatización y criminalización a comunidades no únicamente por vivir en sectores en los que estaban los grupos armados sino porque posicionaron prácticas que se sustentaron en la eliminación de la insurgencia (grupos guerrilleros) para – a su vez- eliminar ideologías y proyectos políticos en las comunidades que son opositores al gobierno de turno.

7. El CMPyR profundiza sobre la participación del Estado en el conflicto a través de denominar el conflicto colombiano en términos de violencia política, lo que se aleja de discursos sobre el pasado que lo reducen a la lucha armada. En esta dirección, este centro por medio de las víctimas con que trabaja le apuesta por hablar de un Estado que no solo ha tenido una actitud defensiva o de reacción respecto a la insurgencia en el marco del conflicto armado sino que ha participado en este de manera ofensiva.

8. Se puede decir además que un grupo de víctimas a través de los centros de memoria encontró un lugar de enunciación de sus relatos, historias y demandas en lo público. Los centros de memoria han hablado de otras víctimas que no se restringen exclusivamente a las de las FARC, han hablado de unas víctimas que son activas y que deben ser participativas en sus demandas de memoria. El CMPyR abrió el espectro a víctimas políticas, ha mostrado en lo público las víctimas como sujetos colectivos y que por pertenecer a determinado movimiento o corriente ideológica fueron asesinados. Igualmente, abrió un espacio por excelencia a las víctimas de crímenes de estado que llevaban interviniendo en lo público para denunciar y develar hechos victimizantes en el marco del conflicto colombiano. Por su parte, el CNMH, dio cuenta de las memorias del paramilitarismo y de las fuerzas armadas. Lo cierto es que pese a los esfuerzos de ambos centros por subvertir desde ciertas memorias el discurso hegemónico del conflicto, estas memorias subalternas y subterráneas no han conseguido una real legitimación y espacio en la esfera pública, son memorias de las que no se hablan en los noticieros, en los programas de opinión, en las telenovelas, en la radio del país, no son memorias que se discutan en lo público aparte de los centros de memoria. Es decir, a nuestras memorias aún les falta el suficiente peso nacional para subvertir el relato hegemónico de los medios.

9. Hay que señalar igualmente, que los discursos sobre el pasado que cada centro produce, no se encierran en nostalgias, sino que son reflexivos sobre el pasado visibilizado e invisibilizado. Estos centros hacen unos usos políticos de ese pasado, y no están regidos por lo que Huyssen denomina como la “mercantilización de la memoria”, en la que los pasados tramitados en el presente se hacen bajo las lógicas y las reglas del consumo. Por el contrario, estos dos espacios, han creado escenarios de reflexión del conflicto y del no tan lejano “pos acuerdo”; son escenarios en los que se han reunido, académicos, sectores populares, víctimas y estudiantes entorno a la cocina de los relatos nacionales. . Son espacios que más que visibilizar memorias y denuncias de ciertas víctimas del conflicto han puesto en discusión y en lo público ciertos discursos hegemónicos que invisibilizan y desconocen muchas de las situaciones de violación de derechos humanos y de resistencias en el marco del conflicto colombiano.

10. Se puede decir que los centros han generado espacios rituales para que las víctimas disputen sus memorias con las del Estado desde espacios también oficiales. Estos centros

han propiciado lugares de debate para que las memorias subalternas o subterráneas entren a debatir con memorias como las de las fuerzas armadas. De ahí que digamos que en los centros de Memoria se producen unas “memorias sin Garantías⁸⁹” en las que formas de poder (como los Centros de Memoria) y de diferencia (Víctimas, y Ciudadanía) se articulan de manera productiva y en procesos localizados (Rufer 92). Aquí el poder se manifiesta en efectos de dominación y productividad y la diferencia en reclamos democráticos y conservadores. (Rufer 2010, 98). No hay que entender que en las memorias producidas por los centros, la situación es de simple antagonismo y contraposición, más bien, las representaciones del pasado que hacen las víctimas y la ciudadanía no están del todo en contra de los reclamos de memoria hegemónicos.

11. En esta investigación, no sólo se presentó a la memoria en perspectiva de pasado, sino también de futuro, por esta razón, hablamos de que las memorias públicas deben ser *memorias transformadoras*⁹⁰ que pongan en perspectiva y en expectativa de futuro la narrativa de la guerra en Colombia. Es decir, nuestro interés no sólo está en el pasado sino en la posibilidad de apostarle a un futuro en el que no sólo se representen y narren memorias vengativas sino se reconstruyan tejidos y proyectos de vida. Las memorias que ambos centros están produciendo, narrando, gestionando y administrando en lo público hacen unas lecturas interpretativas de lo sucedido, que están produciendo cierto impacto al reproducir narrativas y visiones sobre el conflicto, la paz y la construcción de resistencias que pueden ser utilizadas en debates políticos o movilizaciones sociales.

12. Finalmente, en este trabajo se intentó abordar las maneras en que los centros están leyendo, organizando y reorganizando el pasado reciente del país, por esta razón, más que hacer un ejercicio de recordar y analizar nuestro pasado conflictivo se buscó indagar por las maneras en que los centros entienden ese pasado y cómo producen memorias sobre este públicamente a través de las exposiciones, las multimedias y los informes. Sin embargo, queda abierto un inmenso trabajo sobre la relación entre los artefactos de memoria y las prácticas sociales que permiten su elaboración y los usos que las personas hacen de ellos. Es posible que a través de los artefactos de memoria, se haya apuntado en este trabajo a una idea de cómo se está objetivando las representaciones sobre el pasado, presente y futuro de Colombia, empero, este nuevo campo de análisis permite abrirnos hacia otros horizontes de la representación del pasado reciente de nuestro país, que incluyen las maneras en que cómo se apropia la gente de esas representaciones objetivadas.

⁸⁹ Es un concepto que toma Mario Rufer de Hugo Achúgar “Historia sin garantías” con el fin de dar cuenta de la reubicación de autoridad en los artefactos de memoria. Se está hablando de una memoria que es compartida y reclamada tanto por el Estado como por las víctimas o la ciudadanía.

⁹⁰ Esta noción de memorias transformadoras es tomada del trabajo que ha venido realizando Jefferson Jaramillo, e igualmente hace parte de las discusiones y debates que se han llevado a cabo en el Cesyeme – Centro de Estudios sociales y culturales de la memoria

BIBLIOGRAFÍA

Libros y Artículos:

- Arenas Grisales, Sandra Patricia (2012). Memorias que perviven en el silencio. Universidad de Antioquia. Pp 173-194.
- Arendt Hannah, (1993) "La esfera pública política y la privada". La Condicion Humana. Barcelona. primera Edicion. ediciones Paidós Iberica S.A. págs. 37-83
- Blair Trujillo, Elsa. (2005) Memorias de violencia, espacio, tiempo y narración. En: Controversia no. 185. Bogotá: CINEP.
- Barahona de Brito, Alexandra, Aguilar Fernández, Paloma, González, Carmen (Eds). (2002) "Políticas hacia el pasado". Juicios, depuraciones, perdón y olvido en las nuevas democracias". Madrid, Ediciones Istmo S.A
- Bernardi, Claudia (2009) "Proyecto de Muralismo con la Asociación de Víctimas de Violencia De Cocorná, COLOMBIA".
- Brienza, Lucia. 2010. "Los usos del pasado dictatorial en los primeros años de democracia. Argentina 1983-1989. En: Revista Escuela de Historia vol. 9, núm. 1-2 pp 1- 24. Universidad Nacional de Salta.
- Caballero, L. F. (2014) Los museos de la memoria como posibilidad de reflexión ético-política. Ciudad Paz-Ando, 7(1), 126-145.
- Calveiro, Pilar (2006) "Los usos políticos de la memoria" En Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina. CLACSO.
- Candau, Joël Memorias y amnesias colectivas
- Etxeberria Mauleon, Xabier. (2010) "Ética de la memoria y centros de la memoria" pp 1-12.
- Carreras, Sandra (2009) "Cultura(s) de la memoria en Argentina. Una perspectiva histórica" En Memorias urbanas en diálogo: Berlín y Buenos Aires pp 53 – 69
- Regin, Charles (2007) La construcción de la investigación social. Traducción Carlos Morales de Setién. Siglo del Hombre editores pp. 316.
- Chartier, Roger. (1996) "Poderes y límites de la representación. Marin, el discurso y la imagen". Escribir las prácticas. Foucault, de Certeau, Marin. Buenos Aires: Manantial.
- Costurero de la Memoria (2015) "Misión y Visión del Costurero de la Memoria".
- Da Silva Catela, Ludmila (2014) "Lo que merece ser recordado...". Conflictos y tensiones en torno a los proyectos públicos sobre los usos del pasado en los sitios de memoria. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria N°2 pp. 28- 47.
- Escuela Superior de Guerra de Colombia (2015) "De la memoria histórica y la Historia del Conflicto Armado de Colombia: Conceptos fundamentales en el camino hacia el postconflicto". VOL LXXXVIII- Edición 231.
- Feierstein, Daniel (2012) "Memorias y representaciones. Sobre la elaboración del genocidio". Fondo de cultura económica.
- Garategaray, Martina. (2012) En el nombre de Perón. Los usos políticos del pasado en la revista Unidos (1983-1991). Quinto Sol, Vol. 16, N° 2.
- Galtung, J. (2003). Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización. Editorial Gernika. Barcelona
- Halbwachs, Maurice. (2005). La memoria colectiva. Zaragoza: Ediciones universitarias de Zaragoza.

- Herrera, Martha Cecilia y Cristancho Altuzarra, José Gabriel (2012). En las Canteras de Clío y Mnemosine: apuntes historiográficos sobre el Grupo Memoria Histórica.
- Huyssen Andreas. (2002) “En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempo de globalización”. Fondo de Cultura Económica México.
- Jaramillo Marín, Jefferson (2014) “Pasados y presentes de la violencia en Colombia. Estudio sobre las comisiones de investigación (1958-2011). Editorial Javeriana.
- Jaramillo Marín, Jefferson y Carlos Del Cairo. (2013) “Los dilemas de la museificación. Reflexiones en torno a dos iniciativas estatales de construcción de memoria colectiva en Colombia”. *Memoria y sociedad* 17, no. 35 76-92.
- Jelin, Elizabeth. (2006). ¿Víctimas, familiares o ciudadanos/as? Las luchas por la legitimidad de la palabra. En *Actas del II Congreso Internacional de Filosofía de la Historia “Reescrituras de la Memoria Social”*. Buenos Aires: Colegio Nacional de Buenos Aires.
- Langue, Frédérique (2013) “Usos del pasado y guerra de las memorias en Venezuela de la “segunda Independencia” *POLOS Revista Latinoamericana*.
- Lazzara, Michael. (2011) “Dos propuestas de conmemoración pública. Londres 38 y el Museo de Memoria y los Derechos Humanos”. En: *a Journal on social history and literature in Latin America*. Vol 8 no 3. Spring 2001 55-90. Universidad de California
- López Rosas, William Alfonso (2013) *Museos en tiempos de conflicto: Memoria y ciudadanía en Colombia*. Cuadernos de Museología. Universidad Nacional.
- Marcus, George E. (2001) *Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal*. *ALTERIDADES*, 11 (22): pp 111-127
- Martínez Sarmiento, Catalina (2012) *Memorialización y políticas públicas de la memoria en Bogotá: Centro del Bicentenario Memoria, Paz y Reconciliación*.
- Molina Giraldo, Jesús María. (2008) *Democracia y Esfera pública en Colombia*, Escuela superior de Administración Pública. Topos.
- Parada, Natalia (2008) “De lo sagrado a lo arqueologizado. Descolonizando el Museo Nacional de Colombia”. Buenos Aires, Clacso.
- Pérez, Amada carolina (2010), “Hacer visible, hacerse visible: la nación representada en las colecciones del museo. Colombia 1880 – 1912”. *Memoria y sociedad* 14, no 28. P 85 – 106.
- Piper Sharif, Isabel (2014) “Espacios y narrativas: construcciones del pasado reciente en el Chile de la posdictadura”. *Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*. pp 48 – 65.
- Pollak, Michael (1989) “Memoria, olvido, silencio”, *Revista Estudios Históricos*, 2, 3, pp. 3-15. Disponible en: http://www.comisionporlamemoria.org/investigacionyense%C3%B1anza/pdf_biblioteca/Pollak-%20Memoria%20olvido%20silencio.pdf
- Radley, Alan (1990) *Artefactos, memoria y sentido del pasado*. En *Memoria compartida. La naturaleza social del recuerdo y del olvido*, compiladores Middleton, D y Edwards, D. Ediciones. Ed Paidós.
- Restrepo, Eduardo (2013). “Insumos para la investigación socio-cultural”. Departamento de Estudios Culturales, Universidad Javeriana.
- Ricoeur, Paul. (2000). “Histoire et mémoire: l’écriture de l’histoire et la représentation du passé”, en *Annales. Histoire, Sciences Sociales*. Núm. 55-4. París: julio-agosto de 2000, pp. 731-747 (Traducción al Español en Anne Pérotin-Dumon (Dir.). *Historizar el pasado vivo en América Latina*.

- Riaño Alcalá, Pilar (2005) “Encuentros artísticos con el dolor, las memorias y las violencias” *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*. Núm. 21, Quito, pp. 91-104.
- Riaño Pilar, Uribe, María Victoria (2016). “Constructing Memory amidst War: The Historical Memory Group of Colombia”. En: *International Journal of Transitional Justice*. Pp- 0 - 19
- Rubio, Graciela (2013) “memoria, ciudadanía y lo público en la elaboración del pasado reciente en la experiencia Chilena” *Memoria y Sociedad* 17, no. 35 Pp 164 – 183.
- Rueda Laffond, José Carlos (2013). ¿Un pasado que no cesa? Discurso patrimonial y memoria pública comunista en el franquismo y la transición española”. *Revista de Estudios Sociales* No 47 pp 12-24
- Rufer, Mario. (2010). *La nación en escenas. Memoria Pública y usos políticos del pasado en contextos poscoloniales*. El Colegio de México.
- Salamanca, Carlos (2011) “Mapas y movilizaciones por la tierra”. En *Movilizaciones indígenas, mapas e historias por la propiedad de la tierra en el Chaco argentino*. Ennio Ayosa impresores.
- Sartori, Giovanni (1999) “Comparación y método comparativo” En: *La comparación en las ciencias sociales*. Alianza Editorial, Madrid.
- Serna Dimas, Adrián compilador (2009). “Memorias en Crisoles. Propuestas teóricas, metodológicas y estratégicas para los estudios de la memoria”. IPAZUD.
- Shindel, Estela (2009). *Inscribir el pasado en el presente; memoria y espacio Urbano*. Política y Cultura, primavera, núm. 31, pp. 65-87
- Stern, Steve. (2002). “De la memoria suelta a la memoria emblemática: Hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973-1998)”. En Jelin, Elizabeth (comp.). *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas “in-felices”*. Madrid: Siglo XXI. p. 11-33.
- Sturken, Marita (1997) *Memorias Enmarañadas: La guerra en Vietnam, la epidemia del SIDA y la política de la memoria*. University of California Press.
- Todorov, Tzvetan (2000). *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós.
- Torres Carrillo Alfonso. “Pasados hegemónicos, memorias colectivas e historias subalternas” En *Estudios Culturales Latinoamericanos*. Retos desde y sobre la región Andina. Pp 197- 214.
- Traverso, Enzo. (2007) “El pasado, instrucciones de Uso. Historia, memoria, política”. Marcial Pons, Editoriales Jurídicas y Sociales, S.A.
- Uribe, Maria Victoria (2004) “Antropología de la Inhumanidad. Un ensayo interpretativo sobre el Terror en Colombi2. Ed. Norma, Bogotá. pp 115.
- Vera, Juan Pablo (2015) *Memorias emergentes: las consecuencias inesperadas de la Ley de Justicia y paz (2005 – 2011)*. *Estudios Socio-Jurídicos*, 17(2), 13-44. Doi
- Vignolo, Paolo. (2013) “¿Quién gobierna la ciudad de los muertos? Políticas de la memoria y desarrollo urbano en Bogotá”. *Memoria y sociedad* 17, no. 35: 125-142.
- White, Hayden. (2011). “La ficción de la narrativa. Ensayos sobre historia, literatura y teoría 1957 – 2007. Eterna Cadencia editora.

Informes:

Grupo de Memoria Histórica (2008) “Trujillo una tragedia que no cesa”.

_____ (2009a) “El Salado: Esa guerra no era nuestra”.

- _____(2009b) “Memorias en Tiempo de guerra”
- _____(2010a) “Bojayá. La guerra sin límites”
- _____(2010b) “La Rochela: Un crimen contra la Justicia”
- _____(2010c) “Bahía Portete. Mujeres Wayuu en la mira”.
- _____(2010d) “La tierra en disputa: Memorias de despojo y resistencia campesina en la costa Caribe (1960-2010)”
- _____(2011a) “Mujeres y Guerra. Víctimas y Resistentes en el Caribe colombiano”
- _____(2011b) “Mujeres que hacen historia. Tierra, cuerpo y política que hacen historia en el Caribe colombiano”
- _____(2011c) ” San Carlos. Memorias del éxodo en la guerra”.
- _____(2011d) “La huella invisible de la guerra. Desplazamiento forzado en la Comuna 13”
- _____(2011e) “El orden desarmado. La resistencia de la Asociación de trabajadores Campesinos del Carare”
- _____(2011f) “Silenciar la democracia. Las masacres de Segovia y Remedios. (1982 1997)”
- _____(2011g) “La Masacre de El Tigre. El silencio que encontró su voz”.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2012) “El Placer. Mujeres, coca y guerra en el Putumayo”
- _____(2012a) “Nuestra vida ha sido nuestra lucha. Resistencia y memoria en el Cauca indígena”.
- _____(2013a) “Basta Ya!. Colombia, memorias de guerra y dignidad”
- _____(2013b) “Una Sociedad Secuestrada”
- _____(2014a) “Recordar para Reparar. Las masacres de Matal de Flor Amarillo y Corocito en Arauca”
- _____(2014b) “Patrones y Campesinos Tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca”
- _____(2014c) “Hacer la guerra, matar la política”

Sitios WEB:

Centro Nacional de Memoria Histórica:
<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co>

Centro de Memoria Paz y Reconciliación:
<http://centromemoria.gov.co/>

Museo de la Memoria y los Derechos Humanos en Chile:
<http://www.museodelamemoria.cl>

Memoria Abierta en Argentina:
<http://www.memoriaabierta.org.ar>

Memoria Histórica en España:
<http://www.memoriahistorica.gob.es/index.htm>
Entrevistas.

Mónica Álvarez: Es asesora del Centro de Memoria Paz y Reconciliación, en el área de gestión colectiva en la línea de investigación y pedagogías de la memoria.

José Antequera: Es abogado, cofundador de la organización Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio. Fue asesor del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación y en la actualidad trabaja en la dirección del Museo Nacional de la Memoria.

Martha Nubia Bello: Es trabajadora social y tiene un magister en Ciencia Política de la Universidad de los Andes, docente de la Universidad Nacional e Investigadora del CNMH. En la actualidad es directora de la dirección del Museo Nacional de la Memoria.

Dora Betancur: Trabaja en la Dirección de Archivos de Derechos Humanos en la sección de Servicios de Información.

Alejandra Gaviria: Es historiadora de la Universidad Nacional de Colombia, cofundadora de la organización Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio. Actualmente coordina el área de comunicaciones y se desempeña en la línea de Memoria y Espacios públicos del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación.

Vladimir Melo Moreno: Es geógrafo e Investigador en la Dirección de Construcción de la Memoria del Centro Nacional de Memoria Histórica.

Cesar Osorio: Es abogado de La Universidad Nacional de Colombia, es magister en sociología de la misma universidad. En la actualidad es asesor de la Dirección de Archivos de Derechos Humanos del Centro Nacional de Memoria Histórica en la construcción de los lineamientos de la Política pública de Archivos de derechos humanos y en la estrategia pedagógica y de producción del conocimiento.

Juan Camilo Patiño: Es antropólogo, trabaja como personal de apoyo móvil en la dirección de Acuerdos de la Verdad del Centro Nacional de Memoria Histórica.

Gloria Inés Restrepo: Es Socióloga de la Universidad Nacional de Colombia, tiene un magister en historia en la Universidad de los Andes. Es investigadora del Centro Nacional de Memoria Histórica y actualmente se desempeña en el área de reparación colectiva y procesos de reparación Judicial.

Tatiana Rojas: Trabaja en el área de Pedagogía de la Memoria que hace parte de la Dirección de Construcción de la Memoria Histórica del Centro Nacional de Memoria Histórica

Nicolás Sánchez: Es diseñador Industrial, ha trabajado como museógrafo en el Archivo de Bogotá y en la actualidad trabaja en el área de Arte y Memoria y se encarga de las exposiciones que se realizan al interior del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación Arte y Memoria

María Emma Wills: Es politóloga de la Universidad de los Andes, es magister en Ciencia Política de la Universidad de Montreal y Doctora de la Universidad de Texas. Es investigadora del Centro Nacional de Memoria histórica donde ha coordinado la línea de Violencia y género y en la actualidad la línea de Pedagogías de la Memoria.

ANEXOS

Informes GMH - CNMH (2008 – 2014)

TÍTULO DEL INFORME	APOYO	TIPO DE INFORME Y OBJETIVO	TIPOS DE MEMORIAS	NARRATIVAS SOBRE LO SUCEDIDO.	RESONANCIA PÚBLICA ⁹¹ .
TRUJILLO, UNA TRAGEDIA QUE NO CESA. (GMH)	- SE REALIZÓ CON EL APOYO DE FOUNDATION OPEN SOCIETY INSTITUTE ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES OIM FUNDACIÓN AVINA.	- CASO EMBLEMÁTICO - GENERAR NUEVAS NARRATIVAS SOBRE LO SUCEDIDO Y VISIBILIZAR A LAS VÍCTIMAS BRINDANDOLES UN ESPACIO SOCIAL E INSTITUCIONAL. ROMPER EL SILENCIO Y MOSTRARLE AL PAÍS LOS HECHOS.	- <u>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN</u> : ABORDAN LAS DIMENSIONES Y LOS EPISODIOS CENTRALES DE LA MASACRE; LOS MECANISMOS DEL TERROR DESPLEGADOS Y LAS MODALIDADES DE VIOLENCIA. SON MEMORIAS DEL SUFRIMIENTO DEL DOLOR Y DE LOS RECUERDOS CENSURADOS. - <u>MEMORIAS DE LA IMPUNIDAD</u> : RELATOS SOBRE LOS PROCESOS JUDICIALES Y LOS MECANISMOS DE REPARACIÓN QUE DAN CUENTA DE UNA DEUDA DEL ESTADO CON LAS VÍCTIMAS EN MATERIA JURÍDICA Y DE CONDENA A LOS RESPONSABLES. - <u>MEMORIAS DE LA RESISTENCIA</u> : SE CENTRAN EN LA CREACIÓN DE PROCESOS ORGANIZATIVOS EN TORNO A LA MEMORIA AFAVIT. LOS RELATOS SON SOBRE UNA RESISTENCIA QUE ES DEFENSIVA, QUE NO PRETENDE SUBVERTIR O TRANSFORMAR LOS	- ESTA MASACRE SE ENTIENDE COMO UNA DIMENSIÓN COLECTIVA Y PROLONGADA DE LOS CRÍMENES EN EL VALLE. DONDE SE DESTACA LA CRUELDAD Y LA SEVICIA EN LOS HECHOS. -LA MASACRE OBEDECIÓ A CÁLCULOS ESTRATÉGICOS DE CONTROL TERRITORIAL QUE ESTUVIERON ACOMPAÑADOS POR EL SOMETIMIENTO, DESPLAZAMIENTO Y ELIMINACIÓN SELECTIVA DE SECTORES DE LA POBLACIÓN. - ASÍ MISMO, SE CARACTERIZÓ POR LA IMPUNIDAD COMO FORMA DE VIOLENCIA Y PERPETUACIÓN DE LAS DINÁMICAS LOCALES Y DE LAS RELACIONES DE PODER. - EL INFORME REVELÓ LA CONVERGENCIA ENTRE LOS GRUPOS PARAMILITARES Y NARCOTRAFICANTES JUNTO CON LA FUERZA PÚBLICA EN LA MASACRE Y LAS VIOLENCIAS EN	ALGUNAS NOTICIAS LO NOMBRAN HACIENDO ALUSIÓN A QUE FUE EL PRIMER CASO EMBLEMÁTICO QUE EL GMH LANZÓ PÚBLICAMENTE EN EL MARCO DE LA CNRR. LAS SIGUIENTES NOTICIAS SON EJEMPLO DE LO DICHO ANTERIORMENTE. . - EN EL TIEMPO/ARCHIVO: LA NOTICIA “EL LIBRO QUE RELATA LA TRAGEDIA, PARA NO REPETIRLA” - EN EL COLOMBIANO/HISTÓRICO: LA NOTICIA “NARRAR EL HORROR PARA QUE NO SE REPITA”

⁹¹ Se tomaron medios de comunicación escritos Nacionales y regionales como El Espectador, El Tiempo, Revista Semana, El Herald, El Colombiano, El País/Cali y El Universal. Y portales de internet como: La silla vacía, Verdad Abierta, El Nuevo Siglo y Mi Putumayo.

			PODERES, SINO SOBREVIVIR EN MEDIO DEL CONFLICTO. SON MEMORIAS RELIGIOSO-POLÍTICAS.	TRUJILLO.	
EL SALADO. ESA GUERRA NO ERA NUESTRA. (GMH)	- APOYO ECONÓMICO Y TÉCNICO DE: LA AGENCIA PRESIDENCIAL PARA LA ACCIÓN SOCIAL Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL, A LA CONFEDERACIÓN Y EMBAJADA DE SUIZA, Y A LA FUNDACIÓN FORD.	-CASO EMBLEMÁTICO -BUSCA RECLAMAR DEL ESTADO EL ACOMPAÑAMIENTO PSICOLÓGICO Y POLÍTICO EN EL PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN, PROTECCIÓN Y SEGURIDAD DE LA COMUNIDAD SALADERA	- <u>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN</u> : SE ENFOCAN EN LOS HECHOS VIOLENTOS Y LAS FORMAS DE TERROR; NARRAN LA CRUELDAD DE LOS ACTOS Y LA DESAPARICIÓN DEL PUEBLO. - <u>MEMORIAS DE LA RESISTENCIA</u> : DAN CUENTA DEL RESTABLECIMIENTO DE LA DIGNIDAD Y ESTÁN EN CONTRA DE LA ESTIGMATIZACIÓN. SON MEMORIAS SOBRE LA CREACIÓN DE NUEVAS LUCHAS SOCIALES, POLÍTICAS Y CULTURALES. SE CENTRAN EN LAS ESTRATEGIAS QUE ADOPTÓ LA POBLACIÓN PARA EL RETORNO Y HACERLE FRENTE A LOS GRUPOS ARMADOS. A SU VEZ, SON MEMORIAS RESTAURADORAS QUE BUSCAN RECORDAR PARA RECUPERAR ESPACIOS DE SOCIABILIDAD, REACTIVACIÓN DE DINÁMICAS ORGANIZATIVAS Y DE PROYECTOS COLECTIVOS.	- ESTA MASACRE MUESTRA LA ESTRATEGIA PARAMILITAR SUSTENTADA EN EL USO Y LA PROGRAMACIÓN DEL TERROR COMO INSTRUMENTO DE CONTROL DE LA POBLACIÓN Y EL TERRITORIO. - LA CREACIÓN DE ESTIGMAS SOCIALES PERMITIERON LOS ACTOS VIOLENTOS HACIA LA POBLACIÓN CIVIL. CON LA ESTIGMATIZACIÓN, LOS PARAMILITARES DILUYERON LA BARRERA ENTRE POBLACIÓN CIVIL Y COMBATIENTES. - A SU VEZ, REVELÓ LA CONVERGENCIA ENTRE EL PROYECTO PARAMILITAR Y LOS PODERES REGIONALES Y LOCALES QUE ESTABAN ASEDIADOS POR LA GUERRILLA.	- EL COLOMBIANO “OLVIDO E IMPUNIDAD PERPETÚAN DOLOR DE EL SALADO” Y EL UNIVERSAL “DENUNCIAN INCONSISTENCIAS EN LISTADO DE VÍCTIMAS DE MASACRE DE EL SALADO”. LAS NOTICIAS CONTRASTAN VERSIONES DE CIFRAS DEL GMH CON LA DIMIL Y LAS DE LA COMISIÓN DE JURISTAS. - EL ESPECTADOR “EL INFORME DE LA MASACRE DE EL SALADO”. LA NOTICIA DA CUENTA DEL TRABAJO DEL GMH EN EL MARCO DE LA CNRR E INFORMA DE SU LANZAMIENTO EN LA II SEMANA POR LA MEMORIA.
MEMORIAS EN TIEMPO	-CON EL APOYO ECONÓMICO DE: FOUNDATION OPEN SOCIETY INSTITUTE ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES OIM FUNDACIÓN	-TEMÁTICO - ESTUDIAR ALGUNOS PROCESOS RECIENTES DE CONSTRUCCIÓN Y FORMALIZACIÓN DE MEMORIAS	<u>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN</u> : LOS RELATOS SE ENFOCAN EN EL HECHO VIOLENTO, LOS LUGARES Y LOS ACTORES. SON MEMORIAS SOBRE EL EXILIO Y EL DESPOJO. SIN EMBARGO, HABLAN DEL FUTURO, PORQUE AL RECORDAR LOS LUGARES Y LOS HECHOS RESIGNIFICAN ESPACIOS, DAN NUEVAS IDENTIDADES, Y CREAN NUEVOS RELATOS.	- LA CONSTRUCCIÓN DE MEMORIAS RECIENTES TIENE RELACIÓN CON LOS HECHOS SUCEDIDOS DESDE LA DÉCADA DE 1960 Y ESTÁN ASOCIADOS CON EL INTERVENCIONISMO NORTEAMERICANO, EL SURGIMIENTO DE LAS GUERRILLAS REVOLUCIONARIAS, LA EMERGENCIA DEL PARAMILITARISMO, EL AUJE E IMPLEMENTACIÓN DEL DISCURSO	NO SE ENCONTRÓ RESONANCIA PÚBLICA DE ESTE INFORME EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN ESCRITA.

DE GUERRA (GMH)	AVINA.	ACERCA DEL CONFLICTO ARMADO Y QUE SE GESTAN DESDE LAS COMUNIDADES INVOLUCRADAS	<p><u>MEMORIAS DEL DOLOR:</u> SON RELATOS QUE DAN CUENTA DE CÓMO LAS VÍCTIMAS HACEN PÚBLICO EL DOLOR Y EL SUFRIMIENTO PARA DAR SENTIDO A SU CONDICIÓN DE VÍCTIMAS.</p> <p><u>MEMORIAS DE LA RESISTENCIA:</u> ABORDAN LOS RELATOS QUE DENUNCIAN LAS INJUSTICIAS Y QUE HACEN RECLAMOS DE MEMORIA, VERDAD Y JUSTICIA PÚBLICAMENTE.</p> <p><u>MEMORIAS ZONIFICADAS</u> SON RELATOS QUE ABORDAN LAS INICIATIVAS DE MEMORIA QUE SON IMPULSADAS PÚBLICAMENTE DISCRIMINANDO POR ZONAS DEL PAÍS.</p>	<p>SOBRE LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DIH EN COLOMBIA, ASÍ COMO LA EXPLOSIÓN DE NUEVAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN”.</p> <p>- ASÍ MISMO, LA FORMULACIÓN DE LA LEY 975 DE JUSTICIA Y PAZ PROMOVIO EL SURGIMIENTO DE MEMORIAS RECIENTES SOBRE EL CONFLICTO, QUE SE ENFOCAN ESPECIALMENTE EN LOS CRÍMENES DE LOS GRUPOS PARAMILITARES Y – EN MENOR PROPORCIÓN- EN LOS CRÍMENES DE LOS GRUPOS GUERRILLEROS.</p>	
Bojayá. LA GUERRA SIN LÍMITES (GMH)	APOYO ECONÓMICO Y TÉCNICO: AGENCIA PRESIDENCIAL PARA LA ACCIÓN SOCIAL Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL, AGENCIA CATALANA DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO, PROCURADURÍA GENERAL DE LA NACIÓN, A LA CORPORACIÓN OPCIÓN LEGAL, EMBAJADA DE SUIZA EN	<p>- CASO EMBLEMÁTICO</p> <p>-BUSCA ROMPER LAS LECTURAS FRAGMENTADAS HECHAS SOBRE LA MASACRE Y SUS RESPONSABLES.</p>	<p><u>MEMORIAS DE LOS DAÑOS:</u> ABORDAN LOS IMPACTOS DE LA VIOLENCIA EN LO FÍSICO, PSICOLÓGICO, EN LAS PRÁCTICAS CULTURALES Y LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS.</p> <p><u>MEMORIA DE LA VICTIMIZACIÓN:</u> RELATOS SOBRE LOS VICTIMARIOS Y SU NIVEL DE RESPONSABILIDAD, LOS HECHOS Y SUS DIMENSIONES (DESPROTECCIÓN CIVIL, DESTIERRO, DESPLAZAMIENTO FORZADO). SON MEMORIAS QUE DAN CUENTA DEL DESAMPARO DEL ESTADO A LAS VÍCTIMAS.</p> <p><u>MEMORIAS DE LA RESISTENCIA:</u> HABLAN DE LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS Y DE LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL.</p> <p><u>MEMORIAS PÚBLICAS:</u> DAN CUENTA DE</p>	<p>ESTA MASACRE, MARCÓ UN PUNTO DE INFLEXIÓN EN LA MIRADA HACIA LAS FARC DENTRO Y FUERA DEL PAÍS, Y EN GENERAL SOBRE LAS REPRESENTACIONES DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO. LA IMAGEN DE UNA GUERRILLA CAMPESINA Y HEROICA, PROMOVIDA DESDE LAS PROPIAS FILAS INSURGENTES, Y COMPARTIDA POR MUCHOS, SE TRANSFORMÓ EN LA DE UNA GUERRILLA DESTRUCTORA Y SANGUINARIA.</p> <p>-BOJAYÁ SE CONVIRTIO, A SU MANERA, EN LA EXPRESIÓN DE UN ESTADO LOCAL FALLIDO E ILUSTR A LA CONDICIÓN DE ABANDONO DE MUCHAS LOCALIDADES COLOMBIANAS QUE SE DEBATEN ENTRE LA</p>	<p>- EL ESPECTADOR 1 DE MAYO DE 2010. “BOJAYÁ HERIDA QUE NO CIERRA”. LA NOTICIA ABORDA DOS ENTREVISTAS REALIZADAS A MARTHA NUBIA BELLO Y GONZALO SÁNCHEZ Y SE INTERESA POR AHONDAR EN INFORMACIÓN SOBRE LA MASACRE Y SOBRE LOS PROCESOS JURÍDICOS HASTA EL MOMENTO.</p> <p>-EL COLOMBIANO 18 DE NOVIEMBRE DE 2010 “A BOJAYÁ LLEGÓ OTRA PARTE DE SU VERDAD”. LA NOTICIA ES SOBRE EL RECIBIMIENTO DEL INFORME EN LA COMUNIDAD. REALIZÓ</p>

	COLOMBIA Y LA FUNDACIÓN FORD CHILE.		UNOS USOS QUE SE HICIERON A LA MEMORIA DE LA MASACRE PÚBLICAMENTE EN EL ÁMBITO NACIONAL E INTERNACIONAL.	<p>VIOLENCIA Y LA MISERIA.</p> <p>- BOJAYÁ EVIDENCIÓ LA DISPUTA ENTRE FARC Y PARAMILITARES POR EL CONTROL DE TERRITORIAL MOSTRANDO SUS COSTOS EN LA POBLACIÓN CIVIL.</p>	ENTREVISTAS A UNA DE LAS VÍCTIMAS (SEÑALA LA IMPORTANCIA DEL RECUERDO) Y A MARTHA NUBIA BELLO.
LA ROCHELA: UN CRIMEN CONTRA LA JUSTICIA. (GMH)	<p>APOYO ECONÓMICO Y TÉCNICO: AGENCIA PRESIDENCIAL PARA LA ACCIÓN SOCIAL, AGENCIA CATALANA DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO, PROCURADURÍA GENERAL DE LA NACIÓN Y CORPORACIÓN OPCIÓN LEGAL. EMBAJADA DE SUIZA EN COLOMBIA Y LA FUNDACIÓN FORD CHILE.</p>	<p>- CASO EMBLEMÁTICO.</p> <p>- POSICIONAR EN LA ESFERA PÚBLICA EL ASESINATO DE 12 INTEGRANTES DE UNA COMISIÓN DE INVESTIGACIÓN JUDICIAL, CON EL FIN DE REVERTIR LA SITUACIÓN DE MARGINALIDAD EN EL RELATO INSTITUCIONAL Y ACADÉMICO.</p>	<p>- <u>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN</u>: LOS RELATOS SE CENTRAN ESENCIALMENTE EN LOS HECHOS DE LA MASACRE, LOS ACTORES, LA PERSECUCIÓN A LA RAMA JUDICIAL A LO LARGO DEL SIGLO XX Y LA IMPUNIDAD EN LOS PROCESOS.</p> <p>- <u>MEMORIAS JURÍDICAS</u>: LOS RELATOS SOBRE LOS PROCESOS DE INVESTIGACIÓN DEL CASO. DONDE SE HACE ESPECIAL ÉNFASIS EN LA IMPUNIDAD Y EN LA IMPOSIBILIDAD DE HACER EL DUELO; EN LOS PROCESOS DE CONCILIACIÓN CON EL ESTADO; LAS RELACIONES ENTRE FAMILIARES DE VÍCTIMAS Y LOS PROCESOS JUDICIALES Y EL FALLO DE LA CORTE IDH</p>	<p>- ESTA MASACRE DEVELA LAS LÓGICAS, MECANISMOS Y NUDOS PROFUNDOS DE LA VIOLENCIA IMPERANTE: SE VE, EL ENLACE DE LOS PARAMILITARES Y LOS NARCOTRAFICANTES, Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN ORDEN PARAESTATAL, CON EL AMPARO DE AGENTES DEL ESTADO.</p> <p>- LA ROCHELA MÁS QUE HABLAR DE UNA MASACRE Y DE SER UN CASO JUDICIAL, DA CUENTA DE LAS ESTRUCTURAS Y LOS MODELOS CRIMINALES; DE LAS RESPONSABILIDADES ESTATALES EN EL ORIGEN Y DESARROLLO DEL FENÓMENO DEL PARAMILITARISMO, Y DE LA IMPUNIDAD JUDICIAL Y SOCIAL.</p> <p>- DE IGUAL FORMA, DA CUENTA DEL ORIGEN Y LA DEGRADACIÓN DEL PROYECTO PARAMILITAR EN EL MAGDALENA MEDIO Y LA ESPECÍFICA VICTIMIZACIÓN A LA RAMA JUDICIAL.</p>	<p>- EL ESPECTADOR “LA ROCHELA, 25 AÑOS DESPUÉS” Y EL COLOMBIANO “LA ROCHELA, 25 AÑOS DESPUÉS SIGUEN LA IMPUNIDAD Y LAS AMENAZAS”.</p> <p>ESTAS NOTICIAS PUBLICADAS EN ENERO DE 2014, HACEN ALUSIÓN AL INFORME COMO FUENTE BIBLIOGRÁFICA PARA SUMINISTRAR INFORMACIÓN SOBRE LA MASACRE.</p> <p>- EL TIEMPO “LA VERDAD FINAL DE LA MASACRE DE LA ROCHELA”. ESTA NOTICIA HABLA DEL LANZAMIENTO PÚBLICO DEL INFORME Y BRINDA INFORMACIÓN SOBRE LA MASACRE Y EL PROCESO JUDICIAL QUE LLEVA.</p>
BAHÍA PORTETE.	APOYO ECONÓMICO Y TÉCNICO: AGENCIA PRESIDENCIAL PARA LA ACCIÓN	-CASO EMBLEMÁTICO: DIMENSIÓN ÉTNICA DEL CONFLICTO	- <u>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN</u> : ABORDAN LOS RELATOS DE LA MASACRE, LOS HECHOS Y LOS RESPONSABLES. SE HABLA DE LOS REPERTORIOS DE VIOLENCIA DE LOS	- ESTA MASACRE ES LA RESULTANTE DE UNA SUPERPOSICIÓN DE LÓGICAS 1. LA LÓGICA DE LA GUERRA DE ACTORES EXTERNOS (LOS PARAMILITARES) SOBRE 2. LA LÓGICA DE LOS	- EL HERALDO: “BAHÍA PORTETE: DIEZ AÑOS SIN RETORNO, SIN REPARACIÓN Y SIN VERDAD”. ESTA NOTICIA INFORMA SOBRE LA

<p>MUJERES WAYUU EN LA MIRA. (GMH)</p>	<p>SOCIAL Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL. UNITED STATES INSTITUTE OF PEACE - (USIP), Y LA ASISTENCIA TÉCNICA DE LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM), EL FONDO DE DESARROLLO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA MUJER (UNIFEM), BRITISH COLUMBIA DE CANADÁ.</p>	<p>ARMADO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO. - UBICAR LOS ACTORES, HECHOS Y RESPONSABILIDADES EN UN CONTEXTO MÁS AMPLIO, QUE DÉ CUENTA DE LOS PODERES E INTERESES SOCIALES, POLÍTICOS, ECONÓMICOS Y ARMADOS DE LA MASACRE.</p>	<p>PARAMILITARES QUE DISCRIMINARON POR GÉNERO, ETNICIDAD Y PAPEL SOCIAL (LÍDERES). - <u>MEMORIAS DE LOS DAÑOS:</u> RELATOS SOBRE LA DIMENSIÓN DE LA MASACRE Y LOS DAÑOS MORALES, CULTURALES Y TERRITORIALES OCASIONADOS. - <u>MEMORIAS DE LA RESISTENCIA:</u> NARRACIONES QUE VISIBILIZAN LOS PROCESOS DE RESISTENCIA DE LOS WAYUU, DESDE LOS PERÍODOS COLONIAL Y REPUBLICANO, PASANDO POR LAS NUEVAS FORMAS DE LIDERAZGO POLÍTICO Y SOCIAL ANTE LOS PROYECTOS DE DESARROLLO, EXTRACCIÓN MINERA Y LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN EL CONTEXTO DEL CONFLICTO.</p>	<p>CONFLICTOS INTERNOS O COMUNITARIOS. - ES REVELADORA DE LA INSERCIÓN DE CONFLICTOS LOCALES EN LAS DINÁMICAS NACIONALES DEL CONFLICTO; YA QUE ES INSTRUMENTALIZADA UNA PUGNA COMUNITARIA POR UN ACTOR ILEGAL ARMADO. -LA PRESENCIA DE LAS COMUNIDADES WAYUU, SU RESISTENCIA HISTÓRICA Y ARRAIGO TERRITORIAL, CONSTITUYERON UN OBSTÁCULO PARA LA OCUPACIÓN PARAMILITAR. - LA SITUACIÓN DE VIOLENCIA EN BAHÍA PORTETE REVELA LA DISPUTA POR LOS TERRITORIOS NO SOLO DE LOS GRUPOS PARAMILITARES SINO DE INVERSIONISTAS EXTRANJEROS Y NACIONALES QUE HAN HECHO USO DE SUS TERRITORIOS.</p>	<p>MASACRE Y SU IMPUNIDAD. IGUALMENTE SE REMITE AL INFORME DEL GMH COMO FUENTE, PARA DAR CUENTA DE LAS CIFRAS Y LAS ATROCIDADES QUE SE COMETIERON EN LA MASACRE.</p>
<p>LA TIERRA EN DISPUTA MEMORIAS DE DESPOJO Y RESISTENCIA A CAMPESINA EN LA</p>	<p>APOYO ECONÓMICO Y TÉCNICO: CENTRO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO, LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE MIGRACIONES. PARA SU ÚLTIMA FASE CONTÓ CON</p>	<p>TEMÁTICO: CAMPESINOS Y TIERRAS. DAR CUENTA DE LAS DIMENSIONES DEL DESPOJO, O HACER UN BALANCE ENTRE TIERRAS GANADAS Y TIERRAS</p>	<p><u>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN:</u> LOS RELATOS DAN CUENTA DEL DESPOJO DE TIERRAS, LA CRIMINALIZACIÓN DE LA LUCHA AGRARIA, LA ESTIGMATIZACIÓN DEL CAMPESINADO, LA PERSECUCIÓN AL MOVIMIENTO., LA VIOLENCIA SELECTIVA SOBRE LÍDERES <u>MEMORIAS DE LA RESISTENCIA:</u> HACEN REFERENCIA A LAS NARRACIONES SOBRE LAS LUCHAS CAMPESINAS POR LA TIERRA, LA TOMA DE TIERRAS POR PARTE DE LAS</p>	<p>- EL CASO DE LA COSTA CARIBE PERMITE VER LA COMPLEJIDAD DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN ZONAS DE CONFLICTO ARMADO (CONTRADICCIONES, ALIANZAS, TENSIONES Y LA SUPERPOSICIÓN DE LIDERAZGOS). - ESTE CASO MUESTRA LA RELACIÓN ENTRE MECANISMOS VIOLENTOS Y NO VIOLENTOS DE DESPOJO, Y MUESTRA CÓMO LA CRIMINALIZACIÓN DE LA PROTESTA AGRARIA ES CONVERTIDA EN DISCURSO LEGITIMADOR DE LA</p>	<p>- EL TIEMPO “EL CALVARIO CAMPESINO”. ES UNA COLUMNA ESCRITA POR ABSALÓN MACHADO, EN LA QUE SE ANALIZAN LOS DATOS DEL INFORME, SE DA EXPLICACIÓN A LOS ARGUMENTOS DEL MISMO Y SE REVELA INFORMACIÓN SOBRE LA TENENCIA DE LA TIERRA Y SU DISPUTA EN COLOMBIA. - EL TIEMPO “COMPLICIDAD</p>

COSTA CARIBE (1960-2010) (GMH)	APORTES ADICIONALES DE UNIFEM, ASDI Y AECID	PERDIDAS EN LOS DEPARTAMENTOS DE SUCRE, CÓRDOBA Y BOLÍVAR, EN LA COSTA CARIBE.	MUJERES, LA RECUPERACIÓN DE ÉSTAS. IGUALMENTE SON RELATOS QUE HABLAR SOBRE LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS CAMPESINOS Y LA FORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DEL MOVIMIENTO CAMPESINO (ANUC), SUS LUCHAS Y SU HISTORIA.	ARREMETIDA PARAMILITAR EN TODO EL PAÍS. - EN LA ACTUALIDAD, EL TEMA DE LA TIERRA REAPARECE ASOCIADO NO A LA REFORMA AGRARIA Y A LA DISTRIBUCIÓN, SINO A LAS ENORMES DIMENSIONES DEL DESPOJO DE TIERRAS Y TERRITORIOS TRAS DÉCADAS DE EXCESOS Y DOMINIO PARAMILITAR.	DE FUNCIONARIOS, EN DESPOJO DE TIERRAS”. LA NOTICIA ABORDA LAS CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES QUE HACE EL INFORME. Y BRINDA INFORMACIÓN SOBRE LA FECHA DE ENTREGA PÚBLICA AL VICEPRESIDENTE.
MUJERES Y GUERRA. VÍCTIMAS Y RESISTENTES EN EL CARIBE COLOMBIA NO. (GMH)	APOYO FINANCIERO, ACADÉMICO Y HUMANO: UNITED STATES INSTITUTE OF PEACE - (USIP), ONU MUJERES, AGENCIA PRESIDENCIAL PARA LA ACCIÓN SOCIAL Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL.	TEMÁTICO: GÉNERO: MUJERES EN LA GUERRA. -CONTRIBUIR A ESCLARECER LAS DIMENSIONES, MODALIDADES Y LAS RESPUESTAS O AUSENCIAS INSTITUCIONALES EN LA VIOLENCIA DE GÉNERO PRESENTE EN LA REGIÓN CARIBE. IGUALMENTE HACER VISIBLE COMO LOS PARAMILITARES BUSCARON CONSTITUIRSE EN	<u>MEMORIA DE LA VICTIMIZACIÓN:</u> SE ENFOCAN EN LA VIOLACIÓN A LOS DERECHOS HUMANOS Y EN LOS REPERTORIOS DE VIOLENCIA CONTRA LA MUJER Y SUS CUERPOS (VIOLENCIA SEXUAL). <u>MEMORIAS DEL TERROR:</u> RELATOS QUE ABORDAN LA RUTA DEL TERROR UTILIZADA POR LOS PARAMILITARES PARA SU EXPANSIÓN, CONQUISTA Y CONSTRUCCIÓN DE UN ORDEN EN EL CARIBE Y EL ROL QUE OCUPARON LAS MUJERES EN LA ESTRUCTURA PARAMILITAR <u>MEMORIAS DE LA RESISTENCIA:</u> INICIATIVAS COLECTIVAS Y DEMOCRÁTICAS IMPULSADAS POR MUJERES QUE SE APROPIARON DEL ESPACIO PÚBLICO PARA LEVANTAR SUS VOCES Y RECLAMOS. SON RELATOS QUE DEMANDAN JUSTICIA, VERDAD Y REPARACIÓN. <u>MEMORIAS DE LOS DAÑOS:</u> HABLAN DE LA DIMENSIÓN Y LOS IMPACTOS DE LA VIOLENCIA EN LA VIDA COTIDIANA.	LAS DISTINTAS VIOLACIONES A LOS DERECHOS HUMANOS QUE SUFRIERON LAS MUJERES NO SON FRUTO DEL AZAR SINO QUE RESPONDEN A ESTRATEGIAS, REPERTORIOS VIOLENTOS Y REPRESENTACIONES DE LA FEMINIDAD Y LA MASCULINIDAD AGENCIADOS POR LOS PARAMILITARES PARA ALCANZAR SUS METAS. ESTAS REPRESENTACIONES CUMPLIERON UN PAPEL EN DOS SENTIDOS. EN LOS ROLES ASIGNADOS Y QUE LAS MUJERES ADOPTARON EN LA ESTRUCTURA PARAMILITAR Y EN REPERTORIOS DE VIOLENCIA QUE SE EJERCIERON SOBRE SUS CUERPOS. SE DEBEN PROMOVER LAS CONDICIONES PARA QUE LAS VOCES SUPRIMIDAS DE LOS RELATOS SOBRE EL CONFLICTO, SEAN VALIDADAS COMO PRODUCTORAS DE VERDAD, Y PARA QUE DESTIERREN LAS REPRESENTACIONES DESPRECIATIVAS DE LA FEMINIDAD QUE LES PERMITEN A LOS HOMBRES ARMADOS ABUSAR DE	SOBRE ESTE INFORME SE HABLA EN VARIAS NOTICIAS QUE NOTIFICAN SOBRE LA IV SEMANA POR LA MEMORIA. SIN EMBARGO EN UNA NOTICIA SE HACE ALUSIÓN EXCLUSIVAMENTE A ESTE INFORME. -EL ESPECTADOR “LAS MUJERES Y LA GUERRA”. ESTA NOTICIA BRINDA INFORMACIÓN SOBRE EL LANZAMIENTO DEL INFORME EN EL MARCO DE LA IV SEMANA POR LA MEMORIA. Y RESALTA LA IMPORTANCIA DE LA LÍNEA DE TRABAJO DEL CNMH SOBRE GÉNERO Y CONFLICTO QUE FUE DESDE DONDE SE REALIZÓ EL INFORME, SEÑALANDO QUE ES UNA PERSPECTIVA INVESTIGATIVA QUE NO SE HABÍA ABORDADO NACIONALMENTE.

		AUTORIDADES DE LOS LUGARES.	(DAÑOS MORALES, PSICOLÓGICOS Y LA INVALIDACIÓN DE LA VOZ DE LAS MUJERES)	LOS CUERPOS FEMENINOS.	
MUJERES QUE HACEN HISTORIA. TIERRA, CUERPO Y POLÍTICA QUE HACEN HISTORIA EN EL CARIBE COLOMBIA NO. (GMH)	APOYO FINANCIERO, ACADÉMICO Y HUMANO: UNITED STATES INSTITUTE OF PEACE (USIP) Y ONU MUJERES, LA ENTIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO Y EL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES. EL APOYO ECONÓMICO: AGENCIA PRESIDENCIAL PARA LA ACCIÓN SOCIAL Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL	- TEMÁTICO: MUJERES, LUCHAS Y RESISTENCIAS. -EL OBJETIVO DE ESTE INFORME ES RECONSTRUIR LA TRAYECTORIA DE CUATRO MUJERES QUE HILAN SENTIDOS DE VIDA LUEGO DE AFRONTAR SITUACIONES DE VIOLENCIA EJERCIDA TANTO POR 'MANOS AMIGAS' COMO POR INTEGRANTES DE GRUPOS ARMADOS SOBRE SUS PROPIOS CUERPOS Y SUS FAMILIAS.	<u>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN:</u> HABLAN DEL SUFRIMIENTO, EL DOLOR, EL DESPOJO, EL DESPLAZAMIENTO, LOS HECHOS VIOLENTOS Y LA VIOLACIÓN A LOS DERECHOS HUMANOS. <u>MEMORIAS DE LA RESISTENCIA:</u> DAN CUENTA DE LAS LUCHAS EMPRENDIDAS POR LAS 4 MUJERES A LO LARGO DE SUS VIDAS. POR MEDIO DE MECANISMOS ORGANIZATIVOS, LOGRARON HACER FRENTE AL CONFLICTO ARMADO Y SUS MÚLTIPLES VIOLENCIAS. SON RELATOS QUE MUESTRAN EL PAPEL DE LA MUJER CAMPESINA COMO GESTORA DE INICIATIVAS PARA LA JUSTICIA Y LA PAZ. <u>MEMORIAS TRANSFORMADORAS:</u> ABORDAN LOS RELATOS DE LA VIDA, DE LA RECUPERACIÓN DEL TEJIDO SOCIAL, DE LOS TEJIDOS DE SOLIDARIDADES Y DE LAS ALIANZAS. SON MEMORIAS QUE DAN CUENTA LO QUE LAS VÍCTIMAS ESTÁN CONSTRUYENDO EN VIDA Y QUE LES PERMITE PENSAR UN PRESENTE Y FUTURO MEJOR.	- A PESAR DE LAS ADVERSIDADES, LAS MUJERES NO HAN SIDO SUJETOS PASIVOS ANTE LAS CIRCUNSTANCIAS QUE RODEAN SUS VIDAS - ESTE INFORME REVELA LA HISTORIA DE VIDA DE CUATRO MUJERES CAMPESINAS VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA. ESTE INFORME ES ILUSTRATIVO DE LAS LUCHAS INDIVIDUALES Y COLECTIVAS QUE EMPRENDEN ALGUNAS VÍCTIMAS DESPUÉS DE LA TRAGEDIA PARA HACERLE FRENTE A LOS GRUPOS ARMADOS Y RECLAMAR SUS TERRITORIOS. - IGUALMENTE ESTE INFORME NO SOLO HACE VISIBLE LOS IMPACTOS DEL CONFLICTO ARMADO EN LAS MUJERES. SINO QUE MUESTRA COMO LAS MUJERES NO FUERON VÍCTIMAS PASIVAS, POR EL CONTRARIO, LUCHARON, RECLAMARON, BUSCARON FUTURO PARA ELLAS Y SUS FAMILIARES E INTENTARON CONSTRUIR NUEVOS PROYECTOS DE VIDA QUE INCLUYERON LA LUCHA POR LA TIERRA Y LA PARTICIPACIÓN EN LA POLÍTICA.	VARIAS DE LAS NOTICIAS QUE HACEN ALUSIÓN A ÉL TIENEN QUE VER CON LAS QUE INFORMAN SOBRE LA IV SEMANA POR LA MEMORIA. - EL UNIVERSAL: LA NOTICIA "MUJERES: VÍCTIMAS Y RESISTENTES" - EL HERALDO: LA NOTICIA "PARAS USARON LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER COMO UNA ESTRATEGIA DE GUERRA" -EL ESPECTADOR "MUJERES DEL PERRENQUE" ESCRITO POR MARIA EMMA WILLS. - EL ESPECTADOR: "PARAMILITARES USARON VIOLENCIA SEXUAL COMO ARMA DE CONQUISTA EN COLOMBIA"
	APOYO ECONÓMICO Y	-CASO EMBLEMÁTICO.	<u>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN:</u> SON RELATOS SOBRE LOS ASESINATOS	-SAN CARLOS ES UN CASO REPRESENTATIVO DE LA VIOLENCIA	EN EL PERIÓDICO EL

<p>SAN CARLOS. MEMORIAS DEL ÉXODO EN LA GUERRA. (GMH)</p>	<p>TÉCNICO: A LA ALCALDÍA DE MEDELLÍN A TRAVÉS DE LA GERENCIA PARA LA ATENCIÓN A LA POBLACIÓN DESPLAZADA Y DEL PROGRAMA DE ATENCIÓN A VÍCTIMAS. APOYO Y REALIZACIÓN Y DIVULGACIÓN: EMBAJADA DE SUIZA EN COLOMBIA, AL FONDO DE JUSTICIA TRANSICIONAL: PROGRAMA DE PROMOCIÓN DE LA CONVIVENCIA Y LA UNIVERSITY OF BRITISH COLUMBIA</p>	<p>-BUSCA VISIBILIZAR LA SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO FORZADO, DE VIOLACIÓN A LOS DERECHOS HUMANOS Y DE LAS DINÁMICAS DE RESISTENCIA CÍVICA CON LA QUE LA POBLACIÓN DE SAN CARLOS HA HECHO FRENTE A LA GUERRA. A SU VEZ, PRETENDE LLAMAR LA ATENCIÓN SOBRE EL ESTADO Y LA INSTITUCIONALIDAD DE LA NECESIDAD URGENTE DE REPARACIÓN DE ESTA POBLACIÓN.</p>	<p>SELECTIVOS LOS MÚLTIPLES DESPLAZAMIENTOS, LOS DESALOJOS, LAS DESAPARICIONES FORZADAS, EL ÉXODO Y LOS CAMPOS MINADOS. SON RELATOS SOBRE LOS REPERTORIOS DE VIOLENCIA EMPRENDIDOS CONTRA LA COMUNIDAD DE SAN CARLOS.</p> <p><u>MEMORIAS DE LOS DAÑOS:</u> LAS NARRACIONES DAN CUENTA DE LOS DAÑOS MORALES Y PSICOLÓGICOS, EN LA PRODUCCIÓN DE LA TIERRA, EN LA FORMACIÓN DE LIDERAZGOS, EN LOS QUIEBRES DEL TEJIDO SOCIAL Y EN LA INSTITUCIONALIDAD LOCAL.</p> <p><u>MEMORIAS DE LA RESISTENCIA:</u> ESTAS RESISTENCIAS SE DAN EN LA PRÁCTICA COTIDIANA, DE MANERA DISPERSA Y NO NACEN BAJO UN DISCURSO POLÍTICO O PÚBLICO. SE CENTRAN EN LA SOBREVIVENCIA (ESTRATEGIAS COTIDIANAS, DESMINADO, BÚSQUEDA DE DESAPARECIDOS Y EXHUMACIONES), EN LA DESOBEDIENCIA A LA GUERRA QUE CONSISTIÓ EN QUITARLE ESPACIOS A ÉSTA, PARA RECONSTRUIR LAZOS SOCIALES Y EN LA FORMACIÓN DE INICIATIVAS POR LA VERDAD Y LA RECONSTRUCCIÓN SOCIAL.</p>	<p>PERPETRADA A LA POBLACIÓN CIVIL, DONDE CONVIRTIERON SUS TERRITORIOS EN ZONAS DE DISPUTA O DE GUERRA.</p> <p>- LA RELACIÓN ENTRE DESARROLLO Y VIOLENCIA SE HIZO EVIDENTE EN SAN CARLOS, MOSTRANDO LOS COSTOS SOCIALES QUE GENERARON LOS MODELOS DE MODERNIZACIÓN EXCLUYENTE.</p> <p>-EN SAN CARLOS SE EVIDENCIAN LOS DIFERENTES MOMENTOS DEL CONFLICTO SOCIAL Y ARMADO 1. EL DINAMISMO DEL MOVIMIENTO SOCIAL DE LOS AÑOS OCHENTA; 2. LA INSTRUMENTALIZACIÓN DEL CONFLICTO SOCIAL POR PARTE DE LAS GUERRILLAS; 3. LA LLEGADA DE LOS PARAMILITARES PARA NEUTRALIZAR LA INSURGENCIA Y CONTRARRESTAR TODA INICIATIVA DE ACCIÓN COLECTIVA; Y 4. LA RELACIÓN ENTRE LAS AUTORIDADES Y LOS GRUPOS PARAMILITARES PARA DEFENDER EL DESARROLLO Y EL ORDEN.</p> <p>- EN SAN CARLOS LA COMBINACIÓN DE LAS MÚLTIPLES VIOLENCIAS DE PARTE DE LOS ACTORES LEGALES E ILEGALES OCASIONÓ EL DESTIERRO MASIVO DE SU POBLACIÓN.</p>	<p>COLOMBIANO HACE ALUSIÓN A ESTE INFORME CON LA NOTICIA TITULADA “CON VIOLENCIA EN ANTIOQUIA SE INICIA SEMANA POR LA MEMORIA”.</p> <p>ESTA NOTICIA HABLA SOBRE LOS CINCO INFORMES QUE SE LANZARON EN EL MARCO DE LA IV SEMANA POR LA MEMORIA E IDENTIFICA EL DESPLAZAMIENTO Y LA DISPUTA ENTRE GUERRILLA, PARAMILITARES Y FUERZA ARMADA COMO LAS PROBLEMÁTICAS CENTRALES DE ESTOS INFORMES.</p>
<p>-APOYO TÉCNICO Y ECONÓMICO:</p>	<p>- TEMÁTICO: DESPLAZAMIENTO FORZADO INTRAURBANO.</p>	<p><u>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN:</u> SE REFIEREN A LOS REPERTORIOS DE VIOLENCIAS, LAS AMENAZAS, LOS ASESINATOS EJEMPLARIZANTES, LOS</p>	<p>- ESTE ES UN CASO ILUSTRATIVO DE LOS MÚLTIPLES DESPLAZAMIENTOS FORZADOS QUE SE HAN DADO EN EL MARCO DE LA GUERRA, PRESTANDO</p>	<p>RESPECTO A LA RESONANCIA DE ESTE INFORME EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, NO HAY ALGUNA NOTICIA</p>	

<p>LA HUELLA INVISIBLE DE LA GUERRA. DESPLAZAMIENTO FORZADO EN LA COMUNA 13. (GMH)</p>	<p>EMBAJADA SUIZA EN COLOMBIA Y A LA UNIVERSIDAD DE BRITISH COLUMBIA</p>	<p>- EXPLORA LAS DINÁMICAS Y LÓGICAS DE LOS ACTORES DEL CONFLICTO, Y LAS PERCEPCIONES Y LOS DAÑOS SUFRIDOS POR LOS HABITANTES DE LA ZONA. Y PRETENDE DETERMINAR LOS IMPACTOS SOCIALES Y PSICOLÓGICOS PRODUCIDOS POR EL DESPLAZAMIENTO INTRAURBANO</p>	<p>DESALOJOS, EL RECLUTAMIENTO FORZADO, LA DESAPARICIÓN FORZADA Y SOBRE LOS RESPONSABLES. IGUALMENTE SON RELATOS SOBRE LA EXCLUSIÓN Y EL NO RECONOCIMIENTO COMO VÍCTIMAS DEL DESPLAZAMIENTO. <u>MEMORIAS DEL DESPLAZAMIENTO:</u> ABORDAN LOS DISTINTOS MOMENTOS DE DESPLAZAMIENTO DE LA POBLACIÓN DE LA COMUNA 13, HACEN REFERENCIA AL CÓMO Y QUIENES FUERON DESPLAZADOS Y A DÓNDE LLEGARON. <u>MEMORIAS DE LOS DAÑOS:</u> DAN CUENTA DE LAS DIMENSIONES Y LOS IMPACTOS DE LA GUERRA. SON RELATOS SOBRE LOS DAÑOS MORALES, PSICOSOCIALES, A LOS LIDERAZGOS Y ORGANIZACIONES, A LOS PROYECTOS DE VIDA Y ACCIONES COLECTIVAS.</p>	<p>ESPECIAL ATENCIÓN AL DESPLAZAMIENTO INTRAURBANO. - EL CONFLICTO ARMADO EN LA COMUNA 13 TIENE QUE VER CON UN ESTADO QUE ES AUSENTE, Y QUE A SU VEZ ES SUPLANTADO, POR LOS GRUPOS ALZADOS EN ARMAS. LAS FORMAS DE VIOLENCIA Y DE ORDEN HAN MARCADO LA HISTORIA DE LA COMUNA 13 Y DE LOS PLANES DE DESARROLLO QUE BUSCAN DISPUTARLE A LOS GRUPOS ARMADOS SU IMAGEN DE BENEFACTORES, EN ESTE Y OTROS TERRITORIOS DE LA CIUDAD. -LA SITUACIÓN DE VIOLENCIA EN LA COMUNA 13 DEBE SER ANALIZADA SOBRE EL TRASFONDO DE LA CONVIVENCIA FORZADA A LA QUE HAN SIDO SOMETIDOS CENTENARES DE POBLADORES DURANTE DÉCADAS.</p>	<p>QUE INFORME EXCLUSIVAMENTE SOBRE ÉL. EXISTEN COMENTARIOS A DICHO INFORME EN LAS NOTICIAS QUE HABLAN SOBRE LA IV SEMANA DE LA MEMORIA DONDE HACEN BREVES RESEÑAS DE LOS TEMAS QUE TRABAJAN CADA UNO DE LOS INFORMES. - REVISTA SEMANA /NACIÓN EN LA NOTICIA “CINCO EN MEMORIA”. -EL COLOMBIANO: EN LA NOTICIA "HAY QUE DAR VOZ A LAS VÍCTIMAS DEL CONFLICTO"</p>
<p>EL ORDEN DESARMADO O LA RESISTENCIA DE LA</p>	<p>APOYO ECONÓMICO DEL PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) Y DEL COORDINADOR DEL PROGRAMA PROMOCIÓN DE LA CONVIVENCIA,</p>	<p>TEMÁTICO: ORGANIZACIÓN Y RESISTENCIA CAMPESINA EN EL CARARE. (ATCC). RESALTAR LA RESISTENCIA DE LA ORGANIZACIÓN Y LA MEMORIA DE SUS FORMAS</p>	<p><u>MEMORIAS DE LAS VIOLENCIAS:</u> LAS NARRACIONES MUESTRAN LAS VIOLENCIAS PARTIDISTAS, DEL COMANDO RAFAEL RANGEL, DEL BANDIDAJE, LLEGADA DE LAS GUERRILLAS Y EXPANSIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA, LLEGADA Y EXTENSIÓN DEL PARAMILITARISMO, ALIANZAS ENTRE EJERCITO NARCOTRAFICANTES Y PARAMILITARES Y LA INSERCIÓN DE LOS ACTORES ARMADOS EN LOS ESPACIOS</p>	<p>- EL CARARE FUE UN LUGAR QUE ESTUVO ABIERTO A LA ACCIÓN DE NUEVOS COLONOS, MARCADO POR UN LARGO Y DIFERENCIADO PROCESO DE COLONIZACIÓN, Y UNA ZONA CON POCA PRESENCIA ESTATAL QUE SE CONVIRTió EN UN TERRENO FÉRTIL PARA LOS MANDATOS DE LOS INSURGENTES Y CONTRAINSURGENTES. - DE ESTA MANERA, LA POBLACIÓN DEL CARARE SE OPUSO A LOS</p>	<p>- VANGUARDIA.COM: “MEMORIA HISTÓRICA DE LA RESISTENCIA DE LA ATCC” ESTA NOTICIA HABLA DE LOS ACTOS SIMBÓLICOS REALIZADOS POR EL GMH EN EL MARCO DE LA CNRR PARA BRINDAR HOMENAJE A LAS VÍCTIMAS DEL CARARE. UNO DE LOS ACTOS SIMBÓLICOS ES LA ENTRE PÚBLICA DEL INFORME Y SU</p>

<p>ASOCIACIÓN DE TRABAJADORES CAMPESINOS DEL CARARE.</p>	<p>FERNANDO TRAVESÍ SANZ. APOYO TÉCNICO Y ADMINISTRATIVO: OPCIÓN LEGAL Y LA SEDE REGIONAL NORORIENTE DE LA COMISIÓN NACIONAL DE REPARACIÓN Y RECONCILIACIÓN</p>	<p>DE ENFRENTAR LA VIOLENCIA. PARA ELLO SE MUESTRAN LOS FUNDAMENTOS ORIGINARIOS DEL RECHAZO A LA VIOLENCIA, LAS FASES DE LA ORGANIZACIÓN CAMPESINA Y LAS DIVERSAS EXPRESIONES DE RESISTENCIA Y DE USO DE LA MEMORIA</p>	<p>ORGANIZATIVOS DE LOS CAMPESINOS Y DE LA ATCC. <u>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN:</u> LOS RELATOS DAN CUENTA DE LOS RESPONSABLES Y LAS MODALIDADES DE LA VICTIMIZACIÓN (MILITARES: DESAPARICIONES, DETENCIONES ILEGALES, TORTURAS, Y DESPLAZAMIENTO FORZADO; GUERRILLA: RECLUTAMIENTO DE MENORES, SECUESTROS Y HOMICIDIOS SELECTIVOS; PARAMILITARES: MASACRES, HOMICIDIOS SELECTIVOS Y DESPLAZAMIENTO) <u>MEMORIAS DE LA RESISTENCIAS:</u> HABLAN SOBRE LA HISTORIA Y LOS HITOS DE LAS DINÁMICAS ORGANIZATIVAS, LAS LUCHAS POR LOS DERECHOS A LA VIDA LA PAZ Y EL TRABAJO. ESTAS RESISTENCIAS SURGEN COMO RESULTADO DE LOS CONFLICTOS Y COMO OPOSICIÓN A LAS IMPOSICIÓN DE ORDENAMIENTO SOCIAL DEL ESTADO Y LOS ARMADOS.</p>	<p>REPERTORIOS DE VIOLENCIA DE LOS DISTINTOS GRUPOS ARMADOS Y LUCHÓ POR LA CONSTRUCCIÓN DE UN ORDEN QUE DECLARÓ NO TENER ENEMIGOS, QUE SE ERIGIÓ SOBRE LA NEUTRALIDAD, QUE EXIGIÓ EL DERECHO A VIVIR EN PAZ Y QUE RECLAMÓ LA POSIBILIDAD DEL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO SEPARADO DE CUALQUIER OTRO PROYECTO POLÍTICO Y LIGADO A LA CONDICIÓN DE VIVIR DIGNAMENTE. - ESTE ES UN INFORME ILUSTRATIVO DE LA LUCHA Y LAS ADVERSIDADES QUE HAN VIVIDO LAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS EN EL PAÍS. EL FUTURO DE LA ASOCIACIÓN DE TRABAJADORES CAMPESINOS DEL CARARE –DE ACUERDO CON EL INFORME- EXISTIRÁ EN LA MEDIDA EN QUE SE RECUPEREN Y SE MANTENGAN VIVAS Y ACTUANTES LAS RAÍCES O PRINCIPIOS QUE LE DIERON ORIGEN.</p>	<p>SOCIALIZACIÓN CON LA COMUNIDAD. SEGÚN SEÑALA LA NOTICIA ESTE INFORME SE REALIZÓ CON EL FIN DE NARRAR PÚBLICAMENTE LOS 24 AÑOS DE ORGANIZACIÓN Y LUCHA DE LA ATCC.</p>
<p>SILENCIAR LA</p>	<p>- APOYO ECONÓMICO Y TÉCNICO: LA AGENCIA PRESIDENCIAL PARA LA ACCIÓN SOCIAL Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL,</p>	<p>-CASO EMBLEMÁTICO: VIOLENCIA SISTEMÁTICA A DISIDENCIAS POLÍTICAS -RECONSTRUIR LAS MASACRES DE SEGOVIA Y REMEDIOS NO</p>	<p><u>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN:</u> SE CENTRAN EN LOS HECHOS VIOLENTOS DE LAS MASACRES, LOS RESPONSABLES Y LAS MODALIDADES UTILIZADAS. LA PERSECUCIÓN A LA PROTESTA SOCIAL, A LOS MOVIMIENTOS, <u>MEMORIA DE LOS DAÑOS:</u> LOS IMPACTOS DE LA SEGURIDAD NACIONAL Y LUCHA ANTICOMUNISTA EN LA ESTIGMATIZACIÓN Y</p>	<p>- LAS MASACRES DE REMEDIOS Y SEGOVIA SON EL RESULTADO DE LA CRIMINALIZACIÓN DE LAS DISIDENCIAS POLÍTICAS. EN EL CONTEXTO DEL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO, LA DISIDENCIA SOCIAL Y POLÍTICA ES CONVERTIDA EN ESTIGMA. - SE CONFIGURÓ LA IDEA QUE EL MILITANTE DE IZQUIERDA ES SUBVERSIVO. ENTONCES, QUIENES</p>	<p>- EL ESPECTADOR “MASACRE DE SEGOVIA, FAMILIAS DESTROZADAS POR LA VIOLENCIA”. ESTA NOTICIA HALA SOBRE CÓMO SE REALIZÓ LA INVESTIGACIÓN POR PARTE DEL CNMH QUE A SU VEZ TUVO PARTICIPACIÓN DE LAS VÍCTIMAS. ES PUBLICADA</p>

<p>DEMOCRACIA. LAS MASACRES DE SEGOVIA Y REMEDIOS. (1982 1997)</p>	<p>AL CENTRO INTERNACIONAL PARA LA JUSTICIA TRANSICIONAL (ICTJ), A LA EMBAJADA DE CANADÁ. Y A LA EMBAJADA DE SUIZA</p>	<p>COMO UN EVENTO FUNDADOR, SINO MÁS BIEN REVELADOR DE UN TRASFONDO HISTÓRICO DE LAS VIOLENCIAS POLÍTICAS Y DE LA SITUACIÓN SOCIAL EN EL PAÍS.</p>	<p>CRIMINALIZACIÓN DE LA POBLACIÓN. LOS DAÑOS SOBRE LOS LIDERAZGOS SOCIALES Y LAS IDENTIDADES POLÍTICAS, SOBRE LOS PROYECTOS DE VIDA, SOBRE EL TEJIDO SOCIAL Y DESESTRUCTURACIÓN DE LAS FAMILIAS. DIFICULTADES PARA SUPERAR LA VICTIMIZACIÓN. <u>MEMORIAS DE LA RESISTENCIA:</u> LOS RELATOS DAN CUENTA DE LA ORGANIZACIÓN Y MOVILIZACIÓN SOCIAL, DE LA DENUNCIA DE LOS ATROPELLOS, DE LOS CICLOS DE PROTESTAS Y DE LA CONFORMACIÓN DE LA UP CON FUERZA POLÍTICA Y ELECTORAL. IGUALMENTE SON INICIATIVAS DE MEMORIA QUE CONMEMORAN LAS MASACRES, QUE RESIGNIFICAN ESPACIOS DE LA GUERRA, QUE PLASMAN EL DOLOR Y EL SUFRIMIENTO</p>	<p>TUVIERON UNA MILITANCIA VISIBLE POR LOS DERECHOS HUMANOS FUERON CONSIDERADOS INSURGENTES. - LO OCURRIDO TUVO COMO DESIGNIO SILENCIAR LA DEMOCRACIA Y SUPRIMIR EL DEBATE PÚBLICO, CONSTRIÑENDO LOS ESPACIOS DE REPRESENTACIÓN POLÍTICA Y DE MOVILIZACIÓN SOCIAL. TAMBIÉN POR LA VÍA ARMADA SE USURPARON LOS PODERES LOCALES, ANULARON EN LA PRÁCTICA LOS PROCESOS ELECTORALES Y SUPLANTARON A LAS AUTORIDADES LEGÍTIMAMENTE CONSTITUIDAS. - ESTE CASO MUESTRA LA PRECARIEDAD Y LA DEBILIDAD DEMOCRÁTICA QUE SE EVIDENCIA EN EL CIERRE A LAS FUERZAS DISIDENTES, ALTERNATIVAS Y A LA OPOSICIÓN PARA QUE PARTICIPEN DE LOS ESCENARIOS DE PODER POLÍTICO.</p>	<p>CON MOTIVO DE LOS 25 AÑOS DE LA MASACRE Y SE ENFOCA EXCLUSIVAMENTE EN LOS HECHOS VIOLENTOS SUCEDIDOS. - EL MUNDO.COM “SEGOVIA: UNA VIOLENCIA SIN DUELO” ESTA NOTICIA ABORDA LAS OBJETIVOS DEL INFORME BASÁNDOSE EN ENTREVISTAS REALIZADAS A GONZALO SÁNCHEZ Y VLADIMIR MELO INVESTIGADOR DEL CNMH. IGUALMENTE HACE UNA RESEÑA BREVE DE CÓMO SE REALIZÓ LA INVESTIGACIÓN Y DE LOS HECHOS VIOLENTOS EN EL MARCO DE LA MASACRE.</p>
<p>LA MASACRE DE EL TIGRE. EL SILENCIO QUE</p>	<p>-LA AGENCIA DEL GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS PARA EL DESARROLLO INTERNACIONAL Y A LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES POR EL APOYO Y</p>	<p>CASO EMBLEMÁTICO: RECONSTRUIR PÚBLICAMENTE PARA RESTITUIR EL NOMBRE Y LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS QUE HAN SUFRIDO LA VICTIMIZACIÓN</p>	<p><u>MEMORIAS DE LOS DAÑOS:</u> ABORDAN LOS IMPACTOS EN LA VIDA DIRÍA DE LAS PERSONAS Y LAS ORGANIZACIONES SOCIALES DESPUÉS DE LA MASACRE. SON RELATOS SOBRE LOS DAÑOS MORALES, PSICOLÓGICOS, MATERIALES Y EN LAS DINÁMICAS COMUNITARIAS Y ORGANIZATIVAS. SON MEMORIAS SOBRE LA RE-VICTIMIZACIÓN Y LA IMPUNIDAD. <u>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN:</u> SE ENFOCAN EN LOS HECHOS, EN LOS</p>	<p>- LA REPRESIÓN Y LA VIOLENCIA CONTRA LA POBLACIÓN DE EL TIGRE NO TERMINÓ CON LA MASACRE DEL 9 DE ENERO DE 1999, SINO QUE SE INTENSIFICÓ. DURANTE EL PERÍODO 2001-2006, EL BLOQUE SUR PUTUMAYO DE LAS AUC ESTABLECIÓ EN LA MAYORÍA DE LAS ZONAS URBANAS DEL BAJO PUTUMAYO UN CONTROL TERRITORIAL PERMANENTE, QUE CONSISTIÓ EN EL DOMINIO ABSOLUTO DE LA COTIDIANIDAD DE</p>	<p>SE ENCONTRARON TRES NOTICIAS DEL PERIÓDICO MI PUTUMAYO.COM - “TRAS LAS NUEVAS HUELLAS DE EL TIGRE”. DA CUENTA DE LA CONMEMORACIÓN DE LOS 15 AÑOS DE LA MASACRE QUE ESTUVO ACOMPAÑADA POR EL LANZAMIENTO PÚBLICO DEL INFORME DEL CNMH. - “EL TIGRE: MEMORIAS DE</p>

<p>ENCONTRÓ SU VOZ.</p>	<p>ACOMPAÑAMIENTO EN EL PROYECTO “RECONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA EN TORNO A LA MASACRE DE EL TIGRE”. ROMPER CON LA IMPUNIDAD Y LA AMNESIA QUE REINA EN EL CONTEXTO DE VIOLENCIA POLÍTICA COLOMBIANA.</p>	<p>DE MANERA INJUSTA. Y CONTRIBUIR A LAS GARANTÍAS DE NO REPETICIÓN Y DE CREAR MECANISMOS QUE PERMITAN LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL.</p>	<p>RESPONSABLES Y SUS MODALIDADES (LOS INCENDIOS, ASESINATOS SELECTIVOS Y DESAPARICIÓN FORZADA). Y LA NARRACIÓN SOBRE LA LLEGADA Y SALIDA DE LOS PARAMILITARES. <u>MEMORIAS DE LA RESISTENCIA:</u> DAN CUENTA DEL SILENCIO COMO FORMA DE RESISTENCIA (LUCHA POR LA SOBREVIVENCIA). Y NARRACIONES SOBRE LAS ESTRATEGIAS PARA CONFRONTAR DESDE LA COTIDIANIDAD EL PODER ARMADO PARAMILITAR</p>	<p>SUS HABITANTES, QUE SE TRADUJO EN EL CONTROL POLÍTICO, ECONÓMICO Y SOCIAL EN LA ZONA. -LOS REPERTORIOS DE VIOLENCIA DESPLEGADOS CONTRA LA POBLACIÓN CIVIL TUVIERON RELACIÓN CON LA CREACIÓN DE UN ESTIGMA COMO “PUEBLO GUERRILLERO” Y “COCALERO” QUE JUSTIFICÓ LA ESTRATEGIA PARAMILITAR, QUE A SU VEZ, SUSTENTÓ SU CONTROL TERRITORIAL Y CONVIRTIÓ A LOS POBLADORES DE EL TIGRE EN OBJETIVOS MILITARES.</p>	<p>UN PUEBLO OLVIDADO”. HABLA DEL TRABAJO INVESTIGATIVO ENTRE COMUNIDAD Y CNMH PARA REALIZAR EL INFORME - “MEMORIA HISTÓRICA PRESENTA INFORME SOBRE MASACRE DE EL TIGRE”. INFORMA SOBRE EL LANZAMIENTO, LA PARTICIPACIÓN DE LAS VÍCTIMAS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL INFORME Y DEL APOYO ECONÓMICO QUE OBTUVO</p>
<p>EL PLACER. MUJERES, COCA Y GUERRA EN EL PUTUMAYO</p>	<p>APOYO ECONÓMICO PARA LA ETAPA DE INVESTIGACIÓN Y PUBLICACIÓN: EMBAJADA DE SUECIA Y ONU MUJERES, LA ENTIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS.</p>	<p>CASO EMBLEMÁTICO: BRINDAR UN CONTEXTO GENERAL DE LA GUERRA EN EL PUTUMAYO QUE DÉ ELEMENTOS PARA LA COMPRENSIÓN DE LO OCURRIDO EN EL PLACER ESTUDIAR LA CONFLUENCIA DEL NARCOTRÁFICO Y LOS GRUPOS</p>	<p><u>MEMORIAS DE LA GUERRA:</u> SON RELATOS QUE MUESTRAN LA CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO Y SUS DINÁMICAS EN EL PUTUMAYO, DE LA LLEGADA DE LAS FARC Y DE LOS GRUPOS PARAMILITARES, ASÍ COMO DE LA APLICACIÓN DEL PLAN COLOMBIA Y LA MILITARIZACIÓN <u>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN:</u> LOS RELATOS SON SOBRE LOS REPERTORIOS DE TERROR CONTRAINSURGENTES (LOS SEÑALAMIENTOS, LOS CUERPOS MARCADOS, VIOLENCIA Y ESCLAVITUD SEXUAL), REPERTORIOS DE VIOLENCIA PARA MANTENER EL ORDEN, DESPLAZAMIENTOS Y COMBATES DE EXTERMINIO PERPETUADOS POR LOS PARAMILITARES. <u>MEMORIAS DE LOS DAÑOS:</u> LAS</p>	<p>- EL PLACER, HA SIDO Y SIGUE SIENDO UNO DE LOS PUNTOS NEURÁLGICOS DEL CONFLICTO EN PUTUMAYO, HA SIDO EPICENTRO DEL NARCOTRÁFICO Y ESCENARIO DE DISTINTOS Y SUCESIVOS ÓRDENES ARMADOS. EL NEGOCIO DE LA COCA, QUE INICIÓ EN LA REGIÓN EN LA DÉCADA DE LOS SETENTA ATRAJO A LA ZONA A NARCOTRAFICANTES, PARAMILITARES Y GUERRILLA QUE EN DIFERENTES PERIODOS SE ASENTARON EN EL PUEBLO, EJERCIERON AUTORIDAD Y CONSTITUYERON ÓRDENES SOCIALES PARTICULARES. - EL PLACER ES UN CASO ILUSTRATIVO DE LA ESTIGMATIZACIÓN DE LA POBLACIÓN CIVIL COMO GUERRILLERA O PARAMILITAR. ES UNA POBLACIÓN</p>	<p>SE ENCONTRÓ INFORMACIÓN EN LA PRENSA LOCAL EN EL PERIÓDICO DIGITAL MI PUTUMAYO.COM. -“ENTREGA OFICIAL A LA COMUNIDAD DE EL PLACER, PUTUMAYO DEL INFORME DE RECONSTRUCCIÓN DE MEMORIA HISTÓRICA: EL PLACER, MUJERES, COCA Y GUERRA EN EL BAJO PUTUMAYO”. HACE ÉNFASIS EN LA PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD EN LA CONSTRUCCIÓN DEL INFORME, NOMBRAN A LOS INVESTIGADORES Y LAS INSTITUCIONES QUE APOYARON E INFORMA</p>

		ARMADOS ILEGALES, LOS ÓRDENES ALTERNOS QUE IMPUSIERON EN EL PUTUMAYO Y SUS IMPACTOS DIFERENCIADOS SOBRE HOMBRES Y MUJERES.	NARRACIONES MUESTRAN EL FRACCIONAMIENTO DE LAS FAMILIAS, LOS IMPACTOS EN LA VIDA COTIDIANA Y LOS DISCURSOS SOBRE LA MUJER (DECENTE/ INDECENTE). <u>MEMORIAS DE LA RESISTENCIA:</u> RELATOS SOBRE LA DEFENSA DEL TERRITORIO, LAS ESTRATEGIAS COTIDIANAS PARA HACER FRENTE A LA GUERRA (NEUTRALIDAD, APOLÍTICOS E IMPARCIALIDAD), INICIATIVAS DE MEMORIA Y PROCESOS ORGANIZATIVOS DE LAS MUJERES (PÚBLICOS Y PACÍFICOS CONTRA LA MILITARIZACIÓN Y LA FUMIGACIÓN)	QUE HA SIDO VÍCTIMA DE MÚLTIPLES Y ATROCES REPERTORIOS DE VIOLENCIA. A LA VEZ, HA PADECIDO LOS IMPACTOS DEL PLAN COLOMBIA Y LA GUERRA GLOBAL CONTRA LAS DROGAS. - DE ACUERDO CON ESTE INFORME, LA GUERRA CONSTRUYÓ FORMAS ESPECÍFICAS DE SER MUJER Y, A PARTIR DE UN EJERCICIO DE DIFERENCIACIÓN ENTRE MUJERES DECENTES E INDECENTES, ESTABLECIÓ FRONTERAS ENTRE ELLAS QUE QUEBRARON EL TEJIDO SOCIAL.	SOBRE LA INTENCIÓN DE SOCIALIZACIÓN DEL INFORME POR PARTE DEL CNMH. - “EL PLACER, MUJERES, COCA Y GUERRA EN EL BAJO PUTUMAYO”. HACE UNA BREVE RESEÑA DEL INFORME, HACE ÉNFASIS EN LA PARTICIPACIÓN DE LA VOZ DE LAS VÍCTIMAS EN ÉL Y SEÑALA AL INFORME COMO UNA VOLUNTAD POLÍTICA DE LAS VÍCTIMAS PARA HACER PÚBLICA SUS RECUERDOS.
NUESTRA VIDA HA SIDO NUESTRA LUCHA. RESISTENCIA Y MEMORIA EN EL CAUCA INDÍGENA.	EL APOYO COMO RECURSO FINANCIERO DEL FONDO DE JUSTICIA TRANSICIONAL: PROGRAMA PROMOCIÓN DE LA CONVIVENCIA. LOS RECURSOS QUE GARANTIZARON LOS ENCUENTROS DEL EQUIPO DE INVESTIGADORES Y LAS REUNIONES COLECTIVAS QUE SE REALIZARON, FUERON APORTADOS POR EL	- TEMÁTICO: RESISTENCIA INDÍGENA EN EL CAUCA. - ANALIZAR A PROFUNDIDAD LOS DISTINTOS MECANISMO DE RESISTENCIA QUE A UTILIZADA LA POBLACIÓN INDÍGENA EN EL CAUCA Y QUE HAN ESTADO ATRAVESADOS POR PROCESOS CREATIVOS Y DE	<u>MEMORIAS DE LA RESISTENCIA:</u> LOS RELATOS ABORDAN LAS DIVERSAS EXPRESIONES DE RESISTENCIA. TIENEN QUE VER CON EL NIVEL ORGANIZATIVO Y LAS APUESTAS POLÍTICAS, YA QUE SE IDENTIFICAN COMO ACTORES SOCIALES, CUYAS ACCIONES ESTÁN CARGADAS DE INTENCIONALIDAD POLÍTICA Y CULTURAL. SON MEMORIAS QUE DAN CUENTA DE LAS CAMBIOS INICIATIVAS Y LAS MANERAS DE LUCHAR POR LA AUTONOMÍA Y EL TERRITORIO. NARRAN LA LUCHA CONTRA LOS ARMADOS, EL ESTADO Y CUALQUIER AGENTE QUE ATENTA CONTRA SU AUTONOMÍA Y TERRITORIO Y LAS LUCHAS POR LA RECUPERACIÓN DE LA TIERRA.	- LAS COMUNIDADES INDÍGENAS DEL CAUCA HAN LUCHADO DURANTE MEDIO SIGLO, SUPERANDO DISTINTAS ADVERSIDADES, EN DEFENSA DE UNOS PRINCIPIOS QUE SE SINTETIZAN EN TRES DEMANDAS HISTÓRICAS: UNIDAD, TIERRA Y CULTURA A LA QUE SE HA SUMADO LA AUTONOMÍA POSTERIORMENTE. - LA RESISTENCIA EN EL CAUCA INDÍGENA ES UNA FORMA DE VIDA QUE RECOGE DESDE LOS ECOS DE LAS LUCHAS CONTRA LOS ESPAÑOLES, HASTA LAS MOVILIZACIONES DE HOY CONTRA LOS DIVERSOS AGENTES QUE ATENTAN CONTRA SU AUTÓNOMA. QUE ES UNA AUTÓNOMA QUE REPRESENTA DÉCADAS DE LUCHAS Y QUE HA SIDO PERMANENTEMENTE	SE NOMBRA EN ALGUNAS NOTICIAS SOBRE LA V SEMANA POR LA MEMORIA, DONDE SE RESEÑA BREVEMENTE EL TEMA DESARROLLADO EN EL INFORME -REVISTA SEMANA: “NIÑOS INDÍGENAS DEL CAUCA CANTAN POR LA MEMORIA”. -REVISTA SEMANA: “INICIA LA QUINTA 'SEMANA POR LA MEMORIA’”. EL PAÍS/CALI: “VIOLENCIA SEXUAL CONTRA MUJERES CENTRA SEMANA DE LA MEMORIA EN COLOMBIA”.

	PNUD	RECONFIGURACIÓN DE LA RESISTENCIA.	<u>MEMORIAS DE VIDA:</u> LOS RELATOS DAN CUENTA DE LA CONSTRUCCIÓN DE PROYECTOS PROPIOS DE VIDA, ECONÓMICOS, POLÍTICOS, EDUCATIVOS (MEMORIA COMO HERRAMIENTA PARA RECONSTRUIR LA HISTORIA EDUCATIVA INDÍGENA) Y COMUNICATIVOS (ELABORACIÓN DE UN PERIÓDICO COMO ESTRATEGIA COMUNICATIVA EN EL PROCESO ORGANIZATIVO DE LA RESISTENCIA CAUCANA).	AMENAZADA POR TODOS LOS FACTORES DE PODER COMO LO SON LOS CULTURALES, POLÍTICOS Y ARMADOS. - LOS ESFUERZOS DE LOS INDÍGENAS POR CONSERVAR SU AUTÓNOMA Y SUS ESTRATEGIAS PARA HACER FRENTE A LOS INTERESES AJENOS DEBEN LEERSE COMO UNA PROPUESTA POLÍTICA Y NO COMO UNA REACCIÓN DESESPERADA FRENTE A LA ADVERSIDAD.	
BASTA YA!	APOYO Y FINANCIACIÓN DE: EMBAJADA DE SUIZA, USAID, ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES, UNITED INSTITUTE OF PEACE, PND, PROGRAMA PROMOCIÓN DE LA CONVIVENCIA, ONU MUJERES, INTERNATIONAL DEVELOPMENT RESEARCH, UNION EUROPEA, AGENCIA CATALANA DE COOPERACIÓN AL DESENVOLUPAMEN	<p>MOSTRAR LOS ALCANCES, IMPACTOS Y MECANISMOS DE REPRODUCCIÓN DEL CONFLICTO ARMADO.</p> <p>- TAMBIÉN QUIERE DAR CUENTA DEL ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LOS ACTORES ARMADOS ILEGALES, ENTENDIÉNDOLOS NO SOLO COMO APARATOS DE GUERRA, SINO COMO</p>	<p><u>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN:</u> RELATOS DEL SUFRIMIENTO, EL DOLOR, LA CRUELDAD HUMANA, LA ESTIGMATIZACIÓN A LÍDERES Y COMUNIDADES, LA COMPLICIDAD DE POLÍTICOS, PERSONAJES LOCALES Y ESTADO EN LA VICTIMIZACIÓN DE LA POBLACIÓN CIVIL. SON NARRACIONES QUE DAN CUENTA DE LOS HECHOS, DE LOS MUCHOS REPERTORIOS DE VIOLENCIA Y LA IMPUNIDAD.</p> <p><u>MEMORIAS DE LA RESISTENCIA:</u> LOS RELATOS DAN CUENTA DE LA DIGNIDAD, DE LOS ACTOS HEROICOS DE LÍDERES COMUNITARIOS O DE HOMBRES Y MUJERES QUE BUSCARON LA SOBREVIVENCIA O APOYARON A OTROS. SON NARRACIONES QUE MUESTRAN LOS ESFUERZOS POR HACER FRENTE A LA GUERRA Y BUSCAR ESPACIOS DE PAZ Y POR ÚLTIMO, SON RELATOS QUE DAN CUENTA DE LOS</p>	<p>-SEGÚN ESTE INFORME, LA VIOLENCIA ACTUAL ES LA MANIFESTACIÓN DE PROBLEMAS DE FONDO EN LA CONFIGURACIÓN DEL ORDEN POLÍTICO Y SOCIAL. ESTA GUERRA SE ENTIENDE COMO PROLONGADA Y DEGRADADA. UNO DE LOS FACTORES QUE HA CONTRIBUIDO A MANTENER Y ESCALAR LA VIOLENCIA HA SIDO LA IMPUNIDAD.</p> <p>- EL ORIGEN, LAS TRANSFORMACIONES Y LA CONTINUIDAD DEL CONFLICTO TIENEN QUE VER CON PROBLEMAS VINCULADOS AL USO Y TENENCIA DE LA TIERRA Y A LA PRECARIEDAD DE LA DEMOCRACIA.</p> <p>- ESTA DEBILIDAD DE LA DEMOCRACIA ESTÁ RELACIONADA CON QUE EN COLOMBIA HA PREDOMINADO UNA CONCEPCIÓN DE LA POLÍTICA DONDE EL DISENSO O LA OPOSICIÓN SON</p>	<p>1. LANZAMIENTO Y BREVE RESEÑA - EL ESPECTADOR “RELATOS DE VIOLENCIA DE UN PAÍS AMNÉSICO” E “INFORME SOBRE CONFLICTO COLOMBIANO ES EL PRIMER PASO A LA VERDAD: SANTOS” Y EL PAÍS.COM “EN 54 AÑOS, 220 MIL PERSONAS HAN MUERTO POR EL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA”.</p> <p>2. BREVE RESUMEN E INFORMAN SOBRE SU ESTRUCTURA.</p> <p>- EL NUEVO SIGLO: “BASTA YA! COLOMBIA, MEMORIAS DE GUERRA”. Y EL TIEMPO: “MEMORIA HISTÓRICA”</p> <p>3. ANALIZAN EL INFORME Y HACEN COMENTARIOS POSITIVOS.</p>

	<p>T, EMBAJADA DE SUECIA, EMBAJADA DE ESPAÑA EN COLOMBIA, FUNDACIÓN FORD, OPEN SOCIETY, ACNUR, OCHA, ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS, CORPORACIÓN OPCIÓN LEGAL, AVINA, CEJIL, MAP- OEA THE UNIVERSITY OF BRITISH COLUMBIA Y FRIEDRICH EBERT SIFTUNG EN COLOMBIA.</p>	<p>PRODUCTOS SOCIALES Y POLÍTICOS DEL DEVENIR DE LA CONFIGURACIÓN HISTÓRICA DEL PAÍS. - BUSCA ROMPER CON LAS VISIONES REDUCTORAS DE LA VIOLENCIA. . FINALMENTE PRETENDE SER UN ELEMENTO DE REFLEXIÓN PARA UN DEBATE SOCIAL Y POLÍTICO ABIERTO.</p>	<p>RECLAMOS, DE LAS MOVILIZACIONES, DE LA RESISTENCIA A LOS GRUPOS ARMADOS Y DE LA LUCHA Y LOS RECLAMOS POR LA TIERRA. <u>MEMORIAS DE LOS IMPACTOS:</u> LOS RELATOS SE ENFOCAN EN LOS DAÑOS E IMPACTOS TANTO INDIVIDUALES COMO COLECTIVOS DESPUÉS QUE SUCEDIERON LOS HECHOS VIOLENTOS. SON NARRACIONES QUE MUESTRAN EL MIEDO EN DISTINTOS ÁMBITOS, COMO LA ZOZOBRA RESPECTO A LA REPETICIÓN DE LOS ACTOS VIOLENTOS O AL DESPLAZAMIENTO; MIEDO A LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA O POLÍTICA, MIEDO A LA SEGURIDAD Y POSIBLE RE-VICTIMIZACIÓN. IMPACTOS SICOSOCIALES COMO LA NO SUPERACIÓN DEL DUELO, LOS SENTIMIENTOS DE CULPA, ODIOS Y DE VENGANZA, CAMBIOS EN LA PERSONALIDAD Y CONDUCTA ETC; TAMBIÉN SOBRE DAÑOS MORALES: COMO ESTIGMATIZACIÓN, HUMILLACIONES, DAÑOS EN LA REPUTACIÓN, EN EL HONOR, EN EL NOMBRE DE PERSONAS Y COMUNIDADES.</p>	<p>VISTOS COMO UNA AMENAZA A LA INTEGRIDAD DEL ORDEN DOMINANTE. ES BAJO ESTA PERSPECTIVA QUE EL ÁMBITO POLÍTICO HA INTEGRADO COMO RASGO DISTINTIVO LA ELIMINACIÓN DEL ADVERSARIO O DEL DISIDENTE A TRAVÉS DE LA VIOLENCIA. - ESTA ES UNA GUERRA QUE SE CARACTERIZA POR UN DESPLIEGUE DE SEVICIA POR PARTE DE LOS ACTORES ARMADOS SOBRE LA POBLACIÓN CIVIL, -MÁS QUE UNA GUERRA ENTRE COMBATIENTES HA PREVALECIDO LA VIOLENCIA CONTRA LA POBLACIÓN CIVIL. - LA VIOLENCIA CONTRA LA POBLACIÓN CIVIL SE HA DISTINGUIDO POR LA SUCESIÓN COTIDIANA DE EVENTOS DE PEQUEÑA ESCALA (ASESINATOS SELECTIVOS, DESAPARICIONES FORZADAS, MASACRES CON MENOS DE SEIS VÍCTIMAS, SECUESTROS VIOLENCIA SEXUAL, MINAS ANTIPERSONAL) DENTRO DE UNA ESTRATEGIA DE GUERRA QUE APUESTA POR ASEGURAR EL CONTROL A NIVEL LOCAL, PERO REDUCIENDO SU VISIBILIDAD EN EL ÁMBITO NACIONAL.</p>	<p>- REVISTA SEMANA: <i>“LA MEMORIA DE LA VIOLENCIA Y SU PAPEL EN LA PAZ”</i>, EL HERALDO.CO: <i>“LOS BARRANQUILLEROS NO SABÍAN LO QUE HABÍA PASADO”</i>, EL UNIVERSAL: <i>“CUENTAS Y HORRORES DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA”</i> Y MI PUTUMAYO.CO: <i>“VÍCTIMAS Y PERIODISTAS RECIBEN SOCIALIZACIÓN DEL INFORME”</i>. 4. CRÍTICAS NEGATIVAS AL INFORME: - EL TIEMPO: <i>“MINDEFENSA LANZÓ CRÍTICAS AL LIBRO DE MEMORIA HISTÓRICA”</i>, EL MUNDO.COM: <i>“EL INFORME BASTA YA, NO BASTA”</i>, PCCC: <i>“CONSIDERACIONES GENERALES ALREDEDOR DEL INFORME ¡BASTA YA! DEL GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA GMH”</i> Y ANNCOL: <i>“DURA CRÍTICA AL REPORTE ‘EL INFORME BASTA YA’: ¿Y EL TERRORISMO DE ESTADO”</i></p>
	<p>UNIÓN EUROPEA, Y EN ESPECIAL A LA SEÑORA EMBAJADORA JEFE</p>	<p>INFORME TEMÁTICO: SECUESTRO. BUSCA</p>	<p><u>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN:</u> LOS RELATOS SON SOBRE LOS SECUESTROS Y SUS ETAPAS (CAPTURA, CAUTIVERIO, NEGOCIACIÓN Y PAGO), SON</p>	<p>-EL SECUESTRO ES EL SELLO DISTINTIVO DE LA GUERRA EN COLOMBIA Y ES UN ELEMENTO CENTRAL PARA ENTENDERLA. EL CUAL</p>	<p>EL ESPECTADOR <i>“EL SECUESTRO COMO BOTÍN POLÍTICO”</i>. ESTA NOTICIA DA CUENTA DEL LANZAMIENTO</p>

<p>UNA SOCIEDAD SECUESTRA DA</p>	<p>DE LA DELEGACIÓN DE LA UNIÓN EUROPEA EN COLOMBIA, MARÍA WILHELMINA JOSEPHA VAN GOOL, Y A ASIER SANTILLAN LUZURIAGA, AGREGADO COOPERACIÓN, GOBERNABILIDAD LOCAL Y DERECHOS HUMANOS.</p>	<p>CONTRIBUIR AL ENTENDIMIENTO DEL DELITO DEL SECUESTRO, PARA GENERAR DISCUSIONES, ANÁLISIS E INTERPRETACIONES SOBRE SUS IMPACTOS Y A SU VEZ, PRETENDE SER UN MEDIO PARA DARLE VOZ A LAS MILES DE VÍCTIMAS.</p>	<p>ABORDADOS DESDE LOS SECUESTRADOS Y SUS FAMILIARES. LOS RELATOS HABLAN SOBRE LOS HECHOS Y LOS RESPONSABLES. <u>MEMORIAS DE LOS DAÑOS:</u> DA CUENTA DE LOS IMPACTOS PSICOLÓGICOS Y FÍSICOS EN EL SECUESTRADO Y SUS FAMILIARES; EL MIEDO GENERALIZADO EN LA SOCIEDAD QUE SE SINTIÓ VULNERABLE FRENTE A ESTE HECHO; Y SOBRE LOS IMPACTOS QUE GENERÓ LA PRÁCTICA DE DESHUMANIZACIÓN EN EL SECUESTRO. <u>MEMORIA DE LA RESISTENCIA:</u> LOS RELATOS ABORDAN LAS MOVILIZACIONES MASIVAS DE LA SOCIEDAD URBANA QUE RECHAZÓ EL SECUESTRO. IGUALMENTE SON NARRATIVAS QUE RESCATAN LAS INICIATIVAS ARTÍSTICAS Y AUDIOVISUALES QUE SE REALIZARON COMO RECHAZO AL SECUESTRO.</p>	<p>COMENZÓ COMO ACCIONES ENMARCADAS EN UN DISCURSO REIVINDICATIVO Y DE CASTIGO A LOS SÍMBOLOS DE PODER POLÍTICO, Y FUE ADQUIRIENDO UN SESGO EXTORSIVO DONDE SE VOLVIÓ EL SIGNO DE LA CRUELDAD DE LA GUERRA. - LO ANTERIOR, GENERÓ UN SENTIMIENTO COLECTIVO DE VULNERABILIDAD, Y DESPERTÓ UN RECLAMO DESESPERADO DE SEGURIDAD, QUE MUCHOS SECTORES LE CEDIERON AL PARAMILITARISMO. - DE ESTA MANERA, EL SECUESTRO ROMPIÓ LA LÍNEA DE DIFERENCIACIÓN DE LOS ACTORES ARMADOS CON LA DELINCUENCIA COMÚN. -ES ASÍ, QUE LAS GUERRILLAS COMENZARON A LUCHAR POR LA POLITIZACIÓN, PUES SU PRÁCTICA COTIDIANA DEL SECUESTRO ANULABA LA PRETENSIÓN DE RECONOCIMIENTO DEL SENTIDO POLÍTICO A SUS ACCIONES.</p>	<p>DEL INFORME EN EL MARCO DE LA SEMANA POR LA MEMORIA, INFORMA SOBRE LA EXISTENCIA DE LA BASE DE DATOS QUE ACOMPAÑA AL INFORME Y SE ENFOCA EN DATOS Y CIFRAS SOBRE EL SECUESTRO PERPETRADO POR LAS FARC. -EL NUEVO SIGLO: “SECUESTRO, LA CRUDEZA DE LA GUERRA” INFORMA SOBRE EL LANZAMIENTO DEL INFORME Y HACE UNA BREVE RESEÑA DE LA ESTRUCTURA DEL INFORME. HABLA SOBRE SUS OCHO CAPÍTULOS Y SU PRETENSIÓN DE CONTRIBUIR A LA VISIBILIZACIÓN DE LAS VÍCTIMAS.</p>
<p>RECORDAR PARA REPARAR. LAS MASACRES DE MATAL DE FLOR AMARILLO Y</p>		<p>CASO EMBLEMÁTICO: - HACER PARTE DE LAS MEDIDAS DE SATISFACCIÓN A LAS VÍCTIMAS Y REALIZAR LA ELABORACIÓN DE PERFILES</p>	<p><u>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN:</u> RELATOS QUE DAN CUENTA DE LO SUCEDIDO, DE LOS RESPONSABLES DE LA MASACRE, DE LAS VIDAS QUE SE PERDIERON, DE LOS PROYECTOS DE VIDA TRUNCADOS, DE LA RUPTURA DEL TEJIDO SOCIAL Y DE LA VIDA COTIDIANA EN LAS DOS ZONAS. <u>MEMORIAS DE VIDA:</u> LOS RELATOS ABORDAN HISTORIAS SOBRE LA NIÑEZ,</p>	<p>LA MASACRE DE MATAL DE FLOR AMARILLO Y LA MASACRE DE COROCITO ES UN CASO EMBLEMÁTICO QUE MUESTRA QUE LA VIOLENCIA PERPETUADA EN ESTA REGIÓN NO DERIVÓ EN UN CONTROL TERRITORIAL POR PARTE DE LOS PARAMILITARES. SINO QUE LOS MECANISMOS DE VIOLENCIA EMPLEADOS FUERON ACCIONES PUNTALES Y FUNCIONALES</p>	<p>EN UN PORTAL SE HIZO ALUSIÓN AL INFORME PCS LATÍN: “CNMH PRESENTÓ INFORME SOBRE MASACRES DE MATAL DE FLOR AMARILLO Y COROCITO EN ARAUCA”. ESTA NOTICIA INFORMA SOBRE LOS HECHOS VIOLENTOS, Y LA ENTREGA</p>

COROCITO EN ARAUCA.		BIOGRÁFICOS	SOBRE LA MANERA HONRADA DE TRABAJAR, SOBRE LOS GUSTOS Y LAS VIRTUDES QUE TENÍAN LAS VÍCTIMAS MORTALES.	PARA MOSTRAR ANTE LA POBLACIÓN SU CAPACIDAD MILITAR, ADEMÁS DE ENVIARLES UN MENSAJE DE ADVERTENCIA A TODOS AQUELLOS QUE OSARAN COLABORAR, APOYAR O SIMPATIZAR CON LAS GUERRILLAS	DEL INFORME A LA COMUNIDAD. Y EL ACTO CONMEMORATIVO
PATRONES Y CAMPESINOS TIERRA, PODER Y VIOLENCIA EN EL VALLE DEL CAUCA.		<p>TEMÁTICO: ORGANIZACIÓN SOCIAL Y TIERRAS.</p> <p>- ABORDAR LA DIMENSIÓN REGIONAL (Y SUB REGIONAL), CON EL FIN DE VISUALIZAR LA PROBLEMÁTICA DE TIERRAS, LA RECOMPOSICIÓN TERRITORIAL Y EL CONFLICTO ARMADO</p> <p>- PROPONER DISCUSIONES QUE PERMITAN EXPLORAR LA VIDA DE LA POBLACIÓN RURAL EN EL VALLE DEL CAUCA, COMO LOS PROCESOS DE VIOLENCIA Y DE CONFLICTO</p>	<p><u>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN:</u> ESTÁN RELACIONADAS CON EL DESPOJO DE TIERRA POR PARTE DE LOS BANCOS; DE LAS GRANDES EMPRESAS; DE LOS NARCOTRAFICANTES Y DE LOS PARAMILITARES. RELATOS SOBRE ASESINATOS DE LÍDERES CAMPESINOS Y RELIGIOSOS; QUEMA DE CASAS. VIOLENCIA PARAMILITAR, ESTIGMATIZACIÓN Y CRIMINALIZACIÓN DE LOS LÍDERES. LOS RELATOS SON SOBRE LOS DESPOJOS DE TIERRA A LOS INDÍGENAS Y AFRODESCENDIENTES.</p> <p><u>MEMORIAS DE LA RESISTENCIA:</u> LOS RELATOS SON SOBRE EL PARO CAFETERO PARA EXIGIR AYUDA AL ESTADO Y EL PARO ALGODONERO POR LAS MEJORAS SALARIALES. RELATOS SOBRE LA CONFIGURACIÓN DE SINDICATOS, JUNTAS DE ACCIÓN COMUNAL Y COOPERATIVAS; PROCESOS ORGANIZATIVOS PARA EL RECLAMO Y LA OCUPACIÓN DE TIERRAS; CONFIGURACIÓN DE LA ANUC EN EL VALLE DEL CAUCA Y LA LUCHA POR LA REFORMA AGRARIA. RELATOS SOBRE LA CONFORMACIÓN DE ASOCIACIONES</p>	<p>ESTE INFORME PARTE DE UNA INVESTIGACIÓN TRANSVERSAL SOBRE EL CONFLICTO ARMADO QUE RELACIONA EL PROBLEMA AGRARIO CON EL CONFLICTO ARMADO, PRESTANDO ESPECIAL ATENCIÓN AL DESPOJO DE TIERRAS, LOS CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA AGRARIA Y LOS IMPACTOS DEL CONFLICTO ARMADO EN EL MOVIMIENTO CAMPESINO.</p> <p>- POR ESTA RAZÓN, LA TEMPORALIDAD QUE ABORDA ES DESDE LOS AÑOS SESENTA HASTA EL 2012. COMO MARCO DE REFERENCIA SE EXPLORAN LOS PROCESOS GENERALES DE DESARROLLO ECONÓMICO, CONFLICTO ARMADO, ORGANIZACIÓN Y MOVILIZACIÓN CAMPESINA.</p> <p>- LA CONTINUA RECOMPOSICIÓN DEL PAISAJE Y DEL USO DEL SUELO A FAVOR DE LAS EXPLOTACIONES AGROINDUSTRIALES Y GANADERAS; LAS DIFICULTADES ECONÓMICAS Y POLÍTICAS DE LOS INTEGRANTES DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES CAMPESINAS; LAS CARENCIAS HISTÓRICAS EN MATERIA DE INFRAESTRUCTURA. SON ELEMENTOS</p>	<p>-VERDAD ABIERTA.COM: “PATRONES CONTRA CAMPESINOS EN EL VALLE DEL CAUCA” ESTA NOTICIA INFORMA SOBRE EL LANZAMIENTO DEL INFORME Y RESEÑA LOS TRES ÚLTIMOS CAPÍTULO DE INFORME QUE TIENEN QUE VER CON LA MANERA EN QUE FUE ANIQUILADO EL MOVIMIENTO CAMPESINO EN EL CAUCA EN EL MARCO DEL CONFLICTO ARMADO POR LOS GRUPOS ARMADOS.</p> <p>-PORTAL PCSLATÍN: “PATRONES Y CAMPESINOS: TIERRA, PODER Y VIOLENCIA EN EL VALLE DEL CAUCA”. ESTA NOTICIA DA CUENTA DEL LANZAMIENTO DEL INFORME Y HACE UNA BREVE RESEÑA DE ÉL SEÑALANDO QUE EL PROPÓSITO DEL INFORME ERA EL DE EVIDENCIAR LA VIOLENCIA EN EL DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA Y LA</p>

		ENTORNO A LA TIERRA Y EL TERRITORIO.	Y ORGANIZACIONES DE MUJERES POR LA TIERRA. FINALMENTE LOS RELATOS DAN CUENTA DE LAS LUCHAS DE LOS INDÍGENAS Y LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE POR LA TIERRA.	QUE MUESTRAN LA CONTINUA CRISIS DE LOS CAMPESINOS EN ESTA REGIÓN.	RELACIÓN ENTRE EL PROBLEMA AGRARIO Y EL CONFLICTO ARMADO.
HACER LA GUERRA, MATAR LA POLÍTICA.		<p>TEMÁTICO: GUERRA Y POLÍTICA</p> <p>- PRETENDE MOSTRAR LA INCIDENCIA DEL CONFLICTO ARMADO EN LA DEMOCRACIA Y SU IMPACTO EN LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA.</p>	<p>- <u>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN:</u> LOS RELATOS DAN CUENTA DE LOS ASESINATOS, DE LA PERSECUCIÓN POLÍTICA, DE LAS AMENAZAS, DE LOS PROYECTOS POLÍTICOS TRUNCADOS Y DE LOS DAÑOS OCASIONADOS A LAS FAMILIAS.</p> <p>- <u>MEMORIAS DE VIDA:</u> LOS RELATOS DAN CUENTA DE LAS HISTORIAS DE VIDA DE LOS CUATRO LÍDERES (NARRACIONES SOBRE LA INFANCIA, ADOLESCENCIA, SUEÑOS Y PROYECTOS DE VIDA, ESTUDIOS REALIZADOS Y CONFORMACIÓN DE SUS FAMILIAS), SUS TRAYECTORIAS POLÍTICAS (IDEOLOGÍAS, SUEÑOS Y TRANSFORMACIONES DE MUNDO Y CARGOS POLÍTICOS OCUPADOS) POR ÚLTIMO LOS RELATOS EXALTAN LOS LEGADOS DE LOS LÍDERES POLÍTICOS.</p>	<p>- ESTOS CASOS RESULTAN ELOCUENTES Y EMBLEMÁTICOS DE LA MANERA COMO LA GUERRA ATENTA CONTRA LA POLÍTICA, Y LOS MODOS COMO LA POLÍTICA MISMA SE HACE GUERRERISTA</p> <p>- LA MANIFESTACIÓN DE LA VIOLENCIA EN LA POLÍTICA COLOMBIANA ES LARGA. COMIENZA CUANDO LAS ÉLITES POLÍTICAS TRADICIONALES LES CERRARON EL PASO VIOLENTAMENTE A LÍDERES POLÍTICOS. SEGUIDOS POR LOS GRUPOS ARMADOS QUE INTERFERIERON EN EL MARCO INSTITUCIONAL REGIONAL, A TRAVÉS DE LA COOPTACIÓN Y LA INFILTRACIÓN E IMPONIENDO EL DISCURSO DE LA NECESIDAD DE “DEPURAR” LA DEMOCRACIA PARA ATACAR A DIRIGENTES POLÍTICOS.</p> <p>- EL CONFLICTO ARMADO PROVOCÓ INTRINCADAS RELACIONES, ENTRE ALGUNOS SECTORES DE LAS ÉLITES POLÍTICAS REGIONALES CON LOS PODERES ARMADOS, PARA EL FAVORECIMIENTO DE SU ACCIÓN PROSELITISTA Y PARA PERJUDICAR A SUS Oponentes.</p>	<p>- VERDAD ABIERTA.COM: “¿ES EL FIN DE LA ESTIGMATIZACIÓN?”. ESTA NOTICIA ABORDA LA PROBLEMÁTICA DE LA ESTIGMATIZACIÓN DE LOS MOVIMIENTOS POLÍTICOS Y SOCIALES DE LA IZQUIERDA EN COLOMBIA, QUE HISTÓRICAMENTE HAN SIDO CRIMINALIZADOS Y ATACADOS. HACEN ALUSIÓN AL INFORME PARA DAR CUENTA DE LA PROBLEMÁTICA DE LA PERSECUCIÓN POLÍTICA EN EL MARCO DEL CONFLICTO ARMADO Y QUE NO SE AGOTA EN EL CASO DEL EXTERMINIO A LA UP.</p>

Exposiciones CNMH

TÍTULO	FECHA	UBICACIÓN	AUTOR (ES)	DESCRIPCIÓN.	TIPOS DE MEMORIA.	RESONANCIA PÚBLICA ⁹² .
AUSENCIAS	27 DE MAYO DE 2014	 <p>93</p>	GUSTAVO GERMANO – FOTÓGRAFO ARGENTINO	LA EXPOSICIÓN SE COMPONE DE 16 FOTOGRAFÍAS QUE RELATAN LA AUSENCIA DE LOS DETENIDOS-DESAPARECIDOS DE LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR ARGENTINA. LA EXPOSICIÓN SE REALIZÓ CON FOTOGRAFÍAS DE LOS ÁLBUMES FAMILIARES DONDE APARECE EL DESAPARECIDO Y UNA SEGUNDA FOTOGRAFÍA 30 AÑOS DESPUÉS CON LAS PERSONAS QUE PARTICIPARON EN LA PRIMERA, PERO CON LA AUSENCIA DE UNO DE ELLOS ⁹⁴ .	MEMORIAS DE LA AUSENCIA: A TRAVÉS DE LAS FOTOGRAFÍAS SE QUIERE MOSTRAR LA AUSENCIA QUE HAN DEJADO LAS PERSONAS DESAPARECIDAS EN LA DICTADURA MILITAR ARGENTINA.	REVISTA SEMANA: SE DESCRIBE LA EXPOSICIÓN EL TIEMPO: SE DA INFORMACIÓN SOBRE EL LUGAR DE EXPOSICIÓN EN MEDELLÍN Y SE DESCRIBE LA OBRA. CASA CATALUNYA: HACE UN REPORTAJE DE LA EXPOSICIÓN EN SUDÁFRICA.
MEMORIAS PLURALES DEL CONFLICTO	1 DE DICIEMBRE DE 2014	EMBAJADA DE FRANCIA – BOGOTÁ	INICIATIVAS DE MEMORIA DE LA CONVOCATORIA “CONFLICTO EN ALTA RESOLUCIÓN”, EL ENCUENTRO REGIONAL DEL CARIBE “MEMORIA,	SON 18 FOTOGRAFÍAS DE DIFERENTES INICIATIVAS DE MEMORIA Y RESISTENCIA AL CONFLICTO ARMADO DE TODO EL PAÍS. HACE REFERENCIA A	MEMORIA DE LA RESISTENCIA: LAS FOTOGRAFÍAS SE ENFOCAN EN LOS PROCESOS DE LUCHA QUE HAN IMPULSADO	NO SE ENCONTRÓ.

⁹² Para esta investigación se consultó prensa escrita como Periódico El Espectador y Periódico El tiempo de tiraje nacional y Revista Semana de tiraje Nacional.

⁹³ Foto tomada de la página web: <http://www.hastasiempre.info/article.php?lang=espanol&article=2107>

⁹⁴ <http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/Vinculos/fotografia-y-memoria.-sobre-201causencias201d-de-gustavo-germano>

		 <p>95</p>	<p>NUESTRA CONSTRUCCIÓN DE PAZ”, EL PRIMER ENCUENTRO DE INICIATIVAS DE MEMORIA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS, DEL DÍA NACIONAL DE LA MEMORIA Y LA SOLIDARIDAD CON LAS VÍCTIMAS REALIZADO EN EL 2013, EL TEATRO POR LA PAZ DE TUMACO Y EL TRABAJO DEL COLECTIVO DE COMUNICACIONES MONTES DE MARÍA LÍNEA 21</p>	<p>PROCESOS DE RESISTENCIA POR PARTE DE MADRES, HERMANOS, ABUELOS Y COMUNIDADES ENTERAS.</p>	<p>FAMILIARES DE VÍCTIMAS CON EL FIN DE HACER VISIBLES OTROS RELATOS SOBRE EL CONFLICTO ARMADO.</p>	
RÍO ABAJO	29 DE MAYO DE 2014	<p>IGLESIA NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES, BOGOTÁ.</p>  <p>96</p>	<p>ERIKA DIETES – FOTÓGRAFA</p>	<p>SON FOTOGRAFÍAS DE 25 OBJETOS DE DESAPARECIDOS RECOGIDOS POR SUS FAMILIARES, EN TODAS LAS REGIONES DEL PAÍS. FUERON TOMADAS BAJO EL AGUA; LA FOTOGRAFÍA SE IMPRIMIÓ EN UN CRISTAL, PARA QUE PUEDA SER VISTA POR AMBOS LADOS. LA AUTORA LAS DENOMINA COMO: “PRÓTESIS DE MEMORIA”.⁹⁷.</p>	<p>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN: MUESTRA EL FLAGELO DE LA DESAPARICIÓN FORZADA EN EL MARCO DEL CONFLICTO. MEMORIAS SILENCIOSAS: LAS PIEZAS DE LA EXPOSICIÓN FUNCIONAN COMO “LÁPIDAS” DONDE LOS FAMILIARES Y AMIGOS VAN A HABLAR CON SU SER QUERIDO DESAPARECIDO.</p>	<p>EL TIEMPO: CINCO NOTICIAS QUE INFORMAN SOBRE LOS LUGARES DE EXPOSICIÓN A NIVEL NACIONAL E INTERNACIONAL. REVISTA SEMANA: ES UNA GALERÍA DE FOTOS DE LA OBRA QUE ESTÁN ACOMPAÑADAS POR UN TEXTO QUE INFORMA SOBRE EL</p>

⁹⁵ Foto tomada de la página web: www.zonabogotadc.com

⁹⁶ Foto tomada de la página web: http://elcatolicismo.com.co/media/2/arte-y-cultura/banner-exposicion-rio-abajojpg-8_1024.jpg

⁹⁷ http://www.wradio.com.co/escucha/archivo_de_audio/erika-dietes-artista-habla-de-su-obra-rio-abajo/20100204/oir/948750.aspx

						LUGAR DE EXHIBICIÓN.
CONFLICTO EN ALTA RESOLUCIÓN	10 DE DICIEMBRE DE 2013 A 10 DE ENERO DE 2014	CONGRESO NACIONAL.  98	CONVOCATORIA JÓVENES ARTISTAS QUE HABLEN DEL CONFLICTO	SE EXPUSIERON 24 TRABAJOS DE LOS 181 ENVIADOS EN TODO EL PAÍS, QUE CORRESPONDEN A LOS 3 GANADORES DE LAS ÁREAS: POBLACIÓN INDÍGENA, POBLACIÓN AFRO DESCENDIENTE, GÉNERO Y GUERRA, CONFLICTO URBANO, RESISTENCIAS E INICIATIVAS DE MEMORIA, JUSTICIA Y PAZ, CAMPEÑOS Y CONFLICTO ARMADO Y TIERRAS Y CONFLICTO		NO SE ENCONTRÓ
LES VOY A CONTAR LA HISTORIA	12 DE MAYO DE 2014	CORFERIAS – FERIA DEL LIBRO STAND- CNMH. 	COMUNIDAD DE LAS PAVAS Y FUNDACIÓN CHASQUIS	ES UNA RECOPIACIÓN SONORA Y AUDIOVISUAL DE LA MEMORIA HISTÓRICA DE LA COMUNIDAD DE AGRICULTORES DE LAS PAVAS. COMPRENDE MÚSICA, VIDEO, FOTOGRAFÍA, TEXTOS Y UN MAPA INTERACTIVO.	MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN: SOBRE EL DESPLAZAMIENTO FORZADO Y DESPOJO DE TIERRAS. MEMORIAS SONORAS: ESTROFA CANCIÓN “POR CULPA DE LAS PALMERAS TENGO UN DOLOR EN EL ALMA, POR CULPA DE LAS PALMERAS ME HE QUEDADO A LA DERIVA”.	NO SE ENCONTRÓ.
EN NUESTRA REGIÓN DE	6 DE NOVIEMBR	ARCHIVO DE BOGOTÁ – ARCHIVOS PARA LA PAZ,	VOLUSPA JARPA – ARTISTA CHILENA.	LA EXPOSICIÓN HACE UN SEGUIMIENTO A LOS	MEMORIAS PARA LA VISIBILIZACIÓN Y EL	NO SE ENCONTRÓ

⁹⁸ Foto tomada de la página web: http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/media/k2/items/cache/984f36722996e0131597718783789a28_L.jpg

<p>POR ACÁ. ARCHIVOS DESCLASIFICADOS CONVERTIDOS EN ARTE</p>	<p>E DE 2014</p>	<p>ELEMENTOS PARA UNA POLÍTICA PÚBLICA.</p>  <p>99</p>		<p>ASESINATOS DE ALGUNOS PERSONAJES PÚBLICOS DE LATINOAMÉRICA QUE AÚN NO HAN SIDO ESCLARECIDOS. A SU VEZ, PRETENDE VISIBILIZAR ESTOS ARCHIVOS QUE PODRÍAN CAMBIAR LAS VERSIONES DE LAS HISTORIAS OFICIALES.</p>	<p>ESCLARECIMIENTO: SON NARRATIVAS QUE DAN CUENTA DE HECHOS VIOLENTOS QUE NO HAN QUERIDO SER INVESTIGADOS SOBRE EL ASESINATO DE LÍDERES POLÍTICOS.</p>	
<p>“TODOS SOMOS MEMORIA”</p>	<p>DEL 15 AL 30 DE NOVIEMBRE DE 2014</p>	<p>PARQUE DE LA 93.</p>  <p>100</p>	<p>INICIATIVAS DE VÍCTIMAS – CONVOCATORIAS EN EL MARCO DE LA CREACIÓN DEL MUSEO NACIONAL DE LA MEMORIA.</p>	<p>LA EXPOSICIÓN MUESTRA LOS AVANCES QUE SE HAN HECHO DESDE LAS REGIONES PARA LA CONSTRUCCIÓN FÍSICA Y SOCIAL DEL MUSEO NACIONAL DE MEMORIA Y COMO MEDIO PARA EL RECONOCIMIENTO DE LAS ACCIONES DE LA DIRECCIÓN DEL MUSEO NACIONAL DE LA MEMORIA.</p>	<p>MEMORIAS DE LA VICTIMIZACIÓN: SE CENTRAN EN LOS HECHOS VIOLENTOS DEL CONFLICTO ARMADO. MEMORIAS DE LA RESISTENCIA: RELATOS SOBRE DEMANDAS DE JUSTICIA, DERECHO A LA MEMORIA Y SOBRE PROCESOS DE ORGANIZACIÓN SOCIAL CONTRA LOS HECHOS VICTIMIZANTES DEL CONFLICTO.</p>	<p>NO SE ENCONTRÓ.</p>

⁹⁹ Foto tomada de la página web: http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/media/k2/items/cache/b3f8a286b21bfd52d3c9b12463d21b53_L.jpg

¹⁰⁰ Foto del CNMH.

Semanas por la memoria (2008 – 2014)

TÍTULO	FECHA	LUGAR	ACTIVIDADES	INFORMES	PARTICIPANTES	RESONANCIA PÚBLICA
I SEMANA POR LA MEMORIA	9 AL 16 DE SEPTIEMBRE DE 2008	BOGOTÁ.	FOROS, MUESTRAS FOTOGRÁFICAS, CHARLAS CON ESPECIALISTAS Y DOCUMENTALES	TRUJILLO: UNA TRAGEDIA QUE NO CESA. LIBRO: LA GUERRA ¿PARA QUÉ?		- EL ESPECTADOR “SEMANA POR LA MEMORIA”. ESTA NOTICIA DESCRIBE LA SEMANA POR LA MEMORIA, HABLA DE LA IMPORTANCIA QUE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DEN INFORMACIÓN SOBRE ESTE EVENTO. FINALMENTE RESALTA LA IMPORTANCIA DEL EVENTO PARA QUE SE CONOZCA LAS ATROCIDADES COMETIDAS POR EL PARAMILITARISMO.
II SEMANA POR LA MEMORIA	13 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 2009 7 AL 11 DE NOVIEMBRE DE 2009	BOGOTÁ - UNIVERSIDAD JAVERIANA, DISTRITAL Y DE LOS ANDES, B. LUIS ÁNGEL ARANGO, CINEP Y MUSEO NACIONAL; CARTAGENA -CENTRO DE LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA, U. TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR. EL SALADO, MONTERÍA – CÁMARA DE COMERCIO Y SANTA MARTA – QUINTA DE SAN	MUESTRA FOTOGRÁFICA, MUESTRA ARTÍSTICA, DOCUMENTAL: MEMORIAS PROYECTADAS Y NOMBRAR LO INNOMBRABLE MUESTRA AUDIOVISUAL, DOCUMENTAL:	EL SALADO: ESA GUERRA NO ERA NUESTRA. RECORDAR Y NARRAR EL CONFLICTO. HERRAMIENTAS PARA RECONSTRUIR MEMORIA HISTÓRICA DOCUMENTOS MH: EL DESPOJO	PRESENCIA DE LOS FAMILIARES DE VÍCTIMAS Y SUS ORGANIZACIONES, ONG DE DERECHOS HUMANOS, AUTORIDADES LOCALES Y REGIONALES, REPRESENTANTES DE LA COOPERACIÓN	NO SE ENCONTRARON NOTICIAS QUE REFERENCIARAN ESTE EVENTO.

		PEDRO. MEDELLÍN- CENTRO PASTORAL SANTA INÉS, MUSEO SAN PEDRO, MUSEO DE ANTIOQUIA, UNIVERSIDAD EAFIT, B. LEÓN DE GREIFF	ARCHIVOS DE LOS EXCLUIDOS, EXPOSICIÓN: TRUJILLO: MEMORIA DE LA RESISTENCIA CONTRA LA IMPUNIDAD	DE TIERRAS Y TERRITORIOS	INTERNACIONAL, ESTUDIANTES E INVESTIGADORES	
III SEMANA POR LA MEMORIA	20 AL 30 DE SEPTIEMBRE DE 2010	BOGOTÁ: UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, JAVERIANA Y ROSARIO ARCHIVO GENERAL, MUSEO NACIONAL, BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO Y EL SALADO.	OBRAS DE TEATRO: EL DEBER DE FENSTER , MUESTRAS AUDIOVISUALES, DOCUMENTAL: BOJAYÁ, EXPOSICIÓN “LAS HUELLAS DE LA GUERRA”, DISCO LAS VOCES DE EL SALADO	-BAHÍA PORTETE: LAS MUJERES WAYUU EN LA MIRA -LA ROCHELA: MEMORIAS DE UN CRIMEN CONTRA LA JUSTICIA -LA TIERRA EN DISPUTA. MEMORIAS DEL DESPOJO Y RESISTENCIAS CAMPESINAS EN LA COSTA CARIBE -BOJAYÁ LA GUERRA SIN LÍMITES	FAMILIARES DE LAS VÍCTIMAS; FUNCIONARIOS JUDICIALES, VOCEROS DE LAS COMUNIDADES, RELATOR DE LA INVESTIGACIÓN; FUNCIONARIOS DEL GOBIERNO, PRESIDENTE DE LA CNRR, COORDINADOR DE MH	- EL ESPECTADOR “EL ALIVIO DE LA MEMORIA” ES UNA COLUMNA QUE DA CUENTA DE LA IMPORTANCIA DEL TRABAJO DEL GMH CON LOS INFORMES. -EL ESPECTADOR “EL DEBER DE HACER MEMORIA”. RESALTA LA IMPORTANCIA DEL EVENTO Y DEL TRABAJO DEL GMH.
IV SEMANA POR LA	18 AL 26 DE NOVIEMBRE DE 2011	BOGOTÁ Y MEDELLÍN	OBRAS DE TEATRO, EXPOSICIONES, DOCUMENTALES	-MUJERES Y GUERRA”, -“MUJERES QUE HACEN HISTORIA” -SAN CARLOS. MEMORIA DEL ÉXODO EN LA GUERRA, SILENCIAR LA		- EL UNIVERSAL “MUJERES: VÍCTIMAS Y RESISTENTES”, LA NOTICIA INFORMA SOBRE EL LANZAMIENTO DE LOS INFORMES DE GÉNERO EN LA SEMANA POR LA MEMORIA- -EL COLOMBIANO “HAY QUE DAR VOZ A LAS

MEMORIA				<p>DEMOCRACIA. -LAS MASACRES DE REMEDIOS Y SEGOVIA. 1982-1997 Y -COMUNA 13</p>	<p>VÍCTIMAS DEL CONFLICTO" LA NOTICIA SE CENTRA EN LA IMPORTANCIA DE HACER MEMORIA, DE RESCATAR LOS RELATOS DE LAS VÍCTIMAS Y HABLA DE LA SEMANA POR LA MEMORIA Y SUS ACTIVIDADES "CON VIOLENCIA EN ANTIOQUIA SE INICIA SEMANA POR LA MEMORIA". - REVISTA SEMANA "CUARTA SEMANA POR LA MEMORIA CELEBRA EVENTOS EN BOGOTÁ Y MEDELLÍN". HABLA DE LOS 5 INFORMES QUE SE VAN A PRESENTAR EN LA SEMANA POR LA MEMORIA.</p>
V SEMANA POR LA MEMORIA	2 AL 17 DE OCTUBRE DE 2012	BOGOTÁ: CENTRO CULTURAL GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ, BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO, UNIVERSIDAD NACIONAL, BIBLIOTECA NACIONAL, MUSEO NACIONAL BIBLIOTECA VIRGILIO BARCO Y TEATROS. MEDELLÍN: UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA VALLEDUPAR: UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR, POPAYÁN:	OBRAS DE TEATRO, DOCUMENTALES, INICIATIVAS DE MEMORIA ARTÍSTICAS	-EL PLACER - MUJERES, COCA Y GUERRA EN EL BAJO PUTUMAYO. -"NUESTRA VIDA HA SIDO NUESTRA LUCHA" MEMORIA Y RESISTENCIA EN EL CAUCA INDÍGENA. -INFORMES DE JUSTICIA Y PAZ: - ¿VERDAD JUDICIAL O VERDAD HISTÓRICA? - LOS	- REVISTA SEMANA "NIÑOS INDÍGENAS DEL CAUCA CANTAN POR LA MEMORIA" GALERÍA DE FOTOS QUE REGISTRA LA PARTICIPACIÓN DE LOS NIÑOS EN LA SEMANA POR LA MEMORIA Y "INICIA LA QUINTA 'SEMANA POR LA MEMORIA' NOMBRA BREVEMENTE LOS PROPÓSITOS DE LA SEMANA, LOS INFORMES QUE SE PRESENTARON, Y HABLA DEL MANDATO DEL CNMH. - EL PAÍS/CALI "VIOLENCIA

		UNIVERSIDAD DEL CAUCA, BARRANQUILLA: UNIVERSIDAD DE LA COSTA, LA CHORRERA: CASA ARANA Y EL PLACER: PLAZA CENTRAL		SILENCIOS Y LOS OLVIDOS LA VERDAD - TIERRAS Y TERRITORIOS EN LAS VERSIONES DE LOS PARAMILITARES		SEXUAL CONTRA MUJERES CENTRA SEMANA DE LA MEMORIA EN COLOMBIA” HABLA DE LOS 5 INFORMES QUE SE VAN A PRESENTAR EN LA SEMANA POR LA MEMORIA
VI SEMANA POR LA MEMORIA	18 AL 30 DE NOVIEMBRE DE 2013	BOGOTÁ, MEDELLÍN, VILLAVICENCIO, CALI, NEIVA, MARSELLA Y CARTAGENA	OBRAS DE TEATRO, CONCIERTOS Y EXPOSICIONES FOTOGRAFICAS. LA CONMEMORACIÓN DE LOS 25 AÑOS DE LA MASACRE DE SEGOVIA, ANTOQUIA	-BASTA YA: MEMORIAS DE GUERRA Y DIGNIDAD. -UNA SOCIEDAD SECUESTRADA -POLÍTICA DE REFORMA AGRARIA Y TIERRAS EN COLOMBIA -DESAFÍOS PARA LA REINTEGRACIÓN. -ANEXO INFORME BASTA YA GUERRILLA Y POBLACIÓN CIVIL. TRAYECTORIA DE LAS FARC 1949 - 2013	RICARDO SILVA EN BOGOTÁ, ALFREDO MOLANO EN MEDELLÍN, JINETH BEDOYA EN VILLAVICENCIO, ÓSCAR COLLAZOS Y HOLLMAN MORRIS EN CARTAGENA.	- REVISTA SEMANA: “LA SEMANA POR LA MEMORIA LE DA VOZ A LAS VÍCTIMAS” LA NOTICIA HABLA SOBRE LA IMPORTANCIA DE LA SEMANA POR LA MEMORIA PORQUE LE DA VOZ A LAS VÍCTIMAS. EN EL ARTÍCULO LE HACE UNA ENTREVISTA A GONZALO SÁNCHEZ Y SE LE PREGUNTA POR EL EVENTO Y EL TRABAJO DEL CNMH.
VII SEMANA POR LA	14 AL 18 DE OCTUBRE DE 2014	BOGOTÁ CENTRO CULTURAL GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ CALI, MEDELLÍN Y CARTAGENA	OBRAS DE TEATRO, PROPUESTAS ARTÍSTICAS Y CULTURALES DE LA MEMORIA	- LIBRO: RELATOS DE AGUA Y PIEDRA. EN LA VERSIÓN REALIZADA EN LA CIUDAD DE	RICARDO – MUSEO DE LA MEMORIA Y LOS DH EN CHILE, REPRESENTANTE ETNIA HUITOTO, JUAN ALVARES –	- PORTAL EN INTERNET ICTJ. - PÁGINA OFICIAL DE LA

MEMORIA -					MEDELLÍN.	<p>COMUNA 13 DE MEDELLÍN, JOSÉ LUIS FUNCILLAS PADRE DE LA DIÓCESIS DE TUMACO, KATHERINE HITE USA. GLORIA RAMÍREZ – GRANA (SALÓN NUNCA MÁS), HERMANA MARITZE TRIGOS- TRUJILLO VALERIA BARBOTO – PARQUE DE LA MEMORIA – ARGENTINA. PARCIANO DEL PINO – PERÚ, ANA MARÍA DÍAZ- ASFADES, LEFNERE PALACIOS- OBSERVATORIO PACÍFICO –CHOCÓ Y JAIBER TIQUE – CASTILLO META</p>	<p>OIM: ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES</p>
-----------	--	--	--	--	-----------	---	---